

Forjadores del pensamiento crítico latinoamericano

Biografías de luchadores
y pensadores revolucionarios
de América Latina y el Caribe
siglos XIX y XX
y Cronología Histórica
(1850-1939)

Forjadores del Pensamiento Crítico Latinoamericano

Sergio Guerra Vilaboy

Germán Rodas Chaves

Primera edición, 2011

© Ediciones La Tierra

La Isla N27-96 y Cuba

Tlf. (593 2)256 6036

edicioneslatierra@andinanet.net

Quito-Ecuador

ISBN

Coordinación editorial: Margarita Andrade R.

Recopilación de Fotografías: María de los Ángeles Pacheco Miranda

Diagramación: Ana Lalaleo N.

Tabla de contenido

Prólogo	7
<i>Pedro Pablo Rodríguez</i>	
Introducción	13
<i>Sergio Guerra Vilaboy</i>	
<i>Germán Rodas Chaves</i>	
Biografías	
Francisco Bilbao 1823-1865	33
Joaquín Pablo Posada 1825-1880	39
Enrique Roig San Martín 1843-1889	45
Andrés Ibáñez 1844-1877	51
Manuel González Prada 1844-1918	57
Carlos Baliño 1848-1926	63
Rafael Uribe Uribe 1859-1914	71
Juan B. Justo 1865-1928	77
Ricardo Flores Magón 1874-1922	81
Luis Emilio Recabarren 1876-1924	87
José Ingenieros 1877-1925	93
Marmaduke Grove 1878-1954	99
Emiliano Zapata 1879-1919	105
Emilio Frugoni 1880-1969	111
Alfredo Palacios 1880-1965	117
Marcus Garvey 1887-1940	121
Astrogildo Pereira 1890-1965	129
Pedro Albizu Campos 1891-1965	135
Eugenio Gómez 1892-1973	141
Farabundo Martí 1893-1932	147
Ignacio Torres Giraldo 1893-1968	151
Juan Pablo Wainwright 1894-1933	157
José Carlos Mariátegui 1894-1930	161
Augusto César Sandino 1895-1934	167

Salvador de la Plaza 1896-1970	171
Tristán Marof 1898-1979	177
Luis Carlos Prestes 1898-1990	181
Aníbal Ponce 1898-1938	187
Ricardo Paredes Romero 1898-1978	193
José Pío Tamayo Rodríguez 1898-1935	199
Rubén Martínez Villena 1899-1934	205
Carlos Aponte 1901-1935	211
Manuel Agustín Aguirre 1903-1992	217
Obdulio Barthe 1903-1981	223
Julio Antonio Mella 1903-1929	227
Jacques Roumain 1907-1944	233
Carlos Luis Fallas 1909-1966	237
Cronología Histórica (1850-1939)	241
Bibliografía	347
Índice por país	353
Los autores	355

Prólogo

*Pedro Pablo Rodríguez**

Que los movimientos populares y los gobiernos que favorecen sus intereses en Latinoamérica tienden a marcar el paso hoy en la izquierda mundial, o al menos en el enfrentamiento al neoliberalismo, es idea que se viene repitiendo. Tal viraje hacia nuestra región de las acciones y grupos contestatarios al capitalismo no es fenómeno absolutamente inédito aunque a veces se olvida: ya en los decenios de los 60 y de los 70 del pasado siglo, América Latina –acompañada del fin del colonialismo en África y de la liberación nacional en parte de Asia– sobrepasaba con creces al Viejo Continente en cuanto a la crítica práctica y teórica de aquel sistema, a pesar del alcance del movimiento de 1968 por buena parte de Europa.

Ese olvido, seguramente ha formado parte de la reconstrucción de las hegemonías burguesas en nuestra América tras lo que se ha llamado la restauración de la democracia luego del fin de las sangrientas dictaduras militares: la lucha armada a la que una generación entregó sus vidas y su futuro, las gigantescas movilizaciones de masas por la liberación nacional y el socialismo, así como el tremendo y aportador debate teórico acerca de la revolución, sus vías, sus fundamentos, y su carácter, han sido sistemática y pertinazmente desconocidos, ocultados y desvirtuados.

Semejantes procedimientos no son nuevos: el pensamiento y las luchas sociales de los últimos decenios del siglo XIX y los primeros del XX también los sufrieron, al punto de que ni siquiera la historiografía continental ha podido fijar con exactitud muchos de sus actos ni de sus protagonistas y hoy aquellos suelen aparecérsenos, cuando más, como una confusa masa en que se entremezclan y confunden reformistas, anarquistas, anarcosindicalistas, socialistas de muy diverso

* Premio Nacional de Ciencias Sociales de la República de Cuba.

tipo y comunistas, todos objetados por idealistas, en el mejor de los casos, o francamente deslegitimados como aventureros, locos y cuasi criminales contra el orden y la estabilidad sociales. Y en ocasiones ni siquiera se les aplica el calificativo de revolucionarios, por más que a ese término frecuentemente se le dé una connotación negativa.

Lo peor es que tanto los movimientos revolucionarios como sus dirigentes han sido descalificados a menudo desde la propia izquierda, la cual suele valerse de las diferencias ideológicas y de los encontronazos entre esos grupos para continuar tomando partido a favor de las contradicciones que los enfrentaron en su tiempo.

La historiografía de propósitos revolucionarios tiene ante sí la obligación de estudiar a fondo esas corrientes que pugnarón en las luchas sociales nacionales y continentales; y, contribuir mediante el conocimiento de sus actos y de sus ideas a que lo que se ha dado en llamar el socialismo del siglo XXI, se reconozca en sus fuentes autóctonas y aprenda de sus variados antecesores.

Un paso hacia tal camino lo constituye este libro, uno de cuyos méritos es justamente ser fruto de una labor colectiva bajo la dirección del cubano Sergio Guerra Vilaboy y el ecuatoriano Germán Rodas Chaves.

Varias generaciones se reúnen en este esfuerzo de inicio signado por el acopio informativo en la gran mayoría de los treinta y siete biografiados. A primera vista, quizá el lector avisado se diga el conocido refrán: "No son todos los que están ni están todos los que son". Los editores así lo reconocen desde la "Introducción" en la que declaran que su pretensión no ha sido ser exhaustivos ni tampoco desean ofrecer un amplio relato biográfico, sino solamente brindar una "muestra representativa de las diversas posiciones y alternativas de las luchas revolucionarias en nuestro continente" durante el período marcado en el subtítulo.

Por tanto, no nos hallamos ante una obra que cubre su tema totalmente ni que se plantea elevadas pretensiones académicas: es más bien un primer acercamiento que no elude su obvio alcance popularizador y que, desde luego, puede y debe ser continuado por el mismo grupo realizador y otro que se sientan estimulados. Ese carácter divulgador lleva a que las personalidades más conocidas (digamos que Recabarren, Ingenieros, Zapata, Mariátegui, Sandino, Prestes, Mella)

sean tratadas con un marcado sentido sintetizador; mientras que otras, sin embargo, estoy seguro que resultarán francamente novedosas para buena parte de los lectores continentales, aunque en algunos casos quizá sean más manejadas en sus países respectivos.

Toda selección es difícil y siempre deja insatisfecho a los que saben de algunos puntos particulares de lo compilado. Respecto a *Forjadores del pensamiento crítico latinoamericano* comprendo que era imposible dejar fuera a los más estudiados, justamente por su reconocido carácter de forjadores. Claro que aun en tales casos, no se trata de figuras parejamente conocidas en todos los países latinoamericanos ni por las amplias mayorías populares. Pero, a mi juicio, lo más importante, y también más dificultoso, era incluir a aquellos acerca de los que escasean los análisis e informaciones, como los comunistas Obdulio Barthe, de Paraguay, y Juan Pablo Wainwright, de Honduras; los socialistas Manuel Agustín Aguirre, de Ecuador y Tristán Marof, de Bolivia; y Marcus Garvey, el organizador de los negros de Estados Unidos y el Caribe.

Los autores han unido a la información biográfica una breve valoración de sus escritos y de sus ideas esenciales, inclusive en aquellos casos en que se trata de dirigentes políticos sin una destacada obra publicada, así como de su ejercicio revolucionario. Ello está bien puesto que el pensamiento crítico no es expresión solamente de lo que se plasma en textos sino también de las experiencias prácticas de las luchas sociales. A manera de ejemplo, recordemos que el lema zapatista de "Tierra y libertad" no solo se gritó durante la Revolución mexicana sino que fue importante factor movilizador de los movimientos agraristas por toda la región y de quienes comprendieron la significación del rescate de la tierra para los campesinos al proponerse la pelea contra el imperialismo, las oligarquías y hasta por el socialismo.

La otra premisa notable de la selección es su amplitud ideológica: anarquistas, anarco sindicalistas, socialistas, comunistas, antiimperialistas, pensadores de temas sociales y patrióticos, se reúnen para ofrecer una panorámica de quienes se enfrentaron críticamente al capitalismo desde diferentes ideologías en la lucha por el desarrollo propio y la justicia social de nuestra América. Los autores no han querido inclinarse hacia corriente alguna ni tampoco mostrar sus debilidades teóricas o analíticas y los errores del accionar político de algunas de esas personalidades, en más de un caso con enfrentamientos perso-

nales entre sí o de sus organizaciones políticas respectivas. Se ha sido inclusivo y se ha querido, conscientemente, escapar de cualquier sectarismo en la selección de los biografiados. Ello es, indudablemente, punto de partida válido e imprescindible para cualquier acercamiento a estos asuntos: el tiempo transcurrido, las experiencias acumuladas y las necesidades de las luchas sociales del presente obligan al análisis medido, que no responda a las circunstancias y a las condicionantes ideológicas que a veces enfrentaron a esas personalidades, y a la asunción crítica de ese pasado vivido por sus protagonistas con una conciencia negativa hacia el capitalismo, la dominación imperialista y a favor de la justicia social.

Es verdad que este libro no pretende efectuar tales análisis: su pretensión ya vimos que es más modesta. Pero es evidente la voluntad de sus autores de rescatar a cuanta personalidad continental resulte aportadora para los objetivos revolucionarios de hoy, que no pueden repetir sectarismos, exclusiones ni patronazgos.

Dieciocho países están representados a través de sus personalidades. Los que faltan, obviamente, no están porque no se encontró información requerida. Estoy seguro de que a lo largo del continente, los lectores ampliarán la relación y mejorarán las informaciones acerca de los que aparecen. Me atrevo a asegurar que ello está en los cálculos de los autores, quienes seguramente recibirán satisfechos cualquier sugerencia.

Una observación para lo que casi siempre se olvida en los libros: la cronología y la bibliografía. La primera es un esfuerzo destacado por reunir el prontuario de las luchas sociales, antiimperialistas, liberadoras, por la revolución en el continente. Sabemos que hay esfuerzos de las historiografías nacionales y algunos casos de mayor alcance regional. Pero este tipo de trabajo ordenador, que se convierte en un auxiliar muy valioso para cualquier estudioso, se va construyendo con sucesivos aportes, en primer lugar, desde luego, de las propias investigaciones de los historiadores.

En cuanto a la bibliografía, referida a las personalidades, está claro que recoge aquella que estuvo al alcance de los autores, cubanos en su mayoría y sometidos a las dificultades para adquirir libros extranjeros que el país atraviesa.

Un último detalle positivo. La incorporación de las imágenes de los biografiados que nos los hace reales y nos permite identificarlos, y que supongo que en muchos de los casos significó una verdadera proeza el hallarlas. Ojalá que este empeño pueda continuarse en el futuro con la ampliación del número de los biografiados.

Es de agradecer, pues, a los gestores y autores de *Forjadores del pensamiento crítico latinoamericano* por esta contribución, como ellos dicen, a “recuperar la memoria histórica y las raíces de quienes, en diversos países de Nuestra América, fueron fundadores de una izquierda heterogénea”.

Introducción

Sergio Guerra Vilaboy*
Germán Rodas Chaves**

Nuestro socialismo no puede ser calco y copia. Tiene que nutrirse de nuestra realidad y crear su propio lenguaje.

José Carlos Mariátegui

Frente a los sucesos de las dos últimas décadas, la mayoría de los pueblos latinoamericanos buscaron nuevas alternativas políticas que, coincidiendo con el despunte del siglo XXI, han consolidado la presencia de gobiernos populares promotores de la ruptura con el neoliberalismo. Sin duda, estamos en presencia de un momento posneoliberal que se ha construido con la lucha social y política del presente, pero que, al mismo tiempo, es deudor del legado de los mejores momentos libertarios que propiciaron los forjadores de una lucha social y política asimétrica contra la explotación, la pobreza y la miseria; y que, a contrapelo, forjaron el desarrollo de un pensamiento revolucionario nuevo, crítico, cuya influencia forma parte de la tradición de lucha de los latinoamericanos y caribeños a lo largo del siglo XX y en lo que va del actual.

* Historiador cubano, profesor titular de Historia de América Latina y Director del Departamento de Historia de la Universidad de La Habana, Presidente de la Asociación de Historiadores Latinoamericanos y del Caribe (ADHILAC) y Académico de Número de la Academia de la Historia de Cuba. Presidente de la Cátedra Eloy Alfaro de la Universidad de La Habana. Premio Extraordinario Casa de las Américas por el Bicentenario de la Emancipación Hispanoamericana (2010). Ph. D. por la Universidad de Leipzig (Alemania). Tiene numerosos libros publicados sobre la historia latinoamericana.

** Escritor e historiador ecuatoriano. Docente de la Universidad Andina Simón Bolívar de Quito. Tiene una maestría conferida por la Universidad de La Habana y un diplomado en Relaciones Internacionales (FLACSO-Sede Cuba). Pertenece a la Asociación de Historiadores Latinoamericanos y del Caribe (ADHILAC). Autor de publicaciones sobre la realidad ecuatoriana y latinoamericana. Miembro de la Academia Nacional de Historia y de la Sección de Historia de la Casa de la Cultura Ecuatoriana. Profesor invitado de varias universidades latinoamericanas.

Y cuando hablamos de los forjadores históricos del cambio –en la teoría y en la praxis– insistimos en su presencia, además, como constructores en América Latina del pensamiento crítico, pues su tránsito vital estuvo marcado por la búsqueda de un ordenamiento social, político y económico diferente al que combatieron, para cuyo efecto aprehendieron un arquetipo filosófico, ideológico y doctrinario antisistema que articuló su pensamiento y su accionar.

A partir de esta circunstancia, en lo posterior, también en la historia de las ideas, la lucha social, las experiencias concretas, las condiciones históricas particulares de la región permitirían que alrededor del debate se produjeran cambios cualitativos en los marcos teóricos que han sustentado la modificación del orden establecido; esta construcción epistemológica ha sido una demostración no solo de rupturas, por ejemplo con el euro centrismo, sino ante todo de edificación de la identidad regional, lo cual, a su vez, ha favorecido la consolidación de nuestros estados nacionales. Por ello, aproximarnos a los constructores del pensamiento crítico y de la lucha social en que estuvieron involucrados nos parece importante si miramos la realidad de nuestros pueblos como producto de una constante transformación, cuyos orígenes nos devuelve a algunas, por no decir a todas, las figuras que han sido motivo de esta antología biográfica, desde cuya realidad –en un proceso de doble vía– el presente que vivimos puede reconocerse a sí mismo.

Recuperar la memoria histórica y las raíces de quienes, en diversos países de Nuestra América, fueron fundadores de una izquierda heterogénea, es el propósito de esta publicación. Está integrada por treinta y siete biografías de destacadas personalidades, latinoamericanos y caribeños de 19 países, y cuya aproximación a sus vidas deberá contribuir a recuperar su formidable empeño por favorecer el pensamiento crítico y el cambio estructural a propósito de edificar el socialismo.

Para esta publicación se han seleccionado un grupo de figuras significativas de la alborada de la forja del pensamiento crítico latinoamericano, que corresponde a fines del siglo XIX y principios del XX. El listado de luchadores y pensadores no pretende ser exhaustivo, como tampoco el relato biográfico, sino solo ofrecer

una muestra representativa de la riqueza y matices de las diversas posiciones y alternativas de las luchas revolucionarias en nuestro continente –que no nos proponemos enjuiciar–, que comprende desde los primeros socialistas utópicos hasta los anarquistas, socialistas, comunistas y antiimperialistas. Algunas figuras trascendentales de nuestra América, como José Martí –forjador del pensamiento crítico por antonomasia–, cuya vida y obra es ampliamente conocida, no las hemos incluido, por razones obvias, en este primer acercamiento al tema.

Las biografías de estos forjadores del pensamiento latinoamericano y caribeño que ponemos ahora a disposición de los lectores y lectoras solo pretende brindar una serie de informaciones básicas, en algunos casos limitadas por la carencia de fuentes y de investigaciones mayores. La obra, elaborada por un equipo de jóvenes historiadores cubanos de la Universidad de La Habana, bajo la dirección de Sergio Guerra Vilaboy y de Germán Rodas Chaves, pretende redescubrir el desarrollo del pensamiento crítico y de las luchas revolucionarias en el continente, desde mediados del siglo XIX hasta el inicio de la Segunda Guerra Mundial, bajo la certeza que éstas y otras figuras estelares sentaron las bases de la segunda independencia por la que luchan nuestros pueblos.

Factores que articularon al pensamiento socialista latinoamericano

No hubiese sido posible que se comenzara a vertebrar el pensamiento socialista latinoamericano, sin que sus primeros promotores recibieran la influencia inicial del pensamiento ilustrado y las conquistas de la Revolución francesa, enriquecido después por los clásicos del socialismo científico.

Tampoco habría sido factible que la ideología socialista calara en la conciencia de importantes sectores latinoamericanos y caribeños de finales del siglo XIX y principios del XX, si el incipiente capitalismo, y sus manifestaciones estructurales y supraestructurales, no hubieran desarrollado, en el mismo período, las secuelas económicas y sociales que fueron estudiadas en forma magistral por los fundadores del socialismo científico. Carlos Marx y Fede-

rico Engels abordaron el conocimiento del proceso industrial de Europa del siglo XIX y dieron cuenta de los componentes que traía consigo una sociedad en cuya estructura las diferencias económicas provocan no solamente contradicciones, sino conflictos de diversa índole y, de manera expresa, la presencia de asimetrías infranqueables en todos los órdenes, cuyas consecuencias se expresan en la confrontación social o lucha de clases.

Lo afirmado fue evidenciándose primero en los países de América Latina donde el capitalismo se instaló con mayor velocidad, como fue el caso de Argentina. Ello permitió aquí una presencia más temprana del incipiente movimiento obrero, a principios del siglo XX, junto a la fundación de uno de los primeros partidos socialistas del continente.

En todo caso, es imperativo advertir que a la par de las influencias ideológicas referidas, las tendencias anarquistas, que forman parte de la historia del socialismo latinoamericano, constituyeron, también a finales del siglo XIX e inicios del XX, ejes conceptuales de invalorable incidencia en el pensamiento crítico de Latinoamérica.

Aquello fue factible, como queda dicho, en Argentina y Uruguay así como en Brasil, y Chile, por la masiva llegada de europeos a estos territorios de América, quienes propalaron sus concepciones –ligadas a los fenómenos de explotación obrera en la Europa de aquel período– en los sectores en los cuales desenvolvían su trabajo e influencia y, en cuyo contexto, su voz de reclamo frente a las condiciones de vida a las que fueron sometidos, caló profundamente entre sus compañeros. A la par que fue produciéndose la aprehensión de sus ideas en los círculos de intelectuales que, más que con curiosidad metropolitana, inquirieron sobre la variedad de reflexiones y análisis que les permitiera comprender y enfrentar la ascendente presencia de un modelo explotador, contra el cual se mostraron contrarios.

En efecto, el particular y acelerado crecimiento económico del sur del continente americano favoreció la presencia, entre otros,¹

1 La migración europea no estuvo conformada únicamente de sectores obreros, muchos de ellos provenían de otras capas sociales y su inserción en las sociedades latinoamericanas estuvo ligada al engranaje del orden establecido local, y en más de una oportunidad al poder del asentamiento territorial por el cual optaron.

de trabajadores europeos, en un abanico de experiencias mutualistas, anarquistas –de primera generación–² y socialistas, corrientes que se vertebraron en las vertientes fundacionales históricas del pensamiento crítico en la región.

De esta manera, la llegada masiva, desde fines del siglo XIX, de cientos de miles de obreros, así como de millones de inmigrantes europeos de diferentes nacionalidades –fundamentalmente al Brasil central y meridional, a Argentina, Chile, Cuba y Uruguay–, con una conciencia social más desarrollada, ayudó directamente a la difusión de las ideas anarquistas y socialistas en el seno del naciente movimiento obrero de este continente.

Muchos de esos hombres recién llegados al continente americano habían sido testigos privilegiados en Europa de la confrontación provocada al interior de lo que se conoció como la I Internacional, cuya fundación ocurrió en 1864 y donde se desarrolló el debate interno entre dos de sus más sobresalientes fundadores, Carlos Marx y Mijail Bakunin, que derivó en el alejamiento de este último de la Internacional en el año de 1872 y en la conformación, bajo su liderazgo, de la corriente anarquista que luego se difundiría con fuerza en España, Francia, Suiza e Italia.

Un ejemplo lo constituyó el español Rafael Barrett, cuya presencia en el Cono Sur, primero en Argentina (1903), luego en Paraguay (1904) y posteriormente en Uruguay (1908), facilitó la difusión del anarquismo y las luchas contra el poder omnímodo y de confrontación con una sociedad extremadamente hostil con los intereses de los sectores populares. Desde su labor como periodista, el propio Barrett contribuyó no solo a la defensa de los desposeídos y al cuestionamiento del injusto sistema capitalista, sino a la configuración de un arquetipo literario comprometido con fundamentales causas sociales.

2 Los anarquistas de segunda generación constituyeron aquellos latinoamericanos, y algunos españoles y norteamericanos, que luego de su contacto laboral con los trabajadores migrantes europeos aprendieron de ellos sus percepciones políticas, las mismas que se originaban en el importante nivel de desarrollo que en Europa tenían para entonces las tesis del materialismo histórico, y quienes luego recalaban en los puertos del resto del continente (como ocurrió en el Ecuador), difundiendo tales nuevas concepciones de tendencia socialista-libertaria.

Todo aquello explica, por ejemplo, que los sindicatos, así como las primeras agrupaciones y partidos obreros, surgieran donde se desarrollaban con mayor rapidez y profundidad las relaciones de producción capitalistas –Argentina, Chile, México, Cuba y Uruguay principalmente– y en los que las influencias foráneas provenientes de la inmigración se hacían sentir con más fuerza.

En otros lugares, como en Bolivia, Centroamérica, Perú o Colombia, es los que la influencia de la inmigración fue menor –solo en este sentido fue también la situación de México, pues aquí el movimiento obrero se organizó relativamente temprano–, la formación de una clase obrera fue un fenómeno más tardío y la casi totalidad del proletariado se constituyó sobre la base de campesinos e indios expulsados de sus tierras o por artesanos arruinados.

El mutualismo representó durante años la principal forma de organización de la naciente clase obrera latinoamericana, especialmente en aquellos países que ya en la segunda mitad del siglo XIX contaban con un proletariado relativamente apreciable. Asociaciones mutualistas de envergadura florecieron en la mayoría de las repúblicas de América Latina, con variable duración en tiempo. Exponentes de esta tendencia fueron el Gran Círculo de Obreros de México (1872), la Unión Universal del Perú (1884) y las mancomunales chilenas.

Los sindicatos surgieron después en las regiones en donde crecían con rapidez y alcanzaban mayor profundidad las relaciones de producción capitalistas y en los que las influencias foráneas provenientes de la inmigración se hacían sentir con más fuerza. Además, cobraron mucha importancia las organizaciones anarcosindicalistas, cuyos integrantes llegaron a organizar las primeras centrales sindicales nacionales como la Federación Obrera Regional Argentina (FORA) en 1904, la Federación Obrera Regional Uruguay (FORU) en 1905, la Federación Obrera Regional Brasileña (FORB) en 1906 y la Casa del Obrero Mundial en México (1912).

Los anarquistas fueron los responsables de las primeras huelgas importantes en América Latina, como la que estremeció a Iquique (Chile) en 1907. Por esta época también aparecieron organizaciones sindicales dominadas por los socialistas, como la Federe-

ración Obrera de Chile (FOCH) y la Unión General de Trabajadores (UGT) de Argentina, y los primeros partidos socialistas de significación, entre ellos los de Argentina (1896), Chile (1906) y Uruguay (1912), encabezados respectivamente por Juan B. Justo, Luis Emilio Recabarren y Emilio Frugoni, cuyos nombres aparecen entre los primeros forjadores del pensamiento crítico latinoamericano.

Las revoluciones mexicana (1910) y la rusa (1917), surgidas posteriormente, dejaron también una profunda huella en el proceso de construcción del pensamiento socialista latinoamericano. Cada una desde su perspectiva, facilitaron desde principios del siglo XX la comprensión del papel de los grupos contestatarios y emergentes en la lucha por el poder real, así como la importancia de los argumentos que podían movilizar a las masas para la consecución de sus aspiraciones, más allá de la constatación de las formas insurreccionales como instrumentos válidos para confrontar al poder constituido. En particular, la Revolución mexicana, con su ideario agrarista, indigenista y antiimperialista, impregnó desde entonces todas las luchas revolucionarias en el hemisferio, mientras la Revolución rusa contribuyó a una más profunda definición ideológica, lamentablemente desviada de su causa inicial, después de la muerte de Vladimir I Lenin, por el stalinismo.

La lucha del pueblo mexicano tuvo importantes repercusiones por toda la América Latina y el Caribe, aunque el límite establecido en el alcance de sus conquistas revolucionarias –algunas incluso de corte socialista que entusiasmaron a sus seguidores–, reflejado en la Constitución de 1917, hizo que las metas de la Revolución rusa pronto dominaran el horizonte de los luchadores y pensadores latinoamericanos de aquella generación, que aspiraban a modificaciones estructurales. El paradigma de la transformación radical de la sociedad de importantes sectores obreros e intelectuales de la región, no obstante la trascendencia de las luchas campesinas mexicanas por un proceso equitativo en la distribución y tenencia de la tierra, se convirtió en dominante e impregnó muchas de las confrontaciones sociales que sacudieron el contenido en la segunda y tercera década del siglo XX.

A esa situación contribuyó la trágica desaparición del sector más avanzado de la Revolución mexicana representado por Emilia-

no Zapata –asesinado en 1919–, lo que no invalida que fuera el movimiento político-social más radical que hasta ese momento se había producido en el continente americano. Eso explica que llamara la atención de variados sectores de la comunidad latinoamericana, contribuyera al debate y a la reflexión, y dejara su impronta en la radicalización del pensamiento crítico latinoamericano y caribeño.

Otra explicación tiene que ver con la situación específica de muchos países latinoamericanos, pues en varios de ellos se habían constituido grupos de acción y pensamiento cuyo norte tenía que ver más con el curso del pensamiento europeo que con los procesos revolucionarios autóctonos de Nuestra América, lo que se expresó de muchas otras maneras. Ese fue el caso de la división del incipiente movimiento socialista latinoamericano, atrapado por los esquemas y dinámica del Viejo Continente. Una excepción en este desencuentro entre la praxis y lo más avanzado del pensamiento revolucionario fue el del mexicano Rafael Ramos Pedrueza, autor de *La lucha de clases a través de la historia de México* (1932), obra que ha sido considerada la primera expresión marxista en la historiografía latinoamericana. Prueba de esa conjunción excepcional es que el mismo Ramos Pedrueza fue quien, como embajador del gobierno mexicano de Lázaro Cárdenas en Ecuador, contribuyó a la difusión del ideario revolucionario y, como representante de la III Internacional, articuló el primer núcleo comunista ecuatoriano que se sumaría, en 1926, a la fundación del socialismo en este país. La actividad “poco diplomática” de Ramos Pedrueza provocó que fuera expulsado por las autoridades ecuatorianas.

Tal circunstancia –la comprensión incompleta de la Revolución mexicana– se explica, también, debido a que en algunos países del continente había una presencia étnica indígena menor, característica distinta a la realidad de los pueblos andinos que, en su entorno étnico, evidenció siempre la presencia notable del movimiento indígena y que marcó la impronta de algunas organizaciones del período como la Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA), creada en 1924 en México por Víctor Raúl Haya de la Torre.³ Pero

3 Víctor Raúl Haya de la Torre nació en Trujillo (Perú) en un hogar de sectores medios. Estudió junto a César Vallejo el curso de literatura y posteriormente en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos de Lima. En 1919 fue elegido presidente de

fue, sobre todo, el gran revolucionario marxista peruano, José Carlos Mariátegui, el responsable de intentar hacer confluír de las justas reivindicaciones y tradiciones de lucha de los pueblos originarios con el marxismo, en su permanente búsqueda de un pensamiento crítico original de Nuestra América.

Aunque la izquierda latinoamericana percibió desde temprano el problema social que entrañaba las injusticias cometidas contra los sectores indígenas, y se esforzó por señalar esta realidad, la carencia de una formulación teórica que diera cuenta de la diversidad social en el proyecto de la construcción del Estado nacional y la excesiva sujeción ideológica vanguardista respecto de la identificación de la clase revolucionaria, impidieron la suficiente comprensión de la existencia de una amplia gama social y étnica que podía, desde entonces, constituirse en el eje de cualquier proceso de transformación social y político.

Fue, sin duda, la Revolución rusa (1917), conducida bajo los argumentos críticos del desarrollo del capitalismo europeo que formularan Marx y Engels, y después marcada por la impronta revolucionaria de Lenin, el factor determinante que contribuyó al influjo del socialismo en América Latina y el Caribe. Los acontecimientos de Rusia demostraron, más allá de la teoría, que era posible que los obreros pudieran hacerse del poder y construir un régimen que respondiera a sus intereses.

En esa dirección también actuó la difusión en el continente de textos de Marx, Engels, Lenin, Kautski, Bebel, Labriola, Lafargue.

la Federación de Estudiantes del Perú. Dirigió una serie de protestas estudiantiles contra el gobierno de Augusto B. Leguía, quien en 1923 lo envió al exilio a México. En 1924 fundó la Alianza Popular Revolucionaria Americana a nivel continental, y luego el Partido Aprista a nivel peruano. En sus orígenes, Haya de la Torre intentó construir su movimiento, con algunas orientaciones socialistas, para que este pudiera representar a los trabajadores manuales e intelectuales, a los obreros, campesinos, estudiantes, profesionales y empresarios con visión nacionalista, a quienes agrupó en el frente único de clases explotadas que fue el embrión del APRA, asunto que le significó una confrontación intensa con los sectores comunistas que abogaban, en el subcontinente y en su patria por la constitución de un partido de clase única. Murió el 2 de agosto de 1979 luego de una dilatada carrera política, en la que demostró integridad personal a toda prueba, más allá de las innumerables vicisitudes políticas que transformaron sus iniciales convicciones ideológicas hacia límites de lo que podría denominarse una forma de populismo.

Junto a ellos se hizo evidente la influencia en América Latina de la III Internacional, Comintern o Internacional Comunista como se le conoce indistintamente, constituida en Rusia en 1919, cuyo desarrollo estuvo orientado a dirigir la revolución mundial. Conforme a la percepción de la IC, ella tendría el apoyo fundamental de los trabajadores del mundo y, en el caso de Nuestra América, debía contar con el respaldo de los campesinos, sector al que se lo consideraba parte de un “todo” homogéneo en el entorno de una sociedad cuyas características estructurales estuvieron formuladas inadecuadamente.

La propia Comintern llegó a caracterizar a la América Latina como una “sociedad colonial”, lo que demuestra la poca atención que puso a la realidad de nuestro continente.⁴ A pesar de los denodados esfuerzos para que la compleja y singular situación latinoamericana fuese comprendida desde otros parámetros, ello no ocurrió. Uno de los que llamó la atención sobre este problema fue el dirigente de izquierda ecuatoriano Ricardo Paredes, quien en 1928 –entonces en representación del Partido Socialista Ecuatoriano ante el VI congreso de la Internacional Comunista–,⁵ planteó la necesidad de que los países latinoamericanos fuesen reconocidos como “países dependientes” en referencia a sus estructuras socio-económicas.

Tal percepción de la supuesta realidad latinoamericana se expresó, por ejemplo, en la determinación de ese mismo cónclave del Comintern de imponer a los partidos miembros de esta región la formación de sóviets como método de lucha, junto a la bolchevización de los partidos comunistas. La aplicación de políticas inter-

4 La Internacional Comunista privilegió su atención en los sucesos económicos provenientes de la industrialización que entonces ocurría en los Estados Unidos, en donde la base obrera fue extensa e importante, al punto que el propio Comintern consideró que la vanguardia revolucionaria en el hemisferio occidental debía estar dirigida por la clase obrera norteamericana.

5 Ricardo Paredes fue fundador, en 1926, del Partido Socialista Ecuatoriano, empero en 1931 fundaría el Partido Comunista del Ecuador, provocando una escisión en el PSE, asunto que denotó una confrontación ideológica de fondo en la izquierda nacional y fue motivada por el dilema de pertenecer o no a la Tercera Internacional Comunista, adhesión que configuró la estructura del entonces constituido Partido Comunista del Ecuador.

nacionales a la diferente realidad latinoamericana provocó desencuentros e incomprensiones que terminaron por debilitar y dividir al movimiento revolucionario en Nuestra América. Una muestra de ello fue el enfrentamiento entre dos figuras cimeras de América Central: el salvadoreño Farabundo Martí y el nicaragüense Augusto César Sandino. En efecto, mientras Farabundo Martí quería poner en práctica las directrices de la Tercera Internacional, Sandino cuestionaba las mismas bajo la argumentación de que la realidad latinoamericana transitaba por otras paralelas a las que avizoraban los dirigentes comunistas europeos.

Algo parecido ocurrió en Brasil cuando el líder tenentista Luis Carlos Prestes, convertido en héroe nacional, se separó de sus viejos compañeros de armas de la legendaria Columna Prestes, que apostaban al levantamiento armado contra la república oligárquica (1930), obligado por su nueva militancia en el Partido Comunista a abogar por el establecimiento de sóviets. Algo parecido ocurrió en Cuba y Chile, donde a principios de los años treinta gobiernos progresistas, como el Gobierno Revolucionario de Ramón Grau San Martín, el que figuraba el líder radical Antonio Guiteras o la República Socialista de Marmaduke Grove en Chile, cayeron bajo el fuego de sectores de izquierda y los comunistas, que veían en ellos a simples remedos latinoamericanos del gobierno de Kerenski en Rusia.

Esos movimientos revolucionarios brotaron al calor de los efectos de la depresión, y de determinados factores internos propios en cada caso, en medio de una verdadera ola de sublevaciones populares, revueltas campesinas y fallidos intentos revolucionarios que estremecieron al continente de un extremo al otro. Entre ellos se pueden mencionar la sublevación de los trabajadores salvadoreños en 1932, encabezado por el Partido Comunista y su secretario general Agustín Farabundo Martí; los experimentos revolucionarios de Chile bajo la égida del coronel Marmaduke Grove, que condujeron a la implantación de la efímera “República Socialista”; la huelga general obrera que derribó en Cuba la dictadura de Gerardo Machado y desencadenó luego una revolución de estudiantes, sargentos y soldados que llevó al poder al doctor Ramón Grau San Martín, cuyo gobierno –extendido de septiembre

de 1933 a enero de 1934— estaba compulsado por la actuación del ala de izquierda radical encabezada por Antonio Guiteras.

Otros casos fueron la sublevación aprista de 1932 en Trujillo (Perú), que provocó sangrientos choques con el Ejército; las victorias del movimiento liberador en Nicaragua contra la ocupación norteamericana, que se desarrolló hasta la muerte de Augusto César Sandino (1934); las luchas por la independencia de Puerto Rico dirigidas por don Pedro Albizu Campos y la revuelta armada de la Alianza Nacional Libertadora de Brasil (1935), organizada por Prestes y el Partido Comunista.

A esta relación también pueden agregarse las fracasadas expediciones armadas dirigidas a derrocar la dictadura de Juan Vicente Gómez en Venezuela (1929), en la que participaron Rafael Urbina, Carlos Aponte y Gustavo Machado; el movimiento provocado en Ecuador, en agosto de 1931, y que fuera encabezado por el coronel Luis A. Larrea, de orientación socialista, quien estableció un efímero gobierno popular que apenas duró unas pocas semanas; y la Revolución Febrerista de Paraguay que estalló el 17 de febrero de 1936. Este último movimiento, encabezado por el coronel Rafael Franco, disolvió el parlamento, dictó leyes sociales y una reforma agraria, pero fue revertido por las fuerzas de derecha (13 de agosto de 1937).

El desencuentro de los distintos sectores revolucionarios, más los cambios ocurridos a escala internacional, devino en tesis de importantes sectores del pensamiento marxista latinoamericano, a tal punto que en la segunda conferencia de los partidos comunistas de América Latina, realizada en octubre de 1934, se definió que la revolución social en el subcontinente americano se hallaba precedida e íntimamente vinculada a la lucha de liberación nacional y solamente después de culminadas las transformaciones que esta etapa revolucionaria pondría en marcha, se podría pensar en un proceso de contenido socialista que encabezaría la clase obrera.

El concepto antes referido, que daba cuenta de una ruptura con el pensamiento inicial de la Internacional Comunista, fue aprobado por ella en su séptimo congreso reunido en Moscú en julio de 1935.

La circunstancia anotada da muestra de los esfuerzos realizados en nuestra región para comprender la realidad latinoamericana y evidencia las distorsiones de la IC respecto de las características del continente que le impidieron la caracterización adecuada de su realidad.

De esta manera, además, se evidencia los esfuerzos aún en las estructuras dependientes de la IC, para transitar conforme la realidad latinoamericana lo cual fue, a su tiempo, advertido por los sectores comprometidos con el cambio que habían adherido a las tesis del socialismo pero que, al mismo tiempo, intentaron una independencia respecto de la Tercera Internacional. Este tema provocó rupturas orgánicas y políticas en la tendencia comunista y la propiamente llamada socialista, al extremo que el apareamiento y diferenciación de los partidos socialistas y comunistas estuvo vinculada a la confrontación entre los que adhirieron a la IC y aquellos que no lo hicieron.

La lógica eurocentrista comentada explica, también, el origen de movimientos como el APRA en el Perú o de Acción Democrática en Venezuela –cuyos derroteros posteriores no tuvieron relación alguna con la izquierda debido a los vericuetos políticos por los cuales transitaron–, pero que históricamente permiten la afirmación, por ejemplo, que el peruano Haya de la Torre haya emergido para dar una respuesta propia a la situación de su país, y aun de América Latina, desde posturas nacionalistas y reformistas, que en sus orígenes pueden ser catalogadas de izquierda.

Algunos constructores socialistas del pensamiento crítico latinoamericano

En el ámbito referido, esto es, en la búsqueda de comprender las características de la sociedad latinoamericana, de impulsar el cambio estructural –aquel que lo habían logrado los marxistas en otras latitudes hemisféricas–, y de favorecer una confrontación con los intereses económicos en expansión, particularmente el norteamericano, aparecieron pensadores que comprendieron la necesidad de recrear el marxismo conforme la realidad de nuestras regiones y que en esa perspectiva no se produjera, además, la intromisión de las metrópolis que habían altos niveles de desarrollo. De esta

manera se vertebró, con independencia y madurez, el pensamiento crítico latinoamericano que no solo cuestionó las estructuras de nuestros países, sino que se propuso cambiarlas conforme el conocimiento de la realidad concreta de nuestros pueblos. Aquella conducta incidió, además, en la articulación de la lucha social y popular que entonces había emergido en la región a propósito de favorecer nuevos y mejores días para nuestros pueblos.

Todos estos esfuerzos formaron parte de la visión de construir el socialismo indoamericano que se expresó, sustantivamente, con la fundación del socialismo uruguayo en 1912, en cuya tarea Emilio Frugoni cumplió una labor destacada tanto más cuando dicha organización partidaria optó por constituirse en partido comunista lo cual obligó a Frugoni a refundar el partido socialista y en los afanes unionistas de tal corriente, que se expresó, en 1919, cuando en Buenos Aires se reunieron los socialistas de Chile –partido fundado en 1906–, de Argentina y de Uruguay en el camino de la solidaridad latinoamericana, germen importante que trasciende cuando estamos obligados a hablar y actuar en favor del unionismo de nuestros pueblos.

En todo caso, lo que se constata en aquel período es la intensa actividad ideológica y política en los países del sur del continente a propósito de organizar la corriente socialista, acción que denota las características estructurales de tales latitudes y las oportunidades históricas de estas regiones para aplicar los conceptos fundamentales del marxismo; que con los aportes de sus propias realidades pudieron fructificar en los primeros años del siglo XX. Un lugar especial le cupo en esta tarea al pensamiento de Manuel Ugarte y Alfredo Lorenzo Palacios en Argentina y Carlos Quijano en Uruguay. Sus contribuciones teóricas propiciaron el camino para latinoamericanizar las enseñanzas fundamentales del socialismo científico, reflexiones todas estas que a su vez se expandieron por varios países de Nuestra América y que forman parte de la construcción del pensamiento crítico socialista en la región.

No obstante, en la historia de las ideas y de la configuración del socialismo merecen ser señalados, además, tres forjadores del pensamiento crítico, tanto más que dos de ellos, desde el mundo

alto-andino contribuyeron a fortalecer la construcción del socialismo conforme a la realidad de nuestras latitudes.

Nos referimos a tres formidables pensadores y militantes activos de sus ideas, cuya contribución a la reflexión del marxismo abrió las puertas de la construcción del pensamiento crítico latinoamericano: José Carlos Mariátegui (Perú), Aníbal Ponce (Argentina) y Manuel Agustín Aguirre (Ecuador); sin que por ello dejemos de señalar el invalorable aporte del cubano Julio Antonio Mella.

Estas figuras descollantes de la forja del pensamiento crítico latinoamericano orientaron el rumbo para la comprensión de las causas estructurales que han determinado la realidad de nuestros pueblos y, en tal escenario, propiciar la aprehensión del cambio emergente a propósito de reconocer las páginas de nuestra historia, las particularidades de nuestros pueblos y la posibilidad cierta de transformar la realidad bajo las paralelas del socialismo científico que, sin constituirse en dogma, pudiera alumbrar el camino de las modificaciones de fondo para construir sociedades que respondan a las condiciones de sus propias circunstancias.

Otros determinantes en la construcción del pensamiento crítico socialista latinoamericano

En el curso de la segunda mitad del siglo XX, cuando ya se vivía la estructuración del mundo bipolar luego de la Segunda Guerra Mundial, en América Latina tuvo gran significación el triunfo de la Revolución cubana (1959), cuyas características influenciaron notablemente sobre los partidos socialistas de la región, al punto que muchos de ellos optaron, en la determinación de sus perspectivas estratégicas, por la lucha armada como un mecanismo de consecución del poder.

Empero, las corrientes socialistas más contemporáneas, que se definieron como revolucionarias, no lograron asimilar oportunamente las circunstancias particulares que en el caso de Cuba se habían producido para que en tal lugar pudiese favorecerse la lucha insurreccional como mecanismo válido para construir el proyecto político emanado alrededor de las convicciones socialistas de sus actores, asunto que reverdeció, aun en las concepciones ideológi-

cas y doctrinarias, cuando se consolidó el triunfo de la Revolución Sandinista (1979), a contrapelo de lo que ya había sido la victoria, por la vía del sistema democrático-electoral, del primer presidente socialista en Chile (1970): Salvador Allende. Todos estos temas abrieron un importante debate en la región respecto de las formas tácticas para la construcción del socialismo en América Latina, más allá de que estas realidades históricas configuraron la perspectiva de que en cada país se podía edificar, conforme a sus propias características, formas particulares de arquetipos socialistas, asimismo, específico de cada realidad nacional.

De esta manera, la corriente socialista latinoamericana fue marcando claras distinciones respecto de otras que provenían, igualmente, de las fuentes del marxismo europeo, asunto que lo volvemos a subrayar porque dichas connotaciones ideológicas forman parte del desarrollo del pensamiento crítico que provocó nuevas formas de lucha en el continente y, sobretodo, la presencia de una generación comprometida con el cambio y más cercana a las realidades de la región.

Tanto la Revolución cubana, como el triunfo de la Unidad Popular en Chile, así como el éxito del sandinismo en Nicaragua o el breve experimento de la Revolución Granadina, encabezada por Maurice Bishop, expresaron la recuperación de figuras propias de su entorno histórico, la definición de propuestas para atender los problemas de sus países y la elaboración de un plan de gobierno que dio cuenta de sus territorios.

Estos empeños, que tuvieron resultados distintos en el ejercicio de sus gobiernos –y que obviamente estuvieron marcados por la impronta de los acontecimientos globales y las contradicciones del mundo bipolar–, asumieron posturas nacionalistas de enorme significación que favorecieron, de otro lado, la puesta en marcha de alianzas políticas que, a su vez, denotaron la recreación del pensamiento crítico socialista y las nuevas visiones en la configuración de proyectos de poder alternativo.

Sus resultados finales –absolutamente diversos en cada caso–, y que no son motivo de análisis en este texto, respondieron, para decirlo de manera general, a los condicionamientos externos y,

particularmente, a las disputas que el poder real propició para que algunos de tales procesos tuviesen tropiezos e interrupciones en cuanto al tiempo de su duración.

Su mención, en todo caso, es válida para afirmar el criterio referente a que las innovaciones teóricas en el pensamiento crítico socialista del subcontinente permitieron procesos distintos en muchos lugares de la región, alejados de las fórmulas y del vademécum que se había pretendido instaurar desde las metrópolis que se autodefinieron como socialistas y comunistas y cuya confrontación,⁶ –particularmente en la década de los años sesenta del siglo XX–, también contribuyó a la ruptura entre los partidos comunistas y a la ratificación de la autodeterminación en las agrupaciones de clara convicción socialista.

A manera de conclusión

América Latina ha vivido, en el último período, un proceso de crisis estructural que ha dejado al descubierto la ineficacia del modelo económico y social denominado como neoliberalismo, cuya propuesta de vaciamiento del Estado nacional, en beneficio de reducidos grupos de la economía transnacional, propició el desarrollo de toda forma de inequidad, que se expresaron en el incremento de la marginalidad y en la carencia de formas elementales de supervivencia de los ciudadanos. Tal modelo, aupado mediante sistemas anacrónicos de la democracia, ha fracasado.

Y tal fracaso no solamente debe ser endilgado a la lucha social y política, o bien a la propia ineficacia del sistema, sino, además, al debate que se promovió desde el pensamiento crítico para demostrar la irracionalidad del sistema. Aquello ha supuesto, asimismo, una evidente confrontación ideológica y, paralelamente, la articulación de determinantes ideológicas que han favorecido la construcción de los procesos de cambio por los cuales lucha América Latina.

En este orden de apreciaciones, la primera iniciativa del pensamiento crítico latinoamericano pasa por redescubrir sus iden-

6 La referencia corresponde a la disputa entre la entonces Unión Soviética y la República Popular China, cuyas concepciones sobre el carácter del partido y el carácter de la revolución provocaron una escisión en el mundo comunista internacional.

tidades, aquellas que fueron inherentes a su desarrollo y motivo de reflexión constante y que, en la década de los años ochenta y noventa del siglo XX, se expresó, luego de la “caída del muro”, en su voluntad inequívoca de articular proyectos de poder aprehendiendo la realidad regional y asumiendo la convicción de transformarla, conforme los requerimientos de la colectividad, aquella a la cual, desde hoy la reconocemos como diversa y plural.

Por lo afirmado, el pensamiento crítico actual no solo proporciona una identidad frente a la inequidad, la injusticia y la carencia de democracia, sino en un instrumento para generar la unidad en la diversidad de las fuerzas políticas, económicas, sociales y culturales que anhelan una nueva estructura en la región.

De esta manera, el pensamiento crítico si bien tiene un largo trayecto histórico, posee también la impronta de las utopías. Sí, las utopías que plantean la construcción de una sociedad en la que deben superarse las desigualdades junto al desarrollo de los valores de la libertad, de la solidaridad, de la justicia y la equidad.

Con la misma creatividad de pensamiento y acción que hallaremos en la vida de los que conforman este índice biográfico, debemos construir las nuevas sociedades, enraizados en el pensamiento crítico que nos legara el marxismo y con la determinación que para lograr este objetivo es necesario reconocer la compleja heterogeneidad que el sistema capitalista ha estructurado. De esta manera, la nueva sociedad no solo podrá actuar en la perspectiva de las transiciones, sino en la organización de un nuevo orden en todos los campos de la estructura y de las superestructuras sociales, económicas, políticas y culturales.

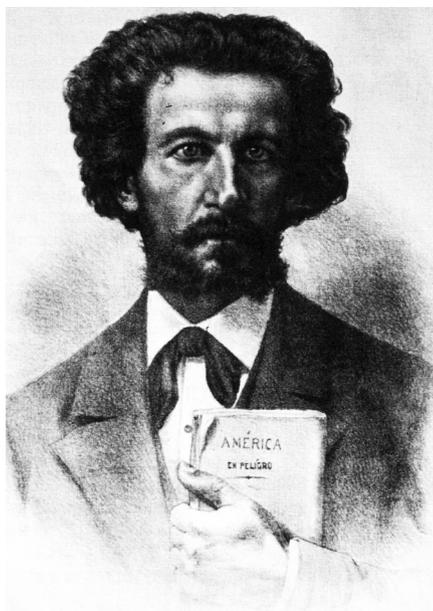
Desde luego, para lograr los propósitos señalados es menester, sin lugar a dudas, recuperar las raíces históricas que, en este caso, y en este trabajo colectivo, ha significado hacer memoria histórica respecto de algunos luchadores que contribuyeron con su pensamiento y su obra a edificar la corriente de izquierda en América Latina y cuya presencia no puede ser deslindada del presente, tanto más si estamos comprometidos con el futuro.

Biografías

Francisco Bilbao

1823-1865

Político y escritor chileno, una de las figuras latinoamericanas precursoras de las ideas socialistas y del ideal de integración continental.



Francisco Bilbao nació en 1823, en Santiago de Chile, en el seno de una familia aristocrática de tradición liberal. Hijo de Felipe Bilbao Beyner y de la argentina Isabel Barquín. Su padre, opositor a Diego Portales,⁷ fue frecuentemente perseguido por los conservadores, lo que le obligó a refugiarse en Lima, Perú. Francisco pasó sus primeros años entre Santiago y esa ciudad. Allí vivió los acontecimientos políticos de la guerra civil chilena de 1829-1830, persecuciones y destierros que marcaron su vida desde sus primeros años.

En 1839 se autorizó el regreso de su familia a Chile y, al poco tiempo, Bilbao comenzó sus estudios en el Instituto Nacional. Cursó Leyes, Latín y Filosofía, pero no obtuvo el título. Tuvo por maestros a ilustres personalidades como el venezolano Andrés Bello, fundador de la Universidad de Chile, al pensador radical Vicente Fidel López y a José Victorino Lastarria, uno de los más conocidos liberales de amplia proyección democrática. Bajo la influencia de esas figuras leyó a los principales

⁷ Diego Portales, líder de los pelucones, ministro de mayor influencia en el naciente Estado oligárquico chileno, cuyas ideas quedaron plasmadas en la Constitución de 1833.

enciclopedistas y a los socialistas franceses contemporáneos. Antes de cumplir los veinte años ya había traducido al español la obra *De la esclavitud moderna*, de Lamennais, autor que se convirtió pronto en su guía intelectual, junto a Rousseau, Voltaire y otros. Otras influencias significativas en su formación fueron la Biblia y el poema épico de Alonso de Ercilla *La Araucana*. Estas obras lo relacionaron con los grupos liberales organizados en la capital, como la Sociedad Literaria, donde compartió con liberales ilustrados en actos privados y públicos, como el funeral de José Miguel Infante a principios de 1844.

En 1843 publicó su primer trabajo: *Sociabilidad chilena*, donde volcó su vocación democrática y anticlerical. En él, con un estilo vigoroso, señalaba su adhesión a los principios esenciales de la revolución de independencia, tal como él los concebía: republicanismo, igualdad de los ciudadanos, preponderancia de la sociedad civil sobre el militarismo, abolición completa de los privilegios de la Iglesia, igualdad de derechos para todos sin distinción de razas ni de credos, y supremacía de los intereses generales del pueblo sobre los particulares.

Todo esto ya era, de por sí, insoportable para la rancia oligarquía chilena, pero además las formulaciones de Francisco Bilbao eran verdaderos desafíos. Sometía a una crítica demoledora todos los poderes, todas las bases del Estado oligárquico, el patriarcalismo, el autoritarismo, la desigualdad de sexos y de clases, e incluso el sistema de represión y domesticación mental que constituía la base de la educación en aquel tiempo. Fue sometido a juicio el 20 de junio de 1844 y asumió personalmente su defensa, pero no se pudo librar de la condena por blasfemia e inmoralidad, imponiéndole una multa de 1.200 pesos, que fueron cancelados por sus partidarios. Estos lo sacaron del tribunal sobre sus hombros, aclamándolo. El mismo mes fue expulsado del Instituto Nacional, sin poder terminar sus estudios.

En junio de 1844 Bilbao, además de ser expulsado del Instituto Nacional, debió ver cómo sus enemigos destruían el periódico que había publicado –por entregas sucesivas– la *Sociabilidad Chilena*. Se trasladó a Valparaíso donde se desempeñó como redactor de la *Gaceta del Comercio*, decidiendo en octubre de ese año salir de Chile. Convertido en un verdadero ídolo popular por sus ideas radicales se vio obligado a expatriarse en Europa. Llegó a París a comienzos de 1845, matriculándose en el College de France. Allí participó activamente en los círculos republicanos revolucionarios

y estableció contactos con los autores que admiraba: Michelet, Quinet, y especialmente Lamennais. Este último lo trató como un padre, relación que nunca se alteró.

Entre 1845 y 1848 Bilbao viajó por muchos países de Europa, siempre en busca de contactos intelectuales y políticos. En su estancia en la capital francesa asistió a las lecciones de los filósofos franceses más representativos del pensamiento progresista de la época. Allí, se adentró más profundamente en las ideas liberales de Lamennais, Quinet y Michelet, a la vez que pudo ser testigo de la oleada revolucionaria que sacudió a Europa en 1848. Presenció las barricadas del pueblo de París durante la Revolución de 1848 en la capital francesa. Regresó a París en junio de 1848, cuando Francia se debatía en una grave convulsión. En febrero cayó el gobierno y se adoptaban medidas revolucionarias como el sufragio universal, casi al mismo tiempo que se publicaba por primera vez el *Manifiesto Comunista* de Carlos Marx y Federico Engels.

Inspirado por estas experiencias y de regreso a Chile, en 1850, organizó junto a Santiago Arcos la Sociedad de La Igualdad, que agrupó a artesanos e intelectuales radicales y que a través de su órgano de prensa lanzó enconados ataques al gobierno de Manuel Montt y a la alta jerarquía eclesiástica. La asociación tenía entre sus principales figuras al propio Arcos, José Zapiola, José Larracheda, Cecilio Cerda y Eusebio Lillo y se fundó oficialmente el 14 de abril de 1850. Además creó el periódico *El Amigo del Pueblo*, contrario al gobierno oligárquico y a los intereses del clero católico.

Los principios de la Sociedad de La Igualdad se basaban en reconocer la soberanía de la razón como autoridad de autoridades y los derechos del pueblo como base de toda política, junto al amor y fraternidad universal como vida moral. En esos años también se vinculó a las luchas de los trabajadores a través de la prensa obrera, en las pampas salitreras y cupríferas de Chile, donde daba sus primeros pasos la organización de la naciente clase obrera. La Sociedad de La Igualdad se extendió por las principales ciudades del país, realizando labores de educación popular y discusiones políticas acerca de la Constitución de 1833 y sobre las formas de democratizar la sociedad chilena.

La Sociedad de La Igualdad fue en sus comienzos un grupo de discusión política y cultural, pero pronto devino en un verdadero partido político, con agitadores y organizadores salidos de la clase obrera y de

los gremios artesanales. Bilbao era el orador más ardiente, el consejero más agudo y el organizador más entusiasta de este partido. Cada una de sus iniciativas y propuestas parecía dirigida a un solo fin: el alzamiento revolucionario de los trabajadores. El gobierno dio órdenes de disolver la sociedad e ilegalizarla, y ésta pasó a la clandestinidad. Muchos dirigentes y activistas fueron encarcelados. Bilbao y Arcos concentraron entonces su trabajo en las minas de Copiapó y la Serena, y al comenzar el año de 1851 lanzaron a los mineros a la insurrección. En La Serena se fundó la Comuna obrera, aún antes de la histórica Comuna de París.

En 1851 ocupó un cargo público, pero su interés principal era otro: se dedicó a la formación de un movimiento radical para presionar la liberación a fondo de la política conservadora de Diego Portales. Sus críticas a la religión católica, particularmente en sus *Boletines del espíritu* (1850), le costaron incluso ser excomulgado. Encabezó una insurrección contra el gobierno de Manuel Montt, tras la cual fue perseguido y, con una estancia intermedia en Valparaíso, debió viajar a Perú.

En el vecino país continuó la propaganda liberal. Allí publicó *La revolución en Chile y los mensajes del proscripto*, trabajo en el cual reflexionó acerca de la experiencia de 1851. Participó activa y febrilmente en las campañas populares contra el gobierno corrupto peruano, publicó encendidos artículos exigiendo la abolición de la esclavitud y comenzó a organizar grupos para provocar una eventual insurrección popular. Tras una breve temporada en la cárcel, fue expulsado del Perú.

En Europa por segunda vez (1855-1857), viajó a París, en el período de gobierno de Napoleón III. Allí se encontraban desterrados algunos de sus viejos amigos y había también muchos exiliados y refugiados de otros países hispanoamericanos, como se definían en aquella época. Durante este período de su residencia en Francia, cuando comenzaba a popularizarse la latinidad de la Europa meridional, en una de sus conferencias Bilbao utilizó por primera vez el término de América Latina para referirse a la parte del continente que componen América del Sur, América Central y México.⁸ Desde ese momento comenzó a desarrollar sus ideas acerca de la necesidad de unir a las naciones americanas para hacer frente a la amenaza de las grandes potencias colonialistas y para concretar los ideales de libertad, igualdad y justicia entre los pueblos.

8 También el colombiano José María Torres Caicedo, quien residía en París en esos años fue, junto a Bilbao, el verdadero padre del término América Latina.

El 22 de junio de 1856 dictó una conferencia en París con el mismo contenido, y en ella, por primera vez en nuestra historia política, se empleó la expresión América Latina y el gentilicio latinoamericano. En esa conferencia pronosticó, con medio siglo de anticipación, el arrebato de Panamá y el control del canal interoceánico por parte de los Estados Unidos, así como las sucesivas agresiones norteamericanas sobre Centroamérica y las Antillas, el injusto “panamericanismo” del coloso del Norte, y los peligros de la discriminación racial de los anglosajones contra la “raza latinoamericana”. Su propuesta de unión latinoamericana era detallada, ponderada, precisa.

Además de residir en Francia, también estuvo en Bélgica, donde vivía su antiguo profesor Edgard Quinet. Recorrió además algunas ciudades de Italia. En esta época publicó una serie de ensayos sobre la unidad política de lo que ya denominaba la América Latina, en base a la realidad social común de sus países. En 1856 publicó *Movimiento Social de los Pueblos de la América Meridional e Iniciativa de la América: Idea de un Congreso Federal de las Repúblicas*. En el primero reflexionó acerca de la libertad, igualdad y justicia entre los pueblos latinoamericanos, mientras en el segundo, alertaba sobre el brutal expansionismo de Estados Unidos sobre México y Centroamérica, aun cuando admirara al sistema político y económico de los estadounidenses.

En consecuencia, se destacó en sus pronunciamientos por la unidad latinoamericana y expresaba que: “La idea de la Confederación de América del Sur, propuesta un día por Bolívar [...] no ha producido los resultados que debían esperarse. Los Estados han permanecido *Des Unidos*”.⁹ Encontrándose en París, reunido con un grupo de latinoamericanos, el 24 de junio de 1856, propuso un programa dirigido a la instalación de un “Congreso Normal Americano”, que contara con poderes ejecutivos, y la creación de una universidad latinoamericana que se encargara del estudio de todo lo relativo al continente: “Tal es esta llamada que hacemos a los hijos del Sur. La América debe al mundo una palabra. Esa palabra pronunciada será la espada de fuego del genio del porvenir que hará retroceder al individualismo yankee en Panamá [...]. El Palenque está abierto, la hora ha sonado. A todos

9 Francisco Bilbao, *Iniciativa de la América. Idea de un Congreso Federal de las Repúblicas*, México, Universidad Autónoma de México, 1978, p. 5. En Sergio Guerra Vilaboy y Alejo Maldonado Gallardo, *Los laberintos de la integración latinoamericana. Historia, mito y realidad de una utopía*, México, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2002, pp. 72-73.

el deber".¹⁰ Esta conferencia de Bilbao, la última de sus grandes propuestas políticas, constituye una pieza imprescindible para el estudio de las ideas de integración en América Latina y puede considerarse un momento fundacional.

Luego de estas actividades y de una gira por Italia, Bilbao emprendió el regreso a su país. A comienzos de 1857 desembarcó en Buenos Aires.¹¹ Se encontraba muy enfermo, a pesar de su juventud, debido a lo cual se veía obligado a guardar cama durante días enteros. Sin embargo, se identificó con los intereses de las provincias defensoras de un sistema federal. A pesar de las numerosas y frecuentes amenazas que recibía de sus enemigos políticos, colaboraba en la redacción de *El Nacional Argentino*, en favor de la unidad nacional de ese país, que se encontraba inmerso en la consolidación del Estado nacional.

En Buenos Aires lo sorprendieron la anexión de República Dominicana a la Corona española (1861) y la invasión francesa a México (1862). Denunció el despotismo europeo y su política de expansión colonialista, lo que se reflejó en su obra *La América en Peligro*, donde llamó a defender a México. Desde esta época y en rechazo a la Francia imperial abandonó el uso del término América Latina, utilizada por los franceses en su campaña propagandística para justificar su presencia en tierra mexicana.

En 1864, publicó *El evangelio americano*, en el que reflexionó acerca de la lucha por la libertad, igualdad y justicia en nuestro continente, y sus obstáculos. Allí continuó su labor política, colaborando en diversos periódicos y polemizando sobre el clero argentino.

Desde 1858 se encontraba enfermo de tuberculosis, situación que se agravó debido a la rotura de un vaso pulmonar, luego de salvarle la vida a una mujer que casi se ahoga en el Río de la Plata. Falleció en Buenos Aires el 19 de febrero de 1865. Luego de permanecer 134 años en una tumba familiar en Argentina, en el cementerio del barrio de la Recoleta (Buenos Aires), sus restos fueron repatriados a Chile el 27 de agosto de 1998.

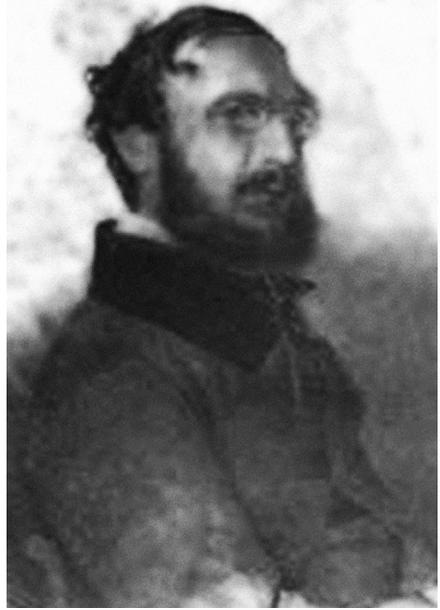
10 *Ibidem.*

11 Desde abril de 1857 el intelectual chileno se radicó en Buenos Aires, donde se reunió con sus padres. Contrajo matrimonio con Pilar Guido Spano, hija del político Tomás Guido y nieta del coronel Carlos Spano. Con ella tendría un único hijo que falleció a los 43 días de nacido.

Joaquín Pablo Posada

1825-1880

Destacado poeta y revolucionario, dedicó gran parte de su vida al periodismo crítico. Conocido en la historia de las letras americanas como: *El Alacrán* Posada.



Nació en agosto de 1825, en Cartagena de Indias, Colombia. Hijo de Joaquín Posada Gutiérrez y doña Concepción Bravo. Su padre -reconocido general de las luchas por la independencia- incidió desde edades tempranas en la formación ideológica y política de su hijo. Posada Gutiérrez se dedicó a describir y valorar algunos rasgos de la situación política de la época, que se caracterizó por la puesta en práctica de ideas y procedimientos propios del republicanismo. En particular, desarrolló una crítica radical a la práctica política posterior a la revolución de Independencia y las guerras civiles que la sucedieron. El epicentro de su análisis se encontró en la actividad de los partidos y las formas modernas de expresión política tales como los clubes políticos, la prensa escrita y las elecciones.

Joaquín Pablo Posada cursó estudios en la universidad de su tierra natal, conocida con el nombre de Universidad del Magdalena y el Istmo. Posteriormente prosiguió su formación en el Colegio de San Bartolomé, en Bogotá, donde se distinguió por sus habilidades para las matemáticas, la poesía, las lenguas y la gramática, asimismo, para

las ciencias intelectuales y las políticas. Se destacaba por su gran inteligencia, era admirado por sus maestros, amigos y condiscípulos.¹²

Los esfuerzos de su padre por procurarle una educación adecuada no impidieron que pronto se sumara al grupo de jóvenes intelectuales revolucionarios que abogaba por la transformación radical de la sociedad colombiana. Este grupo liberal representaba en Nueva Granada a ese sector social que abrazaba el cambio y la renovación. “Era un comunismo toscamente trabajado, puramente intuitivo [...]”.¹³

En el ejercicio del periodismo el joven Posada encontró la manera de abrir en su país el debate sociopolítico. Por tal motivo, colaboró con inspiradas composiciones en *El Tiempo*, *El Mosaico*, y *La Biblioteca de Señoritas*. Así como su contribución en el periódico *El 7 de marzo* que destacaba aspectos de la política nacional.

Del 28 de enero al 22 de febrero de 1849 publicó en Bogotá, junto a Germán Gutiérrez de Piñeres, el periódico *El Alacrán*. Era un semanario de contenido satírico y jocosos, de ahí la denominación que se dio a sus redactores: *los Alacranes*. Esta publicación se distinguió del resto de la prensa de la época por su clara toma de posición junto a las clases oprimidas frente a los ricos, y por su fe en las profundas transformaciones revolucionarias. Debido a su abierta crítica contra los privilegiados y la oligarquía, Posada fue arrestado, acusado de delitos de imprenta. Permaneció en prisión durante 5 meses hasta que fue puesto en libertad por la ley de amnistía dictada por el recién elegido presidente José Hilario López.¹⁴

Entre los artículos más significativos difundidos en el periódico *El Alacrán* sobresalen los relacionados con el “ideal comunista” de Posada,

12 Su compañero de estudio, José María Samper, lo describe como un hombre de frente magnífica, ojos admirables, nariz aguileña llena de energía, boca sensual y burlona, y todo, en el rostro y en el resuelto y franco ademán, propio para inspirar simpatía o recelo, amor o miedo, según que él fuese amigo o enemigo, que en todo caso lo era con lealtad y a cara descubierta. Su facilidad de palabra y de respuesta y réplica; la increíble prontitud y soltura con que discurría en prosa o improvisaba en verso, y la acerada agudeza de sus dichos, anunciaban que en él bullían el fuego y la chispa de un notabilísimo ingenio.

13 Sergio Guerra Vilaboy, *Los artesanos en la revolución latinoamericana. Colombia 1849-1854*, Santafé de Bogotá, Universidad Central, 2000, p. 121.

14 Representante del partido liberal y presidente de la República de 1849-1853. Con su gobierno se inició una etapa de cambios sustanciales para la sociedad colombiana que se conocen como la revolución del medio siglo.

contrapuesto a la propiedad privada. Para esta época poseía un pensamiento social, más progresista y comprometido. Sus análisis, sin llegar a ser postulados científicos al estilo de Marx y Engels –con relación a los fenómenos socioeconómicos y de estructura clasista– fueron revolucionarios en una sociedad como Nueva Granada, en la cual predominaba el artesanado, mientras las clases sociales modernas (burguesía y proletariado) aún estaban en formación.

El periodismo crítico desplegado por Posada generó una fuerte oposición por parte de la aristocracia. Los comentarios atacando a los ricos, la firme defensa a los oprimidos, así como el enjuiciamiento a la propiedad privada, conllevaron a la represión de los autores del periódico. Los voceros de las clases dominantes así lo reflejaron en el siguiente comentario: “En la capital está pendiente un juicio de imprenta contra [...] *El Alacrán* [...] En él despedazaban la reputación de multitud de personas [...]. También defendían el comunismo de bienes. Sería escandaloso e inmoral que no se reprimiera y castigara la procacidad de estos jóvenes, la que ha llegado a su colmo”.¹⁵

En Bogotá, meses antes del estallido de la guerra civil entre liberales y conservadores en 1851, se desató una ola de robos sin precedentes como expresión del deterioro de las condiciones de vida del artesanado ante la libre irrupción de manufacturas importadas. Los asaltos estaban dirigidos básicamente a ricos propietarios, distinguidos sacerdotes y acaudalados comerciantes. La impunidad de los continuos hechos vandálicos generó un escenario de histeria colectiva entre las familias adineradas de la ciudad. Esta situación llegó a su clímax cuando apareció muerto el 24 de abril de 1851 frente a la puerta del Dr. José Raimundo Russi,¹⁶ el cerrajero Manuel Ferro, quien al parecer estaba relacionado con la banda de asaltantes. Dicha coyuntura fue utilizada por las clases privilegiadas de Bogotá para inculpar a Russi y de esta manera dar un escarmiento a los pequeños productores, de lo cual resultó el encarcelamiento del notable abogado, que se desempeñaba como Secretario de la Sociedad Democrática, fundada en 1848. Ante el encierro de un grupo de artesanos y especialmente

15 En *Diario del historiador conservador José Manuel Restrepo*, fechado el 24 de marzo de 1849. Tomado de Guerra Vilaboy, *op cit.* p. 122.

16 Líder de la Sociedad Democrática. Abogado defensor de los más humildes que gozaba de gran popularidad entre amplios sectores del artesanado, fue por ello considerado uno de los más calurosos propagandistas de las doctrinas socialistas.

del Dr. Russi, Posada organizó un movimiento de solidaridad a favor de la puesta en libertad de los encartados. En este sentido, se destacó con la autoría de un cartel mural que en defensa de Russi colocaron los artesanos el 24 de junio de 1851 en la ciudad.

A las nueve del día de mañana tiene lugar, en la casa municipal, el jurado que va fallar en la ruidosas causas del asesinato cometido en la persona de Manuel Ferro y los robos ejecutados en el convento de San Agustín y en la casa del señor Andrés Caicedo Bastidas. Esta cuestión no es solamente contra los procesados sino contra todos los pobres, contra quienes han decretado su exterminio el *Meeting* de poderosos de la capital. ¡Concurrirá á oír y juzgar si es á los criminales á quienes se quiere castigar; o si es á los ricos a quienes se quiere complacer!¹⁷

Otro de los logros periodísticos de Joaquín Pablo Posada fue la dirección del periódico *El Orden*,¹⁸ fundado por el general José María Melo.¹⁹ Dicha publicación tenía como objetivo principal defender los intereses de los militares aliados a los artesanos en el marco de la revolución militar encabezada por el general Melo. Es reconocido también el desempeño de Joaquín Pablo Posada como redactor principal en el periódico, *El 17 de abril*.²⁰ Dicho periódico recogió la posición de un grupo de artesanos e intelectuales que abogaban, a través de consignas igualitaristas, por la radicalización del movimiento revolucionario del general Melo. Entre sus funciones se encontraba la de fomentar y legitimar a la revolución a favor de las clases trabajadoras. En el primer número de *El 17 de Abril* Posada escribió:

[...] los enemigos a quienes debemos temer son esos ricos, cuya riqueza se ha acumulado con la sangre del pueblo o en las revoluciones desde 1810, i con el sudor del pueblo en los tiempos de paz, con usurarios contratos, con privilegios monstruosos, con monopolios abominables.

17 Sergio Guerra Vilaboy, *Los artesanos en la revolución latinoamericana. Colombia 1849-1854*, p. 185.

18 *El Orden* se publicó del 14 de noviembre de 1852 al 21 de mayo de 1853. Salía con el subtítulo: “¿Quién nos dio la independencia, patria y libertad? El Ejército”.

19 Encabezó la efímera dictadura artesano-militar de abril a diciembre de 1854. Su gestión de gobierno estuvo encaminada a cuestionar la tradicional dominación oligárquica y privilegiar a los sectores populares.

20 Fue dirigido por Posada de mayo de 1854 hasta octubre del mismo año, cuando anunció que éste no saldría más pues consideraba que pelear y vencer eran las necesidades del momento.

Estos son nuestros enemigos, a esos es que debemos combatir[...].²¹

Es menester apuntar que Posada fue un entusiasta de la gesta revolucionaria de los militares aliados al artesanado. Inmerso en sus actividades y cumpliendo órdenes de Melo, defendió su gobierno con las armas en la mano, hasta que resultó herido en el barrio Las Nieves. Durante la contienda se enfrentó a su padre el general Posada Gutiérrez que defendía el viejo orden oligárquico conservador.

En 1859 Joaquín Pablo Posada sale de su tierra natal y se radica en Cuba, donde permaneció hasta su regreso a Colombia en 1879. Su vida en La Habana es casi desconocida; sin embargo, existe información que confirma su actividad periodística en esa nación. En la capital habanera trabajó en *Camafeos* y en 1860 publicó un libro sobre *Ortografía Castellana*, eludiendo deliberadamente temas políticos. No obstante, en 1865 dirigió *El Gavilán* en el cual satirizó a figuras de la época. Entre 1866 y 1867 editó *El Ajiaco* en donde polemizó con Saturnino Martínez, dirigente obrero reformista. De esta manera, desplegó una intensa actividad intelectual y fue reconocido por el capitán general de la Isla, D. José de la Concha, como el “Espronceda Americano”.

Las obras de Joaquín Pablo Posada constituyen verdaderos aportes a la literatura y al pensamiento crítico latinoamericano, entre los que se destacan: *Correspondencia con el enemigo*, cartas en verso, (1849); *Un duelo* (Bogotá, enero de 1850); *Pobre Teresa*, (1857); *Versos* (Bogotá, 1857), con prólogo de Felipe Pérez; *Historias y lecciones explicativas sobre zoología*; (Bogotá, Imp. de Medardo Rivas, 1874). Entre las más conocidas figura, *Camafeos* (Barranquilla, Imp. de los Andes, 1879), bajo su triple aspecto físico, moral e intelectual, realiza bosquejos en verso sobre aspectos significativos de la historia de Colombia.

La labor intelectual y periodística de Joaquín Pablo Posada sirvió en Colombia para avivar las ansias de lucha de las masas urbanas bajo los principios de igualdad y justicia social. Murió en Barranquilla el 4 de abril de 1880.

21 Sergio Guerra Vilaboy, *Los artesanos en la revolución latinoamericana. Colombia 1849-1854*, p. 221.

Enrique Roig San Martín

1843-1889

Líder obrero, precursor de las luchas proletarias, fue el primero en orientar la lucha de clase de los trabajadores en la Isla.



Nació en Santiago de las Vegas, La Habana, el 5 de noviembre de 1843. Su padre, Juan Tomás Roig, de origen cubano y médico; su madre, María del Carmen San Martín de procedencia mexicana y ama de casa. Su infancia se desarrolló en un hogar humilde, pero rodeado de las obras más valiosas de los filósofos y literatos de la época, lo cual influyó notablemente en el desarrollo ulterior de Enrique, convirtiéndose en un hombre muy culto y preparado, quien, además del español, hablaba francés e inglés a la perfección.

Realizó sus primeros estudios en el Colegio San Anacleto, de La Habana, destacándose por sus buenas calificaciones y su afán por la lectura.

Cuba a mediados del siglo XIX constituía, junto a Puerto Rico, la única posesión colonial española en América. Los primeros vestigios de independencia, anexionismo y autonomismo se venían vislumbrando en la sociedad cubana. La estratificación social y étnica, unida al fenómeno de la esclavitud, comenzaron a encontrar en mayor cuantía partidarios de su abolición. En todo este conglomerado de efervescencia

social, los trabajadores cubanos laboraban en situaciones infrahumanas y carentes de unidad, lo cual no les permitía organizarse. Precisamente a este sector maltrecho dedicó su labor revolucionaria Enrique Roig San Martín, dirigido al desarrollo de una conciencia de clase en el proletariado cubano.

A los 16 años su hermano Pedro Celestino se lo llevó para Manzanillo, donde aprendió el oficio de maestro de azúcar. Tras la experiencia adquirida aquí, pudo emplearse a su regreso en el occidente cubano en varias fábricas azucareras. Este trabajo le permitió conocer las malas condiciones de los trabajadores y aunque la tradición oral lo ubica como separatista en esos tiempos, no se conoce de sus vínculos con los conspiradores independentistas.

Se casó en 1866 con Eugenia Delgado, quien murió al año siguiente. Poco después contrajo nupcias con Manuelita Rodríguez, con quien tuvo ocho hijos.

De regreso a su ciudad natal se empleó como obrero tabaquero. En 1882 fundó el Centro de Instrucción y Recreo de esa localidad, utilizando este espacio para manifestarse contra el colonialismo español, para defender la organización del trabajo y distribuir literatura de anarcocolectivistas de España. El centro tenía una política estricta, aceptando a todos los cubanos, sin tener en cuenta su posición social, tendencia política o diferencias de color.

Afiliado al anarcosindicalismo, se hizo propagandista de esas ideas. Colaboró en diversas publicaciones proletarias como *El Obrero*²² (donde también fungió como editor) y *Boletín del Gremio de Obreros*, hasta que fundó *El Productor*, cuyo primer número se editó en julio de 1887.

Con la fundación de *El Productor*, Roig se propuso abordar en sus páginas las injusticias sociales del colonialismo y la defensa de los obreros cubanos. Libró numerosas batallas por la unidad y la organización de los trabajadores, el mejoramiento de sus condiciones de vida y de labor, el derecho a la huelga y por la formación de una conciencia internacionalista en el proletariado cubano. Sus colaboradores en esta causa se extendieron más allá de las fronteras nacionales en ciudades como Tampa y Cayo Hueso.

22 Fue fundado en 1883, primer periódico explícitamente anarquista de Cuba.

El Productor no solo fue un medio de propaganda, sino también un instrumento de acción obrera. El periódico monitoreó varias huelgas, entre ellas, la primera que se efectuó en el gremio tabacalero y que fue ganada por los obreros en diciembre de 1887.

Enemigo de todo concepto de nacionalidad, *El Productor* fue, al mismo tiempo, promotor de solidaridad proletaria por encima de las fronteras. Conmemoró cada aniversario de la Comuna del París como fecha de todos los trabajadores del mundo. Su espíritu internacionalista se evidenció cuando en los Estados Unidos condenaron a muerte a ocho obreros de Chicago. Roig no solo se dedicó a divulgar y denunciar el proceso amañado, sino que impulsó, mediante el periódico, colectas en ayuda a los familiares de los anarquistas. Esto le valió a su director amenazas y prisión, después de la publicación de su artículo "En nuestro puesto", donde condenaba enérgicamente los acontecimientos ocurridos con los obreros anarquistas norteamericanos y hacía un llamado a la unidad y la solidaridad internacional.

El 2 de octubre de 1887 los anarquistas cubanos liderados por Roig, después de su salida de la prisión, crearon el Comité de Auxilio con el objetivo de apoyar la causa de la libertad de los ocho obreros sentenciados en Chicago. Entre las múltiples actividades del Comité estuvo la convocatoria a una gran asamblea, con el objetivo de solicitar al Gobernador de Illinois el indulto para los obreros procesados.

El encuentro se efectuó el 8 de noviembre en el Circo Jané y contó con una participación masiva para la época, asistieron más de 2.000 trabajadores. Allí se leyeron adhesiones recibidas de varia localidades, provenientes de diferentes gremios. Roig fue aclamado en la tribuna, cuando expresó que la causa de un obrero debía convertirse en causa de todos los trabajadores.

En su lucha por la creación de una organización que diera unidad a todos los obreros tabaqueros, independientemente de su ideología y de su raza, Roig fundó la primera organización cubana explícitamente anarquista, la Alianza Obrera en 1887.

Los gremios organizados en La Habana convocaron para el 11 de noviembre de aquel año al primer Congreso Obrero de Cuba, con el objetivo proclamado de organizar a todos los trabajadores de la Isla. Roig tomó parte activa del congreso divulgando dicha convocatoria, mediante *El Productor* y otras publicaciones periódicas.

Durante el congreso Roig se manifestó por los principios anarquistas para la unidad de los obreros, planteando: la oposición a todos los vestigios de autoridad, la completa libertad de acción entre todos los grupos, la cooperación mutua y la solidaridad, no solo a nivel nacional sino también internacional. Su principal objetivo era la necesidad inmediata de constituir una central sindical unitaria no partidista que tuviera como ejemplo a la Federación de Trabajadores de la Región Española y sus estatutos, aprobados en el Congreso de Barcelona en 1881, que él había divulgado profusamente.

En el cónclave no siempre estuvo acertado en sus propuestas de solución para los males que denunciaba. Bajo la influencia del anarquismo, preconizó entre los obreros el desentenderse de las luchas independentistas. Obsesionado por la defensa de los intereses del proletariado e imbuido de la concepción anarquista de que los obreros no tenían patria, no se percató de la doble explotación que sufría el asalariado cubano ante España, por su condición de cubano y por su condición de proletario y que, para aspirar a la emancipación social, debía lograrse primero la emancipación política.

No obstante, Roig logró, en el primer Congreso de Trabajadores de Cuba, que se establecieran las bases y la proyección del movimiento obrero organizado, y se iniciara la fase más genuinamente revolucionaria del mismo; la construcción del entramado jurídico, la proyección social y la propuesta institucional.

A partir de 1888, se comienza a hacer evidente la impronta que dejaron en Roig las lecturas de Marx y Engels, sobre todo *El Capital* y *Del socialismo utópico al socialismo científico*, citados frecuentemente en sus escritos de esta época. Ello demuestra que su ideología estaba en transición del anarquismo al marxismo, declarándose partidario del socialismo científico. Un ejemplo fehaciente de ello lo constituye su artículo *Democracia y socialismo*, donde realiza un estudio pormenorizado de la lucha de clases.

La actividad del periódico dirigido por Roig fue tan destacada, que en 1888 la Junta Central de Artesanos de La Habana lo nombró como su órgano oficial. Desde entonces Enrique se propuso, mediante la publicación, propagar con total radicalismo los postulados de la clase obrera, dando un valioso aporte a la formación de la conciencia de clase entre los obreros.

La debilidad de su salud, producto de una diabetes crónica, no le impidió a Enrique Roig continuar el principio que se había propuesto. Desde su cama, enfermo, siguió abogando por la necesidad de un partido esencialmente obrero consciente de la lucha de clases, de la imprescindible unidad entre el trabajador de la ciudad y el colono del campo y de todos aquellos que sufrían la terrible explotación de la que es víctima la clase proletaria.

Exhausto, tuvo fuerzas para escribir “¡O pan o plomo!”, publicado en la primera plana de *El Productor*, el 23 de junio de 1889, donde expuso de manera clara que la lucha revolucionaria era el único camino del proletariado para la consecución de la victoria.

La España colonialista consideró dicho artículo una declaración de guerra y encarceló a Roig el 25 de junio. Tres días después, un amigo logró su liberación gracias al pago de una fianza de cinco mil pesetas, préstamo reembolsado luego mediante suscripción popular. Pero el encierro, aunque breve, quebrantó ya definitivamente su salud.

El 11 de julio, *El Productor* anunciaba que por su delicado estado de salud no aparecía en esa edición su columna editorial. En el número, correspondiente al 28 de julio, se informaba que Roig continuaba enfermo e impedido de escribir sus esperados artículos de fondo, aunque en el machón se mantenía el reconocimiento como director de la publicación.

En la madrugada del 29 de agosto de 1889 dejó de existir Enrique Roig, el incansable defensor de los derechos obreros, como le calificaba la prensa proletaria de la época.

Precursor de las luchas obreras en Cuba, fue el primer cubano dedicado a orientar al proletariado por el sendero de la lucha de clases. Predicó, además, el internacionalismo proletario, bajo ideas que para este momento ya pudieran calificarse de socialistas.

Su obra meritoria en pos de la unidad de los trabajadores cubanos y la adquisición de su conciencia de clase, le valió el respeto y la admiración de sus contemporáneos; la fundación de uno de los primeros clubes revolucionarios obreros en el exilio, para la independencia de Cuba, llevó su nombre.

Andrés Ibáñez

1844-1877

Abogado y connotado político, luchador por la igualdad social.



Andrés Corsino Ibáñez Santiviáñez nació el 4 de febrero de 1844, en Cochabamba, Bolivia. Hijo de Francisco Bartolomé Ibáñez y doña Carmen Santiviáñez Gil, quienes lo bautizaron con el nombre del santo que correspondió al día de su nacimiento, Andrés Corsino. Su padre fue un importante político cruceño que encabezó, en 1847, la revolución que proclamó al primer cruceño que ocupó la presidencia de la República, general José Miguel de Velasco, y ocupó cinco veces el cargo de Prefecto del Departamento. Además, Bartolomé Ibáñez era un importante hacendado de la región de Pailas y Montero Hoyos a orillas del Río Grande, quizá sea este el motivo por el cual algunas fuentes sostienen que Andrés Ibáñez fuera natural de dicha región.

Existen varias versiones respecto a quién pudo ser su madre, lo más acertado es indicar que fue Carmen Santiviáñez Gil, natural de Chuquisaca. Posteriormente, doña Carmen Santiviáñez Gil ingresó al convento en la ciudad de Cochabamba, donde a edad avanzada se hizo religiosa y con quien Bartolomé Ibáñez, desde Santa Cruz, mantenía fluida relación epistolar.

Tampoco se cuenta con abundante información que aborde la infancia y juventud de Andrés Ibáñez ni cuándo ni bajo qué circunstancias se trasladó a vivir a Santa Cruz, solo se sabe que sus estudios superiores fueron realizados en Cochabamba y Sucre, habiendo concurrido a las universidades de San Simón y San Francisco Xavier. En esta última institución se graduó de abogado y doctor en Derecho el 3 de febrero de 1868.

A los 24 años fue elegido concejal de Santa Cruz y dentro del medio profesional ya era un hombre conocido. Desde el comienzo de su vida laboral se destacó por la inconformidad con el régimen imperante y su postura contra la dictadura lo convirtió en héroe popular. En 1871 fue elegido diputado y despedido en la plaza por una gran multitud. Camino a Sucre sufre un primer intento de asesinato, pues la élite y los poderosos ya planeaban su desaparición física.

Una vez posicionado en el congreso nacional, defendió proyectos de ley a favor de Santa Cruz, vislumbrándose el ideario federalista que más tarde abrazara. En su pensamiento habían influido las ideas francesas de justicia, igualdad y fraternidad, además de los presupuestos del socialismo, con la Comuna de París y su proyecto federalista-socialista con anuencia de la autonomía municipal. Unido a ello las lecturas de Rousseau, Proudhon, Renan, Darwin, Lamennais marcaron a partir de esos años su lucha política. Ibáñez, sin embargo, no centra su actividad en la escritura, fue más bien un hombre de acción.

En la campaña electoral al congreso de 1874 se enfrentó al líder de la élite cruceña, Antonio Vaca Díez, su rival. Frente a una multitud enardecida y con la voz de mando de "Todos somos iguales", marchó junto a los suyos por las calles de la ciudad. Después de ese acontecimiento se creó la agrupación ciudadana llamada Partido Igualitario, que contó con el apoyo de los artesanos y gente de pueblo de Santa Cruz de la Sierra. El movimiento social y político denominado "los igualitarios", tenía como base la lucha por la igualdad ciudadana y la descentralización del poder. De ahí surgió el Club de la Igualdad, cuyo órgano de difusión fue el periódico *El Eco de la Igualdad*, siendo uno de sus directores el propio Ibáñez. Su proyecto se extendía al mejoramiento de la infraestructura del país, así como al desarrollo de su economía, por lo que recibió apoyo de artesanos y parte de los criollos acomodados. De esta manera, nació el movimiento de los igualitarios, que dos años después (1876) protagonizara la revolución de la igualdad en Santa Cruz.

Andrés Ibáñez y los igualitarios pretendían modificar el sistema estatal como medio para lograr sus aspiraciones sociales. El líder igualitario dejaba claro con hechos y escritos que estaba luchando por la igualdad y estaba identificado con la masa de artesanos. Motivo por el cual, coexistieron federalistas adversos a la revolución federal que no contemplaban dentro de su proyecto dichos cambios, y la oligarquía lo rechazaba por representar una vergüenza social.²³

Esta fue una época convulsa no solo para Bolivia sino también para América Latina. Aún permanecía la práctica caudillista que obedecía a las constantes luchas regionales contra el poder central. La muestra más significativa de estas pugnas en Bolivia fue la rebelión que protagonizó el líder igualitario en la región de Santa Cruz.

A comienzos del año 1875, Andrés Ibáñez intentaba tomar la plaza de Santa Cruz. Pretendía preparar un levantamiento contra el presidente Tomás Frías. Los igualitarios adoptaron la bandera blanca como símbolo del movimiento y declararon la federación el día de Navidad. En esencia, defendían la democracia, las elecciones, la expresión de la soberanía popular. Para ellos: “la meta de la democracia era la defensa de los pobres, del pueblo, en nombre de la equidad”. Se pronunciaron también a favor de la descentralización y la municipalización de Bolivia como garantía contra las dictaduras despóticas del centro. Una serie de cartas interceptadas provocó el recelo de los opositores que temían a las ideas federalistas y la reputación comunista de Ibáñez.

El primero de octubre de 1876, Ibáñez en Santa Cruz comenzó a poner en práctica su programa igualitario. La proclamación de Ibáñez como prefecto y comandante de las tropas para gobernar según los principios igualitarios fue recogida en el *Acta del pueblo*. El programa de la revolución asustaba a muchos. En este momento, las proclamas del gobierno regional eran ya abiertamente federalistas. La Proclama de la Junta Superior Federal del Oriente planteaba: “Una era de paz, igualdad y fraternidad se abrirá a través de cuantos obstáculos le presente la centralizadora y tiránica forma de gobierno unitario”.

En 1877, el Gobierno federal lograba otras dimensiones políticas. Ejecutaba sus ideales de igualdad dejando a los grandes terratenientes el dominio del suelo que estuviera cultivado, distribuyendo

23 Tomado de “¿Quién fue Andrés Ibáñez? ¿Por quién luchaba? ¿Contra quiénes luchaba?”, en *Voces, periodismo de investigación histórica*, No. 4 de septiembre de 2008.

la tierra no trabajada a los campesinos pobres. Abolía la servidumbre personal y gratuita en el agro y en la ciudad. Declaraba nula las deudas de trabajo quedando el peonaje cruceño prácticamente liberado de la esclavitud económica. Instauraba el cobro de impuestos a los productores de azúcar. Se llegó incluso a emitir papel moneda con el respaldo público y se decretaban confiscaciones y préstamos forzosos. Ibáñez distribuyó casi todos sus recursos privados. Paralelamente, la élite cruceña abandonaba la ciudad huyendo del “comunismo”. La oligarquía, defensora del centralismo como garantía de sus prebendas y privilegios, exigió al gobierno de La Paz que pusiera fin a la autoridad socialista e igualitaria de Santa Cruz.

Es importante apuntar que el federalismo de Ibáñez era *sui generis* pues representaba un elemento complementario en su política de igualdad. En definitiva, fue una reacción de los igualitarios contra el rechazo de la oposición de no reconocer a Ibáñez y confiarle el gobierno de Santa Cruz. Es decir, fue una forma externa bajo la cual se expresaban las serias discrepancias políticas y sociales con el centro político boliviano.

Simultáneo al avance de la revolución, se dictaban consejos de guerra al pedido de la élite local. El periódico *El Eventual*, uno de los órganos oficiales de la época, señalaba: “Solo con la muerte de Ibáñez volverá la tranquilidad a Santa Cruz porque sus habitantes no recuperarán la confianza mientras este líder comunista esté vivo”.

De esta manera, las autoridades cruceñas y nacionales mandaron a perseguir al líder igualitario y a sus seguidores. Por su parte, los federalistas intentaban hacer reconocer su posición al gobierno central de La Paz, quien envió con la misión de sofocar el movimiento a un destacamento militar de 600 hombres al mando del general Carlos de Villegas. Mientras tanto, Ibáñez marchaba hacia Samaipata para desbloquear e implantar la revolución federal en todo el territorio santacruceño. El enfrentamiento era inevitable y ante ese hecho volvió a la ciudad para reordenar el gobierno federal y acondicionar sus tropas para enfrentar al enemigo.

El 3 de marzo de 1877 dictó el último bando federal disponiendo que todas las fuerzas militares de la ciudad se retiraran hacia Chiquitos, y así lo hizo acompañado de 50 fieles soldados del recién creado gobierno igualitario. El 28 de abril de 1877 fue capturado en Santa Ana de Chiquitos. El 1 de mayo terminó la persecución con la muerte

de Andrés Ibáñez y tres de sus seguidores, en la estancia San Diego, hoy provincia Velasco. Fueron cuatro los mártires sentados esa madrugada al patíbulo. Hubo siete más que fueron ejecutados después. Estos fueron eliminados sin juicio alguno: el Dr. Andrés Ibáñez, el coronel Francisco Javier Tueros, el teniente coronel Prado y el capitán Valverde. Justo a la hora de morir, el líder igualitario se despedía con un grito de ¡Viva Santa Cruz! ¡Viva el federalismo! Con esas consignas terminaba una de las acciones de insurgencia más heroicas que haya conocido la historia boliviana.

El Dr. Ibáñez amó tanto a Santa Cruz y a su pueblo, que ofreció la vida en busca del desarrollo económico y el progreso social de su país. En honor a su memoria se le dio nombre a la provincia que históricamente se llamó Cercado, a una fraternidad, a un sindicato de transportistas, a una agrupación política, a la Ley de Autonomías y Descentralización y a una universidad denominada: Universidad Popular Igualitaria Andrés Ibáñez (UPIAI).

Un siglo y medio después, Andrés Ibáñez sigue vivo para la historia boliviana. Su legado político estuvo en reconocer el derecho de nacer libres e iguales. Enarbó el federalismo, pero con igualdad y con cambios sociales. Los igualitarios buscaron una radical reivindicación social y política de los explotados, oprimidos y marginados frente al cuestionado poder de la oligarquía cruceña y de los hacendados. Su movimiento significó para muchos autores, la primera revolución socialista de América Latina.

Manuel González Prada

1844-1918



Notable precursor del pensamiento crítico.
Destacado ensayista y poeta.

José Manuel de los Reyes González de Prada y Ulloa nació el 5 de Enero de 1844, en Lima, Perú. Hijo de Francisco González de Prada y Josefa Álvarez de Ulloa. Con la intención de alejarse de su condición social asume el nombre de Manuel González Prada. De ancestros gallegos, contaba también con alguna sangre irlandesa por parte de una de sus abuelas maternas. Su familia gozaba, dentro de la élite limeña, de gran prestigio económico y tradición religiosa vinculada a la burguesía y sectores conservadores. Su casa convertida en tertulia literario era frecuentada por magistrados, generales, sacerdotes, abogados y políticos. Su padre, muy comprometido con la política de su tiempo, había sido ministro y vicepresidente de la República.

Manuel González Prada aprendió sus primeras letras en una escuela de barrio, hasta que por razones políticas la familia tuvo que exiliarse en Valparaíso, Chile. Durante su estancia en tierra chilena cursó estudios de inglés y alemán. De regreso a Perú en 1856, se matricula en el Seminario de Santo Toribio y cuatro años más tarde se incorpora al de San Carlos, de ideas liberales. Se destacó por sus conocimientos

en química y matemática, además por su excelente ortografía y profunda cultura. En dicha institución la enseñanza del derecho romano se hacía en latín, motivo por el cual abandonó sus estudios de abogacía. Fue entonces cuando se recluyó durante ocho años en su hacienda de Mala y se dedicó a los trabajos del campo y a las investigaciones químicas. Mientras tanto, la sociedad peruana se debatía entre la anarquía política, determinada por las intensas luchas entre liberales y conservadores y conflictos fronterizos encausados por intereses geopolíticos. Al mismo tiempo, se iniciaba un proceso de transformaciones económicas y fiscales que conllevó, durante el mandato de Ramón Castilla, a la abolición legal de la esclavitud negra, al fin de la servidumbre indígena y al desarrollo en los estudios agroindustriales.

En el marco de la Guerra del Pacífico (1879-1883), José Manuel promocionó la organización del Ejército de Reserva y le fue otorgado el cargo de Segundo Jefe para defender a Lima del ataque chileno. Su participación en la contienda bélica fue de vital importancia para la evolución y radicalización de su pensamiento político. Una vez mutilado su suelo patrio, dedicaría gran parte de su vida a denunciar ante el pueblo peruano los crímenes cometidos en la guerra fratricida. De la frustrada experiencia, decide recluírse en su casa por dos años. De esta manera, dejaba atrás el ideal nacionalista, derrumbado por la cobardía y el oportunismo, manifiestos en los grupos de poder del Perú.

La guerra contra Chile varió el rumbo de su generación y él se convirtió en la voz del pueblo peruano. Denunció los males que el país había heredado por siglos, prácticamente desde la propia colonización del virreinato del Perú. Entre ellos la indiferencia por la condición discriminatoria del indígena, que todavía no había podido ocupar un lugar dentro de la sociedad. Desde entonces, su prédica, se destacó por su carácter popular a favor de los más humildes y explotados.

En 1886 fue proclamado presidente del Círculo Literario, el cual González Prada quería convertir en un "Partido Radical de la Literatura". A través de discursos, artículos y conferencias, culpó a los involucrados de la derrota peruana y puso al descubierto los vicios políticos y sociales del país. Rápidamente se convirtió en el alma del Círculo Literario, que poco después pasó a constituirse en el partido político Unión Nacional.²⁴ Entre los postulados del partido se encontraban

24 En 1891 González Prada funda el partido Unión Nacional, levantando las banderas de la descentralización, el laicismo y del indigenismo. Se proponía forjar una agrupación

el derecho al sufragio directo y universal, sin exclusión de los extranjeros, favorecer la inmigración europea que garantizara fuerza de trabajo calificada, reformar el sistema tributario, elevar la condición social del obrero y rescatar las tierras usurpadas a los indígenas.

Asimismo, desde sus tribunas lanzó fuertes proclamas nacionalistas, por las cuales mereció el calificativo de “gallardo animal de presa”. Se convirtió en un enemigo de todo lo viejo y decadente, tanto en el plano de las ideas como en la literatura, así como partidario de la modernización del Perú. Su primer discurso célebre fue leído en *El Ateneo* de Lima (1886). Famoso es también su discurso del Politeama en el año 1888, donde proclamó: “¡Los viejos a la tumba, los jóvenes a la obra!”, convocando a la lucha por el cambio social, contra las malas ideas y los malos hábitos, contra leyes y constituciones ajenas a la realidad peruana. Se pronunció, además, contra la herencia colonial y contra los profetas que anunciaban el fracaso definitivo de América Latina.

En 1891 partió a Europa por motivos personales. Las dos primeras hijas de González Prada, muertas al nacer, llevaron a su esposa Adriana, de origen francés, a pedirle que su tercer hijo no naciera en Lima y no fuera bautizado. Sin duda, la militancia atea de Adriana Verneuil influyó en la visión religiosa de González Prada. Su estancia en Europa le permitió enriquecer aún más sus conocimientos, visitó museos, academias y bibliotecas. Viajó a Francia y España, lo cual le dio la posibilidad de conocer de cerca la doctrina anarquista. Las conversaciones con anarquistas, socialistas y comunistas que tuvo durante su estadía lo llevaron a alejarse por completo de su primera etapa nacionalista para convertirse en un importante difusor del anarquismo en Perú. Fue también influido por el filósofo y comunista Karl Liebknecht, como puede apreciarse en su revisión de la situación del pueblo chileno frente a sus opresores en el texto *Las dos Patrias*.

Siete años después, regresa al Perú con su esposa Adriana y su hijo Alfredo. Por propagar en su suelo patrio ideas anarquistas sufre la censura del gobierno. En aquella época fue clausurado todo periódico que mostrara vestigios de su pensamiento emancipador.

de tendencias análogas al radicalismo francés. Formado por intelectuales, muchos de ellos excombatientes del Ejército de la Reserva (literatos, estudiantes, y artesanos calificados), se planteaban la renovación total de la sociedad contrapuesta a la clásica política peruana. Véase *Diccionario Enciclopédico del Perú*, t. 2, Lima, Ed. Juan Mejía Baca, 1966, p. 120.

Se destacó además por su prédica social a favor de obreros y campesinos, proclamando la necesidad de cooperación entre el hombre de pluma y el proletario. Esta labor provocó la hostilidad de muchos, pero iba en ascenso su identificación con los movimientos obreros anarcosindicalistas. Al mismo tiempo, su discurso se orientó a la crítica del Estado nacional subordinado a los intereses de la oligarquía limeña.

Entre los escritos más importantes de González Prada sobresalen: *Páginas libres* (1894)²⁵ y *Horas de lucha* (1908), ensayos que evidencian una creciente evolución de su pensamiento anarquista. Analiza la situación del indígena, la Iglesia católica y la situación socio-política corrupta del Perú a todos los niveles. Se manifestó a favor de la educación laica. Defendió todas las libertades, incluidas la de culto, conciencia y pensamiento. En el artículo *Nuestros indios* (1904), explica la supuesta inferioridad de la población autóctona como un resultado lógico del trato recibido y de la falta de educación.

Transitó desde el posromanticismo hacia el modernismo en reacción contra la tradición española, lo que le llevó a fijar su estilo en otras literaturas. Se preocupaba mucho por el lenguaje y la forma, en sus comienzos se advierten modelos alemanes: tradujo a Friedrich Schiller, Chamisso, Heine, entre otros. Su prosa ensayística, muy trabajada estilísticamente, simula sin embargo la espontaneidad; busca la síntesis preñada de gran sarcasmo, cultura y humor.

Como poeta, publicó *Minúsculas* (1901) y *Exóticas* (1911), aportando innovaciones literarias que adaptó del francés. Sus *Baladas peruanas* recogieron tradiciones indígenas y escenas de la conquista española que fueron escritas a partir de 1871. También reunió una colección de sus epigramas y sátiras en *Grafitos*, París, 1917; en este género sobresale su poder de síntesis y la precisión de sus ataques contra escritores, políticos e ideales. Sin duda alguna, poseía un excelente criterio de juicio y una gran modernidad en su pensamiento. Es completamente suya la invención del verso polirrítmico sin rima, dando impulso al verso libre en la poesía hispanoamericana.

Es de destacar el ya referido discurso del *Politeama* (1888), en el que en nombre de la ciencia y la libertad denuncia a los militares, al

25 Miguel de Unamuno, gran admirador suyo, escribió sobre su libro *Páginas libres*: “Es uno de los pocos, de los muy pocos libros latinoamericanos, que he leído más de una vez; y uno de los pocos, de los poquísimos, de los cuales tengo un recuerdo vivo”.

clero y al hispanismo como causantes de la situación de opresión e ignorancia del pueblo peruano, y de la consecuente derrota en la Guerra del Pacífico. Esto le causaría la posterior censura de todas sus apariciones públicas y de sus publicaciones, pues retomó la problemática de la nación peruana, que desde la creación de la República había sido un tema evadido y olvidado. Desde la Independencia, la élite criolla evitó desentrañar las raíces de la nación. Muchos de ellos se definieron como “españoles americanos” y defendieron el culto por lo hispano. La añoranza de la “madre patria” caracterizó al grupo económico hegemónico en el Perú y, al mismo tiempo, acrecentó su desprecio por lo indígena. De esta manera, se frustró la articulación de un proyecto unitario que definiera a los peruanos como nación.

En el ensayo *Nuestros indios* ofreció un importante intento de repensar la realidad peruana y latinoamericana desde la posición anarquista. Inicia su crítica cuestionando las concepciones de la sociología de su época y desarrolla un posicionamiento sobre la cuestión de la raza, analizada a partir de la subordinación al contexto que generó el fenómeno colonial, como elemento indispensable en la explotación de clase. Al final del ensayo, González Prada propone que los indígenas debían construir instancias comunitarias de autodefensa contra los latifundistas.

En 1907 González Prada publica *La anarquía*. En este expone lo que llamaría el “ideal anárquico” como “la libertad ilimitada y el mayor bienestar posible del individuo, con la abolición del Estado y la plutocracia”. Por ello, es considerado uno de los precursores del anarquismo en el Perú.

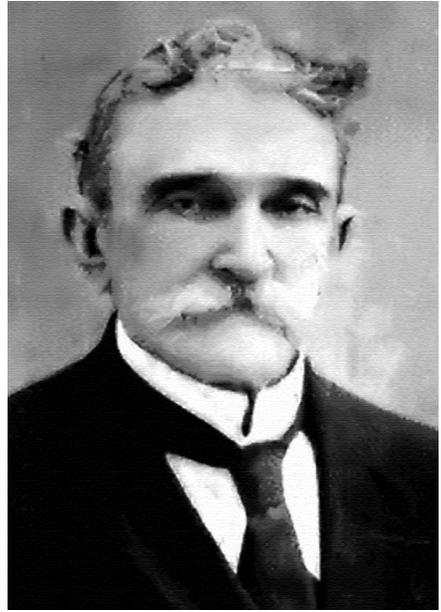
A pesar de la influencia en su figura de pensadores marxistas y anarquistas no repitió los postulados del marxismo o del anarquismo de manera esquemática. Tampoco los adaptó para que fueran aceptados por las multitudes, adoctrinadas en la religiosidad o el complejo de inferioridad racial o intelectual, sino que readecuó algunos postulados de pensadores europeos, a aquellos que ya había elaborado por cuenta propia. Bajo su visión propia y crítica, los expuso por escrito en forma de proclama, tomando en cuenta la realidad objetiva del pueblo peruano. Tanto es así, que rechazaba la lucha de clase, creía en la destrucción sistémica de lo ya organizado mediante métodos anárquicos, como vía insuperable para el logro de la emancipación humana. Interpretaba como enemigos de la libertad y la justicia al capitalismo y al Estado, los cuales debían ser derrocados mediante una revolución intelectual y factual.

Casi al término de su vida recibió el reconocimiento del gobierno de Perú que lo nombró director de la Biblioteca Nacional de Lima, cuando contaba con 68 años de edad. Dicho cargo lo mantuvo hasta el final de sus días, salvo el período de 1914 a 1915 en el que renunció en protesta por un golpe de Estado. Las posiciones y análisis de González Prada influirían, a pesar de las divergencias sobre el orden político a seguir, en el pensamiento del marxista peruano José Carlos Mariátegui.

Falleció en 1918. Su obra literaria, así como su prestigio como activista librepensador son ampliamente reconocidos y difundidos. La dimensión de su pensamiento crítico continuará aportando a la construcción de una América Latina mejor.

Carlos Baliño

1848-1926



Precursor del pensamiento marxista, fundador del primer Partido Comunista de Cuba.

Carlos Baliño López nació el 13 de febrero de 1848 en la localidad de Guanajay, actual provincia de Artemisa, Cuba. Su progenitora Dolores López era una mujer noble y sencilla; su padre Carlos José Baliño fue un fervoroso luchador contra el colonialismo español, de quien recibió una fuerte influencia revolucionaria, junto a otros miembros de la familia que participaron en actividades conspirativas.

Se matriculó en escuelas de teneduría y arquitectura; y, en 1868, ingresa en la Academia de Pintura San Alejandro, pero se vio obligado a abandonar sus estudios debido a la precaria situación económica de la familia y al encarcelamiento de su padre, por realizar acciones subversivas contra la colonia.

Su primera incursión en la vida laboral es como tabaquero, en diferentes chinchales de La Habana, lo que marcaría en lo adelante su identificación y posterior incorporación al movimiento obrero.

El contexto histórico en que vivió Baliño estuvo marcado por un proceso crucial para la historia de Cuba, la independencia. Se inicia

en 1868, después de cuatro siglos de dominación por parte de la corona española, donde Puerto Rico y Cuba constituían las últimas posesiones de España en América. Esto permitió toda la concentración de la metrópoli para el mantenimiento de dichas colonias. La guerra hispano-cubana-norteamericana constituyó el desplazamiento del colonialismo español por uno nuevo, el de Estados Unidos, que le arrebató la soberanía a Cuba y olvidó de manera absoluta las demandas históricas del pueblo cubano. Así se frustra la República, por la que combatieron varias generaciones de compatriotas, tras imponer un régimen dirigido por gobiernos entreguistas al servicio del capital norteamericano. La participación activa de Baliño en los mencionados hechos marca la continuidad del proceso de liberación cubano, uniendo a dos generaciones que tuvieron como objetivo una misma causa: la libertad.

Desde muy temprano el joven Carlos colaboró con artículos y poemas en *El Fénix*, *El Alacrán* y *La Crítica*, publicaciones periódicas de su pueblo natal, destacándose por su elocuencia en la palabra y en la escritura, como lo reconocieron sus contemporáneos.

La participación de su padre en la guerra independentista cubana obligó a él y a su familia a emigrar a Estados Unidos en 1869, donde permaneció hasta 1902. Vivió en Cayo Hueso, Tampa, Nueva York y Nueva Orleans, desplazándose de un lugar a otro según las condiciones laborales y como lo requiriera su actividad revolucionaria.

Desde el exilio, desarrolló una amplísima e importante labor al servicio de la independencia cubana, al mismo tiempo que ganaba su sustento como obrero tabaquero. Su contacto directo con los trabajadores en las fábricas de tabaco, cuna del proletariado cubano en la emigración, y su estrecha vinculación con el movimiento obrero del sur de los Estados Unidos, donde conoció los rigores y abusos del capitalismo, hicieron de él un verdadero revolucionario antiimperialista. Se produce en este período su primer acercamiento a las obras de Marx y Engels.

En Cayo Hueso fue vocal del Gremio de Escogedores, participó activamente en el movimiento obrero y colaboró en la publicación periódica *El Yara*. En Tampa contribuyó con el primer gremio obrero, Caballeros del Trabajo, ejerciendo una notable influencia en la formación de sus primeros cuadros, y creó la logia Unión y Fraternidad.

A su retorno a Cayo Hueso en 1889, fue fundador y redactor del periódico *La Tribuna del Trabajo*, desde el que ejercía una labor de propaganda por la libertad de Cuba y de la clase obrera.

En esta época conoció a José Martí, lo que contribuyó a su comprensión sobre la importancia de la unidad de lucha y de acción contra el régimen español, dedicando su vida en el exilio a materializar esta idea, a través de discursos, y publicando diversos escritos, en los que exhortaba a los trabajadores emigrados a combatir por la liberación de la patria.

En enero de 1892, Baliño firma las *Bases y estatutos secretos* de lo que sería el Partido Revolucionario Cubano –organización que aglutinaría a los patriotas cubanos emigrados–; y, en abril, como presidente del Club Revolucionario Francisco Vicente Aguilera, vota a favor de Martí como delegado del nuevo órgano, del cual fue uno de sus fundadores. Por estos meses, como parte del constante trabajo en favor de la independencia, acompaña al Apóstol en una gira por la península de la Florida.

Baliño desarrolló una intensa labor de propaganda política junto a Martí y a otras figuras de la emigración, tanto en las organizaciones e instituciones que fundó o en las que colaboró, como en la prensa y en la tribuna, algunas de cuyas participaciones fueron recogidas en el periódico *Patria*, fundado por Martí.

El Apóstol de la independencia de Cuba lo acogió como amigo y cercano colaborador en la tarea aglutinante de sumar voluntades para reiniciar la lucha libertadora y, a tal efecto, vertebrar una sola organización política como rectora del noble empeño. Una de las principales tareas que acometió Baliño en el exilio fue la organización de los clubes revolucionarios que apoyaron el proceso independentista cubano, en el sur de Estados Unidos. Formó parte activa en los clubes revolucionarios Enrique Roig y 10 de Abril, fundados en enero de 1893.

Gracias a su prestigio, en más de una ocasión, fue designado para ocupar cargos en la directiva del partido, ante la ausencia de algunos de sus dirigentes, llegando a ejercer el puesto de Presidente de Cuerpo de Consejo.

La inseguridad económica llevó a Baliño a trasladarse a Georgia, donde se establece en una colonia de emigrados cubanos. Allí presidió el Club Revolucionario Leopoldo Turla y más tarde el Fermín

Salvoechea, en el que es elegido primer vocal. Fue vicepresidente del Club Ramón Pintó.

En Tampa colaboró en la fundación de *La Nueva República* (1897) y trabajó como colector de fondos, para la independencia cubana, en fábricas de tabaco de Jacksonville.

La compenetración y el contacto sostenido con la clase obrera, a la cual perteneció, le permitieron conocer de sus necesidades y reclamos. Desarrolló sus dotes de orador mediante la realización de charlas, en las que divulgaba su manera de pensar y llamaba a la reflexión sobre el antiimperialismo. En los emigrados residentes en la Florida tuvo un auditorio comprometido. Se unen en él dos condiciones relevantes de las ideas patrióticas y revolucionarias: ser martiano y marxista. Con la intervención militar norteamericana ante el inminente derrumbe del colonialismo español en la Isla, se frustra el ideario revolucionario por el que combatieron varias generaciones de compatriotas. En 1902, Baliño regresa a la patria tras largos años de exilio, pero no cede en el empeño de vivir en una Cuba verdaderamente libre e independiente.

En este período, su labor se encaminó a propagar las ideas del marxismo en Cuba y a combatir las corrientes anarquistas y reformistas dentro del movimiento obrero. Tenía la clara concepción de que la unidad del proletariado era un elemento de extrema importancia para poder lograr sus demandas y reivindicar mejores condiciones para un sector tan explotado dentro de la sociedad.

Con este fin, Baliño funda en 1903 el Club de Propaganda Socialista, sobre las bases teóricas e ideológicas del marxismo. Esta organización, dedicada en lo fundamental a la propaganda revolucionaria, estuvo integrada por obreros procedentes de la emigración, en su mayoría defensores de las ideas martianas y seguidores de los principios socialistas.

La labor doctrinaria de Baliño en el club fue muy importante para la preparación de los obreros, considerando a la lucha política como único medio para la conquista del poder de la clase obrera y para el derrocamiento del régimen capitalista.

En 1905 con la conformación del Partido Socialista Obrero, otrora Partido Obrero, Baliño se incorpora con los restantes miembros del Club de Propaganda Socialista, cuando se aprueba un nuevo programa, que reconocía la toma del poder político por la clase obrera y la

socialización de los medios fundamentales de producción. El principal órgano difusor del nuevo partido lo constituyó *La Voz Obrera*, soporte que utilizaría Baliño para publicar artículos en apoyo a la revolución rusa de 1905.

Con la fusión del Partido Obrero Socialista y la Agrupación Socialista Internacional en 1906, Baliño firma el acta de constitución del Partido Socialista de Cuba.²⁶ Pronto se comenzaron a evidenciar discrepancias dentro del partido, cuya dirección estaba compuesta por mayoría española, que demostraban escasa preocupación por las necesidades reales del pueblo cubano, limitándose solo a defender el punto de vista marxista sin adaptarlo a las condiciones reales del contexto y mostrando una proyección antinacional. Por esta razón, Baliño decidió separarse de esta organización en 1909.

Colabora por esta época en *El Socialista*, órgano de la referida agrupación, y además con otras publicaciones: *El Productor*, *El Obrero Cigarrero*, *Justicia* y *Lucha de Clases*, del que fue también director.

La segunda intervención norteamericana en la Isla, en septiembre de 1906, produjo el florecimiento de nuevas organizaciones obreras debilitadas desde el fracaso de la Huelga de los Aprendices,²⁷ y de nuevas luchas protagonizadas por el movimiento obrero. La de mayor repercusión fue la Huelga de la Moneda,²⁸ que contó con el apoyo del Partido Socialista Cubano y de forma particular de Carlos Baliño quien se destacó en la difusión del importante acontecimiento, logrando sumar adeptos a esta causa.

Fue miembro de la Agrupación Socialista de La Habana, cuya presidencia llegó a ocupar en 1910, destacándose dentro de la organización por poner en manos de sus miembros los elementos teóricos indispensables para el conocimiento del marxismo y su difusión.

Su destacada labor como líder socialista y obrero le permitió junto a otros dirigentes inaugurar la Biblioteca Pública y la Escuela Racionalista

26 Fundado en 1906 por un grupo de socialistas españoles radicados en Cuba.

27 Se produce en 1902 por los tabaqueros de La Habana, cuya principal demanda era el cese de la discriminación que ejercían los patronos contra los obreros cubanos, específicamente contra los negros. Fue duramente reprimida por el Gobierno.

28 Fue iniciada en febrero de 1907 por los tabaqueros de La Habana, cuyo principal objetivo fue reclamar sus salarios en moneda norteamericana, que tenía mayor valor que la española con la que se les pagaba. No existía entonces una moneda nacional.

Moderna, creadas en 1922 para los hijos de los trabajadores, cuyo principal objetivo era la superación cultural e ideológica, y en donde se desempeñó como director docente.

Con el triunfo de la Revolución rusa en 1917, se vincula al movimiento comunista internacional y publica varios manifiestos en solidaridad con este pueblo. Su principal empeño desde este momento se centra en intentar transformar las agrupaciones socialistas en Cuba en agrupaciones comunistas asociadas a la Tercera Internacional. Ello se expresó en la creación de la Agrupación Comunista de La Habana, fundada por Baliño en 1923, tras la escisión de la Agrupación Socialista de La Habana.

Conoció a Julio Antonio Mella debido a su labor como corrector de pruebas de los periódicos *Boletín del Torcedor* y *Justicia*, acercándose al joven estudiante que compartía sus mismos ideales. Se inició desde entonces una fecunda relación de amistad y de ideales entre los dos personajes.

Baliño fue también corrector de *Juventud*, revista dirigida por Mella, en la cual publicó varios artículos destinados en lo fundamental al movimiento obrero, como "Internacionalismo obrero frente al internacionalismo capitalista", "El suicidio de los niños", e hizo la traducción del artículo del periódico *The Daily News*: "Los banqueros americanos apoderándose de América Latina".

En 1925 funda junto a Mella la Liga Antiimperialista de Cuba, realizando una intensa labor por el derecho de la soberanía cubana sobre Isla de Pinos.

La plena consagración de los esfuerzos de Baliño lo constituyó la fundación del Partido Comunista de Cuba, en agosto de ese mismo año. El artículo adscrito a la Tercera Internacional Comunista aprobó un programa dentro de los principios leninistas, en el cual se abogaba por la reivindicación de los obreros y campesinos y la lucha por los derechos de la mujer y la juventud. Su principal contingencia fue haber sido creado en la clandestinidad y, por ello, se le negó participación política en el debate electoral. La nueva organización constituyó una nueva etapa para la alineación del movimiento popular revolucionario donde convergieron obreros, estudiantes y campesinos agrupados en un partido de nuevo tipo, marxista leninista.

A pesar de su avanzada edad, el luchador comunista continuaba trabajando arduamente en la organización del movimiento obrero cubano y por la liberación nacional, hasta que enfermó y murió a la edad de 78 años, el 18 de junio de 1926, perdiendo el movimiento revolucionario cubano a uno de sus líderes más capaces y experimentados.

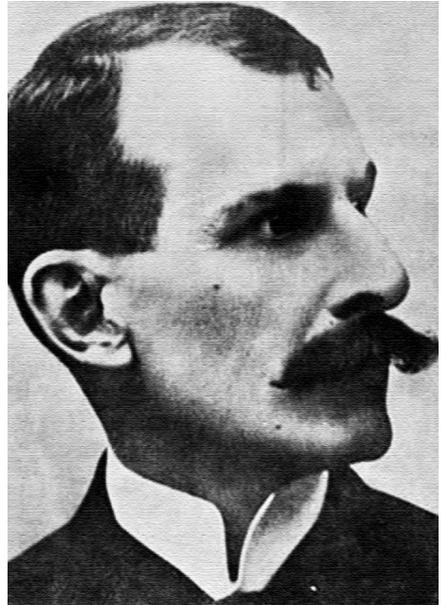
A Carlos Baliño se le recuerda por haber sido el pionero de las ideas marxistas en Cuba, transitando su vida y su pensamiento desde la fundación del Partido Revolucionario Cubano de José Martí hasta la constitución del primer Partido Comunista de Cuba.

A la causa revolucionaria y a la difusión de las ideas marxistas leninistas consagró su vida.

Rafael Uribe Uribe

1859-1914

Abogado, periodista,
diplomático y destacado
militar que abrazó el ideario
del pensamiento crítico.



Rafael Víctor Zenón Uribe Uribe nació el 12 de abril de 1859, en Valparaíso (Antioquia), Colombia. Hijo de Tomás Uribe y María Luisa Uribe, su familia propietaria de tierras mostraba una relativamente acomodada posición económica. Su infancia transcurrió en la hacienda El Palmar, recibió educación por parte de su madre y aprendió a amar el campo, a leer y escribir.

En 1867 con el propósito de procurarle a él y demás hermanos una adecuada educación, la familia se traslada a Medellín. De esta manera, pudo ingresar en el Colegio del Estado (actual Universidad de Antioquia), institución de carácter militar y conservador, donde aprendió los principios elementales de la logística y el arte militar. Finalmente, por motivos políticos, sustentados en sentimientos anti-conservadores, su familia se estableció en Buga, estado soberano del Cauca. Para hacer frente a las dificultades económicas que atravesaban, Uribe debió alternar sus estudios en Buga con el ejercicio militar. Por ello participó en las filas liberales caucanas de la guerra civil de

1876,²⁹ y en la batalla de Los Chancos, en la cual resultó herido y le fue otorgado el grado de capitán.

Luego de once meses de conflicto, el radicalismo triunfó, por lo que se traslada a Bogotá e inicia sus estudios de Derecho y Ciencias Políticas en la Universidad del Rosario, graduándose en 1880. Para cumplir sus compromisos académicos regresa a Medellín y se desempeña como procurador general en Antioquia, y simultáneamente como profesor de Derecho Constitucional, Economía Política y Educación Física. Por esta época funda su primer periódico, *El Trabajo*, y labora en el Juzgado Superior. Su formación como doctor en abogacía le permitió convertirse en un legalista disciplinado y en un gran conocedor del código jurídico, cualidades que le proporcionaron su visión de estadista.

Entre sus aspiraciones se encontraba la de organizar un movimiento desde el ejército contra la degeneración en Colombia; fue declarado entonces Jefe de la Legión de Honor del ejército liberal de Antioquia y ascendido a coronel. En el enfrentamiento armado se destacó en el combate de Cigarra en el cual derrotó a las tropas enemigas. En este marco, Uribe fue víctima de una rebelión encabezada por un grupo de militares insubordinados, acción que lo obligó al fusilamiento del cabecilla de la revuelta, motivo por el cual, debió cumplir un año en prisión. Durante su corta estancia en prisión desarrolla una excelente labor de alfabetización entre los presos y escribe su primer libro: *Diccionario abreviado de galicismos, provincialismo y correcciones del lenguaje*.

Al término de la contienda de 1885, se dedicaría a las labores agrícolas. Se dispuso a transformar las tierras incultas en ricos cafetales cerca de Fredonia, Antioquia. Se convertía en uno de los pioneros de la industria cafetalera del país. Asimismo, se enfocaba en la administración de propiedades del Partido Liberal en la región de Cundinamarca. Uribe comprendía la necesidad de modernizar el agro colombiano, es por ello considerado uno de los ideólogos de la reforma agraria.

Uribe Uribe, participó en la guerra de 1895. En ese conflicto fue derrotado en la batalla de La Tribuna por el general Rafael Reyes. Ello lo obligó a huir por el río Magdalena, fue capturado en Mompós y luego trasladado a la cárcel de San Diego, en Cartagena de Indias. Permaneció prisionero cinco meses y fue puesto en libertad gracias a las gestiones de su padre con Tomás Uribe.

29 Dirigida por el Ejército liberal del Cauca, que comandaba Julián Trujillo y presidía César Contase. Se pronunciaron contra el ejército invasor del conservatismo antioqueño.

Posteriormente, en 1896 fue diputado a la Cámara de Representantes. Durante su ejercicio denunció los excesos de la Regeneración en Colombia, lo cual le valió una fuerte oposición. Fundó el periódico *El Autonomista* desde donde inició una férrea campaña en contra del gobierno conservador. Fustigó también la actitud vacilante de los principales líderes de su partido, especialmente al doctor Aquileo Parra. Rápidamente el gobierno comprendió el peligro que representaban sus críticas, las cuales fueron publicadas en un solo volumen bajo el título: *Discursos parlamentarios*.

En la convención liberal de 1897, defendió la necesidad de encontrar la paz en un país que se había desangrado por los métodos violentos de la lucha partidista.

La posición intransigente de Rafael Uribe lo condujo a ser líder de la facción guerrerista del Partido Liberal y en esa calidad participó activamente en la preparación del alzamiento del 20 de octubre de 1899, génesis de la Guerra de los Mil Días.³⁰ Para buscar apoyo y comenzar de nuevo la lucha liberal viaja a Centroamérica, pues consideraba que la guerra era la única forma de tomar el poder político y de implantar las libertades públicas en el país.

A su regreso, entre octubre de 1899 y agosto de 1900, mostró una activa participación en la campaña, su fin perseguía el derrocamiento del gobierno. Se iniciaba así un largo conflicto civil conocido en la historia de Colombia como la Guerra de los Mil Días. El centro de las operaciones de Uribe fue el departamento de Santander, principal escenario de la contienda fratricida. En esta región fue capaz de aglutinar gracias a su capacidad de persuasión a todo un ejército. Comandó las fuerzas liberales que lucharon en la batalla de Bucaramanga (1899), siendo éstas masacradas por las fuerzas conservadoras. La falta de experiencia en el campo militar conllevó a su derrota. Logró organizar una caótica retirada hacia la ciudad de Cúcuta donde unió los remanentes de su fuerza con las de Benjamín Herrera. Cuando intentaban abrirse camino hacia Ocaña fueron sorprendidos a la altura de La Amarilla, donde tuvo lugar la Batalla de Peralonso, que culminó con el ataque sorpresa al puente del mismo nombre, logrando poner en fuga a las fuerzas del gobierno. Este acto heroico le valió el título de El Héroe de Peralonso.

30 Contienda civil que arrojó más de cien mil muertos. Véase Sergio Guerra Vilaboy, *Breve historia de América Latina*, La Habana, Ciencias Sociales, 2006.

Otro hecho igualmente audaz lo constituyó la captura del alto mando conservador en la hacienda Terán, el 2 de febrero de 1900. Acompañado de 60 hombres se enfrentó a un ejército de 2.500 soldados y nuevamente logró imponer la rendición de los sorprendidos jefes enemigos. Esta nueva victoria le proporcionó la fama de héroe. Otra de las batallas que recoge su accionar militar fue la de Palonegro, la cual culminó con la derrota de las fuerzas liberales a manos del general conservador Próspero Pinzón. Con el propósito de buscar armas se internó en Venezuela y viajó a Nueva York, pero no logró sus objetivos. A su regreso retomó la guerra, entró por Venezuela, organizó un ejército de 2.000 hombres y salió victorioso en San Cristóbal. Intentando realizar nuevamente la ruta Libertadora tomó rumbo a Casanare y en la provincia del Guavio fue derrotado. Retornó a Magdalena consciente de que Panamá corría peligro, por ello propuso la paz, peticiones que fueron desatendidas por el entonces Gobierno conservador. Finalmente, este ofreció un indulto el 12 de junio de 1902, las fuerzas liberales en todo el país comenzaron su desmovilización, las de la Costa Norte, encabezadas por Uribe Uribe, se rindieron en la hacienda Neerlandia el 24 de octubre de 1902.

El Tratado de Neerlandia fue decoroso para los liberales, establecía plenas garantías para los comprometidos con la revolución. Por su parte, el istmo de Panamá continuaba en peligro, los Estados Unidos habían ubicado tropas estratégicas en la zona, sin tener en cuenta que violaban la integridad del territorio nacional colombiano. Mientras esto sucedía en Colombia, en muchos países de América Latina maduraban las condiciones económico-sociales para impulsar procesos de cambio sustentados en la lucha de clase. La constitución del ala izquierda marxista en el movimiento obrero latinoamericano se produjo en el transcurso de un reñido enfrentamiento ideológico con las posiciones vacilantes, mantenidas por los líderes de los tradicionales partidos y de los reformistas, contrapuestos a las concepciones ultraizquierdistas de los anarquistas y anarcosindicalistas. Era evidente que el pensamiento de Marx y Engels había penetrado en el ideal de Uribe Uribe. Una muestra de ello fue su obra: *Socialismo de Estado* (1904). También se pronunció contra el imperialismo, como lo demuestra su texto: *Colombia, Estados Unidos y Panamá* (1906).

La participación de Uribe Uribe en la Guerra de los Mil Días aceleró la maduración de su pensamiento político. Desde entonces, se convirtió en defensor de la paz y la igualdad social colombiana.

Desarrolló importantes gestiones de índole diplomática en pro del beneficio del país. Viajó como ministro de Colombia a Chile, de donde obtuvo experiencias militares, a Argentina donde denunció el atropello sobre Panamá, y a Brasil donde pronunció una importante conferencia en la Sociedad Geográfica, que tituló: *Colombia*. Asimismo, hizo una breve estancia en Ecuador donde estudió el tema fronterizo y rindió un informe detallado. En Lima fungió como mediador en el litigio fronterizo Perú-Ecuador. Participó además en la Tercera Conferencia Panamericana y en el Primer Congreso Científico Panamericano.

En 1907 asumió el liderazgo del Partido Liberal, proporcionándole otras dimensiones. Propuso un postulado de carácter socialista como medio de resolver los problemas que aquejaban a la sociedad colombiana, defendía, entonces, el sindicalismo y el cooperativismo. En 1909 se convirtió en el único representante del liberalismo en la cámara baja. Se destacó por su ya mencionada oratoria, pero también por su capacidad de análisis y profundidad en sus intervenciones. Fustigó al régimen conservador y exigió la libertad de voto y expresión de los partidarios del liberalismo. Para superar el tradicional esquema liberal-conservador por departamentos, pidió la representación en el parlamento de los gremios: el de agricultura, comercio, minería y los sindicatos. Dos años después fue elegido senador de la República por los departamentos de Antioquia y Caldas. Sin embargo, dentro de las filas del Partido Liberal se creaban grandes divisiones, y para las elecciones presidenciales de 1913 Uribe no apoyó a la Unión Republicana de base liberal.

El 15 de octubre de 1914, en las escalinatas del capitolio nacional, dos hombres se lanzaron sobre el prestigioso general y fue bárbaramente agredido. Aun así, Uribe logró sobrevivir unos días más, hasta morir en la madrugada del día 26 de ese mismo mes. Nunca se supo con seguridad quiénes fueron los autores de su muerte.

Indudablemente Rafael Uribe Uribe se convirtió en uno de los grandes héroes de Colombia de finales del siglo XIX y principios del siglo XX. Gran político y estrategia militar que pasó a la historia del pueblo colombiano convertido en leyenda popular. Ejemplo de ello son los testimonios de Gabriel García Márquez recogidos en el libro *El olor de la Guayaba* escrito por Plinio Apuleyo Mendoza.³¹ Asimismo,

31 Según palabras de García Márquez, el personaje del coronel Aureliano Buendía en la novela *Cien años de soledad* se basa parcialmente en la figura de Rafael Uribe Uribe, bajo cuyas órdenes el abuelo de García Márquez luchó en la Guerra de los Mil Días.

mo, una investigación realizada por el periodista bogotano Manuel González Guzmán sobre los personajes típicos de la Bogotá de los años cuarenta, subraya como la más fiel seguidora del general Uribe Uribe, a Margarita Villaquirá,³² referencia que aparece en la obra conocida como *Locos itinerantes* que reseña parte de este hecho histórico. Igualmente, el escultor español Victorio Macho le realizó un monumento erigido en el Parque Nacional de Bogotá.

32 Considerada uno de los personajes urbanos más representativos de todos los tiempos en Colombia. Fanática seguidora del Partido Liberal desde la época de la Guerra de los Mil Días, en la cual su esposo participó al lado de este caudillo popular.

Juan B. Justo

1865-1928

Precursor de las ideas de izquierda y fundador del Partido Socialista. Destacado cirujano.



Juan Bautista Justo nació en el barrio de San Telmo en Buenos Aires, el 28 de junio de 1865.

Ingresó en 1876 al Colegio Nacional de Buenos Aires y posteriormente a la carrera de medicina en 1882. Mientras cursaba estudios universitarios, ingresó a la redacción de *La Prensa*, donde escribió crónicas parlamentarias. Allí tomó contacto con el mundo político de la época y sus principales personajes.

En 1888 recibió su título de doctor en Medicina con notas sobresalientes. Se destacó desde muy joven como investigador e innovador. Introdujo en el país las prácticas antisépticas en las operaciones quirúrgicas y el uso de la cocaína como anestésico. Fue premiado por la Facultad de Medicina con la medalla de oro, y con un viaje de estudios por las principales capitales europeas. Durante su estadía en Europa tomó contacto con las ideas socialistas. En el viejo continente fue influido por las ideas revolucionarias de la época. Tenía apenas 23 años.

Al regreso, en 1890, fue designado jefe de sala del actual hospital Ramos Mejía y profesor de Clínica Quirúrgica en la Facultad de Medicina.

En el mismo año 1890 se incorporó a las filas de la Unión Cívica, que preparaba el levantamiento contra el gobierno de Juárez Celman. Justo se oponía al uso de la fuerza, por ello propuso como método de lucha una huelga de contribuyentes y trabajadores. Prefería la resistencia civil no violenta y decidió participar solo como médico y, como tal, atendió a los heridos del lado revolucionario. Desde entonces se opuso a la acción violenta y propuso la organización metódica y legal revolucionaria bajo la ley de la democracia parlamentaria y el sufragio universal.

Sus primeros trabajos como periodista los realizó en el diario *La Prensa*, como cronista parlamentario. A principios de la década de 1890 comenzó a escribir en el periódico socialista *El Obrero*. En 1894, junto a Augusto Kühn y Esteban Jiménez fundó el periódico *La Vanguardia*, que después de la fundación del Partido Socialista devino en su órgano oficial. En septiembre de 1905, *La Vanguardia* se convirtió en diario y en un importante medio de difusión cultural, excediendo su propósito original de difusión de las ideas socialistas. Justo lo dirigió hasta su muerte.

En 1895, viajó a los Estados Unidos. A su regreso publicará dieciocho notas en *La Vanguardia* con sus impresiones sobre el país del norte, planteando la necesidad de estudiar el desarrollo del capitalismo norteamericano. Poco después, Justo fue involucrándose en los círculos obreros y en las corrientes socialistas, hasta que en 1896, junto a Esteban Jiménez, Augusto Kühn e Isidoro Salomó fundó el Partido Socialista, que presidió el resto de su vida. Otras de las actividades a las que se dedicó fueron la fundación de la cooperativa El Hogar Obrero, la Biblioteca Obrera y la Sociedad Luz, que se encargó de la cultura y la propaganda de las ideas socialistas. Como presidente del partido, intervino en los congresos socialistas de Copenhague y Berna. Asimismo, fue la primera persona en traducir *El Capital* del alemán al español.

En 1899, Justo se casó con Mariana Chertkoff, joven inmigrante rusa de origen judío. La pareja se instaló en Junín, donde residieron hasta 1904. Ese año fue muy importante para el Partido Socialista: resultó electo por el barrio de La Boca el primer diputado socialista de toda América, el doctor Alfredo Palacios. Este hecho y la designación de Justo como profesor titular en la Facultad de Medicina de Buenos Aires, provocaron el traslado de la familia a Buenos Aires.

Justo se consideraba un marxista revisionista, pues era proclive a la corriente socialista iniciada por Eduardo Bernstein conocida como

revisionista, ya que se proponía revisar las ideas de Marx y Engels a la luz a los acontecimientos posteriores a la publicación de los libros básicos de los padres del socialismo científico. También sus ideas políticas estaban influenciadas por una de las figuras más notable del socialismo de la época, Jean Jaures, con quien contactó en Copenhague en 1910 durante un congreso socialista y a quien invitó a viajar a Buenos Aires.

El año 1912 fue trágico para la vida privada de Justo. Murió su esposa Mariana al dar a luz al séptimo hijo de la pareja. Profundamente afectado, el líder socialista se mudó a una casona del barrio de Belgrano, donde su madre, doña Aurora, se encargaría de la crianza de sus hijos.

Desde ese mismo año fue elegido diputado, cargo que ocupó hasta 1924, cuando fue electo Senador, siempre por la capital federal, favorecido por los cambios electorales impuestos por la Ley Sáenz Peña. En el parlamento argentino se destacó como orador y por la cantidad de proyectos presentados, casi todos ellos vinculados a la defensa de los derechos de los trabajadores. Mientras tanto, en Santa Fe se produjo la revuelta de los chacareros de la pampa gringa que protestaban por los altos precios de los arrendamientos rurales y los exagerados intereses que les cobraban los bancos por los créditos solicitados por los campesinos. La protesta pasó a la historia argentina como el "Grito de Alcorta", en referencia a la localidad santafecina que fue epicentro de los acontecimientos y primera sede la recién fundada Federación Agraria. En uno de los actos multitudinarios del grito de Alcorta, Juan B. Justo participó como orador. Ocasión en que señaló: "Solo el Partido Socialista ha tenido hasta ahora algo que decir sobre la política agraria. El Partido Radical calla por completo a este respecto, limitándose a sus promesas de honradez y de moral".

El Partido Socialista obtuvo triunfos electorales sucesivos, superando en varias ocasiones al radicalismo. En 1913 logró su primera banca en el senado en la figura de Enrique del Valle Iberlucea. En mayo de 1916, mientras salía del local de *La Vanguardia* junto a su amigo y compañero Enrique Dickman, un desconocido se le acercó y le disparó un tiro. El proyectil impactó en una de sus piernas. Con la herida todavía abierta y, tras recibir las primeras curaciones, se presentó en el congreso y participó en el debate del día.

Otro capítulo destacado de su vida política fue el apoyo a las protestas de los estudiantes de Córdoba, que exigían una profunda

reforma universitaria. Desde el parlamento, Justo apoyó las demandas estudiantiles y participó de los debates que llevaron a la Reforma Universitaria (1918). Además, Justo presentó numerosos proyectos de ley en materia social, contra el juego y el alcoholismo, y para eliminar el analfabetismo.

Los graves hechos conocidos como la Semana Trágica de 1919, encuentran en Justo una vibrante condena y el pedido de investigación para los responsables de la represión policial y parapolicial. En ese mismo año viaja a Europa para participar de las reuniones de la Segunda Internacional en Berna y Ámsterdam como representante de todo el socialismo sudamericano. A su regreso, dicta tres conferencias sobre la Revolución rusa que publica en un volumen bajo el título *El momento actual del socialismo*, donde condena los métodos de los bolcheviques y llega a la conclusión que el modelo soviético no es viable para la Argentina.

En 1920 el socialismo ya ocupaba un puesto sólido, aunque secundario, en los círculos intelectuales y políticos. Justo y Alfredo Palacios habían logrado que el congreso nacional aprobara algunas leyes de tipo social. Hacia 1926 el Partido Socialista contaba con 26 diputados nacionales y dos senadores.

En 1920 Justo se casó con la joven doctora Alicia Moreau -hija de refugiados franceses de la Comuna de París-, veinte años menor que él, con quien tendrá otros tres hijos y compartirá su pasión por el socialismo y su interés por los temas médicos.

En las elecciones de 1924, a las que el radicalismo concurre dividido entre los personalistas, partidarios de Hipólito Yrigoyen, y los antipersonalistas, partidarios del entonces presidente Marcelo T. de Alvear, Justo, con 59 años de edad, resultó electo senador por la capital. Uno de sus primeros proyectos fue el que solicitaba la separación de la Iglesia y el Estado, desatando una fuerte polémica con los diputados radicales y conservadores que se opusieron su consideración en el parlamento argentino.

El 23 de enero de 1927, inauguró la Casa del Pueblo, que incluía biblioteca, salón de conferencias y aulas dedicadas a la enseñanza nocturna de los obreros. Sería una de sus últimas realizaciones, pues casi exactamente un año después, el 8 de enero de 1928, mientras pasaba una temporada de vacaciones en compañía de su esposa Alicia y sus hijos, en su quinta de Los Cardales, Juan B. Justo moría de un síncope cardíaco.

Ricardo Flores Magón

1874-1922

Político, periodista y
pensador considerado
precursor de la Revolución
Mexicana.



Nació en Eloxochitlán, Oaxaca, el 16 de septiembre de 1874, fue el segundo de tres hermanos. Tanto su padre, Teodoro Flores, como su madre, Margarita Magón, fueron liberales. Ambos lucharon contra los conservadores y la invasión de los franceses. Su padre era oficial del ejército.

En la primera parte de su infancia, Ricardo Flores Magón convivió con indígenas de la Sierra Mazateca, de los cuales eran descendientes sus padres. Esto lo marcó para toda la vida, sintiéndose identificado con el movimiento indigenista mexicano y abogando por sus derechos.

A la edad de 8 años emigró con su familia a la ciudad de México, donde cursó estudios en la Escuela Nacional Preparatoria e inició la carrera de abogado en la Escuela Nacional de Jurisprudencia, la cual no concluyó por estar involucrado en diversas actividades revolucionarias.

El ascenso al poder de Porfirio Díaz, tras el derrocamiento del presidente liberal Sebastián Lerdo de Tejada en 1876, enrumbó la historia de México hacia un proceso caracterizado por un desarrollo capitalista

acelerado y un gran crecimiento económico, donde solo se vieron beneficiados la burguesía mexicana y el capital extranjero. Para esto Porfirio Díaz instituyó un gobierno fuerte y centralizado, consolidando la paz social mediante la represión al pueblo. En este contexto se desarrolla toda la infancia y parte de la juventud de Ricardo Flores Magón.

Cursando estudios en la universidad comenzó su actividad política como líder estudiantil en compañía de varios liberales que se enfrentan al régimen dictatorial. Este grupo opositor se sentía heredero de los principios que había sostenido la generación reformista de Benito Juárez. En sus primeros años de militancia se preocupó de los problemas legislativos y políticos, y se mostró discordante de la vía armada como método revolucionario, considerándola desfavorable para el progreso nacional.

En mayo de 1892, Ricardo participó, junto a varios estudiantes y otras personalidades políticas, en los disturbios en contra de la tercera reelección de Porfirio Díaz en la presidencia de México, al grito de "¡Muera Díaz! ¡Viva la libertad!". Esto conllevó a que fuera detenido por primera vez, junto a su hermano Jesús, y enviado a la cárcel por un mes.

Puesto en libertad, comenzó su actividad en el periódico de oposición *El Demócrata*. Con sus escritos elocuentes y de una gran carga crítica hacia el régimen porfirista, aumentó el número de lectores del periódico identificados con la causa democrática, lo que trajo aparejado que Ricardo fuera de nuevo encarcelado.

En 1897 regresó, junto a sus hermanos, a su tierra natal a trabajar como contador, hasta agosto de 1900 donde comenzó a publicar su propio periódico, *Regeneración*, un medio independiente desde el cual se criticaba la corrupción del sistema judicial del régimen dictatorial de Porfirio Díaz.

La constitución del Partido Liberal Mexicano en 1901, del cual fue fundador, fue otra oportunidad que aprovechó para atacar al gobierno de Díaz. Desde el periódico *Regeneración* se anunció ampliamente la realización del acto, se difundieron sus resoluciones y manifiestos y se notificó la constitución posterior de clubes liberales en todo el país. En consecuencia, el periódico fue suprimido y Ricardo Flores Magón nuevamente encarcelado.

San Luis Potosí fue la sede del Primer Congreso de Clubes Liberales, realizado el 5 de febrero de 1901, convocado por Camilo Arriaga,³³ y en el cual tuvo una activa participación Ricardo Flores Magón. Gracias a esta relación se produjeron sus primeros contactos con las obras de Proudhon, Marx, Engels, Bakunin y otros socialistas y anarquistas europeos, pues un grupo de jóvenes liberales se reunía en el domicilio de Camilo Arriaga para comentar y analizar algunas de las obras de los autores revolucionarios más connotados de la época.

El 20 de abril de 1902, Ricardo rentó un semanario de oposición de la ciudad de México, *El Hijo del Ahuizote*, donde tres meses más tarde dirigió su primer número, que contenía una serie de artículos en contra del presidente Díaz y de uno de sus acólitos el general Bernardo Reyes. La respuesta del gobierno fue la confiscación del equipo de oficina del periódico el 12 de septiembre de ese año, así como el encarcelamiento del personal hasta el 23 de enero de 1903.

Liberado, participa en nuevas protestas junto a su hermano menor Enrique y a otros liberales, ocasión en que colocó en el balcón de las oficinas del periódico *El Hijo del Ahuizote* un gran crespón negro en señal de luto y la frase "La Constitución ha muerto", refiriéndose a la carta magna liberal de 1857.

Obligado a huir de la persecución policiaca desatada contra la oposición, partió en 1904 a Estados Unidos, acompañado de su hermano Enrique y de otros compañeros. El exilio fue escenario de la división entre los desterrados mexicanos, pronto comenzaron a hacerse latentes las diferencias entre Camilo Arriaga (moderado) y Ricardo Flores Magón (radical), separados por diferencias básicas de extracción social y de convicción política. Nace de esta manera el grupo denominado magonista.

Bajo estas contradicciones, se funda en septiembre de 1905 la junta organizadora del Partido Liberal Mexicano, donde Ricardo y otros liberales se encargaron de publicar y distribuir copias de sus bases, haciendo un llamado a los ciudadanos para unirse en torno a los principios del liberalismo. El periódico *Regeneración* se convirtió en vocero de la refundada organización política.

33 Intelectual de clase alta de una familia oligárquica nortehña. Sujeto como estaba a los intereses de la burguesía mexicana, Arriaga se quedó en los límites del reformismo burgués.

La causa magonista contó en el exilio con el apoyo de los anarquistas norteamericanos, que contribuyeron a su difusión entre los mineros mexicanos. Los resultados de este trabajo conjunto se manifestaron durante las huelgas de Cananea, Sonora, Río Blanco, Veracruz, San Luis Potosí, y en varios centros mineros e industriales del norte de México, cuya fuerza motriz era el Partido Liberal Mexicano. Ricardo Flores Magón había llegado a la conclusión de que la vía armada era la única alternativa en ese momento para deponer la dictadura de Díaz, lograr la reivindicación social, derrocar el sistema capitalista y crear una sociedad en donde las riquezas estuviesen en manos de sus propios creadores: los obreros y los campesinos, expresión de su evolución ideológica radical.

A pesar de las fuertes persecuciones desatadas contra los liberales en el exilio, el 1 de julio de 1906, los magonistas liderados por Ricardo Flores Magon dieron a conocer el Programa y Manifiesto a la Nación de la Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano, que hizo un llamado para derrotar a la dictadura de Díaz, además de contener un amplio proyecto social para mejorar las condiciones de los obreros y campesinos. De esta manera, el programa del Partido Liberal Mexicano se convirtió en la base para el desarrollo de la futura revolución mexicana de 1910.

El primero de junio de 1907, el Partido Liberal Mexicano empezó a publicar *Revolución*, sucesor de *Regeneración*, en Los Ángeles, California. Los artículos publicados en el nuevo periódico exhortaban a: la ocupación de tierras, al levantamiento armado revolucionario y una guerra de los pobres contra los ricos. A principios de ese mismo año, ya aparecían regularmente selecciones de las obras de Bakunin en la última página de *Revolución*.

El año de 1908 transcurrió para Ricardo Flores Magón en los preparativos para nuevos levantamientos armados, de los cuales la mayoría se vieron frustrados por el gobierno mexicano y el norteamericano, teniendo que permanecer junto al resto de sus partidarios en la clandestinidad o en una especie de guerra de guerrilla.

Las contradicciones entre Ricardo Flores Magón y Francisco Indalecio Madero³⁴ se venían produciendo desde mucho antes de iniciarse

34 Rico hacendado del norte de México. Su entrada en la política se produce con la campaña contra la reelección de Porfirio Díaz. Fue autor del Plan San Luis Potosí que dio inicio a la Revolución mexicana en 1910. Presidente de México, fue asesinado en

el levantamiento revolucionario en 1910. La procedencia social fue un primer elemento de disparidad, un segundo aspecto lo constituyó que Madero creía que los problemas de México eran fundamentalmente políticos, y que la sustitución de la dictadura de Díaz por un nuevo sistema “democrático” era la solución a los problemas de México, mientras que Ricardo Flores Magón, de proyecciones más radicales y profundas, ya había entendido que la única solución eficaz para exterminar la miseria de los obreros y del campesinado era la erradicación del capitalismo.

En agosto de 1910, Ricardo y otro grupo de magonistas se trasladaron a Los Ángeles, California, para reanudar la publicación de *Regeneración* bajo el nuevo lema de “Tierra y libertad”, que después sería retomado por el movimiento zapatista del sur. En este nuevo período, la propaganda revolucionaria de los magonistas hizo hincapié en las metas socioeconómicas radicales propuestas por el Partido Liberal Mexicano y en la necesidad de la revolución armada para lograr esos fines, todo ello bajo la influencia del pensamiento de Magón.

Después del inicio del levantamiento nacional armado en noviembre de 1910, Madero invitó a Ricardo Flores Magón a unirse al Plan de San Luis, lo cual fue rechazado por el biografiado, alegando que la causa encabezada por Madero era una revolución burguesa carente de un programa social. En cambio, si Flores Magón dio después su apoyo a la lucha de los campesinos zapatistas del estado de Morelos, también los magonistas dieron su apoyo a Pascual Orozco en Chihuahua, quien entonces manifestaba preocupaciones sociales como las recogidas en su Plan de la Empacadora.

En enero de 1911, Mexicali, capital de Baja California, cayó en manos de los militantes armados del Partido Liberal Mexicano, dirigidos por Ricardo Flores Magón con el apoyo de anarquistas y socialistas estadounidenses, lo que se consideró la mayor victoria conseguida hasta entonces contra el gobierno de Porfirio Díaz. Los magonistas llegaron a dominar todo el norte de Baja California, aunque en junio, por esta causa, fue detenido junto a algunos de sus partidarios, acusado de violar las leyes de neutralidad de Estados Unidos.

Al salir de prisión, en 1914, se vuelve a incorporar a las tareas de edición de *Regeneración*. Pero la escasez de recursos provocó que

1913 por los militares porfiristas encabezados por Victoriano Huerta. Más detalles en Alejo Maldonado Gallardo y Sergio Guerra Vilaboy, *Historia de la revolución mexicana. De Madero a Cárdenas. Síntesis y comentario*, Quito, Ediciones La Tierra, 2010.

la publicación del periódico se suspendiera a finales de 1915. Decidió trasladarse con varios de sus compañeros a una granja ubicada en el distrito Edendale de Los Ángeles. De febrero a agosto de 1916 fue arrestado de nuevo en este sitio junto con su hermano Enrique.

En 1918 publicó en *Regeneración*, junto con Librado Ribera, un manifiesto dirigido a los anarquistas del mundo, el cual provocó que los dos fueran encarcelados y sentenciados a 21 años de prisión en el Estado de Washington, por supuesto sabotaje al esfuerzo bélico norteamericano, pues ya Estados Unidos había entrado en la Primera Guerra Mundial. Fueron trasladados meses después a una prisión en Kansas de donde no salió con vida.

El 21 de noviembre de 1922 murió en prisión Ricardo Flores Magón. Sus restos fueron trasladados a México en enero de 1923, donde miles de obreros con banderas rojinegras le rindieron homenaje. Desde 1945 sus cenizas fueron depositadas en la Rotonda de las Personas Ilustres.

Muchos han sido los homenajes póstumos que se le han rendido a este hombre de ideas excepcionales. En 1993, la Cámara de Diputados decretó que se inscribiera en letras de oro el nombre de Ricardo Flores Magón en el muro de honor del Palacio Legislativo de San Lázaro, y en 2008 el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) de México hizo público en internet el Archivo Electrónico de la obra escrita por Ricardo Flores Magón.

Además de haber sido un hombre de acción, su labor periodística, al servicio de la revolución y de la justicia social, fue encomiable, como demuestran sus textos publicados en *El Demócrata* (1893), *Diario del hogar* (1890-1913), *El Hijo del Ahuizote* (1890-1903), *Regeneración* (1900-1901), (1904), (1905-1906), (1910-1918) y *Revolución* (1907-1908). Entre 1910 y 1918 publicó dos obras de teatro, *Tierra y libertad* y *Verdugos y víctimas*, ambas de hondo contenido social y realismo.

Los ideales magonistas han continuado inspirando diferentes movimientos sociales del siglo XX y del siglo XXI en México. Su ideología comprendida entre el liberalismo, el comunitarismo indígena y el anarquismo fueron retomados por el movimiento constitucionalista que promulgó la Ley Obrera en 1915 y la legislación mexicana de 1917, e inspiraron el movimiento sindical de 1920. A Ricardo Flores Magón se le reconoce como uno de los principales ideólogos de la Revolución mexicana.

Luis Emilio Recabarren

1876-1924

Líder obrero. Fundador
del Partido Comunista
de Chile.



Nació el 6 de julio de 1876, en Valparaíso, Chile. Su padre fue José Agustín Recabarren y su madre Juana Rosa Serrano, ambos eran pequeños comerciantes. Tuvo cinco hermanas y un hermano.

Recabarren realizó sus primeros estudios en la Escuela Santo Tomás de Aquino, de los padres salesianos, donde aprendió el oficio de tipógrafo. Entrando en la adolescencia, debió integrarse al mundo laboral para ayudar a su familia. Comenzó a trabajar en 1890 en un pequeño taller, donde entró en contacto con literatura de temas políticos y sociales, que influyeron en su formación.

Tenía 15 años cuando tuvo lugar el alzamiento oligárquico contra el presidente José Manuel Balmaceda, quien había intentado orientar las transformaciones económicas hacia el rescate de las riquezas de la nación. Apoyó al mandatario mediante la publicación, junto a otros compañeros, de un pequeño periódico, por lo que sufrieron una fuerte represión, de la que escapó el joven Recabarren gracias a su minoría de edad.

Covertido el salitre en la principal riqueza del país, después de la victoria de Chile en la Guerra del Pacífico, en las zonas mineras creció la demanda de mano de obra, lo cual determinó el aumento del número de obreros, que comenzaron las luchas por mejorar sus condiciones de trabajo, jornada laboral de 8 horas y otras demandas esenciales. Aunque se registraban numerosas huelgas y protestas obreras, que mostraban la creciente toma de conciencia de la naciente clase obrera chilena, el movimiento huelguístico se manifestaba de manera sectorial e influido por la tradición mutualista.

En ese contexto, Recabarren se insertó en la vida de los trabajadores como un organizador y agitador por excelencia. Era un hombre modesto, de lenguaje sencillo. Se decía “hijo del movimiento obrero” y fue consecuente con su pensamiento. Autodidacta, desarrolló su vocación de periodista y escritor, debido a ello legó al movimiento obrero numerosos artículos y discursos en los cuales se manifestaban sus proyecciones de organizador.

Se comprometió en las actividades políticas en 1898, cuando contaba con 22 años, con la incorporación al Partido Democrático,³⁵ considerado como la primera organización política de las masas populares a escala nacional. En sus filas se formaron los primeros líderes obreros de tendencia socialista, que gradualmente radicalizarían las demandas de los trabajadores.

En 1899 ya había adquirido prestigio dentro de este partido y también comenzó a dar prueba de sus cualidades como periodista en el semanario de la organización, *La Democracia*, del cual llegó a ser director. Le estampó un estilo más crítico, y utilizó un seudónimo en varias ocasiones.

Recabarren participó en la convención de 1901 del Partido Democrático, donde sobresalió como representaba del sector de inclinación socialista. En 1903, los demócratas lograron un importante éxito electoral: eligieron diputados en Valparaíso, Santiago y Concepción. En el puerto obtuvieron también el control de la municipalidad. Desatada la represión de las fuerzas de derecha y del gobierno contra el Partido Democrático, se arguyó la existencia de un fraude electoral y el propio Recabarren fue condenado a prisión durante tres meses.

35 Fundado en 1887, como escisión del ala izquierda del Partido Radical. Integrado por artesanos y núcleos obreros principalmente, aunque también por algunos profesionales y empleados, en sus inicios dirigidos por Malaquías Concha.

Ese mismo año Recabarren presidió la Comisión Organizadora del Congreso Social Obrero, convocado por los mutualistas. Tomó contacto en esa ocasión con Gregorio Trincado, fundador de la Mancomunal de Tocopilla, quien le propuso trasladarse a esa zona para dirigir el periódico mancomunalista: *El Trabajo*, editado en esa ciudad. Desde entonces se hizo cargo de la dirección y redacción de la publicación, de la cual vieron la luz 66 números hasta 1905. La aparición en sus páginas de duros artículos que criticaban la pésima situación de la clase obrera en el Norte chileno le atrajo numerosos enemigos políticos, y resultó apresado y encarcelado durante 8 meses.

En 1905 se radicó en Antofagasta, donde publicó el periódico *La Vanguardia*, y desde la prensa dio seguimiento a las luchas revolucionarias de los obreros y campesinos en Rusia, pero en octubre de ese año, sufrió nuevas persecuciones por su intensa actividad revolucionaria, que le conllevó una sentencia de 541 días de cárcel. En 1906 resultó electo por Antofagasta diputado por el Partido Democrático de Chile, pero se negó al juramento religioso,³⁶ lo cual le valió que una maniobra política de la oposición le despojara de su lugar en el parlamento nacional. No respaldó el apoyo del Partido Democrático a Pedro Montt en las elecciones presidenciales y se separó para fundar el Partido Demócrata Doctrinario. Fundó el periódico *La Reforma*, que circuló hasta 1908, y desde sus páginas apoyó a las sociedades obreras mutualistas.

Obligado a refugiarse en Argentina, continuó enviando sus colaboraciones a la prensa obrera. Mientras se encontraba en el vecino país, tuvo lugar la masacre de la Escuela Santa María en Iquique, el 21 de diciembre de 1907. Era la consecuencia de la ola de protestas de trabajadores del salitre que culminó con la fuerte represión por parte del gobierno oligárquico. Este brutal golpe debilitó notoriamente al movimiento obrero chileno.

En Argentina, Recabarren se incorporó a las filas del Partido Socialista, fundado por Juan Bautista Justo. Trabajó intensamente por la organización del movimiento obrero, contra el sectarismo y el extremismo de la tendencia anarquista que predominaba entonces. Participó en el Congreso de Unificación de las organizaciones obreras, al cual también asistieron delegados de la Federación Obrera Regional

36 Lo mismo había hecho el primer diputado socialista, el argentino Alfredo Palacios en su país en mayo de 1904, aunque éste no fue despojado de su curul.

Argentina (FORA) y de la Unión General de los Trabajadores (UGT), en el cual se debatieron los problemas de la unidad. Reconocido como uno de los principales representantes de las luchas sociales, el 1 de mayo de 1907 habló junto a Alfredo Palacios, el diputado socialista, en acto público.

En 1908 viajó por Europa. En España contactó con los principales líderes del socialismo español en aquellos años, y en Francia con Jean Jaurés, representante de la socialdemocracia. Regresó a Chile, enriquecido con la experiencia y admirado con la organización del movimiento obrero en el Viejo continente, así como influido por la Segunda Internacional, fundada en París en 1889. A su regreso a Chile fue detenido nuevamente y remitido a la cárcel de Los Andes durante 18 meses; cumplió su condena hasta agosto de 1909. En prisión escribió algunos de sus trabajos más importantes.

La radicalización gradual de su pensamiento lo llevó a fundar el Partido Obrero Socialista de Chile (POS) el 6 de julio de 1912, sobre posiciones del socialismo revolucionario, para establecer diferencias con los partidos socialistas europeos, de filiación socialdemócrata. Creó entonces el periódico *El Despertar de los Trabajadores*, diario del Partido, y *El Bonete*, semanario de fuerte crítica anticlerical. Para ampliar las bases sociales de la nueva agrupación socialista se dio a la tarea de fundar sociedades de oficios, cooperativas de trabajo y una Casa del Pueblo, donde desarrolló una intensa labor cultural y política, entendiendo la importancia de la preparación cultural de los trabajadores para la lucha ideológica.

En 1911 se radicó en Iquique. Desde allí aprovechó todas las coyunturas para editar y publicar artículos contra el poder oligárquico y la burguesía parlamentaria. Dictó conferencias entre los obreros, difundió la interpretación más revolucionaria de las luchas sociales en Chile y por la unidad de los trabajadores.

En 1915 nuevamente fue candidato a diputado por Antofagasta, aunque resultó derrotado por las maniobras fraudulentas de la burguesía y los partidos tradicionales. Rechazó y criticó el carácter imperialista de la Primera Guerra Mundial. Los días 1 y 2 de mayo de ese año presidió el Primer Congreso del POS en Viña del Mar. En este cónclave se decidió que el partido participaría en la vida política del país como partido independiente y se reconoció la necesidad de que

el movimiento sindical se desarrollara separado orgánicamente del partido, pero coordinando acciones. Recabarren fue electo miembro del Comité Ejecutivo Nacional. Luego se trasladó a Valparaíso, desde donde dirigió el semanario *El Socialista*, órgano central del partido, del cual se publicaron 127 números entre el 31 de julio de 1915 y el 1 de mayo de 1918. Desde sus páginas se combatían las ideas anarquistas que limitaban y dividían al movimiento obrero. Permaneció en el puerto hasta comienzos de 1916, cuando hizo una gira hacia el Sur de Chile, hasta Punta Arenas.

La Primera Guerra Mundial había traído a Chile cierta prosperidad, pero al bajar los precios del salitre, la situación de la clase obrera empeoró notablemente, lo que generó protestas y los llamados mítines del hambre, convocados por la Federación Obrera de Chile (FOCH), apoyados por los socialistas encabezados por Recabarren.

En 1918 viajó a Argentina y participó en la fundación del Partido Socialista Internacional –más tarde denominado Partido Comunista– en ese país, integrando su primera Dirección Nacional. Se incorporó activamente al internacionalismo de la corriente leninista que terminó por adscribir a la novel agrupación, en abril de 1919, en el Segundo Congreso realizado en Buenos Aires, a la Tercera Internacional creada en Moscú.

A su regreso a Chile, en 1918, estuvo presente en el Tercer Congreso del POS, donde se debatían los sucesos de la Revolución Socialista de Octubre en Rusia y la instauración del primer Estado de obreros y campesinos. En el cónclave fue acordado el inicio de las gestiones para incorporarse a la Tercera Internacional y a la propuesta de cambiar su nombre por Partido Comunista de Chile.

Recabarren fue designado como candidato a la presidencia de la República en 1920. La elección lo sorprendió en la cárcel y en ella logró una escasa votación. Sin embargo, al año siguiente fue elegido diputado por Antofagasta. En el congreso declaró representar a “los peones de la pampa del salitre”. Pronunció también su primer discurso parlamentario, posteriormente publicado con el título *Los Albores de la Revolución Social*.

Durante los años de 1920 y 1921 se desarrollaron profundos conflictos ideológicos en el seno del partido. En los debates, Recabarren se destacó por su claridad de pensamiento. Se dedicó especialmente

a desarrollar las ideas de estrategia y táctica revolucionarias. Admirador de la Revolución Socialista de Octubre, viajó en noviembre de 1922 a la Unión Soviética, como delegado al IV Congreso de la Internacional Comunista y al II Congreso de la Internacional de los Sindicatos Rojos. Permaneció allí 43 días y regresó con nuevas experiencias, de las cuales brotó su texto *Rusia obrera y campesina*, en marzo de 1923, una muestra de la radicalización de su pensamiento y de su entrega al marxismo leninismo.

Poco tiempo después, víctima de una profunda depresión, el 19 de diciembre de 1924 se suicidó, poniendo fin a una vida de luchas, sacrificios personales, prisiones y entrega total a la causa de los sectores explotados y marginados.

José Ingenieros

1877-1925

Escritor y filósofo, uno de los principales exponentes del pensamiento crítico de América Latina.



Nació en Palermo, Italia, el 24 de abril de 1877 con el nombre de Giuseppe Ingegneri, aunque desde que muy joven se radicó en Argentina con su familia a fines del siglo XIX, donde adoptó el de José Ingenieros, con el que comúnmente se le conoce. Sus padres, Salvador Ingenieros y Mariana Tagliavía, se trasladaron a la Argentina atraídos por las oportunidades de empleo gracias a los procesos de modernización económica, por el auge de la producción y la exportación ganadera y cerealera.

Cursó sus estudios primarios en el Instituto Nacional. Trabajó desde niño corrigiendo pruebas de imprenta, ya que su padre era periodista; y, con frecuencia, le encargaba traducciones al italiano, francés e inglés de libros enteros. Con estas labores desarrolló una amplísima cultura, y desde muy joven le interesó escribir. En 1888 ingresó al Colegio Nacional Buenos Aires, donde finalizó sus estudios secundarios en 1892. En el mismo año fundó el periódico *La Reforma*.

En 1893 ingresó como alumno a la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires, de la que se recibió en 1897 de farmacéutico,

y en 1900 de médico con su tesis *Simulación en la lucha por la vida*. Para esa época ya era conocido en los círculos literarios.

En 1903 la Academia Nacional de Medicina lo premió por *Simulación de la locura* (secuela de su tesis editada en libro). Fue nombrado Jefe de la Clínica de Enfermedades Nerviosas de la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires; y, en 1904, ganó la suplencia de la Cátedra de Psicología Experimental en la Facultad de Filosofía y Letras.

Se convirtió en un destacado miembro de la Cátedra de Neurología a cargo de José María Ramos Mejía y en el Servicio de Observación de Alienados de la Policía de la capital argentina, del cual llegó a ser director.

Entre 1902-1913 dirigió los archivos de Psiquiatría y Criminología y se hizo cargo del Instituto de Criminología de la Penitenciaría Nacional de Buenos Aires, alternando su trabajo con conferencias en universidades europeas. En 1908 ganó la Cátedra de Psicología Experimental en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Ese año fundó la Sociedad de Psicología.

En 1909 fue elegido presidente de la Sociedad Médica Argentina y nombrado delegado argentino al Congreso Científico Internacional de Buenos Aires. Completó sus estudios científicos en las universidades de París, Ginebra, Lausana y Heidelberg. Autor de importantes ensayos sociológicos: *El hombre mediocre*, y ensayos críticos y políticos, como *Al margen de la ciencia*, *Hacia una moral sin dogmas*, *Las fuerzas morales*, *Evolución de las ideas argentinas* y *Los tiempos nuevos*, que tuvieron un gran impacto en la enseñanza a nivel universitario en Argentina, ejerciendo una profunda influencia entre la juventud latinoamericana.

Además de dirigir su periódico bimestral, *Seminario de Filosofía*, estableció una relación estrecha con el pensamiento social. En sus actividades académicas y literarias demostró una capacidad de análisis notoria y, por ello, desde muy joven ya era considerado un intelectual destacado.

En el período de su más fecunda actividad predominaron los gobiernos radicales en Argentina. En la Unión Cívica Radical se encontraban representantes de diversos sectores: políticos de las ciudades más importantes, nuevos terratenientes, la vieja aristocracia, católicos, etc. Ellos tenían en común la demanda del sufragio universal y la búsqueda de un sistema político más representativo. De la UCR

procedía un sector que pretendía cambios revolucionarios, dirigido por Juan B. Justo, fundador del Partido Socialista en 1894. En estas luchas fueron apoyados por artesanos, pequeños comerciantes y profesionales, muchos de los cuales eran hijos de inmigrantes que aspiraban a obtener cargos en el gobierno. En este contexto, se activaron las luchas de los trabajadores por mejoras salariales y de las condiciones de trabajo, pero la ideología de los radicales resultaba ambigua y populista, con lo cual crecía la influencia de socialistas y sindicalistas, que convocaban a la huelga obrera contra el gobierno. Mientras los conservadores desde el gobierno aprobaron leyes que ampliaban el sufragio, los radicales ganaban espacios y triunfaron en las elecciones, con lo cual el gobierno de Hipólito Yrigoyen impulsó una serie de leyes sociales moderadas, mediante las cuales intentaban ganar base social. La coyuntura económica no resultaba totalmente propicia y las condiciones de los trabajadores y de las masas populares en general ejercieron una fuerte influencia en la dinámica de las luchas sociales, en particular el movimiento obrero, campesino y estudiantil.

Ingenieros se afilió al Partido Socialista Obrero Argentino y defendió la idea de que la lucha de clases era una de las expresiones de la vida social. A partir de la década de 1910, Ingenieros había comenzado a profundizar una línea de pensamiento más relacionada con los aspectos éticos y políticos, aspectos ambos que Ingenieros veía íntimamente relacionados, inspirando a la juventud latinoamericana que realizó la Reforma Universitaria.

En ese contexto, en 1918, cuando tuvo lugar la Reforma Universitaria de Córdoba, Ingenieros fue electo vicedecano de la Facultad de Filosofía y Letras, con amplio apoyo del movimiento estudiantil. De esta manera su influencia crecía entre los estudiantes y la intelectualidad de la época. El estudiantado lo nombró *Maestro de la Juventud de América Latina*.

Con la Reforma Universitaria de Córdoba se llegaba al punto más alto de las luchas estudiantiles que se desarrollaban durante más de 10 años en la Argentina. Los estudiantes lograron que se aprobara la simplificación de los requisitos de admisión y, aún más importante, la participación en el gobierno universitario, lo cual sentó las bases para las luchas por la autonomía universitaria en un importante grupo de países latinoamericanos durante las décadas siguientes.

Ingenieros renunció a todos los cargos docentes en 1919 y comenzó hacia 1920 una nueva etapa en su vida, orientada a la lucha política, participando de manera activa en favor del grupo progresista Claridad, de tendencia comunista. Desde el punto de vista filosófico desarrolló una versión particular del positivismo, que dejaba ver cierta influencia marxista y biolocista.

En un significativo discurso en Buenos Aires, el 11 de octubre de 1922, en el cual se ofrecía un homenaje a José Vasconcelos, advirtió que la brutal expansión norteamericana sobre los pueblos de América era necesario frenarla y propuso la formación de la Unión Latinoamericana, por la que abogaron personalidades de aquella generación como el socialista Alfredo Palacios. La unión fue un instrumento de lucha que difundió las ideas antiimperialistas y se contrapuso a la Unión Panamericana impulsada por los Estados Unidos. Según la concepción de Ingenieros:

Creemos que nuestras nacionalidades están frente a un dilema de hierro. O entregarse sumisos y alabar la Unión Panamericana (América para los norteamericanos), o prepararse en común a defender su independencia, echando las bases de una Unión Latinoamericana (América para los latinoamericanos). Formada la opinión pública, hecha la “revolución de los espíritus”, como suele decirse con esa frase feliz, sería posible que los pueblos presionaran a los gobiernos y los forzaran a la creación sucesiva de entidades jurídicas, económicas e intelectuales de carácter continental, que sirvieran de sólidos cimientos para una ulterior confederación.³⁷

Al paso del tiempo discrepó con las posturas del socialismo de Estado y empezó a colaborar con periódicos anarquistas, llegando a ser abiertamente simpatizante de esta corriente, algunas de sus obras literarias reflejan este acercamiento. Esto se debió en parte a la influencia del criminólogo italiano Pietro Gori.

En 1925, pocos meses antes de su muerte, creó el mensuario *Renovación*, donde escribía contra el imperialismo textos firmados con los pseudónimos de Julio Barreda Lynch y de Raúl H. Cisneros.

Sus escritos y discursos sobre la identidad latinoamericana y el antiimperialismo tuvieron gran influencia sobre varias generaciones

37 Citado por Sergio Guerra Vilaboy y Alejo Maldonado, *Los laberintos de la integración latinoamericana. Historia, mito y realidad de una utopía*, México, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2002, p. 92.

del continente, en particular sobre las generaciones estudiantiles que protagonizaron la Reforma Universitaria. Su libro *Evolución de las ideas argentinas* marcó rumbos en el entendimiento del desarrollo histórico de la Argentina como nación.

Murió el 31 de octubre de 1925 en Buenos Aires, Argentina, cuando contaba con 48 años de edad.

Marmaduke Grove

1878-1954

Militar revolucionario,
fundador del Partido
Socialista de Chile.



Hijo de Ana Vallejo Burgoa y del abogado José Grove Ábalos y nieto de un inmigrante irlandés. Marmaduke nació en Copiapó, Chile, el 6 de julio de 1879. Cursó sus primeros estudios en la Escuela No. 1 de Copiapó. En 1888 ingresó al Liceo de Hombres de aquella ciudad. Proveniente de una familia vinculada al Partido Radical, desde temprana edad fue forjando su carácter enérgico y resuelto. Cuando tenía 13 años, su padre fue exiliado por ser opositor al gobierno de José Manuel Balmaceda.

En 1892 entró a la Escuela Naval. Sin embargo, al participar en la llamada "sublevación del pan duro", en noviembre de 1894, fue expulsado de dicho establecimiento cuando estaba en el último año. Esto determinó su "amor por los débiles y por la verdadera justicia", como diría después. En 1897 ingresó a la Escuela Militar, de la cual egresó como subteniente en la rama de Artillería. Junto a él egresaron también Carlos Ibáñez del Campo y Arturo Puga Osorio, con quienes estuvo estrechamente vinculado a lo largo de su vida política.

En 1906 viajó a Europa a especializarse en un Regimiento de Artillería alemán. Allí recibió la orden de ascenso a capitán. Regresó a Chile en 1911. En 1912 ingresó a la masonería, obteniendo la calidad de maestro. En 1913 se matriculó en la Academia de Guerra, y fue destinado al Regimiento de Artillería en Tacna, donde permaneció hasta 1917. En aquella ciudad, contrajo matrimonio con Rebeca Valenzuela, con quien tuvo seis hijos.

Desde 1920 hasta 1924, Grove ocupó el cargo de subdirector de la Escuela Militar. En 1923 fue ascendido a teniente coronel, regresando, tras una breve interrupción, a su labor de subdirector de la Escuela Militar.

En septiembre de 1924, con motivo de la discusión de la ley sobre dieta parlamentaria, se presentaron en las tribunas del Senado 56 oficiales que expresaron su descontento con ella, que contrastaba con la negativa de los mismos congresistas a tratar sobre el aumento del sueldo a de los militares. Estos son los sucesos conocidos como “ruido de sables”, que conduciría al golpe de Estado de septiembre de 1924 y al exilio del presidente Arturo Alessandri. Durante estos sucesos, Grove participó activamente, debiendo viajar al puerto de Valparaíso con el fin de obtener la adhesión de la oficialidad de la Armada de Chile, lo cual consiguió. Entre las reivindicaciones de los militares se incluían modificación del impuesto a la renta, reforma a la Constitución, aprobación de las leyes de empleados particulares y despacho inmediato de la ley del Código del Trabajo.

En 1925, Marmaduke Grove fue ascendido a coronel y nombrado director de la Escuela de Aviación, cargo que ejerció hasta el 6 de noviembre de ese año. Entonces fue designado agregado militar en Suecia y jefe de la Misión Militar en Europa, preludio de su baja del ejército por orden del nuevo mandatario y antiguo compañero de armas Carlos Ibáñez, preocupado por su gran influencia dentro del ejército chileno. En ese período estuvo encarcelado varias veces, hasta que en 1926 el propio presidente Ibáñez lo envió de nuevo a Europa como agregado militar en Londres.

La crisis de 1929 golpeó bruscamente a la economía latinoamericana y, por supuesto, también se afectó Chile. La exportación de productos mineros había disminuido a la mitad y las importaciones bajaron en un 80 por ciento. El desempleo aumentó, las condiciones

de vida, que ya eran precarias para los amplios sectores de obreros fabriles y mineros, empeoraron bajo el impacto del doble efecto de la depresión internacional y el fin de la economía salitrera chilena. Todo ello abrió un período de grandes convulsiones sociales e inestabilidad política en Chile.

Marmaduke Grove, alejado de la vida política de Chile y obligado a radicarse en Argentina por la persecución desatada por el gobierno de Ibáñez, se acercó al exiliado presidente Arturo Alessandri, al general Enrique Barros y el mayor Carlos Millán, con el propósito de restablecer la democracia en Chile, acuerdo conocido como el *Pacto de Calais*. Desde la capital argentina, donde debió refugiarse, Marmaduke Grove, junto a otros oficiales, preparó un movimiento contra Ibáñez. El 21 de septiembre de 1930 aterrizó en Concepción a bordo de un avión rojo para ser recibido y apoyado por el teniente Carlos Charlín Ojeda en el Regimiento Chacabuco. Sorprendidos en su intención revolucionaria, Grove fue desterrado a la Isla de Pascua, desde donde escapó a Europa, adonde llegó en mayo de 1931.

En julio de 1931, los partidos políticos tradicionales se unieron en contra del gobierno autoritario de Ibáñez, que cayó debilitado por la catastrófica situación de la economía del país. En el propio contexto de la crisis, en medio de una aguda crisis política y económica, que se acompañó de profundas contradicciones en el sector militar, surgieron partidos de nuevo tipo, la mayoría de los cuales adoptó la denominación de socialista. El propio Partido Radical se reorganizó, renovó su programa y comenzó a valerse de la fraseología socialista.

En julio de ese año Grove regresó a su país y el nuevo presidente Juan Esteban Montero lo reincorporó al Ejército en febrero de 1932 y poco después lo nombró comandante en jefe de la Fuerza Aérea. En este contexto se desarrolló la sublevación de la Escuela de Aviación de El Bosque, al mando de Marmaduke Grove, el 4 de junio de 1932, que proclamó la República Socialista.

Grove fue ministro de Defensa de la Junta de Gobierno que asumió el poder, que estaba formada por el general Arturo Puga (R), Carlos Dávila y Eugenio Matte. Esta junta funcionó hasta el día 13 de junio, cuando Dávila renunció, siendo reemplazado por Rolando Merino Reyes. Se estableció la obligación del Banco Central de otorgar créditos a pequeños industriales, mineros y agricultores. Además, se

elaboró un proyecto de ley para nacionalizar las minas y se autorizaron las actividades de los sindicatos, que habían sido prohibidas durante el gobierno de Ibáñez. Eran un conjunto de medidas populares, a favor de las masas trabajadoras, las cuales, unidas al establecimiento de relaciones diplomáticas con la Unión Soviética, provocaron el pánico de la oligarquía y generaron más divisiones al interior de las Fuerzas Armadas, enfrentando particularmente a la Marina. El 16 de junio de 1932 Carlos Dávila derrocó a la Junta, envió nuevamente a Grove a la Isla de Pascua y puso fin a la República Socialista.

En octubre de 1932, en las elecciones presidenciales –diseñadas para intentar la restauración constitucional en medio de la profunda crisis que estremecía al país–, las fuerzas socialistas presentaron como candidato a Marmaduke Grove. Éste llegó de su exilio en la Isla de Pascua solo dos días antes de la votación, programada para el 30 de ese mes. La burguesía chilena era muy fuerte y se sentía capaz de consolidar su poder por medio de las elecciones parlamentarias. De tal forma, en las elecciones de 1932, el Partido Conservador y el Partido Liberal, representantes de la oligarquía, obtuvieron la mayoría. Entre los partidos de la burguesía media, el Partido Radical y el Partido Demócrata lograron una representación importante en el parlamento. En los mismos comicios, Grove obtuvo un sorprendente segundo lugar, con un 17,7 por ciento de apoyo, lo que demostraba el crecimiento de su popularidad.

El gobierno de Arturo Alessandri, quien resulto vencedor en esas elecciones, representaba los intereses de la oligarquía, se inclinaba a relacionarse con el fascismo, lo que se evidenciaba en el incremento del comercio con la Alemania nazi. Para contrarrestar esta tendencia, resultaba fundamental lograr la unidad de acción de los trabajadores y los sectores medios de la sociedad.

Frente al gobierno de Alessandri, en 1933, Grove –junto a Oscar Schnake y otras figuras políticas– fundó el grupo Acción Revolucionaria Socialista, que casi de inmediato se integró al Partido Socialista Unificado. En esta nueva etapa de reorganización de los partidos políticos, surgió el 19 de abril del mismo año el Partido Socialista de Chile, quedando como secretario general Schnake, cargo que posteriormente asumió Grove.

El Partido Socialista de Chile no proclamaba las ideas del marxismo ortodoxo. El propio Grove era partidario de alguna variante

del socialismo utópico, pues confiaba y compartía la idea de que era posible la conciliación de las contradicciones entre el capital y el trabajo apenas mediante reformas sociales, las cuales solucionarían, a su juicio, los conflictos sociales.

Grove continuaría su vida política en la nueva etapa: fue precandidato a la presidencia por su partido dentro del recién constituido Frente Popular –constituido con el Partido Radical, el Comunista y otras fuerzas-, que finalmente designó a Pedro Aguirre Cerda como aspirante a la presidencia de la República. Fue electo senador en dos períodos consecutivos, 1933-1941 y 1941-1949. Como senador, Grove presentó un proyecto de ley de reforma agraria no aprobado pero recordado por la frase: “Ni tierra sin hombres, ni hombres sin tierra”. El lema de su campaña fue: “De la cárcel al Senado”, puesto que, estando en el poder el presidente Alessandri, fue enviado a presidio durante 95 días por supuestas conspiraciones antigubernamentales. En 1943 decide separarse del Partido Socialista y fundar el Partido Socialista Auténtico.

Resultó derrotado en las elecciones senatoriales de 1949 y se retiró de la actividad política. En 1953 sufrió una parálisis y al año siguiente falleció en la capital chilena de una afección pulmonar, el 15 de mayo de 1954, a la edad de 75 años. Sus restos yacen en el Mausoleo de la Fuerza Aérea de Chile en el Cementerio General de Santiago.

Emiliano Zapata

1879-1919

Revolucionario agrarista mexicano. Uno de los líderes más importantes durante la Revolución mexicana de 1910.



Nació el 8 de agosto de 1879 en San Miguel Anenecuilco, Morelos. Hijo de Gabriel Zapata y Cleofas Salazar, de procedencia campesina. Su infancia se desarrolló en una familia humilde, por lo que desde muy temprano comienza a trabajar como arriero y aparcerero. Recibió una pobre instrucción primaria en la escuela de la aldea, bajo la tutela del profesor Emilio Vera, quien había sido un viejo soldado juarista. A los 16 años perdió a su madre y 11 meses después a su padre. El patrimonio que heredó fue muy exiguo, pero suficiente para no tener que emplearse como peón en alguna de las ricas haciendas que rodeaban a Anenecuilco.

Desde muy temprana edad Zapata advirtió las grandes injusticias que se cometían a su alrededor en contra de los campesinos, mientras comprendía que la tierra debía ser para quien la trabajaba y a esta finalidad consagró su vida. De 1902 a 1905 participó auxiliando a la comisión del pueblo de Yautepec que tenía problemas con la hacienda Atlihuahayán, propiedad del rico terrateniente Pablo Escandón. Zapata los acompañó en los viajes de los campesinos a la ciudad de

México, donde acudían ante las diferentes instancias para pedir se les hiciera justicia.

El 12 de septiembre de 1909, en una asamblea realizada en Anecuilco, Zapata fue elegido representante de su pueblo para seguir la lucha por la restitución de las tierras. Al terminar la junta, los hombres más viejos del grupo le hicieron entrega de los documentos de la comunidad, que acreditaban los derechos de propiedad sobre sus tierras, los cuales habían sido negados por las disposiciones gubernamentales.

De esta manera se convertiría en dirigente agrario de Morelos, su estado natal. Su rebeldía lo condenó a la leva; y, en 1910, Zapata quedó incorporado al noveno Regimiento de Caballería, en Cuernavaca, en el que estuvo por un mes, hasta que por influencias de un hacendado se fue como su ayudante a la ciudad de México. Emiliano no duró mucho en este puesto y decidió regresar a su pueblo.

En el mes de mayo de 1910 recuperó por la fuerza las tierras de Villa de Ayala, que dejó en posesión de los campesinos del lugar. Por este hecho tuvo que escapar varias veces de las persecuciones del Gobierno, pues fue declarado bandolero. Algunos meses después participó en la reunión que se celebró en Villa de Ayala, con objeto de discutir lo que después se convertiría en el Plan de Ayala.

Su aparición como líder agrario se produce en un momento convulso, donde la dictadura porfirista vigente desde 1876 era ya impotente para controlar la situación de las huelgas, protestas obreras, los espontáneos levantamientos campesinos e indígenas y la oposición de otros sectores sociales procedentes de ciertos estratos de la burguesía y las capas medias. Estos sucesos revelaban que México se encontraba en un proceso de transición y de cambio: la revolución era inevitable.

Las condiciones del campesinado en este entorno eran infrahumanas. El gobierno de Porfirio Díaz permitió que la propiedad latifundista, tanto nacional como foránea, se ampliara a costa de las tierras de las empobrecidas masas campesinas e indígenas, condenadas a la miseria, el hambre y la proletarización fuera de sus comunidades.

Zapata no participó de manera activa en la campaña presidencial de Francisco Indalecio Madero,³⁸ pero cuando este promulgó el

38 Citado por Sergio Guerra Vilaboy y Alejo Maldonado, *Los laberintos de la integración latinoamericana. Historia, mito y realidad de una utopía*.

Plan de San Luis, en cuyo contenido se manifestaba la restitución de tierras a las comunidades despojadas, inmediatamente se aprestó a apoyarlo. Reunió un ejército de peones, la mayoría de ellos indígenas de Morelos; y con “Tierra y libertad”, como grito de guerra, se incorporó a la Revolución mexicana, que pretendía acabar con el régimen de Porfirio Díaz. El 11 de marzo de 1911 junto a otros 80 campesinos, Emiliano Zapata toma las armas y proclama su adhesión al Plan de San Luis.

El primer grupo que se organiza se dirige a las montañas para preparar la estrategia política militar planificada por Zapata: la guerra de guerrillas. La movilidad de los combatientes le permitió extender su influencia y enfrentarse en inferioridad de condiciones militares a un ejército profesional.

En este período del movimiento zapatista sobresalen las batallas de Chinameca, Jojutla, Jonacatepec, Tlayecac y Tlaquiltenango, así como la muerte del antiguo líder del movimiento suriano, Pablo Torres Burgos. Tras su desaparición, Emiliano Zapata es elegido en 1911, por la Junta Revolucionaria, nuevo Jefe Supremo del Movimiento Revolucionario del Sur.

La forma democrática de elegir la dirección de la revolución campesina fue común en todo México. Ningún líder impuesto hubiera podido mantenerse, ya que el respeto al mismo era consecuencia del reconocimiento por su trayectoria revolucionaria y prestigio social. El pueblo beligerante no aceptaba una dirección procedente de otro estado y ello se explica por la mentalidad localista del campesinado mexicano. Es por esto que a Zapata no le fue fácil ampliar su liderazgo, este proceso fue tan accidentado y complejo como la misma lucha armada.

Al triunfo del maderismo, Zapata no concibe el licenciamiento de sus tropas sin que a cada uno se le otorgue la seguridad de tierras para sembrar, por lo que no acepta la entrega de las armas. Para él, la guerra no terminaba con el derrocamiento del porfirismo, sino con la cristalización del objetivo del pueblo campesino: la devolución de las tierras robadas por los hacendados. Ello condujo al desencuentro con Madero.

Para agosto de 1911, el futuro mandatario de México decidió entrevistarse con Emiliano Zapata en Yautepec, para buscar una solución pacífica en el conflicto suriano y con el fin de convencerlo de que licenciara sus tropas. Mientras tanto, Zapata era fuertemente criticado

por la prensa conservadora del país. En la reunión no se logró ningún acuerdo, pues Madero no concebía la reforma agraria como Zapata. Madero creía que primero había que hacer una reforma política profunda, mientras que para Zapata era prioritaria la devolución de las tierras a los campesinos. A decir de Zapata, Madero había traicionado la revolución. El gobierno federal reiteró su decisión de imponer el orden por la violencia, y Zapata se desplegó con sus tropas a los límites entre Guerrero y Puebla, escondiéndose del Gobierno y generando emboscadas a pequeños contingentes federales. En este período, Zapata se casó con Josefa Espejo y el padrino de la boda fue el propio Francisco I. Madero.

Ante el fracaso de nuevas conversaciones con Madero, ya convertido este en presidente de México, Zapata rompió con su gobierno y proclamó, el 28 de noviembre de 1911, el Plan de Ayala, en el que declaraba a Madero incapaz de cumplir los objetivos de la revolución y anunciaba la expropiación de un tercio de las tierras de los terratenientes para entregarla a los campesinos.

El propio Plan de Ayala exigía la redención de los indígenas y la repartición de los latifundios creados durante el porfiriato. Se desconocía a Madero como presidente y se reconocía a Pascual Orozco como jefe legítimo de la Revolución mexicana, quien también había proclamado en Chihuahua un programa revolucionario (Plan de la Empacadora). Además, el documento zapatista postulaba que, en vista de que no se había cumplido con lo que se le había prometido al campesinado, la lucha armada era el único medio para obtener justicia. Pero el Plan de Ayala estaba concebido como un programa exclusivo para satisfacer las solicitudes de los campesinos morelenses y no tomaba en cuenta la situación agraria en otras partes del país; tampoco incluía las demandas de otros sectores oprimidos de la nación como la clase obrera.

Durante 1912, Zapata combatió al Ejército Federal. Sobresalen los ataques de sus fuerzas a Tepalcingo, Yautepec, Cuautla y Cuernavaca, aunque todavía estaba lejos de alcanzar la significación que después tendría dentro de la Revolución mexicana. Tras el asesinato del presidente Madero por la reacción porfirista y el ascenso al poder de Victoriano Huerta en febrero de 1913, la lucha armada se exacerbó y Zapata devino uno de los jefes revolucionarios más importantes, al tiempo que introdujo notables reformas en Morelos.

Una vez en el poder, Huerta intentó pactar con Pascual Orozco y Emiliano Zapata. Aunque logró aliarse con el primero, con el segundo no obtuvo éxito. Zapata, que ya contaba con el dominio de Morelos y parte del Estado de México, del de Guerrero, Puebla y Tlaxcala, se negó a pactar con aquellos a quienes consideraba asesinos de Madero. Fusiló al emisario de Huerta, envió una carta al general Félix Díaz repudiando la nueva dictadura, y para el mes de mayo de ese mismo año reformó el Plan de Ayala. A Pascual Orozco se le retiró el cargo de Jefe de la Revolución y se reestructuró formalmente el alto mando del ejército zapatista, transformándolo en Junta Revolucionaria del Centro y el Sur de la República.

Tras la caída de Huerta se reunió la Convención Militar de Aguascalientes, del 1 de octubre al 6 de noviembre de 1914, a la que asistieron delegados de las triunfantes fuerzas constitucionalistas que respondían a Venustiano Carranza. Muy pronto el cónclave se radicalizó por la presencia de líderes campesinos, se desconoció a Carranza y se invitó a participar a delegados del ejército libertado del sur de Zapata, a la vez que hacía suyo el Plan de Ayala. A partir de este momento, las triunfantes fuerzas revolucionarias se dividieron en dos bandos, uno encabezado por los líderes campesinos Emiliano Zapata y Pancho Villa, y el otro por el sector más aburguesado liderado por Álvaro Obregón y el propio Carranza.

En un primer momento la balanza se inclinó a favor de Villa y Zapata, que ocuparon la ciudad de México a fines de 1914, pero pronto se hizo evidente su incapacidad política para dominar el aparato del Estado. La falta de un proyecto político para el país y los localismos dieron como resultado que Zapata y Villa abandonaran la capital y se retiraran a Morelos y Chihuahua respectivamente.

Zapata, que dominaba con sus fuerzas el estado de Morelos, continuó la puesta en práctica de los postulados del Plan de Ayala, de lo que fue expresión el Banco Nacional de Crédito Rural, abrió escuelas, creó instituciones para reiniciar la producción de alimentos del campo, fundó una oficina de reparto de tierras y llegó incluso a la expropiación sin indemnización de la propiedad terrateniente y capitalista, dándole al movimiento zapatista una inclinación socialista. A este período corresponde su declaración de apoyo a la revolución rusa.

Dividido el movimiento campesino, Carranza dispuso la ofensiva contra el zapatismo, enviando contra su baluarte en Morelos a las

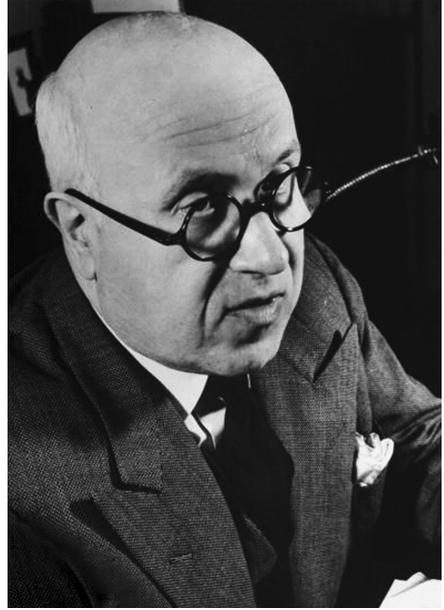
tropas gubernamentales comandadas por el general Pablo González Garza. Con apoyo incluso de la aviación del Ejército, Cuernavaca fue ocupada por los constitucionalistas en mayo y, aunque regresó de manera efímera a manos de los zapatistas, quedó definitivamente en su poder el 8 de diciembre de 1916. Ante la escasez de armas y recursos y ya sin el apoyo villista, en muy poco tiempo casi todas las poblaciones de Morelos fueron cayendo en poder de los constitucionalistas, obligando a Zapata a continuar la guerrilla en zonas periféricas y de frontera. No obstante, en 1917 Zapata logró una exitosa contraofensiva que le permitió reconquistar Jonacatepec, Yautepec, Cuautla, Miahuatlán, Tecala y Cuernavaca.

Sin embargo, en octubre de ese año, el general Pablo González Garza logró recuperar buena parte del territorio mediante una política de brutal represión sobre la población campesina combinada con ciertas reformas sociales. A debilitar a los zapatistas también contribuyó la ley agraria dictada por Carranza el 6 de enero de 1915 y la puesta en vigor de la Constitución de 1917, que incluía una serie de disposiciones revolucionarias que indudablemente beneficiaban a la población de Morelos. En esa coyuntura, el 10 de abril de 1919, Emiliano Zapata fue asesinado a traición por las tropas de Jesús Guajardo en la hacienda de Chinameca. Desde entonces Zapata se convirtió en el apóstol de la intransigencia agrarista y símbolo de la revolución campesina con su grito de “Tierra y libertad”. El imaginario del zapatismo sobrevivió a Zapata.

Emilio Frugoni

1880-1969

Abogado, escritor,
profesor universitario
y político socialista
uruguayo.



Emilio Frugoni Queirolo nació el 30 de marzo de 1880 en Montevideo, capital de la República Oriental del Uruguay. Hijo de emigrantes con una cómoda posición económica: Domingo Frugoni y Josefina Queirolo. Tuvo tres hermanos: Carlos, María Mercedes y Mateo. Sus actividades políticas comienzan durante sus primeros años de estudios a través de sus habilidades para la escritura. Con apenas 16 años fungió como director y publicista de un periódico escolar titulado *El Bombo*, donde clamó por la justicia y la mejora del país. En los primeros años del siglo XX mostró dotes de sus inclinaciones poéticas al publicar *Bajo tu ventana* en 1900 y *De lo más hondo* en 1902.

El escenario político de Uruguay estaba marcado entonces por la rivalidad entre los dos partidos más importantes: el Colorado, que agrupó inicialmente a los sectores de la pequeña burguesía, y a trabajadores del campo y la ciudad con ideas más liberales; y, el Blanco que congregó a los grandes ganaderos, dueños de latifundios y sectores vinculados a los intereses británicos, lo cual lo convirtió en la fracción

más conservadora.³⁹ Ambas organizaciones vivieron desde su propia aparición pública en una frenética rivalidad que las llevó incluso a enfrentamientos armados. El otro elemento que se destacó dentro de la vida política nacional fue la emergencia de una figura que, desde las páginas de su periódico *El Día*, escaló a la presidencia y logró la hegemonía de la vida institucional uruguaya por largos años: José Batlle y Ordóñez. Batlle, quien llegó al poder por primera vez en 1903, representaba los intereses de la burguesía nacional, la pequeña burguesía y los sectores urbanos, por lo que recibió la abierta oposición de las fracciones más conservadoras del Partido Blanco.

En 1904 se desarrolló en el país oriental una violenta oposición al gobierno reformista de Batlle y Ordóñez, promovida por los terratenientes ganaderos que se valían del manipulado apoyo de las masas campesinas. En este cruento altercado tomó parte Emilio Frugoni quien se enroló en el conflicto, tomando parte de las acciones militares a favor del Gobierno, llegando a alcanzar el grado de teniente. Terminada la guerra, Frugoni comprendió que los intereses de los sectores populares no estaban presentes en las tradicionales disputas entre blancos y colorados, por lo que creyó necesario abrir otra línea política genuinamente preocupada por la mayoría de los uruguayos.

Tales razones lo llevaron en el propio año de 1904 a desarrollar gestiones para fundar el Partido Socialista. Un primer paso en esa dirección se consiguió con la organización del Centro Obrero Socialista, institución que convocó en diciembre de ese mismo año a una conferencia pública en el local del Teatro Stella de Italia, en Montevideo. En aquel acto, Frugoni dio a conocer su *Profesión de fe socialista*, publicada después en el diario batllista *El Día*. Con su adhesión a los ideales socialistas se inició el proceso de formación de una agrupación política con dichas inclinaciones ideológicas. Meses más tarde se dio otro paso al fundarse el Centro Carlos Marx que nucleó a jóvenes, estudiantes y algunos intelectuales. En 1905 el Centro Obrero y el Centro Carlos Marx se fusionaron, quedando estructurada la célula fundamental para la creación del Partido Socialista.

El año de 1910 fue extraordinariamente fructífero en la vida de Frugoni. Entre los acontecimientos que no deben dejar de mencio-

39 Véase Carlos J. Díaz: "Corrientes reformistas burguesas en América Latina (1917-1939)", en *Historia de América Latina durante la primera etapa de la crisis general del capitalismo (1917-1939)*, La Habana, Universidad de La Habana, 1981, pp. 251-298.

narse dentro de su agitado quehacer están la fundación del Partido Socialista de Uruguay (PSU), organización que lo elige como su secretario general. A continuación, en su condición de máximo líder de los socialistas uruguayos, Frugoni se presentó a los comicios generales y en 1911 se convierte en el primer legislador socialista en la historia nacional.

Como diputado, el dirigente socialista desarrolló una intensa lucha a favor de la jornada laboral de ocho horas, a la cual se oponían los partidos políticos tradicionales, el Blanco y el Colorado, y que finalmente fue aprobada el 17 de noviembre de 1915. A la vez, denunció la corrupción y los habituales fraudes electorales. Incluso en la sesión parlamentaria del 2 de enero de 1913 puso al descubierto maniobras fraudulentas en la elección de un senador colorado, lo que lo llevó al extremo de estar a punto de batirse a duelo, decisión cuestionada públicamente por el Partido Socialista como un método impropio de lucha.

En 1914 pierde su banca en el parlamento debido al régimen de mayoría y minoría distribuidas entre los dos partidos tradicionales. Un año después publica *Los impuestos desde el punto de vista sociológico*. Durante la Asamblea Constituyente de 1916, en la que participa como delegado, Frugoni hizo una defensa apasionada del voto secreto, de los derechos de la mujer y de las autonomías municipales. En igual período dio a conocer otra de sus obras poéticas titulada *Los himnos*.

Al estallar la Primera Guerra Mundial intentó, sin éxito, que el Partido Socialista aprobara una declaración de respaldo a los aliados (Inglaterra, Francia y Rusia) en la contienda mundial y contra el bloque alemán que por entonces arreciaba el ataque submarino. El Partido Socialista no se manifestó al respecto como prueba evidente de sus contradicciones internas, a lo cual se sumaron luego las discrepancias ante el triunfo de la Revolución de Octubre en Rusia, en 1917.

Este acontecimiento abrió una nueva época para los socialistas uruguayos, tal y como sucedió en otros lugares del mundo y de América Latina en particular. La Revolución rusa dividió al Partido Socialista del Uruguay en dos grandes tendencias, una partidaria de apoyar a los seguidores de Lenin, encabezada por Eugenio Gómez, y otra en la que figuraba el propio Emilio Frugoni y demás miembros de la dirección de la organización, que propuso esperar a una mayor definición de aquel proceso. En definitiva, tras la creación en 1919 de la Internacional Comunista se impuso el deslinde ideológico dentro

de las filas del socialismo revolucionario (comunista) y la socialdemocracia, dando paso al denominado movimiento socialista mundial.

En Uruguay, el secretario general del Partido Socialista, Emilio Frugoni, rechazó de plano las tesis del Comintern aprobadas en su segundo congreso, efectuado en Moscú en 1920, y conocidas como las "21 condiciones", que establecían la adopción por los partidos que se integraran del centralismo democrático y la lucha por la revolución mundial, entre otros principios básicos. Frugoni fue partidario de posiciones intermedias entre la denominada Internacional Socialista y la Tercera Internacional, y se adhirió a los postulados de la apodada Segunda Internacional y Media, que radicó en Viena entre 1919 y 1921. Rechazaba a la vez el parlamentarismo y reformismo de la socialdemocracia y los estrictos postulados del máximo organismo del comunismo mundial.

En febrero de 1920 retornó al parlamento como diputado. En ese mismo año asumió la dirección de la publicación socialista *Justicia*. Sin embargo, las contradicciones internas de su partido, avivadas por la discordia de la izquierda mundial, terminaron por estallar en 1920 cuando se realizó el octavo congreso del Partido Socialista. El cónclave se pronunció por amplia mayoría a favor de la adhesión a la Internacional Comunista. A lo que se sumó luego el punto de ruptura, en abril de 1921, durante la celebración de un Congreso Extraordinario de la organización, que discutió la aceptación de las "21 condiciones" que exigía el Comintern. Emilio Frugoni, junto a un grupo de militantes, propuso aceptar algunas tesis y otras con reservas, tendencia que fue rechazada por la gran mayoría de los votos. Tal acontecimiento marcó su salida del PSU, el cual pasó a llamarse, según lo exigía la Tercera Internacional, Partido Comunista del Uruguay.

Junto a otros de sus seguidores, Frugoni se dispuso entonces a refundar el Partido Socialista. Ese mismo año, 1921, renunció a su escaño parlamentario y a su cargo en *Justicia*, entonces bajo influencia del Partido Comunista. A continuación ingresó como director al periódico *Germinal*, que apenas circuló unos meses. En 1922 fundó el periódico *El Sol*, que se convirtió en órgano del Partido Socialista.

En 1925, Frugoni asume el cargo de profesor en la Facultad de Derecho de la Universidad de La República, impartiendo la disciplina de Legislación del Trabajo y Previsión Social. Durante la década de 1920, Frugoni elaboró varios ensayos de fuerte contenido político y

social. Entre ellos *La lección de México* (1928), y *La sensibilidad americana* (1929). Posteriormente, ejerció como decano de dicha facultad hasta 1933.

Ese año se produjo un golpe de Estado en Uruguay promovido por el ala más conservadora del Partido Colorado, el cual llevó al poder a Gabriel Terra, que eliminó el sistema político colegiado implantado por Batlle y Ordóñez. Frugoni se opuso abiertamente al nuevo régimen dictatorial de Terra, por lo que fue detenido por las autoridades militares en el cuartel de Blandengues de la capital uruguaya y desterrado después a Buenos Aires. Durante su exilio en la Argentina se dedica a escribir ensayos, a fomentar el socialismo en aquel país y a apoyar la resistencia a la dictadura. Entre los trabajos que escribe en Buenos Aires están: *El determinismo del hambre* (1933) y *La Revolución del Machete* (1934).

A su regreso a su patria, en 1934, fue elegido nuevamente diputado, oponiéndose al régimen desde el propio Parlamento, por lo que fue agredido y perseguido por la policía. En 1936 aparece otras de sus obras: *Ensayos sobre marxismo*. Desde su curul legislativo impulsó en 1940 el proyecto de creación de una institución de colonización y reforma agraria, sin que lograra su aprobación. En 1944 fue designado, por el presidente Juan José de Amézcaga, Ministro plenipotenciario (Embajador) del Uruguay en la Unión Soviética (URSS). En ese contexto publica en Buenos Aires *De Montevideo a Moscú* (1945).

En los años de su gestión diplomática en la Unión Soviética, se dedicó a observar y estudiar el sistema socialista soviético. Sus análisis acerca de los tiempos de la posguerra y el stalinismo motivaron su ensayo *Las tres dimensiones de la democracia*. En 1946 renuncia a su cargo de embajador, descontento con la política soviética y los acontecimientos que tenían lugar en aquel país. En su ensayo *La Esfinge Roja*, publicado en 1948, expresó su desacuerdo con el excesivo colectivismo y la falta de interés por el individuo que impuso el régimen encabezado por Stalin. Este y otros criterios los desarrolló también en *Génesis, esencia y fundamentos del socialismo* (1947).

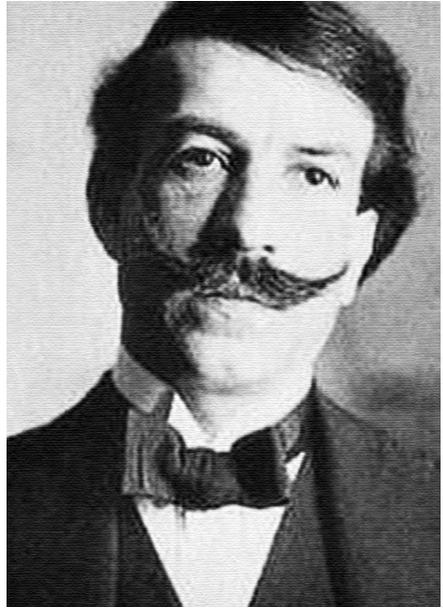
En enero de 1963, Frugoni renuncia al Partido Socialista por discrepancias surgidas por la alianza electoral de esta organización con el diputado Enrique Erro y la creación de la denominada Unión Popular. Frugoni emprendió entonces, junto a Emilio Jaurena, la construcción del Movimiento Socialista, que dirigió hasta su muerte y con el cual participa en las elecciones de 1966. El gobierno colorado de Jorge

Pacheco Areco (1967-1972) tomó medidas para censurar a la prensa opositora, prohibir las huelgas, clausurar los sindicatos y aplastar a los sectores de izquierda. En ese contexto fue cerrado el periódico de Emilio Frugoni *El Sol* y perseguidas las organizaciones socialistas y democráticas. Fue en ese ambiente represivo que falleció Frugoni en Montevideo en 1969, a la edad de 89 años, dejando tras de sí un legado político e ideológico que fue recogido por distintos sectores de la izquierda que integrarían el Frente Amplio.

Alfredo Palacios

1880-1965

Abogado argentino
y primer legislador
socialista de América.
Inspirador de la Reforma
Universitaria de Córdoba



Alfredo Palacios nació en Buenos Aires en 1880. Hijo de padres uruguayos. Se graduó de abogado en la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires con una tesis denominada *La miseria*, rechazada por muchos de sus profesores, lo que la obligó a reemplazarla por una más tradicional sobre quiebras de empresas. En su chapa de abogado recién egresado fijó esta frase: “Dr. Alfredo Lorenzo Palacios atiende gratis a los pobres”.

La orientación a las ideas socialistas se evidenció a través de los discursos en mítines en los que intervenía frecuentemente. Desde muy joven se incorporó al Partido Socialista, creado en la Argentina por Juan B. Justo en 1896. En vísperas de las elecciones del año 1904, un grupo de inmigrantes italianos del barrio popular de La Boca le ofrecieron la candidatura a diputado por el Partido Socialista. Palacios aceptó y se dedicó a la preparación la campaña intensamente. Visitaba casa por casa, se detenía en los patios, conversaba con obreros y trabajadores, entre los cuales se contaban numerosos inmigrantes, por eso se dirigía a ellos en castellano e italiano, mientras un interés

prete lo traducía al xeneise (genovés). Recibió el mayor apoyo de este sector, en las elecciones de ese año, a pesar de la situación de fraude impuesta por los partidos tradicionales. Alfredo Palacios triunfó y se cuenta que dijo “Ya la boca tiene dientes”, en alusión al barrio por el que había sido electo y a su espíritu de lucha por los trabajadores, como demostró en su labor como parlamentario dirigida a defender los derechos de los obreros, las mujeres, los niños, los ancianos y los jóvenes. Fue, por ejemplo, el primer diputado socialista que lleva al seno del congreso la temática de la mujer y el voto femenino por el que venían luchando feministas como Alicia Moreau de Justo, Elvira Rawson Dellepiane, Carolina Muzzili, Fenia Cherkoff y otras.

Se convirtió en el primer legislador socialista de América cuando aún no tenía veinticinco años. Sus contemporáneos relatan que al incorporarse al recinto, increpó al ministro del Interior en defensa de los trabajadores castigados por la policía con motivo del acto en conmemoración del “Día del Trabajo”, el 1 de mayo de 1904.

Palacios vivió inmerso en la realidad de su época. Recorrió el país; fue a observar el Norte argentino para conocer de cerca la miseria y a comprobar la existencia de escuelas primarias que no enseñaban los símbolos patrios y de trabajadores que desconocían los elementos primarios de la higiene y la convivencia. Es por ello que basó su legislación –esas primeras leyes sociales tan meritorias– en información que obtenía directamente de la realidad y que lo marcaban en su quehacer, indignado frente a la indiferencia de muchos políticos y abogados de su tiempo.

Alfredo Palacios arrancó a la oligarquía argentina varias leyes sociales, entre ellas la de sábado inglés, el descanso dominical, aumentos de sueldos, el pago de salarios en moneda nacional y no en vales, de compensación por accidente laboral, sobre trabajo femenino, y muchas otras disposiciones laborales y sociales recogidas gracias a su tesón en la legislación laboral argentina. En sus labores no se limitó a las leyes sociales sino que extendió la prédica a la defensa de las libertades. Por eso tuvo la valentía de detener en el Senado el proyecto de Matías Sánchez Sorondo, que iniciaba la censura ideológica en el país. Denunció el operativo de la Corporación de Transportes y en numerosas ocasiones hizo lo propio respecto a las violaciones de la Constitución y el atropello de las instituciones.

Participó en movimiento de la Reforma Universitaria que nació en la ciudad de Córdoba el 15 de agosto de 1918. Inspiró muchas de

esas transformaciones al grado que fue distinguido por el Congreso de Estudiantes Latinoamericanos como Maestro de América. También fue destacado profesor de la Universidad de Buenos Aires y rector de la Universidad Nacional de La Plata –en la que también fungió como profesor, decano y presidente–, fundador de la materia de Derecho del Trabajo y de la Seguridad Social de la Facultad de Ciencias Económicas de la cual él era su titular de cátedra. Allí le tocó actuar en una época muy difícil, imponiendo su autoridad frente a limitaciones propias de ese tiempo, secundado por un Consejo Superior de alta jerarquía. Aseguró las libertades de cátedra y de pensamiento, así como la coexistencia y la convivencia pluralista en la universidad, a la que dio proyección latinoamericana.

Entre sus obras más importantes se encuentran *El nuevo derecho*, *Esteban Echeverría: albacea del pensamiento de Mayo*, *La miseria*, *El dolor argentino* y cientos de conferencias y escritos varios.

Su larga y permanente labor de parlamentario abarcó prácticamente siete décadas de vida legislativa argentina –desde comienzos del siglo XX hasta la década del sesenta– en que regresó al Senado en una sorpresiva victoria (1961), aunque no le fue posible concluir todos los mandatos, pues varios de ellos fueron interrumpidos por golpes de Estado o por otras circunstancias, como la clausura del Congreso por parte del presidente José Figueroa Alcorta en 1908, diez días antes de finalizar su período. En 1915 renunció a la banca de diputado, después de ser expulsado del Partido Socialista por batirse a duelo, acto que estaba prohibido por los estatutos de esta organización. En 1928 volvió al Partido Socialista para ser electo senador nacional en 1931. Resultó reelecto en 1935, pero su mandato, que ya duraba once años, fue interrumpido por el golpe de Estado del 4 de junio de 1943, que derrocó al presidente Ramón Castillo. Después sufrió cárcel, exilio y persecuciones en distintos períodos, especialmente durante el gobierno de Juan Domingo Perón, entre los años de 1943 a 1955.

Fue designado embajador de Argentina en Uruguay por el gobierno militar que derribó al gobierno de Perón en 1955. Como embajador se negó a izar la bandera a media asta, con motivo del ajusticiamiento en Nicaragua del dictador Anastasio Somoza (1957). El gobierno argentino de entonces se vio obligado a respetar esa decisión de Palacios. Entre 1956 y 1957 fue constituyente y al año siguiente

candidato presidencial con la fórmula Alfredo Palacios-Carlos Sánchez Viamonte.

Aunque su pensamiento político se encontraba marcado por la influencia de las obras de Marx y Engels, su actividad política estuvo marcada por el rechazo al comunismo y su postura antisoviética. Apoyó, por ejemplo, la Revolución cubana en sus inicios y visitó La Habana en 1959, pero luego rechazó su radicalización y la alianza con la Unión Soviética.

Vivió en la más completa austeridad, una vida dedicada a grandes privaciones y falleció en absoluta pobreza. Su casa, ubicada en la calle Charcas 4741 (en Buenos Aires), estuvo a punto de ser rematada varias veces y solo por la intervención de amigos pudo ser salvada. Hoy funciona allí la Fundación Alfredo Lorenzo Palacios, la que conserva algunos de sus muebles y su enorme biblioteca.

La última etapa de su mandato de diputado nacional fue interrumpida por su fallecimiento, el 30 de abril de 1965. Sus restos descansan en el cementerio de La Recoleta. El gobierno de Arturo Illia lo honró en sus funerales, al que asistió una enorme multitud ciudadana.

Alfredo Palacios creía en la obra cultural como herramienta para alcanzar dimensión continental en la lucha contra todas las formas de dominación política, social y económica que oprimían a los pueblos latinoamericanos. En sus funciones como abogado, político, profesor universitario, defendió con la misma convicción y vehemencia los valores de la igualdad, la libertad y la solidaridad social. Su visión nacionalista y democrática del socialismo le valió el reconocimiento como introductor de estos principios dentro de su partido.

Marcus Garvey

1887-1940

Héroe nacional de Jamaica. Precursor de la lucha a favor de la nacionalidad jamaicana y contra el colonialismo. Líder del primer movimiento negro internacional contra la discriminación racial.



Marcus Mociah Garvey nació en la norteña ciudad portuaria de Saint Ann's Bay, Jamaica, el 17 de agosto de 1887, en pleno apogeo del imperialismo británico, cuando esta potencia europea dominaba enormes territorios coloniales en África y Asia y poseía varias importantes posesiones en el Caribe. Su padre era maestro de obras y diácono de la Iglesia Metodista, donde Marcus cursó los estudios primarios. En 1901 entró como aprendiz en la imprenta dirigida por su abuelo Alfred Burrowes, un hombre culto que enseñaba a los muchachos el oficio. Garvey practicaba en máquinas de hierro pesado a la vez que permanecía atento a los debates políticos y sociales que a diario entablaban clientes y amigos del abuelo.

De esta manera se convirtió en lector de cada edición del *Jamaica Advocate*, periódico dirigido por Robert Love, exsacerdote y médico, defensor de la Revolución haitiana y uno de los organizadores de la representación negra en la legislatura colonial británica. Desde el *Advocate*, Love repudiaba a naciones industrialmente desarrolladas que explotaban a la mayoría de los habitantes del planeta y apoyaba las luchas anticoloniales.

Garvey terminó sus primeros estudios en 1903. Se marchó a Port María, importante centro comercial bananero controlado por la United Fruit Company. Allí trabajó en la Oficina de Publicaciones del gobierno colonial y luego de tres años se marchó a Kingston, para desempeñarse como cajista de impresión en una importante compañía farmacéutica exportadora, la P. A. Benjamin Ltd.

En 1907, Kingston fue sacudido por un terremoto que aniquiló a 800 personas, dejó a cientos de familias sin viviendas e hizo recrudecer las injusticias y desigualdades sociales. A los pocos meses, la filial jamaicana del Sindicato Tipográfico de América, de la que Garvey era presidente de la rama de cajistas, se declaró en huelga. La empresa P. A. Benjamin Ltd. trató de sobornarlo y amenazarlo, pero aun con el fracaso de la huelga comenzó a publicar en *The Watchman*, periódico de corta existencia donde dio a conocer artículos que sirvieron de aval para resultar electo poco después secretario del Club Nacional. Esta asociación había sido fundada un año antes por S. A. G. Cox, un abogado mestizo que luchaba por eliminar la discriminación en la administración pública e impulsaba la solidaridad con el movimiento independentista irlandés.

Para las elecciones generales de 1911, el Club Nacional obtuvo dos escaños en el parlamento, pero sus candidatos fueron excluidos por consideraciones raciales. En esas condiciones, uno de los aspirantes, Cox, se marchó a Estados Unidos dejando una advertencia que se convertiría en fundamento del garveyrismo: “Los negros y mulatos en Jamaica solamente pueden tener esperanza de mejorar sus condiciones cuando se unan a los negros y mulatos de los Estados Unidos y con los de otras Indias Occidentales, y, en realidad, con todos los negros del mundo”.

Agobiado por la difícil situación económica, Garvey se vio obligado a formar parte de los trece mil emigrantes que abandonan Jamaica en 1910 para buscar trabajo en Centroamérica, atraídos por la expansión económica que experimentaba la región por la construcción del canal de Panamá y la instalación de enormes plantaciones de banano. En Puerto Limón trabajó como controlador de personal en la división costarricense de la United Fruit Company (UFCO). No tardó en rebelarse frente a las condiciones infrahumanas en que trabajan los obreros en el enclave bananero costarricense. Para criticar la explotación existente en las plantaciones, Garvey escribió en el periódico

local *The Nation*, donde además denunciaba los pactos secretos entre las empresas norteamericanas y las autoridades costarricenses para el funcionamiento de vías férreas clandestinas.

En abril de 1911 estallaron en esta región grandes huelgas obreras en protesta por las inhumanas condiciones de trabajo y el despidido de que eran víctimas miles de trabajadores cuando terminaba el período de cosecha. Garvey no solo se solidarizó con el movimiento huelguístico, sino que en la prensa local y en la de Jamaica denunció situaciones similares por las que atravesaban los inmigrantes antillanos en Venezuela, Brasil, la zona del Canal de Panamá, Honduras y Cuba. En el periódico *The Nation*, Garvey escribió:

Los antillanos están a merced de los cazadores de fortunas norteamericanos. Para nadie es secreto que el consulado británico no hace lo necesario, que la United viola sus propias leyes, sobre todo en navegación. Los trabajadores son transportados en buques de la Gran Flota Blanca o en pequeñas embarcaciones sin ningún tipo de seguridad. Todo esto no ocurriría si la administración británica protegiera a sus súbditos.

Para mejorar su situación económica, Garvey se trasladó en junio de ese año a Boca del Toro, Panamá, donde pudo comprobar en carne propia la terrible situación de los trabajadores que allí laboraban, la misma que encontraría después en viajes de trabajo por Nicaragua, Guatemala, Ecuador, Chile y Perú.

Después de estas vivencias, Garvey se radica por dos años en Londres, ciudad en la que llegó en 1912. Los dos años que Garvey vivió en Inglaterra, a pesar de las penurias que debió enfrentar en su vida cotidiana, resultaron fructíferos en su formación intelectual. Trabajó a destajo en los alrededores de los muelles de Londres, Liverpool y Cardiff, donde se relacionó con marinos africanos y antillanos. Estudió Derecho y Filosofía en el Birbek College y entabló amistad con el egipcio Duse Mohammed Ali, editor de *African Times and Orient Review*. Esta publicación mensual, financiada por los nacionalistas africanos, había nacido asociada al Primer Congreso Universal de las Razas celebrado en 1911.

En el número de octubre de 1913, el *African Times* incluyó un artículo de Garvey sobre las Antillas en el que califica de héroes a Paul Bogle y su hermano Gordon -líderes de la insurrección de Morant Bay- y anticipa que “pronto se producirá una transformación en la historia de las Indias Occidentales, y el pueblo que habita esa parte

del hemisferio será el instrumento que aúne a una raza dispersada la cual, antes de que pasen muchos siglos, fundará un Imperio donde el sol brille incesantemente como brilla hoy en el Imperio del Norte”.

Regresa a su natal Jamaica el 15 de julio de 1914. Como el propio Garvey escribiría después: “La Liga de Comunidades (Imperiales) Africanas y Asociación Universal para la Superación del Negro (UNIA) se fundó y organizó cinco días después de mi llegada, con el programa de unificar a todos los pueblos negros del mundo en una gran entidad y establecer un país y un gobierno absolutamente propios”. El nombre de la nueva organización escribió Garvey por los años veinte, cuando ya era el líder negro de renombre mundial.

¿De dónde provino el nombre de la organización, UNIA? El propio Garvey relata:

Mientras hablaba con un negro antillano, pasajero del mismo barco que partió de Southampton, y quien regresaba proveniente de Basutolandia a su casa en las Indias Occidentales con su esposa basuto, fue que conocí mejor los horrores de la vida nativa en África [...]. Me contó historias tan horribles y penosas que mi corazón sangró dentro de mí. Al regresar a mi camarote, todo ese día y la noche siguiente los pasé sopesando el tema de la conversación, y a medianoche, acostado sobre mi espalda, me vino la idea y la visión de que nombraría la organización Liga de Comunidades (Imperiales) Africanas y Asociación Universal para el Mejoramiento del Negro. Pensé que ese nombre abarcaría el propósito de toda la humanidad negra.

De esta forma, Garvey bajo los principios de la Conferencia Panafricana de Londres en 1900 y el Club Nacional fijó los objetivos de la UNIA: promover el espíritu de la raza negra, el orgullo y el amor, y un sentimiento cristiano consciente en las tribus nativas africanas; vindicar la caída de la raza; asistir y ayudar al necesitado; contribuir a la civilización de las tribus arrasadas de África; fortalecer a los estados africanos independientes; establecer los comisionados o agencias en los principales países del mundo para proteger a todos los negros, independientemente de su nacionalidad; fundar universidades, institutos y escuelas secundarias para mejorar la cultura y educación de los hombres y mujeres de la raza; efectuar un intercambio comercial e industrial a escala mundial.

Desde sus inicios, la UNIA impartía clases nocturnas para adultos y consiguió patrocinadores de distintas actividades al propio go-

bernador de la Isla. A comienzos de 1916, Garvey recibió en Jamaica a W. E. B. Dubois. Este encuentro fue significativo en la vida política de Garvey al expresar públicamente su diferencia con la ideología de W. E. B. Dubois. En la carta de bienvenida a Dubois, Garvey le reprochaba haber declarado que “el problema de la raza llegaba a su fin en la Isla”. En su respuesta señalaba Garvey: “Si usted desea un viraje en Jamaica, debe pedir a quienes rodean las tribunas públicas que le expliquen en qué tanto por ciento las personas aquí disfrutaban de la riqueza y los recursos del país. Imprima esto y publique sus cartas de respuesta; entonces tendrá una farsa en pocas palabras”. La osadía del joven liberal le confirió fama de agitador político.

Durante ese mismo se relacionó con W. A. Domingo, quien defendió a la naciente Revolución rusa de 1917 y a los editores de *The Masses* Hubert Harrison, John Reed y Max Eastman. Invitado por Harrison, a quien los servicios de inteligencia británicos catalogaban como “un maestro para adoctrinar la mentalidad de los negros conservadores en el socialismo más extremo”, Garvey habló por primera vez frente al público neoyorquino en la inauguración de la Liga Antibelicista por la Libertad de los Afroamericanos.

En vísperas del triunfo de la Revolución rusa, Garvey fundaba la UNIA de Nueva York, con el apoyo de mil vecinos de Harlem, distrito donde compartía la vivienda de una familia de compatriotas. Trabajaba como tipógrafo y el dinero que lograba ahorrar lo invertía en recorrer el país en busca de contactos para expandir su movimiento. Enfrentaba al racismo blanco junto con los prejuicios de los propios negros estadounidenses que, por el clima existente en el país, menospreciaban a los africanos. En Estados Unidos Garvey se asocia a elementos del ala izquierda de la Industrial Workers of the World, organización sindical anarquista que para combatir el racismo imperante incorporó a trabajadores negros.

Hacia 1920, la UNIA era ya una organización internacional. A su primer congreso asistieron delegados de veinticinco países y se inauguró en la víspera del cumpleaños trigésimo tercero de Garvey, con tres oficios religiosos y una marcha silenciosa de sus miembros por las calles del Harlem. El cónclave emitió la Declaración de los Derechos de los Pueblos Negros del Mundo, condenando la discriminación racial y la privación a los negros de derechos elementales. El documento denunciaba la segregación en los impuestos, la industria, los viajes, las residencias, los tribunales de justicia, los códigos penales y los interrogatorios

y, en especial, el sistema educativo que inculcaba en los niños negros la superioridad de la raza blanca.

Luego Garvey con un viejo barco algodónero, *El Yarmouth*, rebautizado con el nombre del líder abolicionista afronorteamericano Frederick Douglass, inició a fines de 1919 un recorrido marítimo –origen de la Línea Black Star–, haciendo propaganda a favor de la UNIA que incluyó Cuba, Jamaica, Panamá y Costa Rica. En abril de 1921, Garvey realizó su segunda gira por el Caribe, en la que se solidarizó con la causa de Mahatma Gandhi.

De regreso a New York en 1922, el dirigente jamaicano es arrestado bajo acusación de utilizar el correo para supuestos propósitos fraudulentos con la línea marítima Black Star. El juzgado neoyorquino deniega a Garvey la fianza, por lo que debe permanecer tres meses en los calabozos hasta obtener la libertad condicional. El 23 de junio de 1923 el líder negro es sentenciado a cinco años de prisión y una multa de quince mil dólares. Mientras tramita la apelación, es acusado de no haber pagado el impuesto de renta de 1921, un motivo contundente para encarcelarlo en caso de que la causa por la Black Star no permita mantenerlo encarcelado. La apelación le es denegada. Se lo envía a la prisión federal de Atlanta y la compañía naviera se declara en quiebra.

Al mismo tiempo, el gobierno de Liberia critica la política de la UNIA y otorga a una empresa norteamericana el arrendamiento de las tierras que habían sido asignadas para el plan de regreso a África promovida por la organización negra. Garvey no se da por vencido e intenta levantar desde la cárcel una nueva compañía naviera. Dos años después, en 1927, es deportado a Jamaica.

Tras su regreso a su país natal, en medio de los preparativos del Sexto Congreso de la UNIA, funda en septiembre de 1929 el primer partido político jamaicano, *The People Political Party (PPP)* o Partido Político Popular de Jamaica, con un programa que incluía representación parlamentaria, reforma agraria, protección de la mano de obra nacional y contra la repatriación de las ganancias de las compañías extranjeras. Los diarios locales emprendieron un ataque sistemático contra la campaña del partido, hasta que finalmente un manifiesto de Garvey en su órgano *The Blackman*, en contra de los tribunales, dio excusa a las autoridades para declararlo sedicioso. El 29 de septiembre, de nuevo en prisión, Garvey gana las elecciones parciales y obtiene un asiento en el ayuntamiento local. Así fue liberado dos días antes

que cumpliera la condena para evitar las manifestaciones que se estaban preparando para enjuiciarlo como el “Mesías Negro”.

Cuando en 1930 se fundó The Workingman and Labourers Association (JWLA, Asociación de Obreros y Trabajadores de Jamaica), Garvey fue electo su presidente. Por entonces, Garvey regresaba tras una estadía de dos años en Londres, a fin de preservar su figura de líder internacional de los intereses empresariales y políticos caribeños. En 1931 Garvey levantaba en Kingston el Edelweiss Park, el centro cultural y político más importante de la historia jamaicana. Montó obras como *Slavery From Hut to Mansion*, *Roaming Jamaicans* y *The Coronation of an African King*, que versaban sobre los horrores de la esclavitud, las peripecias de los antillanos emigrantes y los intentos imperiales para desacreditar a la UNIA.

Volvió a Inglaterra para organizar la ayuda al pueblo de Abisinia (Etiopía), el único país independiente del continente africano en su lucha contra la ocupación fascista. Denunció la masacre de Eritrea –en la que 30 mil abisinios fueron asesinados por los fascistas y quemados 25 mil hogares y establecimientos cristianos– y llamaba al reclutamiento voluntario para la resistencia del Raf Tafari.

Pero su salud se deterioraba. Murió en Londres el 10 de junio de 1940. Garvey es considerado el precursor de la lucha a favor de la nacionalidad jamaicana y contra el coloniaje, y fue también fundador del primer partido político de ese país. Su quehacer revolucionario ejerció amplia influencia en posteriores movimientos nacionales e internacionales como: el rastafarismo, en Jamaica, el Black Power y los movimientos encabezados por Martin Luther King y Malcon X, en Estados Unidos, mientras en Ghana se enarboló como bandera el símbolo de la Black Star Line.

Astrogildo Pereira

1890-1965

Líder sindical y político,
escritor y crítico
literario brasileño.
Fundador del Partido
Comunista de Brasil.



Astrogildo Pereira Duarte Silva nació el 8 de octubre en 1890 en Río de los Indios, municipio de Río Bonito, en el Estado de Río de Janeiro, Brasil. Hijo de un médico, descendiente de portugués, devenido en próspero comerciante, llamado Ramiro Pereira y de Isabel Neves da Silva.

Hasta los 13 años residió en su ciudad natal, donde recibió la educación elemental en planteles públicos y privados. Entre ellos hay que destacar su estadía en el Colegio Anchieta, elitista institución docente regida por los jesuitas en Nuevo Frigurgo. Durante el tiempo de estudio con los jesuitas Pereira manifestó su vocación religiosa, aunque después abandono la idea de hacerse sacerdote. Su instrucción regular concluye en el Colegio Abilio, de su ciudad natal, donde alcanza el tercer grado de secundaria. A partir de allí comenzó una etapa de formación autodidacta, atraído especialmente por la literatura. Al mismo tiempo inicia su vida laboral en el negocio de su padre y aprende los oficios de tipógrafo y linotipista.

Con solo 19 años, Astrogildo Pereira comienza su vinculación a las organizaciones obreras. Se relacionó de modo especial con el Centro de Resistencia Obrera de Niteroi, donde asistió a varias reuniones. A partir de 1911 colaboró en el periódico *Guerra Social* y asimiló las ideas anarquistas. El anarco sindicalismo fue la corriente política con más influencia en los primeros tiempos del desarrollo del movimiento obrero brasileño, dada la fuerte presencia de inmigrantes italianos y alemanes. Por eso los obreros partidarios de dicha tendencia abogaron por el rechazo a toda estructura partidista y parlamentaria, y la utilización de las huelgas generales como estrategias de lucha.

En septiembre de 1913, Pereira, junto a otros anarquistas, organiza el segundo Congreso Obrero Brasileño, que buscó oponerse a los acuerdos del oficialista IV Congreso del Movimiento Obrero celebrado un año antes bajo el auspicio del gobierno de Hermes Fonseca. El cónclave anarquista se opuso a la futura guerra que se advertía estallaría en Europa y llamó a la lucha contra el capitalismo.

Cuando en 1914 se inició la Primera Guerra Mundial, Pereira se convirtió en un activo militante de la causa antibelicista en Brasil, organizó numerosos mítines y actos públicos para denunciar el carácter injusto de aquel gran conflicto militar. A la vez escribió encendidos artículos para los diarios: *Barricada*, *O clarim* y *Voz de Podeiro*. En 1917 asumió la dirección del periódico *O Debate*, que actuó como tribuna de los opositores a la guerra. Cuando en octubre de ese mismo año Brasil le declaró la guerra a la Entente, el diario dejó de circular.

Pero la Primera Guerra Mundial no era para Brasil un fenómeno lejano, pues el conflicto repercutió en el gigante sudamericano. La situación de la clase obrera en Brasil se deterioró, no obstante al relativo crecimiento industrial que experimentó el país como consecuencia de la conflagración bélica. Ello se expresó en el escaso incremento de los salarios, el encarecimiento de los precios, la disminución de la oferta, lo que unido a la falta de garantías y reglamentaciones laborales afectó en profundidad a los trabajadores. En esas condiciones las noticias del triunfo de la Revolución rusa en 1917 estimularon los reclamos de los sectores proletarios brasileños. Entre 1917 y 1920 se sucedieron en el país, más de 150 huelgas; en Sao Paulo; 84 en Río de Janeiro; y 46 en el resto del país.⁴⁰

40 En Alberto Prieto y Sergio Guerra Vilaboy, *Breve Historia del Brasil*, La Habana, Universidad de La Habana, 1987, p. 218.

Cabe destacar que Astrogildo Pereira fue el autor, en 1918, bajo el seudónimo de Alex Pavel, del primer folleto publicado en Brasil en defensa de la revolución bolchevique. Bajo el título *La Revolución rusa y la prensa*, Pereira salió al paso a los que denostaban y falseaban la realidad del proceso que tenía lugar en la patria de Lenin. Al mismo tiempo, Pereira, junto con Manuel Campos, Carlos Dias, Álvaro Palmeira, José Elías da Silva, y otros líderes sindicalistas y anarquistas, encabezaron ese mismo año una insurrección armada en Río de Janeiro, inspirada en la Revolución rusa.

La sublevación pretendía derrocar al gobierno a partir de la acción de los trabajadores que asaltaron armerías, cuarteles de policía y levantaron barricadas en el barrio obrero de San Cristóbal. Por su participación en aquellos sucesos, Astrogildo Pereira fue detenido y sufrió prisión por algunos meses. Sin embargo, la influencia de la Revolución soviética en los sindicalistas brasileños fue más allá de la acción armada, pues su impacto en el campo de la ideología fue deslindando los campos dentro del anarquismo. Un grupo de sindicalistas de izquierda con concepciones en torno a la lucha de clases, el antiimperialismo y las ideas del marxismo fueron constituyendo el ala denominada anarco-bolchevique, dentro de la cual Astrogildo Pereira ocupó un lugar destacado.

El 7 de noviembre de 1921 se formó la Agrupación Comunista de Río de Janeiro, cuyo objetivo central era la organización de un Partido Comunista con todos los requisitos exigidos por la Tercera Internacional. En dicha tarea Pereira entró en contacto con varios grupos marxistas radicados en otros puntos de la geografía brasileña, los cuales acordaron realizar un congreso, el que finalmente se efectuó los días 15, 16 y 17 de marzo de 1922 en las ciudades de Río de Janeiro y Niterói. El cónclave dejó constituido el Partido Comunista Brasileño (PCB) y eligió a Astrogildo Pereira como su primer secretario general. Pereira fue responsable de la política de alineación total con los dictados de la Tercera internacional, por lo cual en 1924 realizó su primer viaje a la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) en su condición de líder del Partido Comunista Brasileño (PCB). Sus impresiones de la realidad soviética fueron publicada en *Cartas de Rusia*, aparecidas en varias ediciones de los diarios brasileños *El País* y *Solidario*.

En 1925 se encargó, en compañía de Octavio Brandao, de la publicación de *A classe Operaria*, que se convirtió en el órgano de prensa de los comunistas brasileños.

De manera casi paralela a la fundación del Partido Comunista, en Brasil se desarrollaba la actividad revolucionaria de jóvenes oficiales del Ejército, con el apoyo de sectores de la pequeña burguesía, que se conoce como movimiento tenentista y que pretendía derribar el orden oligárquico de la llamada República Vieja. En la insurrección militar de 1924 emergió el capitán Luis Carlos Prestes quien dirigió una legendaria campaña, conocida como La Columna Prestes, a partir de abril de 1925, y que logró avanzar miles de kilómetros por el territorio brasileño. La Columna abandonó la lucha en 1927 teniendo que refugiarse sus miembros en Bolivia.

En el propio año de 1927, Astrogildo Pereira visitó a Luis Carlos Prestes, en el exilio de este último en ciudad boliviana de Puerto Suárez. Con Prestes sostuvo conversaciones en torno al comunismo y a la labor del Partido en Brasil, con el objetivo de atraer a sus filas a quien era ya la figura más descollante de la vida política nacional.

En 1928, Astrogildo Pereira fue elegido miembro del Comité Ejecutivo de la Tercera Internacional, durante la celebración de su VI Congreso efectuado en Moscú; y, ese mismo año, reelecto como secretario general del Partido Comunista en 1928. Entre febrero de 1929 y 1930 residió de forma permanente en Moscú como funcionario del Comintern.

De regreso a su país, en los primeros meses de 1930, el secretario del PCB trajo orientaciones expresas de reformar la estrategia de la revolución brasileña, de acuerdo con la nueva táctica de la Internacional Comunista conocida como "clase contra clase", que implicó la ruptura de toda alianza con los socialistas y socialdemócratas y la bolchevización de los partidos comunistas. Tales concepciones fueron respaldadas por el Secretariado Sudamericano del Comintern, cuya conferencia se celebró en Buenos Aires entre abril y mayo de 1930. La reunión recomendó al PCB romper las alianzas con el tenentismo y con otras organizaciones políticas, e impulsar la proletarianización del partido, por lo que fueron separados del Comité Central varios intelectuales y otros de procedencia no obrera.

En agosto de 1930, Pereira fue apresado mientras participaba en un acto de homenaje a la memoria de Sacco y Vanzetti, y permaneció algún tiempo en prisión. Tras el estallido de la sublevación militar en Río Grande do Sul que culminó con la instauración de Getulio Vargas en el poder, apoyado por los tenentistas, sufrió persecuciones. Entre-

tanto, la política de obrerización, implementada en el PCB, no tardó en alcanzar a su máximo líder. En noviembre de 1930, en reunión extraordinaria el Comité Central del PCB, decidió destituir de su cargo a Astrogildo Pereira y separarlo del CC. De igual modo la máxima instancia del partido exigió a Pereira una autocrítica por su conducta “divisionista” dentro de las filas de la organización y se le asignó el trabajo en el Comité Regional Local de Sao Paulo. En enero de 1931 asistió a la elección del nuevo secretario general del partido, Héctor Ferreira Lima. Cuando corría julio de 1931, Astrogildo hizo pública su decisión de distanciarse de las filas del PCB, aunque insistió en la colaboración con las tareas de la organización. El Comintern trató por diferentes formas de impedir su salida definitiva de las filas del comunismo.

A partir de 1931, ya alejado de hecho del PCB, Astrogildo Pereira se dedicó a la labor periodística y literaria. Trabajó en el periódico *Diário de Notícias* y en la revista *Diretrizes* que circulaban en Río de Janeiro. A la vez, se especializó en la crítica literaria, mucho de sus trabajos lo dedicó al análisis de la obra de Joaquím Machado de Assis, a quien fue a visitar siendo apenas un adolescente, y la de Lima Barreto, con quien trabajó. Pero la labor literaria de Pereira se alternaba con la ocupación al frente de los negocios familiares. Esto último dio nuevos argumentos para los que defendían su separación definitiva del PCB. Por lo cual, en 1932, la nueva dirección de la organización lo expulsó. Ese mismo año contrajo matrimonio con Inés Dias, hija de líder obrero anarco sindicalista Everardo Dias, y continuó su actividad como comerciante de bananas hasta 1941.

Desde entonces se dedicó plenamente a su labor literaria. Publicó, en 1944, *Interpretaciones*, libro que compiló varios de sus trabajos sobre literatura, historia y política. En 1945 fue delegado, por Río de Janeiro, al I Congreso Brasileño de Escritores, que sesionó en Sao Paulo del 22 al 27 de enero. En la cita integró un grupo que redactó la Declaración de Principios que reclamaba mayores libertades democráticas y la ampliación de derechos electorales. En ese mismo año solicitó su retorno al Partido Comunista, por lo que tuvo que realizar una carta de autocrítica donde se arrepentía de los errores cometidos.

Tras su *mea culpa* pública fue aceptado en el PCB. Su experiencia y larga militancia le permitieron escalar nuevamente a posiciones superiores dentro de los órganos de dirección de la organización. En

1946 fue electo miembro suplente del Comité Central. Simultáneamente colaboró en el periódico *Prensa Popular*, del Partido Comunista, entre 1948 y 1958; y, dirigió la revista *Problemas de la paz y el socialismo*. En reconocimiento a su fructífera carrera literaria el gobierno federal lo nombró miembro de la comisión nacional encargada de la edición crítica de las obras completas de Machado de Assis. A inicios de la década de 1960, se ve obligado a viajar a la URSS para tratar su salud que comenzaba a deteriorarse. Dos años después ve la luz su ensayo: *Formación del Partido Comunista Brasileño 1922-1928, Notas y documentos*.

Después del golpe militar de 1964, Astrogildo Pereira fue arrestado en el mes de octubre bajo cargos de comunista y enemigo de Brasil. Durante sus tres meses de encierro su salud se deterioró notablemente, la dolencia cardíaca que le aquejaba desde inicios de los sesenta se agravó, al punto que tuvo que ser recluso en un hospital militar. Puesto en libertad murió el 21 de noviembre de 1965, en Río de Janeiro.

Desde el 2000, la Fundación Astrogildo Pereira (FPA) de su país natal rescata y difunde la memoria de uno de los más importantes precursores e iniciadores del ideario marxista en el Brasil y América Latina.

Pedro Albizu Campos

1891-1965

Líder nacionalista y luchador
por la independencia de
Puerto Rico.



Nació en Ponce, el 12 de septiembre de 1891, años antes de la invasión de Estados Unidos a Puerto Rico. Hijo de puertorriqueña y vasco residentes en la caribeña ciudad de Ponce.

El ambiente político en la Isla desde finales del siglo XIX hasta los años treinta del siglo XX influyó directamente en la formación política de Pedro Albizu Campos. Puerto Rico, como resultado de la derrota de España en la Guerra Hispano-cubana-norteamericana de 1898, pasó a manos de los Estados Unidos, a pesar de los diferentes intentos (1868 y 1871) de iniciar la lucha por la independencia, con la intervención de puertorriqueños liderados por Ramón Emeterio Betances y, luego, por Eugenio María de Hostos.

La ocupación norteamericana cambió la realidad política de la Isla. Los partidos que existían bajo el régimen español se disolvieron. Entre octubre y diciembre de 1898 los Estados Unidos establecieron en Puerto Rico un gobierno militar con el general John F. Brooke. En julio de 1899, después de la disolución del Partido Autonomista Histórico, se fundó el Partido Republicano Puertorriqueño que defendía

la *estadidad* para la Isla.⁴¹ También se fundaron el Partido Federal Americano y el Partido Socialista, este último bajo la guía del español Santiago Iglesias Pantín. Este partido defendía la estadidad y adoptó el programa del Partido Socialista Obrero de los Estados Unidos.

Para el 1 de mayo de 1900 el Congreso de los Estados Unidos aprobó la Ley Foraker para el gobierno de Puerto Rico. Esta ley estableció que el gobernador y un gabinete serían nombrados por el presidente de los Estados Unidos por un término de cuatro años. La Ley Foraker generó malestar, pues creaba extrema dependencia comparada con la autonomía que se había logrado en 1897 bajo el régimen español. Fue entonces que varios líderes –Rosendo Matienzo Cintrón, Manuel Zeno Gandía, José de Diego y Rafael del Valle– apoyaron las gestiones de Luis Muñoz Rivera para fundar en 1904 el Partido Unión de Puerto Rico. Entre 1904 a 1913, el Partido Unión de Puerto Rico se comprometió a luchar por uno de los tres estatus; mayor autonomía, estadidad o por una nación independiente.

Para 1910, Luis Muñoz Rivera fue elegido comisionado residente. Sin embargo, no satisfechos con el programa del Partido Unión de Puerto Rico, Matienzo Cintrón, Zeno Gandía y Luis Lloréns Torres constituyeron en agosto de 1910 el partido de la Independencia de Puerto Rico, que estuvo activo hasta 1913.

Para este año, Pedro Albizu Campos se había graduado en Ciencias en la especialidad de Química e Ingeniería por la Universidad de Vermont e ingresa en Harvard. En ella consolidó sus estudios en Literatura, Ingeniería Química, Ciencias Militares y Derecho. Estando en Harvard, al estallar la Primera Guerra Mundial, se integró a la Infantería y fue asignado a un batallón de descendientes afroamericanos.

Su retorno a Harvard en 1919 dejó otras huellas en su conciencia. Se solidarizó con las luchas de liberación de Irlanda y de la India. Hizo amistad y alianzas entre los separatistas de ambas naciones, entre ellos: Subhas Chandra Bose, líder nacionalista de la India quien acompañara a Gandhi en su gesta libertadora, así como con el famoso poeta hindú Rabindranath Tagore. Con ellos Albizu discutía sobre la intervención política de Estados Unidos en su patria y sobre la situación colonial de sus países, a pesar de sus grandes diferencias. En ese

41 Estadidad: opción política que tiene como centro fundamental de su programa pedir que Puerto Rico debe ser admitido como Estado de la Unión.

contexto participó en la organización del Movimiento Estudiantil Republicano Irlandés en aquella universidad; y, más tarde, colaboraría en la redacción del borrador de la constitución de una Irlanda libre.

Mientras tanto, en la isla de Puerto Rico el Partido Unión se separaba por contradicciones políticas en torno a la viabilidad de la independencia. Las fuerzas que favorecían la emancipación de Estados Unidos se vertebraron en la Asociación Independentista, dirigida por José A. Alegría y la Asociación Nacionalista, dirigida por José Coll y Cuchi. En 1922 ambas se unieron y dieron lugar al Partido Nacionalista.

Albizu, a pesar de las diferentes ofertas que recibía de empleos bien remunerados en Estados Unidos, pues dominaba varios idiomas y ya era un profesional calificado, regresó a Puerto Rico y rápidamente se integró al Partido Nacionalista (1924). No tardó en ser elegido vicepresidente de esta organización y se le encomendó la tarea de viajar por la América en busca de solidaridad a la causa separatista.

Por eso recorre República Dominicana, Haití, Cuba, México, Panamá, Perú y Venezuela; trata de establecer vínculos con Argentina. Se reúne con los más preclaros pensadores antiimperialistas de nuestra América. Pronuncia discursos –como el que dio en Cuba contra la dictadura de Gerardo Machado y que le obligó a refugiarse en la embajada mexicana–, expone el caso colonial de su Isla y la lucha centenaria de su pueblo en aras de la libertad. En 1927 fundó en Cuba la Junta Nacional Pro-Independencia de Puerto Rico.

En 1926 ya Albizu era reconocido como uno de los principales luchadores contra el imperialismo norteamericano y por la integración continental, pues en su concepto la lucha emancipadora de Puerto Rico estaba vinculada íntimamente a la de las Antillas y la América Latina. Por ello expresó:

Nuestra situación dolorosa bajo el imperio de Estados Unidos es la situación que pretende Norteamérica imponer a todos los pueblos del continente. Nuestra causa es la causa continental. Los pensadores iberoamericanos ven claro el problema conjunto de la América ibérica frente al imperialismo yanqui. Si triunfa la absorción norteamericana en nuestra tierra, el espíritu de conquista yanqui no tendrá freno.

A su regreso a Puerto Rico, Albizu fue elegido presidente del Partido Nacionalista, al que imprime una orientación a favor de la lucha armada para alcanzar la independencia. Así en 1930 declaró:

La nación no puede existir sin la posesión de toda su riqueza material. La agricultura, la industria, el comercio, las comunicaciones, franquicias y toda forma de riqueza tiene que estar en manos nativas para poder asegurar la vida de la nacionalidad. Las compañías de seguro, las instituciones bancarias, y todo organismo dedicado a la movilización de la riqueza, forzoso es que pertenezca a intereses nacionales [...]. Si para adquirir independencia económica dentro del coloniaje hay que imponer la independencia política, por las armas si fuera necesario, cuando la nación goza de su plena soberanía, para garantizar su existencia como Estado independiente, tiene que nacionalizar su riqueza y no permitir que elemento extranjeros se adueñen de ella.

Para enfrentar al gobierno imperialista de Estados Unidos y reclamar la independencia de Puerto Rico, Albizu organiza a los Cadetes de la República, embrión del Ejército de liberación nacional que aspiraba a forjar. Con ese pequeño núcleo de combatientes inició la lucha armada, contrarrestada con extrema violencia por el gobernador de la Isla, mayor general Blanton Winship, quien pretendía acabar con la denominada “anarquía nacionalista”.

El 24 de octubre de 1935 en un acto del Partido Nacionalista en la Universidad de Puerto Rico se produjo un encuentro con la policía en el que resultaron muertos cuatro nacionalistas y un policía. Para el 23 de febrero de 1936, los nacionalistas, Hiram Rosado y Elías Beauchamp, dieron muerte al jefe de la policía, coronel Elisha Francis Riggs. Ambos jóvenes fueron arrestados y muertos a balazos en el cuartel de la policía.

Este proceso, conocido como la Masacre de Río Piedras, tuvo como respuesta ante la tumba de los héroes puertorriqueños un discurso memorable de Albizu Campos, donde señaló:

El valor es la suprema virtud del hombre y se cultiva como se cultiva toda virtud y se puede perder como se pierde toda virtud. El valor en el individuo es un supremo bien. De nada vale al hombre estar lleno de sabiduría y de vitalidad física si le falta el valor. De nada vale un pueblo estar lleno de vitalidad, y de sabiduría si le falta el valor. Porque el valor es lo único que permite la transmutación del hombre para fines superiores.

En consecuencia, Albizu Campos y otros siete nacionalistas fueron arrestados y acusados de intentar derrocar al gobierno de Puerto Rico por medio de la violencia. El patriota fue sentenciado a diez años

de cárcel y trasladado a Atlanta, Georgia. En ese contexto, y mientras el líder nacionalista puertorriqueño esperaba su traslado a la prisión federal, los norteamericanos asestaron otro duro golpe a los revolucionarios puertorriqueños: la masacre de Ponce el 21 de marzo de 1937. Por órdenes del propio gobernador, la policía colonial atacó con sus armas una marcha pacífica que dejó un saldo de 20 nacionalistas asesinados y más de cien heridos.

Albizu Campos permaneció once años recluido en la prisión de Atlanta, de la que fue liberado el 15 de diciembre de 1947. Para acallar su voz se aprobó la llamada “ley de mordaza”, que penaba la libre expresión política en la Isla, la que el líder nacionalista desafió en Jayuya, pero no pudo ser arrestado por la airada defensa popular de su persona.

A esa altura, ante los avances a nivel mundial del proceso de descolonización, el gobierno de Estados Unidos decidió hacer cambios cosméticos a la imagen colonial de Puerto Rico, para lo que fue diseñado el llamado Estado Libre Asociado. La asamblea constituyente puertorriqueña, que debía legitimar estos cambios, fue denominada por Albizu Campos como la “convención constituyente de la esclavitud”, a la vez que llamaba a acelerar la lucha armada anticolonialista.

Ese fue el contexto del levantamiento del 30 de octubre de 1950 en Jayuya. Tres días le tomó al ejército de ocupación de Estados Unidos derrotar a los insurrectos, a pesar del inhumano bombardeo de varios pueblos por la aviación norteamericana. El 70 por ciento del pueblo de Jayuya fue destruido. En el propio San Juan, Albizu Campos y un pequeño grupo de nacionalistas hicieron resistencia a los cuerpos represivos hasta que debieron rendirse por el efecto de los gases lacrimógenos utilizados contra ellos.

A estos actos de rebeldía siguieron los que tuvieron lugar en la propia capital de Estados Unidos el 1 de noviembre de 1950. Ese día dos heroicos combatientes puertorriqueños, siguiendo instrucciones de Albizu Campos, atacaron la Casa Blair, entonces residencia provisional del presidente Harry S. Truman. Como resultado de estas acciones armadas el líder nacionalista de Puerto Rico volvió a ser encarcelado en Estados Unidos, donde estuvo de nuevo prisionero hasta el 1953, año en que regresó a su patria con un gran deterioro físico como resultado de las torturas y vejaciones sufridas en las prisiones norteamericanas.

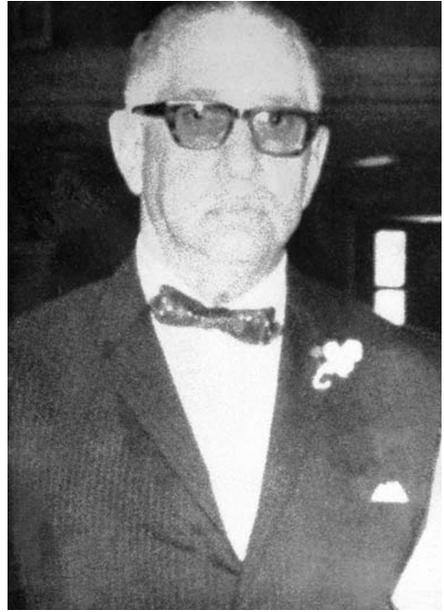
A un nuevo arresto fue sometido Albizu Campos a consecuencia de los acontecimientos del 1 de marzo de 1954, cuando cuatro jóvenes puertorriqueños, Lolita Lebrón, Rafael Cancel Miranda, Irving Flores y Andrés Figueroa Cordero al entrar al congreso de Estados Unidos gritando: ¡Viva Puerto Rico libre!, dispararon contra los representantes norteamericanos. En Puerto Rico se estableció de inmediato la ley marcial y fueron encarcelados centenares de independentistas. Frente a la casa de Albizu Campos el tiroteo fue intenso con los nacionalistas que defendían a don Pedro en su convalecencia, lo que no impidió que el prócer fuera encarcelado otra vez.

Con este nuevo período de prisión, Albizu Campos pasó 25 años de su vida en cárceles de Estados Unidos. Liberado por las autoridades norteamericanas para que no muriera en prisión, Albizu Campos, el heroico e indomable patriota puertorriqueño, falleció en Hato Rey el 21 de abril de 1965.

Eugenio Gómez

1892-1973

Líder sindical y político comunista. Fundador del Partido Comunista de Uruguay.



Eugenio Gómez nació en la ciudad de Minas, en la República Oriental del Uruguay, en 1892. El ejercicio de la profesión de barbero, cerca del puerto de Montevideo, lo llevó a conocer los ambientes obreros y tener acceso a las ideas políticas que llegaban del exterior. Desde entonces Gómez se interesó por las interioridades de la vida de los trabajadores portuarios, convirtiéndose en uno más de ellos. En 1913 ingresó al Partido Socialista, fundado desde 1910 por Emilio Frugoni, en el cual se definió por la línea más radical.

La situación internacional marcó profundamente el deslinde de posiciones dentro del socialismo uruguayo. La Primera Guerra Mundial suscitó la iniciativa del líder del partido de apoyar a los aliados y condenar al bloque germano. Tal cuestión provocó un fuerte debate en el seno de la organización, pues, a la vez, despuntó otra tendencia que exigía la condena a la contienda europea como fenómeno ajeno a la causa de las grandes mayorías. De igual forma se rechazaba cualquier tipo de apoyo a uno u otro bloque beligerante. Eugenio Gómez se adhirió a esta última propuesta y se convirtió en un febril defensor de la condena a la guerra.

Otro punto de divergencia en el seno del Partido Socialista surgió en 1917 con el triunfo de la Revolución rusa de Octubre, acontecimiento que se conoció en Uruguay el 9 de noviembre. *El Día*, principal diario de la burguesía nacional dirigido por Batlle y Ordóñez, informó escuetamente de la captura del Palacio de Invierno, ayudada por los disparos del crucero *Aurora*.⁴² De inmediato se produjo una definición de posiciones en el Partido Socialista: una mayoría, en la que figuraba Gómez, reclamó el apoyo irrestricto a la Revolución bolchevique, mientras que un sector encabezado por Emilio Frugoni y otros miembros del comité ejecutivo optaron por la reserva o la abstención.

El 24 de diciembre de 1917, Gómez rompió fuego desde las páginas de *El Socialista*, órgano del partido, contra *El Día*, al que acusó de difamar a la Revolución de los bolcheviques. En forma impetuosa el también redactor de la página sindical del vocero del socialismo uruguayo proclamó su convicción en el triunfo de las ideas del marxismo y llamó a la solidaridad proletaria con el proceso que tenía lugar en la otrora Rusia de los zares. A la vez, dirigió una intensa actividad en apoyo de la Revolución de Octubre. El 12 de enero de 1918, habló en el Centro Internacional de Estudios Sociales, dirigido por los anarquistas en Montevideo, sobre la necesidad de defender a la Revolución rusa y a los bolcheviques.

Ante las críticas y censuras a su actuación dentro del propio Partido Socialista, Gómez editó un nuevo periódico, *Bandera Roja*, que circuló ampliamente en los medios obreros y en el interior del partido. Por ese tiempo participó en una controversia pública en el local de Federación Obrera Regional Uruguaya (FORU) con Tato Lorenzo, que era por entonces el líder fundamental de la corriente anarquista, sobre la Revolución de Octubre. La polémica tuvo amplia repercusión en el movimiento obrero.

La acción de Eugenio Gómez no se redujo, por aquel tiempo, a la labor dentro del partido, pues, a la vez, ponía a prueba sus dotes como organizador del movimiento obrero uruguayo, fundamentalmente de los trabajadores portuarios.

El 2 de febrero de 1918, bajo su dirección, se reunieron los obreros marítimos y portuarios para fusionarse en una organización nacional

42 Véase Eugenio Gómez; *Historia del Partido Comunista de Uruguay. Hasta 1951*, Montevideo, Editorial Eco, 1990, p. 41.

denominada Federación Obrera Marítima (FOM). La nueva sindical, de la cual Gómez era el máximo dirigente, llamó a una huelga en ese mismo año. El paro del sector marítimo-portuario terminó después de 10 días con la obtención de importantes reivindicaciones: aumento del 20 por ciento de los salarios, pago de los jornales correspondientes a los días de huelga y garantía de que no se tomaran represalias. La huelga obligó además al cumplimiento de la ley de 8 horas, sancionada en 1918 pero violada escandalosamente en todas las actividades portuarias.

La década del 20 fue fundamental para la radicalización del socialismo en Uruguay y la formación de una agrupación genuinamente comunista. La creación de la Tercera Internacional o Comintern en 1919 acrecentó las divergencias dentro del movimiento socialista a nivel mundial. En Uruguay los debates se desataron en el seno del propio Partido Socialista. Desde su órgano de prensa los militantes expresaron sus puntos de vista sobre la afiliación o no de la organización al llamado Comintern. Eugenio Gómez devino uno de los más notables defensores de la adhesión del socialismo uruguayo al máximo organismo comunista mundial. A la vez el secretario del partido, Frugoni era reacio a tal posibilidad. La discusión fue llevada a todos los centros y organismos de la organización. Los debates culminaron en el octavo Congreso del Partido Socialista, inaugurado el 20 de septiembre de 1920. La victoria de los partidarios de la Tercera Internacional fue muy amplia: 1.007 votos por la adhesión a la Internacional Comunista, 175 en contra y 257 abstenciones.⁴³

Semanas después de estos acuerdos para la incorporación a la Internacional Comunista se conocieron las 21 condiciones que debían cumplir los partidos socialistas para ingresar a su seno, lo que reabrió el análisis y la discusión en el seno de los socialistas uruguayos. El 16 de abril de 1921 se realizó el Congreso Extraordinario para discutir las condiciones requeridas para poder ingresar en la Internacional Comunista. El VI Congreso Extraordinario ratificó la adhesión a la Internacional Comunista por 1.007 votos, pronunciándose 110 por una moción que aceptaba las 21 condiciones con reservas. No hubo votos en contra ni abstenciones.⁴⁴

En todo este proceso, Eugenio Gómez defendió absolutamente la aprobación de las condiciones exigidas por el Comintern. Para entonces

43 *Ibidem*, p. 51.

44 *Ibidem*.

ya era miembro del Comité Central del Partido que en ese mismo año se rebautizó como Partido Comunista de Uruguay. Su alineación a la causa del comunismo mundial llevó a Eugenio Gómez a influir directamente en la incorporación de la Federación Obrera Marítima, en abril de 1922, a la Internacional Sindical Roja, organización que buscaba depurar las filas de la clase obrera y orientar ideológicamente la lucha del proletariado mundial.

En ese contexto comenzó en el mundo el avance de las ideas fascistas, las cuales en el caso uruguayo tenían la particularidad de la fuerte presencia de italianos dentro de su población. El 17 de abril de 1923, Eugenio Gómez exigió la censura de un enviado del dictador italiano Benito Mussolini, que daba una conferencia en el Teatro Verdi de la capital uruguaya. Aquel acto incitó reacciones antifascistas en los asistentes lo que motivó la intervención de la policía y Gómez fue detenido junto a otros miembros del Partido Comunista.

En noviembre de 1925 se realizaron las elecciones generales, en las cuales los comunistas uruguayos obtuvieron dos bancas. Una de ellas la ocupó Eugenio Gómez, siendo esta su primera incursión en el legislativo nacional. Sería elegido nuevamente en 1929, 1932, 1933, 1934 y 1938. En 1927 el Partido Comunista lo envió, conjuntamente con los dirigentes obreros Juan Llorea y Juan Massoni, al IV Congreso de la Internacional Sindical Roja realizado en Moscú. Gómez pudo instruirse, a raíz de ese viaje, sobre la experiencia organizativa del Partido Comunista de la URSS (PCUS). Su estudio de la máxima organización soviética lo llevó a percibir la necesidad de la reestructuración orgánica del Partido Comunista Uruguayo.

En junio de 1929 tuvo a su cargo la inauguración, en nombre del Secretariado Sudamericano de la Internacional Comunista, de la primera Conferencia Comunista Latinoamericana, que se reunió en Buenos Aires. A la misma asistieron los representantes de los partidos comunistas de Uruguay, Bolivia, Guatemala, Argentina, Paraguay, Cuba, México, Estados Unidos, Colombia, Brasil, Panamá, Ecuador, Perú, Venezuela y El Salvador.

En 1933 en Uruguay se impuso un régimen de corte dictatorial encabezado por Gabriel Terra. El gobierno de facto convocó a elecciones a la Asamblea Nacional Constituyente en junio de 1933 para realizar la reforma constitucional y legitimar su estatus. En aquellos comicios el Partido Comunista obtuvo cinco curules, y Eugenio Gómez

pudo utilizar la constituyente para denunciar a la dictadura. Tras su arduo trabajo en la redacción del nuevo texto constitucional fue electo al legislativo. Gómez fustigó con energía a la dictadura en el parlamento y se convirtió en fuerte opositor de la Guerra del Chaco, que enfrentaba a Bolivia y Paraguay, a la vez que mantenía su denuncia permanente de las atrocidades del fascismo.

La estrategia de la Internacional Comunista de la creación de Frentes Populares, ante el avance del fascismo y las fuerzas más reaccionarias fue acatada en Uruguay. En abril de 1935 se aprobó un llamamiento a formar en el país el Frente Popular de Liberación. Ello produjo nuevamente el fraccionamiento del Partido Comunista. En 1936, Gómez fue nombrado Secretario del Comité Regional del Partido Comunista de Montevideo. Por entonces viaja hacia Europa, visitando especialmente la URSS, en donde permaneció algunos meses. Continuó sus estudios sobre la construcción del socialismo y el funcionamiento de la organización de vanguardia de la clase obrera, entonces desde su responsabilidad de máximo líder de los comunistas de la ciudad capital uruguaya, donde se concentraba la mayoría de la población del país. Para la fecha Gómez había demostrado ser uno de los cuadros más valiosos del partido, un organizador pertinaz, uno de los más convencidos comunistas y luchador por las causas justas en el mundo. Es por ello que la Convención Nacional del PCU, realizada en 1937, acordó designarlo secretario general del partido.

Su trabajo al frente de la organización fue reconocido con la ratificación de su cargo en sucesivos congresos. En mayo de 1941, Gómez publicó el libro: *Hambre en el Uruguay*, cuya temática es su gestión parlamentaria por la investigación de los salarios. De igual modo el ensayo incluyó el dictamen de la comisión investigadora sobre los salarios, creada en el legislativo por su gestión personal. Durante los años de la Segunda Guerra Mundial enfocó la labor del partido hacia la solidaridad con el pueblo y gobierno de la URSS, que se enfrentaba al nazismo alemán.

En abril de 1945, publicó el libro *Los grandes problemas de la economía nacional*. En el trabajo realizó un análisis de la realidad del país, particularmente de la situación del campo en relación a la política agraria del Partido Comunista. El libro incluyó, además, dos estudios acerca de la inflación, demostrando que ésta debía considerarse en el cuadro de la crisis general de estructura de la economía nacional y no

en relación a determinadas teorías más o menos en boga, de índole financiera.

El 2 de julio de 1946, se reunió el Comité Nacional del Partido Comunista de Uruguay para pronunciarse acerca del proyecto de reforma de la constitución que pretendió implantar el gobierno colegiado, electo por representación proporcional y que debía ponerse a consideración electoral en noviembre. El Comité Ejecutivo se pronunció favorablemente por la adopción de dicho sistema, y postuló la candidatura de Eugenio Gómez al Consejo de Gobierno. De acuerdo a las circunstancias electorales, se abrió ante el pueblo la posibilidad de que un representante del proletariado ocupara un cargo por elección en el poder ejecutivo, lo que en definitiva no se logró.

A fines de 1947 viaja a Europa y regresa en julio de 1948. Fue recibido en el puerto de Montevideo por una gran manifestación popular; y, días después en un gran acto público en la Explanada Municipal, exponía las experiencias políticas de su recorrido. Con motivo de la celebración del centenario de la muerte, en 1950, del prócer rioplatense y uruguayo, José Artigas, se publicó su libro *Artigas*. En esta obra, Eugenio Gómez se propuso esclarecer algunos elementos de la historia del vencedor de La batalla de Las Piedras, explicando su programa de liberación que incluyó reformas y transformaciones sociales, destinadas a privilegiar a los sectores más desfavorecidos.

En 1955 se agudizaron la contradicciones internas en el Partido Comunista, pues un grupo de militantes, encabezados por Rodney Arismendi, se enfrentaron al secretario general, Eugenio Gómez, al que acusaron de nepotismo. La inculpación se fundamentaba en el acelerado ascenso de su hijo dentro del aparato de dirección del partido. Gómez fue separado del cargo y de las filas de la organización. Murió en Montevideo, en 1973.

Farabundo Martí

1893-1932

Luchador revolucionario.
Fundador del Partido
Comunista, ayudante
de Sandino y líder de la
frustrada revolución de 1932.



Agustín Farabundo Martí nació en el municipio de Teotepeque, El Salvador, el 5 de mayo de 1893. Hijo de terrateniente, creció en medio de las faenas agrícolas cerca de la zona portuaria La Libertad. Graduado de bachiller en un colegio salesiano, a los 20 años ingresó en la carrera de Jurisprudencia y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional.

Desde el inicio de su vida estudiantil universitaria se involucró con la oposición democrática. Sus primeras actividades políticas lo ubican contra el régimen oligárquico de las familias Meléndez-Quiñónez, dinastía que gobernaba El Salvador entre 1917 y 1927, bajo un constante estado de sitio. En febrero de 1920, Farabundo organizó en una plaza de San Salvador un acto público al amparo del reverdecido ideal de la Unión Centroamericana con motivo de la visita de una delegación de la Asociación de Estudiantes Unionistas de Guatemala. La causa unionista de Francisco Morazán aglutinó a estos dos sectores de la juventud cuya patria estaba dividida en cinco minúsculos Estados: Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica.

La asociación también exigía el fin de la dictadura de Estrada Cabrera en el vecino país. Por este proceso Farabundo es encarcelado y deportado a Guatemala.

En esta coyuntura política salvadoreña, sectores sociales (estudiantes, intelectuales, trabajadores urbanos y obreros agrícolas) se organizaron en sindicatos con el objetivo de apoyar al candidato presidencial de la oposición, a pesar de la represión política ocurrida en el país. Mientras tanto, Farabundo Martí, desde su exilio en Guatemala, estudia, trabaja como obrero, jornalero o peón y aprende el quiche. Perseguido por los dueños de las plantaciones de café, Farabundo se ve obligado a viajar a México, donde se relaciona con el movimiento obrero y se impacta por la revolución democrática, agraria y antiimperialista de 1910.

El prestigio alcanzado por Farabundo Martí hace que sea elegido en 1925 secretario del exterior del Partido Comunista Centroamericano, recién fundado en Guatemala por intelectuales y obreros guatemaltecos. Luego de estar en Nicaragua regresa clandestinamente a El Salvador para seguir organizando a los trabajadores. Desde 1925 hasta 1928 trabaja junto a la Federación Regional de Trabajadores de El Salvador. En 1928 Martí viaja a New York, para contactar con la dirección central de la Liga Antiimperialista de las Américas; y, de regreso a su país, en asamblea de trabajadores, fue designado responsable de un brigada pequeño grupo de combatientes destinado a sumarse en Nicaragua a las fuerzas que resistían la invasión norteamericana encabezada por Augusto César Sandino.

Llegó a Las Segovias, Nicaragua, para luchar junto al General de Hombres Libres por la soberanía de Nicaragua. Aquí alcanzó el grado de coronel del Ejército Defensor de la Soberanía Nacional. Fue miembro del Estado Mayor Internacional de Sandino, y su secretario privado. Farabundo era conocido en Nicaragua con el sobrenombre de "El Negro". Su vertical postura antiimperialista se manifestó cuando escribió: "En Nicaragua la lucha de liberación de América ha empezado y hay que esperar que la acción conjunta de todas las tierras oprimidas del continente hará desaparecer los últimos vestigios del imperialismo yanqui".

Entre 1929 y 1930, se establece en México y pasa a ser líder latinoamericano del Socorro Rojo Internacional. Esta organización había nacido en los años veinte por impulso de la Tercera Internacional para

enfrentar al fascismo entonces incipiente. Entre sus dirigentes formaron parte mujeres antifascistas tan conocidas como la alemana Clara Zetkin, la italiana Tina Modotti y la rusa Elena Stasova. El Socorro Rojo Internacional entronca, entonces, directamente con la historia del movimiento comunista y antifascista internacional, alcanzando pronto un gran desarrollo en todo el mundo, en el apoyo político, jurídico y económico a todos los presos políticos y perseguidos, sin diferencias ideológicas o partidistas.

En 1930 regresó a El Salvador y fundó el Partido Comunista Salvadoreño que se pone a la cabeza de los trabajadores descontentos con el régimen y sus terribles condiciones de vida. El Salvador presenta una administración corrupta, una sociedad en crisis, un pueblo descontento y una economía casi en quiebra, derivada de los bajos precios internacionales del café y de los efectos de la crisis capitalista de 1929 a 1933.

En 1931, Arturo Araujo ganó las elecciones con el apoyo de sindicatos e intelectuales. Diez meses después colapsó su gobierno debilitado por el incumplimiento de sus promesas electorales. Un golpe de Estado en 1931 convirtió a Maximiliano Hernández Martínez en el nuevo hombre fuerte y dictador del país.

Ante el inminente estallido de la sublevación popular, el Partido Comunista, recientemente fundado (marzo de 1930), hizo ingentes esfuerzos por encauzar el movimiento espontáneo de los desesperados obreros y campesinos salvadoreños. Por tales motivos, el secretario general del partido, Agustín Farabundo Martí –quien acababa de regresar a El Salvador– y Miguel Mármol, se reunieron en secreto el 7 de enero de 1932 con otros dirigentes populares para confeccionar los planes de la rebelión, fijada inicialmente para el día 16. Luego, la fecha del levantamiento se aplazó para el 19 y después para el 22.

La incontenible revolución popular estalló el día 22 en la región occidental del país. Gobiernos de obreros y campesinos (*sóviets*) se instalaron durante varios días en los pueblos de Tacuba, Juajua, Izalco, Nahuizalco y otros. El Ejército y la aviación del régimen aplastaron la rebeldía popular, valiéndose de todos los recursos militares a su alcance.

Alarmados ante el curso de los acontecimientos, barcos ingleses y norteamericanos se presentaron en el puerto de Acajutla para ayudar al dictador a controlar la situación. Miles de trabajadores fueron ma-

sacrados por las fuerzas gubernamentales, calculándose en 30 mil las víctimas de aquellas trágicas jornadas. Miles de campesinos y obreros fueron detenidos, torturados y asesinados. El propio Farabundo Martí fue capturado en compañía de dos estudiantes, Alfonso Luna y Mario Zapata, responsables de la edición del periódico *Estrella Roja*, y fusilados (7 de febrero).

El Partido Comunista y las organizaciones sindicales cayeron bajo los brutales golpes gubernamentales de los que no se repondrían hasta varios lustros después.

Farabundo Martí vive hoy en la lucha del pueblo salvadoreño. Revolucionario y defensor de la soberanía nacional y la unidad centroamericana.

Ignacio Torres Giraldo

1893-1968

Destacado líder sindical,
dirigente comunista y
escritor colombiano.



Nació el 5 de mayo de 1893, en Filandia, Colombia. Descendiente por línea paterna de familia campesina radicada en Antioquia, la cual formó parte del grupo que encabezó la colonización del Valle del Cauca.

En 1876, la familia de su abuelo don Martín se radicó en Pereira e Ignacio padre se casó con una hija de don Felipe Giraldo. Por motivos de trabajo su progenitor –maestro de construcción y agrimensor– se traslada a Circasia, perteneciente al distrito de Filandia. Fue en este lugar donde nació Ignacio hijo. Por tal motivo, Torres Giraldo se vio imposibilitado de recibir educación escolar; la instrucción que pudo adquirir fue la que le proporcionaron sus padres. En 1908 regresa a Pereira, ciudad donde logra culminar su formación intelectual, considerándose así mismo, “Pereirano nacido en Filandia”.⁴⁵

En la ciudad de Pereira se aglutinaban los sectores económicos más representativos del radicalismo liberal y, una vez de vuelta, Ignacio

45 Emilio Gutiérrez Díaz, “Ignacio Torres Giraldo y su Participación en la Política de Pereira”, en revista *Gestión y Región*, No. 6, Pereira, julio-diciembre 2008.

Torres comenzó a orientar su pensamiento hacia los postulados liberales. Los defensores del liberalismo en Pereira adoptaban una línea política que se abría al cambio y a la justicia social. Se proyectaban en función de promover mayores oportunidades a las masas trabajadoras que durante mucho tiempo se habían encontrado al margen de la vida política del país. Torres Giraldo, por su parte, mostraba gran interés por la lectura. Su estancia en Pereira le permitió relacionarse con personas que contribuyeron a perfilar su educación y a consolidar su visión sobre la época que le tocó vivir. Al iniciarse 1911 se vinculó como aprendiz de sastrería, profesión que desempeñó con cierto esmero y que lo llevó a reuniones de obreros y artesanos. Desde entonces se vinculó a la actividad obrera y sindical, con una marcada tendencia liberal radical. Asimismo, se fue inclinando al periodismo, convirtiéndose en escritor de buena pluma, excelente orador y gran político. Por cuanto, se consagró a las luchas de las clases populares y a la reivindicación social del pueblo colombiano.

En 1913 se promovió en la ciudad de Pereira una reunión con el objetivo de fundar un colegio encargado de garantizar la enseñanza primaria y cursos de bachillerato. Se pretendía crear un entidad escolar independiente de la acción oficial y clerical, y que se abriera a los distintos niveles de la sociedad, concediendo becas a niños y jóvenes de origen humilde. Con el colegio ya en marcha, la directiva del centro fundó el periódico *El Surco*, orientado hacia la acción pedagógica y apoyado por un cuerpo de redactores, entre los que se encontraba Torres Giraldo. Al cierre del primer año lectivo, el rector del centro, para premiar a Giraldo por su actividad profesional a favor del colegio, lo designó integrante del jurado que, en examen público, calificó a los estudiantes del plantel. Paralelo a ello, colaboraba en repartir en la ciudad hojas volantes de agitación de la clase obrera. Pretendía iniciar acciones políticas para hacer valer los derechos de los más humildes. Sus planteamientos sociales con centro en la lucha de clases, alcanzó tal magnitud que fue considerado un peligro del orden existente. Los liberales de Pereira no simpatizaban con este método de hacer política, por lo que Torres Giraldo acudió a la creación de una asociación con el nombre de Unión de industriales y Obreros de Pereira. Como muestra de voluntad conciliadora el llamado unificador garantizaba el diálogo permanente en aras de los mutuos intereses y convivencia dentro del país. Dicha fundación coincidió con el sepelio de Rafael Uribe Uribe en 1914.

En 1915 Torres Giraldo se integra al Centro Literario La Gironda fundado en el colegio Murillo Toro, que tenía como periódico el *Glóbulo Rojo*. En sus inicios, el centro tenía un carácter literario, pero con el tiempo se fue transformando en el espacio político que propició el surgimiento de una corriente de izquierda conocida como “ala jacobina”. Sus planteamientos se basaban en los principios de la Ilustración del siglo XVIII y en el ideario de la Revolución francesa. Con estas características, la institución y su pequeño periódico encontraron fuerte rechazo entre los sectores más conservadores, debido a lo cual fue clausurado. Asimismo, Torres Giraldo se fue distanciando de algunos amigos colaboradores de *El Surco*, periódico de orientación liberal, que no se identificaba con la ideología marxista.

En 1916 con vistas a celebrar el segundo aniversario de la muerte del general Uribe Uribe fundó su propio periódico, *El Martillo*, que devino en el “vocero de la rebeldía popular”, con una fuerte base marxista. El izquierdismo político ya era un rasgo característico en la figura de Torres Giraldo. Del periódico había logrado editar y repartir algunos números, pero aún insuficientes, por ello resolvió que habría de promover un gran movimiento nacional obrero que diera paso a la creación de un partido socialista y, con él, a un régimen sindical dotado de fuerza suficiente para propiciarle una vida digna al proletariado. Por presiones del Gobierno, a finales de 1917, *El Martillo* fue suspendido. Al año siguiente, Torres Giraldo se traslada a Popayán, donde tuvo la oportunidad de informarse sobre la Revolución rusa. Luego participó en Bogotá en el primer congreso del Partido Socialista.

Para las elecciones de 1922 desde Popayán, Torres Giraldo adoptó como estrategia apoyar, desde el campo obrero-socialista, la candidatura del liberal Benjamín Herrera, frente al conservador Pedro Nel Ospina. Un año después dando continuidad a su actividad sindical, se traslada a Cali, centro minero por excelencia. Se dedicó, entonces, a organizar la Federación de Mineros del Valle y fue uno de los dirigentes de la victoriosa huelga, encabezada por esa colectividad en 1924.

Estos años fueron para Torres Giraldo de gran dinamismo político. Convertido ya en un connotado dirigente sindical participó en diversas campañas a favor de los trabajadores asalariados. Asistió como delegado por las directivas de trabajadores del Valle al segundo congreso obrero en Bogotá. En este marco, surgió la Confederación Obrera Nacional (CON), que lo escogió como su primer secretario

general. También fundó, como órgano oficial del CON, el periódico *La Humanidad*.

En 1926 Torres Giraldo realizó una segunda gira política acompañado de María Cano,⁴⁶ que culminó en Bogotá con su asistencia al tercer congreso obrero de la CON. Desde entonces la amistad entre Ignacio Torres Giraldo y María Cano se intensificó y realizaron cinco giras, recorriendo todo el país. Al terminar el congreso se llevó a cabo una de estas giras dirigida a Boyacá, en la que fue detenido el líder sindical.

A principios de 1927, cuando tenía lugar una gran huelga petrolera, Torres Giraldo fue arrestado en Barrancabermeja junto a otros dirigentes de la CON. Puesto en libertad, organizó a mediados de ese año la quinta gira de María Cano por los departamentos del eje cafetero, el Valle y Cauca. En La Dorada, se realizó la convención nacional del Partido Socialista Revolucionario (PSR), de lo cual resultó otro arresto de Torres.

En octubre de ese año compró una imprenta en Medellín e inició la publicación del semanario *La Justicia*, órgano seccional del PSR. Entre diciembre de 1927 y marzo de 1928 se cumplieron las dos últimas giras políticas de María Cano, por Santander y por el Atlántico, en las que Torres Giraldo participó. Fue arrestado en Armenia y trasladado a cumplir prisión por varios meses en Manizales. Estuvo poco tiempo en libertad, en diciembre del mismo año volvió a ser apresado en Anserma cuando se llevaba a cabo la huelga de las bananeras y remitido a Medellín, donde también estaban presos los demás miembros de la dirigencia del PSR, incluida María Cano.

En esta ocasión, Torres Giraldo fue aislado y se le consideró criminal peligroso. Ya en libertad, en agosto de 1929, el líder viajó a la zona bananera y de nuevo fue arrestado. A fines de ese año viajó a Moscú lo que le permitió estudiar con más profundidad los postulados marxistas. Permaneció en Europa hasta 1934. A su regreso a Colombia fue nombrado secretario general del Partido Comunista, cargo que ejercería hasta 1938 y en cuya representación fue concejal de Bogotá.

En 1942 decidió retirarse de la militancia comunista. Para esta fecha mostraba profundas discrepancias con la dirección nacional del

46 Fundadora del Partido Socialista Revolucionario y fiel colaboradora del periódico *La Humanidad*. Fue designada Flor del trabajo en Antioquia.

partido. Desde entonces, se dedicó a investigar, reflexionar y escribir sobre las ideas sociales en Colombia y sobre los problemas estructurales que frenaban el desarrollo económico-social del país. Debido a ello viajaba con frecuencia a Bogotá, para consultar libros y documentos de la Biblioteca Nacional, el Archivo Nacional y otras instituciones. Sus obras, en total nueve, son documentos de inevitable consulta a la hora de reconstruir la historia del movimiento sindical y de las luchas reivindicativas del pueblo colombiano. Entre ellos se destaca *Los inconformes, historia de la rebeldía de las masas en Colombia*. A partir de 1949 y hasta 1963, a petición de su hijo, vivió en la casa de María Cano en Medellín.

Ignacio Torres Giraldo murió en Cali el 5 de noviembre de 1968. A su muerte, su familia donó su amplísimo archivo a la Facultad de Humanidades de la Universidad del Valle. Dicha Institución publicó posteriormente *Anecdotario* (2004) y *Cincuenta meses en Moscú* (2005).

Juan Pablo Wainwright

1894-1933

Revolucionario hondureño. Fundador del Partido Comunista.



Hijo de una hondureña y un inglés, Juan Pablo Wainwright nació en Santa Bárbara, Honduras, en 1894. Si bien su familia tenía una posición económica holgada, Juan Pablo, a los 16 años, decidió partir de su casa. Recorrió Estados Unidos, Alaska, Europa, África y el lejano Oriente. Trabajó de obrero, pescador, mozo, campesino, marino y hasta fue soldado del Ejército canadiense en la Primera Guerra Mundial. En 1920, y tras diez años de aventuras, trabajos y vicisitudes regresa a Honduras.

En esa época apenas nacía en Honduras la clase obrera moderna, fundamentalmente en la costa norte, en plena expansión económica, a raíz del fomento de plantaciones de bananos controladas por el capital norteamericano (United Fruit Company), mientras el resto del país vegetaba en un sistema semifeudal de explotación. Ello atrajo a la región bananera a miles de personas, que fueron también sumidos en un régimen de brutal explotación, aunque el típico de una economía de “enclave” neocolonial.

En ese escenario de atraso y explotación fue en el que se reinsertó Juan Pablo Wainwright a su regreso a Honduras. Desde 1918 contribuyó a la formación de una agrupación comunista al ser parte de los primeros los círculos de estudio marxista, en el que estaban Miguel Cáliz Herrera, Armando Amaya, José Ángel Trujillo y Carlos Gómez. Como resultado de este esfuerzo inicial nació en San Pedro de Sula el 1 de mayo de 1922 el Partido Comunista de Honduras o, como en realidad se denominó entonces, la sección de Honduras del Partido Comunista de Centroamérica. Fue elegido secretario general el propagandista y activista Manuel Cáliz Herrera.

Sin embargo, los hombres y las mujeres que propagaban el socialismo entonces en la tierra hondureña provenían, en muchos casos, de los partidos tradicionales, a los que muchos seguían, de algún modo, todavía vinculados. La guerra civil de 1924, por ejemplo, encontró a Manuel Cáliz Herrera enrolado en las filas del Partido Nacional, en su natal Olancho; y, pocos años más tarde, Wainwright colaboraba en la movilización de votantes liberales en la periferia de San Pedro Sula.

La conciencia política de Cáliz Herrera y Wainwright Nuila no salió indemne de esas experiencias; la breve participación en los partidos tradicionales fue para ellos una lección que los disuadió de seguir por la misma senda por la que habían transitado miles de hondureños en su afán de ejercer sus derechos ciudadanos. El haber descubierto, siendo aún jóvenes, que su país era gobernado por un puñado de caudillos ambiciosos y dos partidos mediocres y corruptos, siempre dispuestos a venderse al mejor postor, los alejó del bipartidismo gobernante.

Hacia 1927, la conciencia política de Manuel Cáliz Herrera se radicaliza cuando afirmó: “Entramos a la arena del debate y del combate, en abierta oposición a esos partidos que son incapaces de hacer nuestra felicidad”, reafirmando con esas palabras la desilusión y condena hacia el caudillismo tradicional. Wainwright Nuila lo hizo un año después, argumentando que el bipartidismo se encontraba en una “vergonzosa descomposición y en plena bancarrota moral”. Al entrar en contacto con las ideas que llegaban desde la joven Unión Soviética, su concepción del Estado y la política cambió radicalmente, hasta llegar a definir el Estado de su tiempo como “el monstruo insaciable que desde la altura lo aprisiona todo”, a lo que respondía proponiendo la construcción de un “Estado de la clase trabajadora y para la clase trabajadora”. El cambio más significativo, en el contexto del

pensamiento político hondureño, fue que detrás de esta concepción había una perspectiva de clase, determinada a su vez por la concepción marxista del Estado, la política y la historia que la Internacional Comunista difundía en la Centroamérica de esos años.

La vida personal y política de Juan Pablo Wainwright ha sido abordada por un reducido número de autores. Sus aportes a los primeros partidos comunistas organizados en El Salvador, Guatemala y Honduras fueron muy importantes, y a todos ellos, en su fase formativo, brindó su colaboración.

Al reivindicar los derechos laborales desde su perspectiva jurídica, económica y social, y asumir un compromiso político con la clase social portadora de tales derechos, los comunistas se convirtieron en los más comprometidos defensores de los derechos humanos de la clase obrera, especialmente de los trabajadores bananeros. Las injusticias que los comunistas denunciaron y condenaron desde los últimos años de la década de 1920, señalando como responsables a las compañías bananeras estadounidenses y al “Estado burgués” nacional, no eran falsas; existían en la realidad cotidiana de las plantaciones y se extendían por todo el país, determinadas por una concepción oligárquica del Estado y una percepción autoritaria del ejercicio del poder.

Este proceso ocurría en el momento mismo en que el mundo atravesaba por la gran crisis económica mundial de 1929. Honduras se convirtió en el principal productor exportador de banano en el mundo que coincidió con la hegemonía de la United Fruit Company en el seno del “enclave” económico. Es precisamente en este marco histórico en el que hay que ubicar el nuevo impulso organizativo al constituirse la Federación Sindical Hondureña, inspirada y dirigida por Wainwright y otros miembros del Partido Comunista.

Durante septiembre de 1929 y junio de 1930, los líderes principales de esta organización convocaron a grandes huelgas generales. Aun cuando no se tiene información exacta de estos acontecimientos, la represión decretada por el gobierno en 1930 indicó la magnitud de estos actos. El gobierno militarizó los cuatro departamentos principales: Cortés, Atlántida, Yoro y Colón. Cáliz Herrera y Wainwright fueron sometidos a constante persecución. Se presume que fue en este contexto que Juan Pablo Wainwright se exilia a Guatemala como parte de la estrategia de clandestinidad de los comunistas centroamericanos. En el país vecino se sumó a las huelgas de los trabajadores

guatemaltecos en 1930, motivadas por el deterioro de las condiciones laborales por los efectos negativos de la caída del precio del café en Guatemala a consecuencia de la crisis capitalista de 1933.

A principios de 1931, los dirigentes comunistas fueron encarcelados y permanecieron en prisión durante tres meses, hasta que el recién instalado dictador Jorge Ubico los liberó momentáneamente. Pero después que en El Salvador fue aplastada la sublevación de los trabajadores en 1932, por la dictadura de Maximiliano Hernández Martínez, el dictador Ubico acusó a los comunistas de desestabilizar la región como parte de una conjura internacional organizada desde la URSS. Fue así que la mayoría del comité central del Partido Comunista de Guatemala fue detenido, junto a muchos integrantes de sindicatos gremiales que no eran comunistas.

Las memorias de líder guatemalteco Antonio Obando relatan que estando Wainwright en la clandestinidad fue capturado. En las mazmorras del dictador guatemalteco Jorge Ubico fue torturado salvajemente y finalmente ejecutado el 18 de febrero de 1933. El revolucionario hondureño murió proclamando: “¡Viva la internacional comunista! ¡Viva la clase obrera! ¡Abajo el capitalismo y sus lacayos!”.⁴⁷

47 Fernando Bossi. Nuestras Raíces: Juan Pablo Wainwright, en <http://www.alianza-bolivariana.org/modules.php?name=News&file=article&sid=7384>.

José Carlos Mariátegui

1894-1930

Revolucionario y escritor, considerado uno de los más importantes pensadores marxistas latinoamericanos del siglo XX.



Nació el 14 de junio de 1894, en Moquegua, Perú. De origen humilde, hijo de María Amalia La Chira Ballejos y Francisco Javier Mariátegui Requejo. Con pocos años de edad, Mariátegui se traslada junto a su familia a Huacho, ciudad natal de su madre. En 1902, sufre un accidente en la escuela y es internado en la clínica Maison de Santé de Lima. Su convalecencia es larga y queda con un problema en las piernas que lo acompañaría el resto de su vida. Este mal le impidió terminar sus estudios primarios. Para contribuir al sostén de la familia ingresó a trabajar en el diario *La Prensa* como ayudante de linotipia, y luego se desempeñó como corrector de pruebas. Su principal objetivo era incorporarse al grupo de redactores.

A pesar de no haber culminado sus estudios escolares publica en 1911, sin permiso previo, su primer artículo periodístico, firmando con el seudónimo de Juan Croniqueur. A partir de ese momento, comienza a escribir en forma regular en la prensa. En 1916 ingresa a trabajar en el diario *El Tiempo* y colabora con la revista *Mundo Limeño*, para esta época ya lo hacía como redactor principal y cronista parlamentario.

La atmósfera política y cultural generada por la personalidad de Manuel González Prada fue asimilada por Mariátegui durante esta primera etapa de su quehacer intelectual. Logró cultivar varios géneros literarios, desde policiales hasta sociales, desde cuentos hasta obras de teatro y artículos para revistas femeninas. Su vocación por la literatura lo condujo a formar parte del grupo “Colónida” que pretendía renovar la producción literaria en el Perú. De esta manera, comenzó a realizar fundamentadas críticas sobre la literatura elitista y aristocratizante. En 1917 publica su propio diario *La Noche*, y es elegido vicepresidente del Círculo de Periodistas de Lima.

Su actividad política se inició en 1919 con su colaboración en el diario socialista, *Nuestra Época*. De manera especial, comenzó a enjuiciar la estructura social vigente. Por entonces creó junto a César Falcón y Félix del Valle, *La Razón* desde donde apoyó la Reforma Universitaria que se levantaba contra la enseñanza escolástica y el viejo orden nacional elitista. Al mismo tiempo, alentaba las luchas de la clase obrera por sus derechos políticos y sociales, lo que terminó con la clausura de esta publicación.

Su intensa actividad a favor de la clase trabajadora lo convirtió en la voz de los obreros. Contribuyó a la fundación de la Federación Obrera Regional Peruana y participó en el comité organizador del Partido Socialista. Su identificación con el proletariado estuvo básicamente determinada por su rápida madurez política y por el decursar de la vida nacional y extranjera. Entendía el triunfo de la Revolución rusa de 1917 como el inicio de una nueva época. El pasado latinoamericano y particularmente el peruano, se había caracterizado por la inestabilidad económica originada en los años de posguerra. A ello se sumaba los efectos de la política exterior de Estados Unidos, entonces sustentada en la llamada diplomacia del dólar. En el plano interno, la precaria situación de las masas trabajadoras se había agudizado con el restablecimiento, mediante un golpe de Estado, del gobierno de Augusto B. Leguía.⁴⁸

En 1920 el propio gobierno de Leguía, con el propósito de alejarlo a Mariátegui del país, le otorgó una beca en Italia. Durante su viaje

48 Leguía había gobernado los períodos de 1908-1912 y de 1919-1930. Defensor de los intereses de la oligarquía peruana, su segundo mandato se caracterizó por una política dictatorial, respaldada por la entrada masiva de inversiones norteamericanas al país.

hacia Europa comparte con dirigentes portuarios de Nueva York que se habían levantado en huelga. Su estancia en el Viejo Continente fue de vital importancia en su producción intelectual y radicalización política. Tuvo la oportunidad de intercambiar con conocidos pensadores europeos, entre ellos Benedetto Croce, Henri Barbusse y muy en especial al marxista italiano Antonio Gramsci.

Sus recorridos por París, Berlín, Viena y Budapest le permitieron conocer de cerca el proceso de renovación de la izquierda europea. También en Génova conoce a Anna Chiappe, con quien se casó en 1921 y juntos tuvieron cuatro hijos. Alineado ya al marxismo, funda en 1922, desde el extranjero, la primera célula comunista peruana. Desde allí colabora con el diario *El Tiempo*. Como corresponsal asiste al congreso de Liorna y participa en la fundación del Partido Comunista de Italia.

Cuando regresó a Perú, en 1923, Mariátegui llega transformado en un hombre nuevo. Ahora es un marxista convencido, un crítico bien informado sobre la situación mundial y los grandes cambios que se producían en la literatura y las artes, y un revolucionario dispuesto a servir la causa de los movimientos obreros y agrarios en toda América Latina. En consecuencia, inició un ciclo de conferencias en la Universidad Popular González Prada, titulado "Historia de la vida mundial". Con el propósito de lograr una visión más acabada de la realidad internacional de entonces, se centra en describir la naturaleza del régimen fascista. Su análisis partió del contenido clasista y presentó una caracterización de Mussolini a partir de su repudio a la experiencia socialista.

Para Mariátegui el fascismo no era una "excepción" italiana o un "cataclismo", sino un fenómeno internacional "posible dentro de la lógica de la historia", del desarrollo de los monopolios en el imperia-lismo y de su necesidad de derrotar la lucha del proletariado. Lo concebía como una respuesta del gran capital a una crisis social profunda. Según su interpretación, la clase dominante ya no se sentía protegida por sus instituciones democráticas haciéndolas culpables ante las masas de todos los males existentes. Mediante métodos violentos se garantizaría la estabilidad del estado fascista, concebido como estructura autoritaria vertical de corporaciones. Mariátegui vislumbró cómo el triunfo del fascismo estaba inevitablemente destinado a agudizar la crisis europea y mundial.

En sus intentos por reanudar los contactos con sus amigos de juventud, en aras de la lucha política nacional, se vincula con Víctor Raúl Haya de la Torre, quien había fundado en México en 1924 la Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA).⁴⁹

En 1925 Mariátegui publica su primer libro, *La Escena Contemporánea* (compilación de crónicas y artículos), y funda la editorial Miñerva. Un año después crea la revista *Amauta*, que se convirtió en uno de los grandes órganos de difusión del pensamiento, la crítica y la creación en América Latina. En las páginas de esta publicación se dieron a conocer valiosos trabajos de la nueva generación intelectual, por lo que se convirtió en un medio de difusión de las nuevas corrientes intelectuales, políticas, artísticas y literarias de la época.

En *Amauta*, Mariátegui publica sus *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*, considerado uno de los enfoques más lúcidos sobre los problemas estructurales del Perú. La alternativa planteada en este texto se basa en una interpretación marxista de la realidad peruana, con dos claros referentes doctrinarios: el materialismo histórico y el socialismo marxista, con los cuales, articuló de manera sólida, original y coherente, una visión renovada del Perú que hasta hoy sigue siendo referencia obligada.

Justo cuando Mariátegui se encontraba trabajando en la revista *Claridad* fue detenido, aunque puesto en libertad rápidamente. Firme en sus propósitos logra el lanzamiento de la revista, dedicada a Lenin. Fundaba, al mismo tiempo, la editorial Obrera Claridad, y colaboraba con la revista *Mundial* con su sección "Peruanicemos al Perú". Asimismo merece destacar sus artículos sobre los Estados Unidos, publicados a finales de la década de 1920 en la revista *Variedades*.

En 1927 el gobierno de Leguía, con el pretexto de la existencia de un "complot comunista", inicia una represión contra obreros, sindicatos e intelectuales. La revista *Amauta* es clausurada y Mariátegui recluido en el Hospital Militar. Sin embargo, en diciembre de ese año, la revista *Amauta* vuelve a circular.

49 El 7 de mayo de 1924 surge la Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA), encabezada por Víctor Raúl de la Haya de la Torre. Su líder, en el programa fundacional de la Alianza, se declaraba a favor del frente único de trabajadores manuales e intelectuales, por la unidad económica y política de lo que denominaba Indo América y en contra del imperialismo. El APRA, declarado marxista, pero no comunista, incorporó a amplios sectores sociales a las luchas políticas de Perú. En Eugenio Chang-Rodríguez; *Opciones políticas peruanas*, Trujillo, Normas Legales, 1987.

En este contexto, la organización aprista anuncia su conversión en un partido político peruano iniciando un cambio en sus concepciones de lucha, que lo llevaría al reformismo más ramplón. Como resultado de este viraje, Mariátegui se separa del APRA y funda en 1928 el Partido Socialista del Perú, que después de su muerte cambiaría su nombre por Partido Comunista (1930). Acorde con la nueva situación, la revista *Amauta* se define socialista en septiembre de 1928, mientras Mariátegui define su posición: "La práctica del socialismo marxista en nuestro tiempo es la práctica del marxismo-leninismo. El marxismo-leninismo constituye el método revolucionario en la etapa del imperialismo y del monopolio. El partido socialista peruano lo adopta con su método de lucha".

En 1929 participó en el congreso constitutivo de la Confederación General de Trabajadores del Perú (CGTP), y fue nombrado miembro del Consejo General de la Liga Anti-Imperialista y para la independencia de los pueblos, por la Tercera Internacional Socialista. Como muestra de su definición ideológica envía delegados al IV Congreso de la Sindical Roja en Moscú y al congreso de los Países Orientales en Bakú. Con ello, se iniciaron los vínculos de Mariátegui y sus colaboradores con la Tercera Internacional.

Durante este período publicó su libro *La novela y la vida* y fundó la revista proletaria *Labor*. Ello coincidió con el registro que la policía realizara a su casa; y, dicha revista fue clausurada. Sin embargo, su actividad revolucionaria, a favor de la clase obrera, no la detuvo; ni las persecuciones ni el deterioro de su salud.

El 16 de abril de 1930, José Carlos Mariátegui falleció en Lima con apenas treinta y seis años de edad. Murió muy temprano, pero su intensa labor socialista, en defensa del sindicalismo y el proletariado, lo han consagrado por ser un marxista creador, como verdadero referente para los revolucionarios peruanos y latinoamericanos que aspiran a un mundo mejor.

Augusto César Sandino

1895-1934



Patriota y revolucionario nicaragüense, símbolo de la resistencia antiimperialista latinoamericana.

Augusto Nicolás Sandino Calderón, nació el 18 de mayo de 1895 en Niquinohomo, departamento de Masaya. Su madre, Margarita Calderón, era una humilde campesina que se ganaba la vida como doméstica y obrera agrícola. Gregorio Sandino, su padre, fue un mediano propietario y productor agrícola, con quien se fue a vivir a los 11 años de edad.

La infancia de Sandino transcurrió junto a su madre con la cual trabajaba recolectando café en las plantaciones del Pacífico nicaragüense. En su adolescencia, fue testigo de la intervención militar de Estados Unidos en Nicaragua, que culminó con el asesinato del general Benjamín Zeledón, el 4 de octubre de 1912. Sandino narra la impresión causada por estos acontecimientos:

Era yo un muchacho de 17 años y presencié [...] las fuerzas filibusteras norteamericanas. Personalmente miré el cadáver de Benjamín Zeledón, quien fue sepultado en Catarina, pueblo vecino al mío. La muerte de Zeledón me dio la clave de nuestra situación nacional frente al filibusterismo

norteamericano; por esa razón, la guerra en que hemos estado empeñados, la consideramos una continuación de aquella.⁵⁰

Más tarde, Sandino abandona la casa de su padre para buscarse la vida por sí mismo. Trabaja como ayudante de mecánico cerca de la frontera con Costa Rica. Posteriormente, en 1920, viaja a Honduras y a Guatemala. En 1923 trabaja en las plantaciones de la United Fruit Company (UFCO). Posteriormente marcha a México, donde labora para empresas petroleras en Tampico y Cerro Azul.

Durante su estancia en México, Sandino se vincula con líderes sindicales, obreros, militantes socialistas, anarquistas y masones. Conoce de las luchas sindicales, de la agresión norteamericana contra México por el control de los yacimientos petroleros, de la Revolución mexicana y de las luchas de la clase trabajadora de este país desde 1910.

En agosto de 1925, luego de 13 años de ocupación, Estados Unidos retira sus tropas de Nicaragua. Sin embargo, permanecen los instructores de la Constabulary, antecesora de la Guardia Nacional. En octubre ocurre el golpe militar del general Emiliano Chamorro.

En el mes de mayo del año 1926 se produce el alzamiento liberal contra Chamorro. Las tropas norteamericanas desembarcan en Bluefields. Al enterarse del inicio de la Guerra Constitucionalista, Sandino parte rumbo a Nicaragua adonde llega el 1 de junio. Luego escribiría:

[...] En vista de los abusos de Norteamérica en Nicaragua, partí de Tampico, México, el 18 de mayo de 1926 –en donde me encontraba prestando mis servicios materiales a la compañía yanqui– para ingresar al Ejército Constitucionalista de Nicaragua, que combatía contra el régimen impuesto por los banqueros yanquis en nuestra república.

En México estaba trabajando en Cerro Azul, Veracruz, como obrero mecánico de las instalaciones de la compañía petrolera norteamericana Huasteca Petroleum Company. Desembarcó en Bluefields, Costa Atlántica de Nicaragua, donde se hallaba el centro del movimiento armado contra el gobierno títere instalado por el gobierno de Estados Unidos. De aquí partió hacia las Segovias, montañosa zona del norte de Nicaragua.

El 26 de octubre de 1926, con algunos trabajadores del mineral de San Albino, se alza en armas y se incorpora a la causa constitucionalista.

50 Gregorio Selser, *Apuntes sobre Nicaragua*, México, Nueva Imagen, 1981, p. 23.

El 2 de noviembre, en El Jícaro, tiene lugar su primer enfrentamiento contra las tropas conservadoras, en el que resultó derrotado. El 24 de diciembre, tropas norteamericanas desembarcan en Puerto Cabezas. Al día siguiente, Sandino consigue armas y municiones. En entrevista sostenida con el general José María Moncada, en Prinzapolka, se le ordena regresarlas; pero Sandino logra conservar las armas e inicia el retorno a Las Segovias.

En febrero, Sandino se instala en El Yucapuca y comienza, en San Juan de Segovia, una campaña militar victoriosa, participando personalmente en gran número de combates. Las tropas conservadoras resultan derrotadas y Moncada trata de deshacerse de Sandino enviándolo a Boaco. A comienzos de mayo de 1927, mantiene un intercambio de correspondencia con Moncada sobre los términos del armisticio que éste ha logrado con el delegado del presidente Calvin Coolidge en Nicaragua, Henry Stimson.

El 12 de mayo de 1927, en una circular dirigida a las autoridades locales de todos los departamentos anuncia su firme determinación de continuar la lucha hasta que sean retiradas las tropas norteamericanas de ocupación. El 18 de mayo contrae matrimonio con Blanca Aráuz, a la cual escribiría en una ocasión: "El amor a mi patria lo he puesto sobre todos los amores y tú debes convencerte que para ser feliz conmigo, es menester que el sol de la libertad brille en nuestras frentes".

El 1 de julio de 1927, desde su campamento en Mineral de San Albino, emite su primer Manifiesto Político dirigido al pueblo de Nicaragua, y tres días después responde en forma negativa a la propuesta de rendición que le hiciera el capitán de los marines Gilbert Hatfield. El 16 de julio, luego de una batalla de 15 horas, toma por unas horas El Ocotal. La aviación norteamericana bombardea y ametralla el poblado causando 300 muertos entre la población civil. Sandino sigue combatiendo en varias ciudades y se retira hacia su campamento de El Chipote para iniciar la guerra de guerrillas.

El 2 de septiembre de 1927 se constituye el Ejército Defensor de la Soberanía Nacional de Nicaragua y el 14 de noviembre de ese año suscribe el *Acuerdo sobre los traidores a la Patria*. A continuación redacta, el 4 de agosto de 1928, su *Carta a los gobernantes de América* y el 20 de marzo de 1929 el *Plan de realización del supremo sueño de Bolívar*.

Combatientes de todas partes de América Latina acuden a Nicaragua en apoyo a la lucha de resistencia nacional de Sandino y sus hombres. Algunos como soldados de línea, otros sirvieron en el Estado Mayor como secretarios de Sandino; varios allí murieron.

A mediados de 1929, como resultado de la maniobra electoral fraguada por los norteamericanos y que llevó a la presidencia a su antiguo jefe liberal José María Moncada, Sandino se vio obligado a abandonar Nicaragua por un tiempo, trasladándose a México, cuyo gobierno había condenado la intervención de Estados Unidos. Regresa a Nicaragua el 16 de mayo de 1930.

El 1 de enero de 1933, Sandino consideró que había triunfado su causa al retirarse los invasores norteamericanos de Nicaragua. Juan Bautista Sacasa asume la presidencia y el general Anastasio Somoza García la jefatura de la Guardia Nacional. Sandino viaja a Managua en febrero y firma un tratado de paz, para, en su criterio, “[...] evitar el regreso de la intervención armada que apenas estaba detrás de la puerta, esperando regresar antes de un año [...]. Ese es el secreto por el cual no salgo del Norte, para estar pendiente de todos los momentos en que se presente la oportunidad de restaurar también nuestra independencia política-económica”.

Después de firmado el convenio, Sandino viaja en varias ocasiones a Managua (el 20 de mayo y el 30 de noviembre), para entrevistarse con el presidente Sacasa y discutir las violaciones que de dicho convenio hacía la Guardia Nacional, asesinando y persiguiendo a los miembros del Ejército Defensor de la Soberanía Nacional de Nicaragua. De sus entrevistas no obtuvo ningún resultado.

El 21 de febrero de 1934, al bajar la loma de Tiscapa, luego de una cena con el propio Sacasa, es capturado y posteriormente asesinado junto a los generales Francisco Estrada y Juan Pablo Umazor por orden de Somoza García. Poco antes, su hermano Sócrates había corrido la misma suerte. El coronel Santos López, quien participará posteriormente en la fundación del Frente Sandinista de Liberación Nacional, logra escapar. Con el asesinato de Sandino pretendieron acallar las luchas del pueblo nicaragüense, pero su ideario resurgiría con el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) heredero y continuador del programa popular y antiimperialista del general de hombres libres.

Salvador de la Plaza

1896-1970

Político, abogado y profesor universitario, uno de los primeros en aplicar el marxismo a la lucha política en Venezuela.



Nació en Caracas el 1 de enero de 1896, hijo del reconocido médico Gustavo Plaza y de María López Méndez. En un medio familiar sin estrechez económica cursó sus primeros estudios en escuelas privadas; entre ellas, el Colegio Católico Alemán de su ciudad natal. Inspirado en el prestigio alcanzado por su fallecido padre como médico, ingresó a la escuela de Medicina de la Universidad Central de Venezuela. Fue allí donde se iniciaron sus primeras actividades políticas a partir de su desempeño como dirigente estudiantil. Llegó a ser representante ante el Consejo Central de la Asociación General de Estudiantes de Venezuela, y fue miembro fundador de la organización Liceo de Ciencias Políticas. A partir de 1914 su nombre figuró en las listas de enemigos de la dictadura de Juan Vicente Gómez, gobernante que en esos años clausuró la universidad. Esto último llevó al joven De La Plaza a reorientar su vocación hacia la abogacía en 1917.

Para entender la perspectiva opositora de Salvador de la Plaza en su época estudiantil es necesario esbozar la situación política en su país durante esos años. Heredero y ayudante del régimen de Cipriano

Castro, Juan Vicente Gómez gobernó Venezuela con mano de hierro desde 1908 hasta 1935. Su dictadura estuvo marcada por una profunda represión a los sectores populares, especialmente a los obreros y el movimiento estudiantil. Su férrea conducción política coincidió con el avance, a partir de 1914, de la economía petrolera en el país de la cual se beneficiaron los capitales ingleses y norteamericanos, y los familiares y grupos vinculados al régimen. El llamado Tirano de Los Andes se convirtió en el mayor propietario territorial de Venezuela, con una gran cantidad de cabezas de ganado incluidas; el juego fue legalizado y pasó a ser un monopolio de su familia; también controlaba la navegación, la electricidad, en varias ciudades; y, poseía ingenios de azúcar, haciendas de café y cacao, pequeñas industrias y otras ramas de la economía de la nación. Ello contrastaba con la precaria situación del campesinado y la naciente clase obrera, que carecían de derechos y sufrían todo tipo de vejaciones y desamparo.

En 1919, Salvador de la Plaza formó parte de una conspiración cívico-militar, encabezada por el capitán Luis Rafael Pimentel, que intentó infructuosamente derrocar la dictadura de Gómez. Allí comenzó una nueva etapa en la vida del revolucionario venezolano marcada por la actividad política lejos de su tierra. Por su participación en aquellos sucesos enfrentó la primera experiencia carcelaria por un espacio de dos años, en la tristemente célebre cárcel de La Rotunda. Luego vino el exilio y el itinerario por varios países, a partir de la expulsión de su suelo natural el 11 de abril de 1921. En Francia logró culminar sus estudios de Derecho en la Universidad de La Sorbona en 1924, impregnándose al mismo tiempo de la ideología marxista.

A esto último también contribuyó su exilio en Cuba desde este último año. En La Habana el joven abogado venezolano hizo amistad con el líder estudiantil y futuro fundador del primer Partido Comunista de Cuba, Julio Antonio Mella, y con el intelectual revolucionario, Rubén Martínez Villena, quienes se oponían abiertamente al régimen de Gerardo Machado (1925-1933). Durante su estancia en la Mayor de las Antillas, participó en uno de los proyectos culturales emprendidos por Mella y Villena para la superación de los obreros mediante lecciones nocturnas que se denominó Universidad Popular José Martí, y fue miembro en la sección cubana de la Liga Antiimperialista de las Américas. En 1925 integró el Comité Pro Libertad de Mella, que exigía la excarcelación del joven revolucionario, que agonizaba en cárceles machadistas por una huelga de hambre.

También en La Habana existía un activo de exiliados venezolanos opositores a la dictadura de Gómez. Salvador de la Plaza colaboró con ellos en la revista *Venezuela Libre*, encargada de denunciar las atrocidades del régimen despótico de Juan Vicente Gómez. Los fuertes vínculos existentes entre los dictadores de Cuba y Venezuela, Machado y Gómez, lo obligaron a abandonar Cuba y radicarse en México a partir de 1926, donde existía un clima más favorable para las actividades políticas de los revolucionarios venezolanos y cubanos.

Fue bajo esas condiciones que Salvador de la Plaza, en unión de Carlos León y los hermanos Gustavo y Eduardo Machado, fundó el Partido Revolucionario Venezolano (PRV) en 1926, en cuyos lineamientos se incluía la reivindicación de los derechos del campesinado y de los obreros, condenaban la propiedad latifundista-capitalista de la tierra, reclamaban la igualdad de la mujer; y exigían la redistribución de las tierras ociosas y baldías para quienes carecieran de propiedad.⁵¹ En otro punto, el programa de la nueva organización incluía el derecho a un trato digno e igualitario para los sectores indígenas, así como la creación de condiciones básicas para que toda la población disfrutara de las riquezas que aportaban al país la extracción petrolera. De la Plaza se hizo cargo de la dirección del órgano oficial del PRV, la revista *Libertad*.

En la tierra de Benito Juárez, De la Plaza se vinculó a la sección mexicana de Liga Antiimperialista de las Américas, encargándose de su medio de prensa. Pero la derechización del presidente mexicano Plutarco Elías Calles, que lo llevó incluso a romper relaciones con la Unión Soviética en 1929, creó un clima hostil para el movimiento de izquierda internacional que radicaba en aquel país, por lo que el político y revolucionario venezolano se vio forzado a abandonar la tierra mexicana radicándose en Panamá y luego en Colombia. En la región caribeña de esta última nación se relaciona con otros exiliados políticos de su patria, entre ellos: Gustavo Machado, Eduardo Machado, Rodolfo Quintero y Miguel Otero Silva, los cuales fundaron el Partido Comunista de Venezuela, el 5 de marzo de 1931.

51 Véase René Arias Riera, "Salvador de la Plaza y la alternativa socialista en Venezuela", en *Revista de Filosofía*, vol. 26, No. 60, Maracaibo, Universidad del Zulia, dic. 2008, (formato digital).

Tras la muerte natural del dictador Gómez en 1935, Salvador de la Plaza regresó a su natal Venezuela en 1936. La desaparición física del tirano incentivó a los sectores obreros y nacionalistas del país a demandar cambios radicales en torno a la distribución de las riquezas obtenidas de la principal fuente de ingresos del estado venezolano, el oro negro. De ahí que se desarrollara un amplio movimiento huelguístico petrolero, en el que participa De la Plaza, causa por la cual es nuevamente encarcelado y obligado a marchar al destierro en 1937. Durante esta corta estancia en Venezuela, también participó en la creación del Partido Republicano Progresista (PRP) y asistió al primer congreso de los trabajadores de Venezuela.

De vuelta a México, pudo disfrutar de la renacida atmósfera revolucionaria creada por el presidente Lázaro Cárdenas. Ello le facilitó desplegar una intensa actividad política y cultural. Entre ellas sobresale la fundación de la editorial Fondo de Cultura Popular, en la cual publicó varias obras de los clásicos del marxismo y otras de la literatura universal. Su estancia en tierra mexicana se prolongó hasta 1942, año en que retorna a Venezuela.

En su patria natal, el gobierno de Isaías Medina Angarita (1941-1945) había dado serios pasos hacia la democratización del país, que incluyeron la legalización de los partidos políticos, entre ellos Acción Democrática y el Partido Comunista. Entre tales iniciativas se inscribió la promulgación de la Ley petrolera de 1943, que otorgó al gobierno nacional la potestad de gravar las utilidades a las compañías extractoras del crudo. En 1945, Acción Democrática, en contubernio con jóvenes oficiales del Ejército, derrocó a Medina en 1945 y se impuso una junta de gobierno que dirigió el país hasta la elección de Rómulo Gallegos en 1947.

En medio de esta situación, Salvador de la Plaza se convirtió en uno de los más arduos defensores de la utilización del petróleo en función del bienestar social del país, criticando enérgicamente la presencia de las compañías extranjeras como freno fundamental para alcanzar la redistribución de las riquezas. Por otra parte, pensaba en el carácter no renovable de este recurso y por tanto extinguido en cualquier momento, por lo que abogó por la diversificación económica y el uso al máximo de los recursos del Estado en la creación de una sociedad más equitativa. A este tema del petróleo sumó el interés por la situación de la propiedad sobre la tierra, participando activamente

en la confección de la Ley de Reforma Agraria aprobada en el gobierno de Medina Angarita. En 1946, De la Plaza se separó del Partido Comunista de Venezuela y creó en 1947 el Partido Revolucionario del Proletariado (comunista) (PRP-C).

En 1948 una nueva dictadura militar se impuso en la nación sudamericana, encabezada ahora por Marcos Pérez Jiménez, con un marcado carácter anti-comunista. Hombres como Salvador de la Plaza no tenían cabida bajo aquel régimen, por lo que se vio forzado a salir nuevamente al exilio en 1954. En dicha ocasión se estableció en Francia, hasta la caída de la dictadura en 1958. La estancia en la nación gala le sirvió para profundizar en estudios de economía, política y problemas del desarrollo desde un enfoque marxista crítico, los cuales puso al servicio de su patria.

El retorno a Venezuela en 1958, tras la caída de la dictadura de Pérez Jiménez, marcó la última etapa de su incansable labor revolucionaria. A partir de ese momento, alterna la acción política, la creación intelectual y la docencia universitaria en la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, y la Escuela de Historia de la Universidad Central de Venezuela. Al mismo tiempo, participó como colaborador en la Comisión de la Reforma Agraria en 1963 y se destacó como escritor en varios periódicos y revistas nacionales y extranjeras.

Su labor periodística se enfocó casi por entero a denunciar los efectos de la explotación de las compañías petroleras que radicaban en el país, reiterando lo perjudicial que era para la economía nacional la dependencia a un solo producto, por muy valioso que éste fuera.

Salvador de la Plaza, insigne intelectual revolucionario venezolano, falleció a los 74 años de edad, el 29 de junio de 1970, de un infarto al corazón, mientras trabajaba en su despacho de la Universidad Central de Venezuela. Conocido por sus amigos como "El Monje Rojo", calificativo que reconoció su observancia y devoción a las doctrinas del marxismo, vislumbró el papel que debían tomar los sectores populares en el cambio revolucionario de su país y de toda Nuestra América cuando afirmó:

Nuestro pueblo, fortalecida la confianza en sí mismo, concentrada todas sus energías, está en capacidad de vivir su propia historia democrática porque cuenta con los medios materiales, con el acervo de tradiciones gloriosas de la lucha por la libertad; porque cuenta hoy con

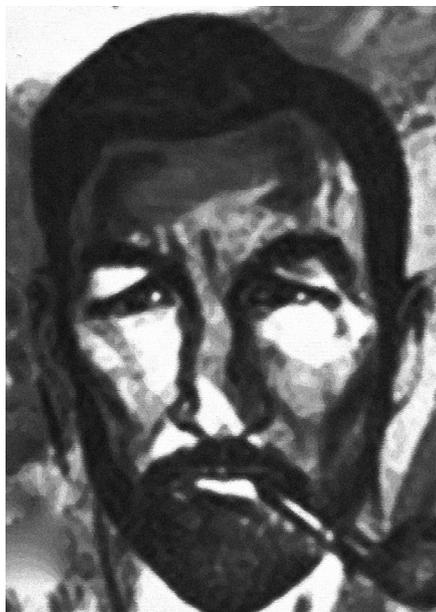
una vanguardia crecida de su propio seno, la clase obrera, que como la clase social homogénea, sin contradicciones internas, históricamente determinada para dirigirlo, en alianza con el campesinado instaurará, la democracia en nuestro país.⁵²

52 En Salvador de la Plaza, "Pueblo de Venezuela. Obreros y campesinos venezolanos (1947)", en *Petróleo y Soberanía*, t. 1, Mérida, Universidad de los Andes, 1996, p. 80.

Tristán Marof

1898-1979

Narrador, ensayista
y pensador marxista
boliviano.



El verdadero nombre de Tristán Marof era Gustavo Adolfo Navarro; sin embargo, firmó sus escritos narrativos y ensayísticos con este seudónimo, apelativo por el que se ha conocido en la historia de las letras hispanoamericanas.

Nació en 1898 en la ciudad de Sucre, Bolivia. Desde muy joven, Marof viajó por diversos países de América Latina. En 1921 fue designado cónsul de Bolivia en Europa, cargo que ejercería hasta 1926. Su función diplomática le permitió entrar en contacto con las ideas de los pensadores marxistas europeos. Ello le permitió estudiar los postulados de Marx y Engels, al mismo tiempo que se vincula al movimiento obrero. En consecuencia, después de su regreso a Bolivia y hasta mediados de la década de 1940, se convirtió en un marxista convencido, dispuesto a difundir los principios del marxismo científico. En 1927, en una época donde se encontraba en crisis el sistema partidista tradicional en Bolivia, organizó el Partido Socialista, primera agrupación de este tipo en el país del altiplano.

Parte de su labor intelectual se orientó a denunciar la desigualdad y la miseria colectiva. Se pronunció sin ambages contra el imperialismo

financiero y rechazó los mecanismos de absorción impuestos por Estados Unidos, que agotaba las posibilidades de desarrollo de las economías nacionales sudamericanas. Su lucha comprendió también la preocupación por la situación indígena, por lo que abogó por la consigna de su autoría que señalaba: “Tierras al indio, minas al Estado”, en una época, antes de la fratricida Guerra del Chaco, cuando Bolivia estaba sumida en un gran atraso social e intelectual, bajo el absoluto dominio de los llamados “barones del estaño”, plegados a los intereses imperialistas, particularmente ingleses.⁵³ Otro de sus grandes objetivos fue su lucha por el mejoramiento del campesinado boliviano. Para lograrlo consideró necesario transformar el campo mediante una reforma agraria orientada a estimular la pequeña y mediana propiedad.

Tristán Marof a inicios de la década de 1930, proponía, desde su interpretación del marxismo, que la verdadera independencia de Bolivia solo se lograría con la nacionalización de las minas y el petróleo. En este período, la caída de los precios del estaño, con el aumento de las reservas invendibles, aceleró la crisis política que se venía gestando en el país. La actividad revolucionaria se intensificó dentro del movimiento sindical que divulgaba ideales marxistas y anarquistas entre intelectuales radicales y obreros de diferentes ciudades.

En las elecciones de 1930 la oligarquía boliviana llevó a la presidencia a Daniel Salamanca,⁵⁴ quien se pronunció contra la amenaza comunista; mientras tanto, la situación económica seguía empeorándose y con ella el descontento de las masas trabajadoras. La Guerra del Chaco con el Paraguay, fruto de las rivalidades entre monopolios petroleros norteamericanos e ingleses, sirvió al Gobierno boliviano para avivar el nacionalismo y el chovinismo.

Tristán Marof se encontró entre los hombres que se opuso abiertamente a la contienda fratricida. Se destacó por formar parte de las comisiones de apoyo a los desertores de la contienda, prestando ayuda a los soldados fugados del frente de combate. Su libro, *La tragedia del Altiplano*, se convirtió en una acusación científico-política de enormes efectos contra la oligarquía boliviana. Por esta obra, Marof fue considerado

53 Sobre la historia de Bolivia, en este período, véase Leslie Bethel, *Historia de América Latina. Los países andinos de 1930*, t. 16, Cambridge University Press / Editorial Crítica, Barcelona, 2002.

54 Su política gubernamental se caracterizó por la represión comunista. Ilegalizó las huelgas, las organizaciones mutualistas y todas las organizaciones obreras. En *Historia de Iberoamérica, Historia Contemporánea*, t. III, Ediciones Cátedra, S. A., 1988, p. 574.

un activo militante de profundas convicciones revolucionarias, defendiendo la deserción de bolivianos y paraguayos en la guerra, lo cual consideró un mero conflicto de intereses económicos entre las grandes compañías petroleras subordinadas a las pretensiones imperialistas.

Calificó esa guerra de absurda al provocar el sangriento enfrentamiento de miles de indígenas guaraníes, que como hermanos habían convivido cientos de años en una misma tierra. Refiriéndose a este tema, escribió:

[...] Una compañía poderosa, poseedora de más de cuatro millones y medio de terrenos petrolíferos, presionaba con ese objeto [la Guerra]. Inepta y traidora de su propio país, la mísera burguesía se arrojó en brazos del capital financiero. Después de la guerra ya estaba resuelto el negocio: para los héroes medallas, cintajos, discursos y hambre; para los abogados, negociantes, políticos y bolivianos que se arrastrasen a los pies de los imperialistas en el denigrante oficio de alcahuetes en su propio país, prebendas y empleos. De esta manera la retaguardia y los generales habrían sido recompensados.

En 1934 intervino en la creación del Partido Obrero Revolucionario (POR) de tendencia trotskista. Pero su actividad revolucionaria lo obligó a vivir largas temporadas exiliado en varios países latinoamericanos. No fue hasta 1937 que tuvo la posibilidad de regresar a su país natal. Durante su estancia en Córdoba, Argentina, anotó:

Desterrado de mi país desde 1927, tres gobiernos sucesivos me negaron el ingreso a Bolivia. Me condenaron a seis años de prisión por tentativa de rebelión militar. Me procesaron sin oírme, me negaron la nacionalidad, me calumniaron y procuraron arruinarme, me volvieron a procesar, condenándome esta vez a muerte; pidieron al Gobierno argentino que me persiga en su territorio y me niegue su hospitalidad.

En 1940, Marof participó en la fundación del Partido Socialista Obrero Revolucionario, para ello, favorecido por el clima internacional creado por la Segunda Guerra Mundial.⁵⁵ La insoportable explotación de que era víctima la clase obrera en una época de progresiva toma de conciencia provocó una continua ola de huelgas que se intensificó hasta desembocar en la revolución boliviana en 1952, acontecimiento que también marco la vida del biografiado y que reflejó en alguna de sus obras.

El estilo literario de Tristán se caracterizó por la crítica directa bajo una ideología socialista. Su obra se definió por su estilo áspero

55 Véase Ruth Arrieta, *Bolivia*, La Habana, Casa de Las Américas, 1965, p. 52.

y su realismo costumbrista. Además, por su verbo sarcástico, filoso y de corte social. Lo valioso de su producción ha sido su espíritu cuestionador de valores y seudovalores de la vida nacional. Denunció el origen de clase y la formación cultural que sustenta a su pueblo. Al mismo tiempo, reveló en sus escritos su sentido revolucionario. Rechazaba todo lo establecido y los convencionalismos circundantes.

Diversos son sus análisis sobre la realidad boliviana y mundial. Muchos de ellos fueron publicados en numerosas revistas del continente americano. Sus valiosos comentarios, no solo abordaban temas sobre la historia de su país, sino sobre la política internacional. Desde la sátira social, fue capaz de postular la difusión e implantación de ideas comunistas en Bolivia. Entre sus textos se encuentra su autobiografía titulada *La novela de un hombre*. Al mismo tiempo, sus reflexiones, como lo que escribió en su introducción a *Ensayos y Crítica* aún siguen generando debates. Aquí escribió:

Este es el defecto nacional y el mal nacional; falta de madurez y de equilibrio, fondo emocional y como es emocional injusto y pesimista. Los bolivianos de cualquier latitud, ya sea del Ande como del valle y del trópico, creen que sus desgracias son resultado de la fortuna y de la suerte, no dando ningún valor a la idea y al cerebro. Por eso son elementos de desorden y no hay escalas sociales ni distingos: todos son emocionales y por consiguiente injustos. Aquí, en estas mesetas, surgió en los viejísimos tiempos una cultura y en los llanos orientales una promesa. Aunque se detesten ambos, se completan. Alguno acabará por destruirse, se destruirán los dos para dar paso a la unidad, cuando sean prósperos y ricos. Eso será la Bolivia del futuro.

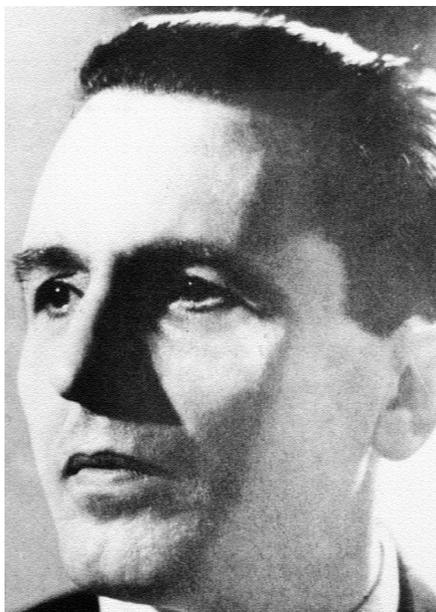
Entre sus obras se destacan: *La justicia del Inca*, publicado en Bélgica, *Wall Street y hambre* (1931); *Suetonio Pimienta: memorias de un diplomático de la república de Zanahoria* (1924), que fue objeto del comentario de Miguel Ángel Asturias; *La tragedia del Altiplano* (1934); *El experimento nacionalista* (1947). Una biografía de Víctor Paz Estenssoro, que incluye una revisión de los gobiernos del Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR); y, entre los textos autobiográficos: *Habla un condenado a muerte* (1936); *La novela de un hombre* (1967) y *Relatos prohibidos* (1976). Algunas de sus obras fueron elogiadas por personalidades como Gabriela Mistral y Henri Barbusse, y su producción intelectual comparada a la de José Carlos Mariátegui.

Tristán Marof murió en 1979 en Santa Cruz de la Sierra.

Luis Carlos Prestes

1898-1990

Militar revolucionario y
político brasileño.



Nació en Porto Alegre el 3 de enero de 1898. Hijo de Antonio Pereira Prestes, capitán del Ejército, y de Leocadia Felizardo Prestes, profesora de enseñanza primaria. En 1904, la familia Prestes tuvo que mudarse a Río de Janeiro, ante el deterioro de la salud del padre, que finalmente falleció en 1908. Su formación se inició en la Escuela Militar de Realengo, en la capital carioca, donde se graduó en 1919 de bachiller en Ciencias Físicas, Matemáticas e Ingeniería Militar. Fue destinado inicialmente como teniente adscripto la Compañía Ferroviaria de Deodoro; y, en 1922 ya era capitán en el primer Batallón Ferroviario de Santo Ângelo, en Río Grande do Sul.

La actividad política de Luis Carlos Prestes comenzó en contra del régimen oligárquico de la República Vieja. Tal sistema, instaurado desde la caída del imperio en 1889, se basó en el férreo control de la vida política y económica de la nación por dos fuertes grupos locales: los cafetaleros de Sao Paulo y los ganaderos de Minas Geraes, de ahí que se conociera sarcásticamente como Sistema del Café con Leche. Ello implicó que las oligarquías paulista y minera controlaran

por más de 30 años el ejecutivo nacional y los principales poderes del Estado brasileño. De igual manera, dicha situación tenía como base las relaciones clientelares, de tipo cuasi feudal, que establecían los hacendados –llamados coroneles– con los campesinos y la población en general que habitaba bajo sus dominios.

El carácter oligárquico de la república vieja se agudizó con la llegada al poder del minero Artur da Silva Bernardes en 1922, quien estableció un verdadero régimen de terror en el Brasil, que violentó las libertades civiles. Los síntomas de inconformidad con el orden imperante, agudizado por la crisis de la primera posguerra e influido por la creación del primer Estado socialista del mundo en la Rusia de los zares, fueron más allá de las masas proletarias, incluyendo a la intelectualidad, grupos de la pequeña y mediana burguesía y a jóvenes oficiales del Ejército. Estos últimos se levantaron en 1922 contra la obsoleta república en lo que se conoce como el movimiento tenentista, pues estaba nutrido de oficiales de ese grado militar. La segunda sublevación tuvo lugar dos años después en Río de Janeiro, Minas Geraes, Sao Paulo y Río Grande do Sul, región esta última donde estaba encabezado por el teniente Aníbal Benévolo y el capitán Luis Carlos Prestes.

Prestes encabezó la rebelión en el regimiento de Santo Ângelo, en la noche del 28 al 29 de octubre de 1924, el cual fue secundado por el levantamiento de otras unidades y cuerpos militares riograndenses. Sin embargo, la escasa coordinación entre los sublevados permitió la rápida contraofensiva de las fuerzas gubernamentales. Solo en la región de Sao Luis Gonzaga, bajo la dirección militar y política del capitán Prestes, donde las tropas se encontraron muy vinculadas a su persona, se logró continuar el levantamiento revolucionario por unos meses más.

En abril de 1925 el destacamento militar denominado Columna Prestes,⁵⁶ dirigida por el ya coronel Prestes y su antiguo ayudante Mario Portela, entró en Foz de Iguazú donde se le sumaron efectivos rebeldes paulistas. En mayo de ese mismo año llegaron al Matto Grosso, tras atravesar la parte meridional de Goias, pasar por la parte occidental de Minas Geraes y seguir ruta hasta Maranhao y Piaui. En

56 Para mayor información sobre la Columna Prestes ver: De Anita Leocadia Prestes, *La Columna Prestes*, La Habana, Casa de Las Américas, 2010.

Ceará el rechazo de los campesinos manipulados por los “coroneles” obligó a la columna revolucionaria a retirarse, situación experimentada también en Paraíba. A finales de 1926, mientras operaba en la empobrecida región del nordeste brasileño, Luis Carlos Prestes tomó la decisión de abandonar la lucha, aprovechando la llegada al poder de un nuevo mandatario Washington Pereira.

Sin embargo, no fue una derrota lo que sacó de circulación al ejército revolucionario que recorrió más de 25 mil kilómetros en 13 estados de todo el país, y que en poco más de dos años movilizó en su contra a los más importantes generales y tropas del régimen de Bernardes. La comprensión por parte de Prestes que Brasil necesitaba una revolución mucho más profunda con alcances políticos, económicos y sociales, que aquel movimiento castrense era incapaz de lograr, fue el elemento principal de su salida del territorio nacional.

El 3 de febrero de 1927, la Columna Prestes entró en territorio boliviano y un día después la jefatura de la misma depuso las armas. En su exilio boliviano, Prestes, convertido en un verdadero héroe nacional, recibió la visita del secretario general del Partido Comunista Brasileño: Astrogildo Pereira, quien le entregó bibliografía marxista y lo estimuló al estudio y la profesión de tal ideología. En abril de 1928, Prestes pasó a residir en Buenos Aires. En la capital argentina el ya legendario jefe de la columna invicta entra en contacto con personas vinculadas directamente a la ideología marxista, entre ellas el periodista Rodolfo Ghioldi, dirigente del Partido Comunista argentino y Augusto Guralsky, enviado especial de la Tercera Internacional.

En septiembre de 1929, Prestes entró clandestinamente a Río Grande do Sul y se entrevistó con Getulio Vargas, figura política estadual que pretendía lanzarse a las elecciones presidenciales con el apoyo de los tenentistas y la denominada Alianza Liberal. En dicho encuentro, Prestes expresó su concepción de la revolución, para entonces ya había leído *El Estado y la Revolución* de Lenin y *El Capital* de Carlos Marx, por lo que se había convertido en marxista y negado a respaldar la aspiración de Vargas que no pretendía realizar un verdadero cambio socioeconómico en Brasil. La imposición en los comicios de marzo de 1930 del candidato gubernamental provocó un gran levantamiento nacional, que contó con el apoyo de la mayoría del tenentismo pero no de Prestes. La llamada revolución de 1930 llevó al gobierno a Getulio Vargas y puso fin a la llamada República Vieja.

Para entonces ya Luis Carlos Prestes había roto formalmente con el tenentismo y las fuerzas burguesas de oposición, que utilizaron su prestigio con fines electoreros. El exmilitar proclamó su giro radical hacia las ideas del marxismo mediante un manifiesto dado a conocer en Buenos Aires. En el documento abogó por la revolución agraria y antiimperialista, la nacionalización de todas las empresas, la anulación de la deuda externa, y la institución de un gobierno de los trabajadores urbanos y del campo. Por su radicalidad tendría que trasladarse a Uruguay, donde permanece hasta 1931.

El día 7 de noviembre de 1931 Luis Carlos Prestes llega a Moscú. Durante su estancia en la tierra de los sóviets entró en contacto con el Comintern. En agosto de 1934 ingresó al Partido Comunista de Brasil y poco después emprendió el regreso a su patria acompañado de la joven comunista alemana Olga Benario, encargada de su seguridad personal. De esta misión salió una unión sentimental con esta mujer que solo pudo romper la barbarie fascista. En marzo de 1935 la pareja llegó a Nueva York de donde pasaron a Miami y luego volaron, tras varias escalas técnicas, rumbo a Brasil.

El escenario político brasileño estaba marcado por la nueva constitución, aprobada en 1934, que permitió una cierta estabilidad política, ambiente en el que florecieron organizaciones de diversa índole, incluida las fascistas. Al mismo tiempo, el gobierno de Getulio Vargas se iba inclinando a favorecer a la Alemania nazi en sus relaciones económicas. La presencia en Brasil de Prestes, a quien ya se denominaba el Caballero de la Esperanza, se encaminó a impedir el avance de reacción mediante una revolución popular y socialista.

El 30 de marzo de 1935 quedó constituida la Alianza Nacional Libertadora (ANL), frente amplio que agrupó a comunistas, socialistas, intelectuales y profesionales de izquierda, militares revolucionarios y otros sectores que estaban dispuestos a impedir el avance del fascismo en el país y defendían las tesis antiimperialistas y democráticas. La Alianza eligió como presidente de honor al legendario Luis Carlos Prestes. A la rápida expansión y crecimiento de la militancia de la organización se sumó el manifiesto de Prestes del 5 de julio de 1935 en un acto público. En el mismo, el Caballero de la Esperanza acusó de fascista al gobierno de Vargas, llamó a la formación de un gobierno popular y pidió que la Alianza Nacional Libertadora tomara el poder. La repercusión del manifiesto llevó al Gobierno a declarar ilegal a la ANL en todo el país.

Diversos grupos revolucionarios de la Alianza, dentro de los cuales se destacó el Partido Comunista Brasileño, se inclinaron por la lucha armada. Bajo el influjo de las ideas insurreccionales de dichos sectores de la Alianza y el llamado del Caballero de Esperanza, en noviembre de ese mismo año, estalló una sublevación en el 21 Batallón de Cazadores de Natal, capital estadual de Río Grande del Norte, hecho que se repitió en Pernambuco unos días después. Prestes organizó en unión del PCB, al mismo tiempo, la insurrección militar en Río de Janeiro que estalló el 27 de noviembre. Los sublevados del Tercer Regimiento de Infantería y la Escuela de Aviación, convocados por los comunistas, fueron sofocados en pocas horas por las fuerzas gubernamentales, dejando una estela de detenciones y persecuciones.

En marzo de 1936 Prestes fue finalmente apresado en compañía de su esposa, Olga Benario, quien estaba embarazada. El régimen abiertamente represivo y fascista en que se había convertido la administración de Getulio Vargas,⁵⁷ deportó a la señora Prestes a Alemania en septiembre de ese mismo año. En Alemania nacería la hija de ambos Ana Leocadia Prestes, la cual tras una intensa campaña internacional pudo ser repatriada a Brasil. Olga, en cambio, murió en un campo de concentración nazi en 1942.

Luis Carlos Prestes permaneció en prisión hasta 1945. En abril de ese año el presidente Vargas, ante las nuevas circunstancias internacionales con el inminente fin de la Segunda Guerra Mundial, firmó una amnistía que le permitió al dirigente comunista salir del presidio. Para entonces, Prestes era secretario general del Partido Comunista Brasileño. En su condición de líder de los comunistas brasileños, el Caballero de la Esperanza participó en un acto masivo el 23 de mayo de 1945, donde fijó la posición oficial de su partido ante las nuevas circunstancias que vivía el país: el desmontaje del Estado Novo. Prestes pidió postergar las elecciones generales, hasta que se votaran a los candidatos para una asamblea constituyente y éstos redactaran la nueva constitución. Por lo cual respaldó la permanencia de Getulio Vargas en el poder.

57 En noviembre de 1937 Vargas clausuró el congreso y suspendió los partidos políticos e inició el llamado Estado Novo, con un marcado carácter dictatorial, totalitario y fascista. Durante casi ocho años rigieron la falta de libertades civiles, la persecución política y la represión, mientras en materia económica profundizó el papel del estado como agente central de la vida económica. Ver Francisco Iglesias, *Historia política de Brasil*, Madrid, editorial Mapfre, 1992; y Alberto Prieto y Sergio Guerra Vilaboy, *Breve historia del Brasil*, La Habana, Editora Política, 1991.

En octubre de 1945, Vargas fue derrocado por la cúpula de las fuerzas armadas. Durante este breve período el régimen de facto, que se extendió hasta el 31 de enero de 1946, ilegalizó el Partido Comunista. En diciembre de 1945, se realizaron elecciones generales donde pudo participar el Partido Comunista, legalizado solo días antes. En aquellos comicios el PCB obtuvo 14 diputados y resultó electo como senador Luis Carlos Prestes, siendo el más votado de todos los legisladores. El nuevo Congreso se tornó en Asamblea Constituyente, encargada de redactar la nueva carta magna. Durante las sesiones del órgano legislativo, el senador Prestes defendió la propuesta de segmentar los latifundios del país como única forma de eliminar el poder de los "coroneles", modernizar la vida en el campo y acabar con la extrema pobreza rural.

Durante la década de los sesenta, Luis Carlos enfrentó situaciones políticas muy complejas. La primera, el proceso de desgajamiento del Partido Comunista que influido de las pugnas chino-soviéticas, y la presencia del trotskismo dio paso a la aparición de diversos grupos marxistas. La segunda, la entronización de la dictadura militar en 1964 que puso fin al gobierno progresista de Joao Goulart. El régimen militar de Castelo Branco decretó la suspensión de derechos, penas de cárcel o exilio para destacadas figuras políticas, entre ellas Luis Carlos Prestes. En 1970 el líder comunista salió nuevamente al destierro en la URSS, donde permaneció durante nueve años.

Decretada la Ley de Amnistía el 29 de agosto de 1979, Prestes pudo regresar al país junto a otros miembros del comité central del PCB y dirigentes de varias organizaciones revolucionarias que radicaron en el exilio. En 1982 Luis Carlos Prestes, seguido de una parte de la militancia, rompió con el Comité Central del Partido Comunista Brasileño y fue separado de su cargo de secretario general. A partir de ese momento se dedicó a defender causas mundiales y nacionales como el no pago a la deuda externa y la elección del candidato a la alcaldía de Río de Janeiro, Leonel Brizola, por el Partido Democrático del Trabajo (PDT). Falleció en la ciudad de Río de Janeiro el 7 de marzo de 1990. Pasajes de su fructífera e intensa trayectoria revolucionaria y comunista han sido reflejados por la televisión, el cine, la literatura y las artes plásticas de su país, el cual vive orgulloso de este personaje legendario de la historia de Brasil conocido como el Caballero de la Esperanza.

Aníbal Ponce

1898-1938

Destacado escritor y pensador argentino.



Aníbal Norberto Ponce nació el 6 de junio de 1898 en Buenos Aires. Huérfano, desde su adolescencia comenzó a demostrar virtudes como escritor y pensador. Obtuvo la Medalla de Oro de su promoción en el Colegio Nacional de Buenos Aires, y, antes de terminar en ese plantel, ganó un premio por un ensayo sobre Nicolás Avellaneda.

Cursa Medicina en la Universidad de Buenos Aires hasta 1918, cuando la abandona en tercer año, debido a un altercado con un profesor. A partir de entonces decide interrumpir sus estudios formales y dedicarse a la investigación en Psicología. De esa forma, se convertiría en uno de los pioneros en el desarrollo de esa ciencia en Argentina. En 1920 conoce a José Ingenieros, con quien codirigirá la *Revista de Filosofía*, haciéndose cargo de su dirección tras la muerte de éste en 1925.

Desarrolló una intensa actividad intelectual, basada en un fuerte compromiso ideológico-político. En 1923 entró en *Renovación* y fue editor del *Boletín mensual de ideas, libros y revistas de América Latina*, cuya declaración inicial –firmada por importantes intelectuales entre

los cuales se encontraban Gabriel Moreau, Julio Barreda Lynch (José Ingenieros) y Luis Campos Aguirre (el propio Aníbal Ponce)– expresaba el propósito de vincular las generaciones nuevas del continente a fin de alcanzar progresivamente ideales de unión, solidaridad y federación continental. Con estos objetivos, junto a Ingenieros, Alfredo Palacios y Manuel Ugarte, Ponce participó en la fundación de la Unión Latinoamericana, en 1925. Intervino también en la creación del Colegio Libre de Estudios Superiores en 1930, en cuyas publicaciones se divulgaron varios de sus trabajos. Aunque su obra es predominantemente ensayística, abarca diversas modalidades y temáticas, desde ensayos literarios –en los que cultiva el género de la biografía, psicológicos y de interpretación socio-cultural y socio-histórica–, dominados por el interés en la eficacia política de un determinado legado del pasado con vistas a la transformación del presente. La mayor parte de la obra de Ponce está compuesta por ensayos de interpretación histórica, social y cultural. Una problemática resulta recurrente en sus textos: se trata de la reflexión acerca de la figura del intelectual y de su función en la sociedad.

Ponce presenta una imagen de la Argentina que, como resultado de la huella de la generación romántica, primero, y del accionar de los hombres del ochenta del siglo XIX, después. Estos últimos impulsaron un proyecto de modernización basado en un ideario liberal que promovía la libertad de comercio, de culto y de pensamiento, la educación popular, obligatoria y laica, el desarrollo del conocimiento científico y la aspiración a una cultura cosmopolita. En este sentido, se sentía heredero del pensamiento de una generación de argentinos que materializaron los procesos de modernización más amplios, concebidos a partir de las ideas del progreso económico que incluía no solo la expansión de las relaciones capitalistas y el desarrollo de la industria, de los ferrocarriles, la tecnificación de las haciendas, sino también la estimulación de la inmigración de europeos, portadores de nuevas ideas y oficios, así como representantes de las principales tendencias y corrientes de pensamiento político y filosófico.

A Ponce le tocó vivir una época de contradicciones profundas y de transformaciones de la existencia social, política y cultural en su propio país y en el mundo. En Argentina conoció los resultados de la implementación del proyecto de modernización liberal y experimentó el quiebre del sistema democrático favorecido por la ley Sáenz Peña, que establecía el voto secreto, obligatorio y universal, pero solo

para los hombres. También fue testigo del derrocamiento del gobierno democrático del político de la Unión Cívica Radical (UCR) Hipólito Yrigoyen, por el golpe militar liderado por el general José Félix Uriburu en 1930. En el orden internacional, percibió el agotamiento de las fórmulas políticas basadas en las ideas de “orden y progreso” y advirtió la necesidad de encontrar nuevos esquemas interpretativos para un mundo que había transitado por la Primera Guerra Mundial y conocía las revoluciones de Rusia y México.

En la trayectoria personal e intelectual de Ponce, 1930 implica la separación entre el liberalismo de los ochenta del pasado siglo XIX y el marxismo, que introduce la noción concreta de lucha de clases en la valoración histórica. Ponce conoció ampliamente el espectro de concepciones filosóficas de su época: se formó principalmente bajo la influencia del positivismo junto a José Ingenieros, pero incorporó después los principios del materialismo dialéctico, como herramienta para el análisis de los procesos sociales y culturales.

En 1934 *Cursos y conferencias*, publicación del Colegio Libre de Estudios Superiores, salieron a la luz, en varios números, *Educación y lucha de clases*, uno de los libros esenciales de Ponce. Al año siguiente dio a conocer también, en el mismo medio, *Humanismo burgués y humanismo proletario*. Por entonces se vincula al Partido Comunista de la Argentina y visita la Unión Soviética. Este viaje, realizado en 1935, fue determinante en su corta vida, pues desde entonces se consolidó su adhesión a los principios del materialismo histórico como herramientas interpretativas de los procesos sociales.

Estos y otros textos de Ponce, aparecidos desde 1932, marcan una nueva etapa en su producción intelectual. Hasta entonces su obra se caracterizaba por la influencia directa de los principios liberales de la generación argentina de fines del siglo XIX, aunque se advertía ya una progresiva incorporación de motivos socialistas, manteniendo la perspectiva positivista como filtro de sus interpretaciones y valoraciones, mientras que los posteriores ya incorporan e integran el análisis marxista. No obstante, se puede advertir la cercanía entre posiciones ideológicas disímiles –liberalismo y socialismo–, fundamentalmente en discursos pronunciados en esos años.

El 19 de mayo de 1928, Ponce dictó una conferencia en la Universidad de La Plata, por invitación de la Federación Universitaria, con motivo del aniversario de la fecha patria. En aquella ocasión propone

reflexiones filosóficas en torno a “los problemas de la nacionalidad, en cuanto son solidarios con los destinos de la familia humana”. En apretada síntesis repasa desde la historia de los pueblos americanos hasta la generación de la Reforma Universitaria de 1918.

A lo largo del discurso se consideran distintos momentos de la historia nacional, estableciendo relaciones dicotómicas que replican a la instaurada por Domingo Faustino Sarmiento entre “barbarie” y “civilización”. Así, de un lado aparece la figura del indio que, con sus costumbres salvajes, no representa más que “el pasado precolombino, nebuloso y remoto”, completamente extraño a la nacionalidad en formación. Menciona también a España, como “la más atrasada de las naciones de Europa”, con ella “los vicios del mundo feudal atravesaron el mar sin las virtudes que en su hora lo justificaron”. En contraposición, Ponce afirmaba que la revolución fue impulsada en América por “exiguas minorías directoras”, cuyo espíritu “reflejó límpidamente el pensamiento de la nueva era”; las ideas civilizadas llegaron de la mano del extranjero, en particular desde Francia “madre fecunda de humanidades”. De modo que, el humanismo es considerado por Ponce como una forma de racionalidad que acompaña y justifica el despliegue de la burguesía en su etapa de emergencia histórica y, en este sentido, contribuye a la derrota del feudalismo. Sin embargo, su influencia social tiene un límite, no puede avanzar más allá de lo que la burguesía puede permitir. En efecto, para crecer, la burguesía necesita ejércitos de obreros libres dispuestos a vender su fuerza de trabajo y convertirse en trabajadores asalariados. Los humanistas, en cuanto ideólogos de la burguesía y “pedagogos de los hijos de banqueros”, no solo no se interesan por los trabajadores, sino que “aconsejan para el pueblo la enseñanza de las supersticiones”, contribuyendo a mantener su ignorancia y prolongar su mansedumbre.

El humanismo, que en un principio fue instrumento de lucha contra los privilegios del orden feudal y de la Iglesia, se convirtió en un instrumento para estabilizar los privilegios de la burguesía

[...] y por eso (porque enseñó como nadie a desinteresarse de la acción y a aceptar el orden constituido) el humanismo, transformado en “humanidades”, pasó a ser desde entonces hasta hoy, el ideal educativo de las clases gobernantes. Cuando a la cultura se la disfruta como a un privilegio –concluye Ponce–, la cultura envilece tanto como el oro.

Presenta a la burguesía en decadencia como “barbarie” de ayer y la emergencia del proletariado por el lado de la “civilización” de mañana. Ponce concibe el progreso histórico sobre un único eje temporal, de modo que su análisis pierde de vista la especificidad y diversidad de los procesos socio-históricos como los acaecidos en América Latina, cuya complejidad se pone a foco si se considera que la implantación del modo de producción capitalista en esta parte del mundo estuvo y está atravesada por las problemáticas del subdesarrollo económico, la dependencia política y la dominación cultural.

Es de destacar que la incorporación del materialismo histórico como criterio de análisis no estuvo acompañada por un replanteo de la oposición teórica entre las categorías de “barbarie” y “civilización”, con las que reflexiona en torno a la interpretación de la sociedad y la cultura en sus primeros escritos. La oposición entre “humanismo burgués” y “humanismo proletario” demuestra la incorporación de la terminología marxista.

Asimismo, la implementación del materialismo dialéctico en el análisis de los procesos histórico-culturales es congruente con las ideas de evolución y progreso que forman parte de la cosmovisión positivista. Ello favorece una visión de la historia como proceso evolutivo racionalmente ordenado, donde incluso los conflictos del presente tienen sentido en función de su futura eliminación dentro de un desarrollo progresivo predecible.

En 1935, Ponce funda la Asociación de Intelectuales, Artistas, Periodistas y Escritores (AIAPE), de la cual fue su primer presidente, organización que editó el mensuario *Unidad*. Dado que Ponce consideraba que la influencia de Sarmiento era dominante en las letras tanto como en la política, la educación y el desarrollo de la ciencia y la técnica, lo toma como eje en torno del cual hace girar sus interpretaciones en torno a las posiciones culturales.

La exaltación de la figura de Sarmiento llega al punto de producir una superposición o identificación entre las categorías de análisis utilizadas por Ponce, y la estructura categorial con que el clásico pensador argentino describía su propia realidad e impulsaba el proyecto de civilización. Ponce valida y reproduce el esquema interpretativo de Sarmiento que, en términos de la contradicción barbarie-civilización, polariza entre la descripción de lo que es y la proyección de lo que debe ser, afirmando la necesidad de una emancipación mental desde posiciones filosóficas.

Debido a su postura revolucionaria sufrió persecuciones y represalias en Argentina, particularmente desde 1936, lo que lo llevó a trasladarse a México, entonces bajo el gobierno nacionalista y revolucionario de Lázaro Cárdenas. Aquí siguió desarrollando sus actividades académicas y políticas, ofreciendo cursos de psicología, ética, sociología y dialéctica, en distintas universidades. Se une a la Liga de Escritores y Artistas Revolucionarios de México (LEAR). Murió en México, el 18 de mayo de 1938, víctima de un accidente automovilístico cuando salía de Morelia, Michoacán, donde estaba ejerciendo la docencia.

Ricardo Paredes Romero

1898-1978

Fundador de los partidos
socialista y comunista del
Ecuador.



Ricardo Paredes Romero nació en Riobamba en 1898. Hijo de Alejandro Paredes Pérez y de María Romero Gallegos. Muy temprano los hermanos Paredes Romero –dos mujeres y dos varones– quedaron huérfanos por el fallecimiento de su padre quien, a la edad de 33 años, fue afectado por el cáncer. Ricardo, entonces, solamente tenía cuatro años de edad. Tal circunstancia provocó dificultades económicas para el mantenimiento del hogar, tarea frente a la cual su madre hizo enormes sacrificios para atender a la familia y dotarles de una educación adecuada.

Fue en su casa, como entonces era costumbre, donde aprendió las primeras letras. No obstante, su madre hizo los sacrificios indispensables para que el niño, como sus demás hermanos, tuviera un preceptor cerca de ellos, quien, con alguna periodicidad, iba a la vivienda para cuidar de su formación educativa.⁵⁸ Sin embargo, valga

⁵⁸ Versión de César Endara González, fundador del Partido Socialista junto a Ricardo Paredes en 1926.

señalar en este punto que no se ha podido determinar si Ricardo Paredes continuó sus estudios primarios en alguna institución, asunto que no es probable porque su ingreso al colegio ocurrió cuando apenas tenía 10 años de edad. Ricardo Paredes inició sus estudios secundarios en el Colegio San Felipe Neri, regentado por los jesuitas. En este colegio cursó sus estudios desde 1908 hasta 1913, es decir los cinco primeros años del bachillerato.

Ricardo, entonces, vivió inicialmente una educación confesional y cuando la actitud de los jesuitas sobrepasó el trato elemental de aquello que se solía definir como disciplina, Paredes encabezó una respuesta, junto a sus compañeros, de reclamo ante la actitud despótica de los religiosos, asunto que le obligó a dejar el Colegio San Felipe Neri, en 1913, y cursar su último año en el Colegio fiscal Pedro Vicente Maldonado,⁵⁹ donde se graduó de bachiller en 1914.

Cuando Ricardo Paredes estuvo en el quinto año, 1912-1913, y todavía concurría a las aulas del Colegio San Felipe Neri, ocurrió el trágico episodio que significó el asesinato del general Eloy Alfaro.

Mientras se producía la graduación de bachiller de Ricardo Paredes, su hermano mayor Ángel Modesto ya había abandonado su natal Riobamba e iniciado, en Quito, sus estudios de Derecho en la Universidad Central, lo que motivó que toda la familia se trasladara a la capital.

Entre 1919 y 1920, Ricardo Paredes hizo el último año de Medicina. En este período lectivo fue alumno del doctor Isidro Ayora⁶⁰ en tres asignaturas distintas, lo cual le permitió tener un contacto directo con el mencionado profesor, asunto que además fue posible debido al número reducido de estudiantes de Medicina, apenas una veintena.

La tesis médica de Ricardo Paredes trató sobre la sífilis y fue leída y examinada el 28 de junio de 1921. Tal investigación, que descubre el inicial pensamiento médico de Paredes, denota su disposición por la

59 La información respecto de la confrontación de Paredes con las autoridades jesuíticas y su posterior salida del Colegio San Felipe Neri, debido a esta circunstancia, fue entregada para este trabajo por el hijo del doctor Ricardo Paredes, el también médico doctor Leonardo Paredes Martínez.

60 Isidro Ayora fue uno de los impulsores de la denominada Revolución juliana y fue presidente provisional entre 1926 y 1928, como Interino en 1928 y como constitucional desde 1929 hasta 1931, cuando se apartó definitivamente del cargo.

epidemiología social, asunto que, años más tarde, en plena madurez profesional será evidenciado en su trabajo *Oro y sangre en Portovelo*,⁶¹ libro de denuncia sobre la explotación a los obreros mineros de Portovelo por parte de una empresa norteamericana. Aquí el médico Paredes no solamente se propuso denunciar a la compañía extranjera, sino también hacer un estudio de epidemiología del trabajo.

Varios acontecimientos históricos internacionales, fundamentales en la historia próxima de Paredes, influyeron en su formación: la Revolución mexicana, el inicio de la Primera Guerra Mundial y la Revolución rusa. Mientras el factor interno de más repercusión en su vida lo constituyó la masacre obrera del 15 de noviembre de 1922, fecha en la cual, por reclamar sus derechos, centenares de obreros y artesanos, así como sectores populares, fueron asesinados en Guayaquil por orden del gobierno de José Luis Tamayo.

Además, Paredes se preocupó de construir un espacio político diferente al Ecuador de mediados de los años veinte del siglo anterior. Paredes se formó ideológica y políticamente, en aquellos años, con una rigurosa aproximación a los clásicos del marxismo. Formó parte de una generación de intelectuales que expresó las frustraciones de la sociedad debido a la constatación de la traicionada Revolución liberal; a causa de ser testigos de la miseria del pueblo; de la explotación a los sectores indígenas; a propósito de la pobreza de los sectores populares; del horror que les producía el recuerdo del 15 de Noviembre; de la constatación que era posible construir una sociedad estructuralmente distinta como en otras latitudes del orbe.

Todas las circunstancias anotadas determinaron que Ricardo Paredes en el proceso electoral de 1923-1924, que debía cambiar al gobierno liberal de Luis Tamayo, se adhiriera a la campaña política de uno de los personajes fundamentales del período que había optado por una definición alrededor de las ideas socialistas, y que impulsó su candidatura desde una postura democrática y progresista. Se trataba del coronel Juan Manuel Lasso a quien Paredes apoyó desde las columnas del periódico *La Humanidad*, en cuyas páginas se hizo una intensa campaña socialista hasta el 15 de noviembre de 1923, época en

61 La primera edición apareció en 1938 impreso en la Editorial Artes Gráficas de Quito, bajo el título *El imperialismo en el Ecuador, oro y sangre en Portovelo*.

la que fue suspendido por haber publicado un artículo consagrado a la memoria de las víctimas de la matanza de Guayaquil.

Aquel proceso electoral fue ganado por el liberal Gonzalo Córdova y abrió nuevas grietas en la sociedad ecuatoriana que intentaba superar la sombra del 15 de Noviembre de 1922, y los conflictos económicos y sociales a los que habían conducido los gobiernos liberales, como resultado de sus errores y en medio de la crisis de una sociedad afectada por los estragos de la posguerra mundial.

La circunstancia señalada provocó que el 16 de septiembre de 1924 algunos de estos jóvenes, entre ellos Ricardo Paredes, formaran el grupo Antorcha. Este mismo grupo Antorcha se constituyó en un centro de debate de las ideas; de reflexión sobre los problemas sociales del Ecuador; de análisis de los problemas estructurales del país; de lectura de textos marxistas que habían comenzado a llegar al país. De esas publicaciones particular importancia tuvo una revista impresa desde Lima titulada *Claridad*, dirigida por los peruanos Raúl Haya de La Torre y José Carlos Mariátegui.

El grupo Antorcha de Quito resolvió luego constituirse, formalmente, en un núcleo socialista con la finalidad de organizar, hacia el futuro inmediato, estructuras similares en el resto del país y avanzar finalmente en la construcción de una estructura única nacional, el Partido Socialista. De esta manera, el 13 de julio de 1925, pocas horas después de la llamada Revolución juliana, la Antorcha se proclamó como el primer núcleo socialista de Quito y organizó para el 5 de octubre de ese año una asamblea socialista en la Universidad Central, con la finalidad de discutir un programa.

Posteriormente Paredes desplegaría una entusiasta y febril actividad para convocar en Quito a la reunión de los diversos grupos socialistas que ya se habían fundado en el país, los cuales llegaron a la reunión fundacional del Partido Socialista (PSE) entre el 16 y 23 de mayo de 1926. Entonces fue designado primer secretario general Jorge Carrera Andrade. La fundación del PSE expresó la agrupación política de liberales radicales, militares jóvenes contrarios a la plutocracia, anarquistas, intelectuales, dirigentes obreros y artesanales, y un reducido grupo identificado con la Tercera Internacional.

Las discrepancias propias del período determinaron que Paredes, quien permaneció por algún tiempo en la Unión Soviética (1927-1928),

impulsara la adhesión del PSE a la Tercera Internacional. Esta iniciativa la fue configurando Paredes desde los mismos momentos en que mantuvo cercanía con el delegado de la Internacional comunista en el Ecuador, Rafael Ramos Pedrueza,⁶² quien favoreció la idea de fundar un partido socialista, debido a que todavía no existían, según él, las condiciones para fundar un partido comunista.

Luego de algunos sucesos al interior del PSE –que alejó a lo dirigentes contrarios a la vinculación con la Tercera Internacional– formalmente se constituyó, en octubre de 1931, el Partido Comunista de Ecuador (PCE). Paredes fue su secretario general hasta 1952. A contrapelo, en mayo de 1933, se reconstituiría el socialismo ecuatoriano.

En 1933, año en el cual por primera vez participó la izquierda ecuatoriana con candidatos presidenciales propios, Paredes fue candidato del Partido Comunista. Los socialistas también intervinieron en dicho proceso electoral con la candidatura de Carlos Zambrano Orejuela.

Paredes tuvo una importante participación, como la tuvo el conjunto de la izquierda ecuatoriana, en el proceso de derrocamiento del gobierno liberal de Alberto Arroyo del Río y en la consolidación del régimen de Velasco Ibarra, en aquellas jornadas conocidas como la “Gloriosa de Mayo” de 1944, a partir de cuya circunstancia se convocó a una asamblea constituyente, la misma que redactó una de las constituciones más democráticas del Ecuador. En aquella oportunidad Paredes participó en dicha función del Estado en representación de la Federación Ecuatoriana de Indios, movimiento social de enorme importancia que contribuyó a organizar y fundarse en 1944, año en el cual, además, se fundó la Confederación de Trabajadores del Ecuador con la participación, entre otros, del propio Paredes Romero.

En 1947 fue senador y desde tal función se opuso a la prolongación del tratado de ocupación de las islas Galápagos, cedidas durante la Segunda Guerra Mundial a los Estados Unidos. Su campaña fue de norme trascendencia para impedir la presencia de las bases militares en el Ecuador de aquellos años.

Los años siguientes de su vida dedicó esfuerzos importantes para mantener la organización indígena y campesina. Sus desplazamientos

62 Ramos Pedrueza fue embajador de México en Ecuador y organizó el grupo Amigos de Lenin, estructura vinculada a la Internacional Comunista.

a las áreas rurales fue permanente. Fue también columnista permanente de *El Pueblo*, órgano de difusión del PCE. Además, sirvió siempre a la colectividad desde el campo de la medicina.

Falleció en Quito en 1978, fiel a sus ideas de lucha y cambio, y en plena militancia comunista.

José Pío Tamayo Rodríguez

1898-1935

Escritor, luchador social y
político venezolano.



José Pío Tamayo Rodríguez nació en El Tocuyo, Venezuela, en el Estado de Lara, el 4 de marzo de 1898. Tamayo fue el mayor de 11 hijos de una familia que se dedicaba al cultivo de la caña de azúcar y al comercio. Sus padres fueron José Antonio Tamayo y Sofía Rodríguez.

Los primeros conocimientos los adquirió en el hogar, bajo la dirección de su tía y maestra Juana Francisca Rodríguez. Continuó estudios en el liceo Bolívar y en el colegio La Concordia de El Tocuyo. En 1912, cuando solo contaba con 14 años de edad, su padre se traslada a Barquisimeto, para inscribirlo en el Colegio La Salle. Allí el joven Pío Tamayo funda una imprenta con el nombre de Gil-Blas y alterna su tiempo realizando labores de tipografía con los hermanos Juan y Joaquín Falcón. Durante ese tiempo escribe artículos que publica en varios periódicos. A la muerte de su padre, en 1914, regresa a El Tocuyo para encargarse de los negocios de la familia, fundamentalmente la plantación de caña de azúcar.

En El Tocuyo abrió un cinematógrafo, con la intención difundir el cine entre los peones y sectores pobres de su región natal. Paralelamente

creó una línea de automóviles y el Botiquín Júpiter. Luego fracasó en el proyecto de un gran central azucarero, que le ocasionó grandes pérdidas financieras a la familia. En todas sus empresas comerciales siempre prestó especial atención a las menos privilegiados y con escasas posibilidades económicas.

Las primeras acciones políticas de Pío Tamayo están vinculadas a la oposición al régimen de Juan Vicente Gómez, dictadura que se extendió en la tierra de Simón Bolívar desde 1908 hasta 1935. El gobierno de Gómez eliminó todas las libertades políticas y convirtió al país en su hacienda personal. El autoritario sistema tuvo como base económica el avance de la explotación petrolera y el aumento de las inversiones de capitales extranjeros ingleses y norteamericanos. A la vez, la situación de las masas campesinas y obreras se deterioraba a partir de los bajos ingresos, y la extrema pobreza se agudizó.

En 1917, Pío Tamayo fundó la revista lírica *Renacimiento*, los periódicos juveniles *Saltos y Brincos* y *Ayacucho*, y el centro cultural El tonel de Diógenes. En esta tertulia, Pío Tamayo y un grupo de jóvenes se reunían a debatir sobre poesía, literatura en general, y de paso analizaban la situación política de la nación y los acontecimientos mundiales más relevantes, entre ellos la Revolución mexicana, y la rusa. Por ese tiempo publicó su novela *El dolor de los Granujas* enfocada contra el régimen de Gómez, lo que provocó represalias gubernamentales. El gobernador del Estado de Lara ordenó su salida de Venezuela, so pena de ser detenido bajo cargos de difundir ideas comunistas y subversivas. A partir de entonces comenzó su largo peregrinar de exiliado, que lo llevó a dejar su tierra natal en julio de 1922.

El primer punto de su forzado itinerario fue San Juan, Puerto Rico, al que llegó en ese mismo año. En tierra boricua, Pío Tamayo acudió a sus dotes literarias para ganarse la vida y desarrollar su obra, dedicándose a la redacción de crónicas y pequeños artículos para diferentes publicaciones. Colaboró en la revista *Puerto Rico y Gráfica*, *Puerto Rico Ilustrado*. Su estancia en la patria de Hostos lo vinculó al sector obrero y campesino local, a través de sus empleos en la Compañía Agrícola Plazuela y luego en la Standard Printing Works.

En mayo de 1923 se traslada a Nueva York, donde trabaja en una imprenta como tipógrafo. Durante su permanencia en Estados Unidos entró en contacto con grupos de oposición al gobierno del general Juan Vicente Gómez. En septiembre del mismo año, emigra hacia La Habana.

Cuba vivía bajo la administración de Alfredo Zayas, corrupto presidente liberal plegado a las órdenes norteamericanas por mediación del enviado especial Enoch Crowder. A partir de su empleo en el Central Fe, Pío Tamayo se interesó especialmente por la vida de los obreros en el sector azucarero, reflejando su preocupación por el llamado tiempo muerto –período inactivo entre una zafra y otra–, en el cual aumentaba notablemente el desempleo. Durante su estancia en Cuba presencia huelgas y manifestaciones obreras. En una carta dirigida a su madre en 1924 expresa no solo su creciente desarrollo político, sino sus impresiones ante las distintas realidades que conocía: “Qué enorme diferencia existe hoy entre el obrero nuestro, ignorante, especulado e indefenso y el obrero de los países donde la influencia comunista y socialista se ha dejado sentir”.⁶³

Al mismo tiempo se relacionó con líderes comunistas y revolucionarios y participó en la formación de un grupo venezolano, de matriz socialista, para la lucha contra la dictadura de Gómez. También colaboró con la revista *Venezuela Libre*, editada desde 1921 y bajo la dirección de Francisco Laguado Jaime. A través de dicho grupo de emigrados y de las relaciones con los comunistas cubanos comenzó a relacionarse con el marxismo. Además, se vinculó a la Liga Antiimperialista de las Américas, colaborando con su vocero *El Libertador*.

En mayo de 1924, Tamayo viajó a Panamá y participó como organizador y dirigente de una huelga que protestaba frente al aumento del precio de los alquileres, desarrollada allí en noviembre del mismo año. Es detenido y enviado a Colón en calidad de prisionero, luego expulsado, junto a otros extranjeros participantes en la huelga. Parte a Guatemala de donde sale también expulsado, casi inmediatamente, por el gobierno del presidente José María Orellana. Su salida de la tierra del quetzal lo llevó a El Salvador. En diciembre de 1925, a bordo del vapor *Corinto*, llega a Costa Rica, donde colabora en la revista *Siluetas*, de la cual llega a ser director, y en los periódicos *Avispas*, *Nueva Prensa* y *El Mundo*. Allí permanece hasta que se traslada en septiembre de 1926 a Curazao.

En octubre de 1926, la dictadura de Gómez dicta una ley de amnistía que permite el retorno a Venezuela de muchos exiliados entre

63 Mery Sasanes, *Pío Tamayo: Diario del floricultor*, Caracas, Ediciones Expediente, 1986, p. 259.

ellos Pío Tamayo. Se instala en Barquisimeto donde se dedica al trabajo petrolero. En diciembre de 1927 Tamayo se traslada a Caracas y se incorpora al plantel de la revista *Élite*, colaborando al mismo tiempo en el diario *Mundial*. En la capital venezolana continúa sus actividades políticas, periodísticas y literarias; y, también, se opera de la sinusitis que lo aquejaba. Además participa en la Semana del Estudiante, invitado especialmente por los organizadores. Al tomar parte en la coronación de Beatriz I, reina de los estudiantes, en el Teatro Municipal de Caracas, aprovechó la ocasión para dar lectura a su *Homenaje y demanda del Indio*, documento en verso que se considera el primer manifiesto público contra la dictadura gomecista. En este texto Tamayo se declaró hijo de los indígenas del Tocuyo e invoca a reconquistar la libertad arrebatada por el llamado Tirano de los Andes. El arrojamiento de las palabras de Pío y de los dirigentes estudiantiles que tomaron la palabra en aquel acto desató la represión de la dictadura contra ellos.

Fue detenido el 13 de marzo de 1928 y enviado, junto con los líderes estudiantiles organizadores y participantes en el acto, al castillo de Puerto Cabello. En el cautiverio también desarrolló su oposición. Fundó la Carpa Roja, para la superación de los presos, encaminada como él mismo señalara, para la difusión de ideas avanzadas: "No de comunismo, pero sí de idealidad avanzada".⁶⁴ En la Carpa dictó conferencias e impartió clases de formación política para sus compañeros de presidio. El objetivo principal de aquella academia era difundir las ideas y doctrinas del socialismo científico y la teoría marxista, como herramientas para la lucha política contra la dictadura y para la revolución venezolana. En aquella improvisada escuela, se sentaron las bases para la creación del movimiento comunista en el país. Entre sus alumnos estuvieron Miguel Acosta Saignes, Rodolfo Quintero, Guillermo Meneses, Juan Bautista Fuenmayor, Delgado Chalbould, José Rafael Gabaldón, Andrés Eloy Blanco, Jóvito Villalba y otros figuras. Algunos de los discípulos de Pío Tamayo saldrían de la prisión a fundar el Partido Comunista de Venezuela.

La prisión de Pío Tamayo dura seis años, prácticamente hasta que el régimen estuvo seguro de que su declive físico era irreversible. Durante su detención en el húmedo y vetusto castillo de Puerto Cabello se le agudizó la sinusitis crónica que padecía y contrajo una gra-

64 *Ibidem*, p. 381

ve enfermedad pulmonar. Él mismo definiría poéticamente su nuevo sufrimiento: “El bacilo de Koch se agita y me reclama y con ardor de fiebre me arrastra hasta la cama, es mi nuevo tirano; un legado del otro”.⁶⁵ En una de las cartas enviadas a su madre desde el presidio advertía: “Muero asesinado por los verdugos que también asesinan a Venezuela”.⁶⁶

Ante el extremo deterioro de su salud es entregado a sus familiares el 15 de diciembre de 1934. Solo sobrevive diez meses más. Muere en el barrio Namur, Barquisimeto, el 5 de octubre de 1935, sin ver el fin de la dictadura gomecista. José Pío Tamayo es considerado uno de los pioneros del movimiento literario vanguardista y precursor de las doctrinas marxistas en Venezuela. Una cátedra libre de la Universidad Central de Venezuela, fundada en 1983 para el estudio de la historia de las ideas políticas en Venezuela, al igual que escuelas y la Biblioteca Pública de Barquisimeto, llevan su nombre. Su obra literaria y poética, dispersa en periódicos y revistas, ha sido parcialmente recogida en antologías, y su legado ideológico y político vive en la revolución bolivariana que encabeza el presidente Hugo Chávez Frías.

65 *Ibidem*, p. 388.

66 *Ibidem*, p. 380.

Rubén Martínez Villena

1899-1934

Luchador marxista e
intelectual revolucionario
cubano.



Nació el 20 de diciembre de 1899 en Alquízar, en la actual provincia de Artemisa. Su madre María de los Dolores de Villena y Delmonte era una mujer delicada y de gestos refinados, perteneciente a una antigua familia de abolengo, y su padre Luciano Agustín Rogelio Martínez Echemendía fue maestro y letrado, de posición nacionalista. La formación inicial de Rubén transcurre en un hogar modesto, pero el ambiente familiar en que se desarrolló fue determinante para sus futuras proyecciones.

A los 5 años su familia se traslada a La Habana y Rubén inicia sus estudios de enseñanza primaria en una escuela pública del Cerro, de la cual su padre era director. Desde entonces se destaca entre sus compañeros por ser un excelente estudiante.

Escribió sus primeros versos a la temprana edad de 11 años y un año después ingresa en el Instituto de Segunda Enseñanza de la capital cubana. En 1916 se gradúa de bachiller en Letras y Ciencias y en septiembre de ese mismo año se matricula en la Escuela de Derecho de la Universidad de La Habana.

Su vida se desarrolló en medio de la decepcionante realidad de la República neocolonial, surgida en 1902, pero sometida a los Estados Unidos por un apéndice a su propia constitución, en la que además el descrédito de los políticos burgueses sumisos y corruptos, junto al constante injerencismo norteamericano, habían conducido a una grave crisis institucional y económica.

Este contexto nacional marca en forma indeleble el quehacer intelectual y político de Martínez Villena. El influjo de una educación donde la cubanía y el rescate de las tradiciones patrióticas nacionales ocupaban un gran espacio constituyó el punto de partida para su desarrollo revolucionario ascendente, que tuvo su primera guía en el pensamiento de José Martí, el apóstol de la independencia de Cuba.

Mientras cursaba sus estudios universitarios trabajó en el gabinete del doctor Fernando Ortiz, primero como mecanógrafo auxiliar y después como secretario, lo que le valió para completar su formación patriótica. Además, la cercanía al eminente abogado, político y antropólogo le permitió relacionarse con la intelectualidad radical más notable de la época, influyéndole no solo su espíritu libertario y nacionalista, sino también en su manera de hacer literatura. Muy pronto su nombre comienza a conocerse en los círculos intelectuales vinculado al acontecer político de la Isla. Así se inicia en el periodismo militante en la revista *Evolución* (1917), y a los 21 años ya será un poeta reconocido dentro del país. En 1922 se gradúa de abogado y pone sus servicios a disposición de las causas justas, las luchas de los obreros, desposeídos y militantes revolucionarios.

A partir de 1923, Rubén comenzó su formación como activo revolucionario, siendo uno de los protagonistas de la "Protesta de los Trece", hecho que la historia recoge con ese nombre, debido a la publicación de un manifiesto antigubernamental que fue firmado por ese número de jóvenes, en representación de la intelectualidad progresista cubana. El manifiesto, redactado por Villena, constituía una denuncia contra la corrupción del gobierno de turno y llamaba al castigo para los gobernantes deshonestos y antipatrióticos. Los protestantes fueron encarcelados y liberados bajo fianza poco tiempo después.

El 1 de abril de 1923 participa en la fundación de la Falange de Acción Cubana, constituida por varios de los jóvenes integrantes de la "Protesta de los Trece". De manera natural Rubén Martínez Villena se convierte en líder del grupo. La organización no solo se limitó a la

denuncia de los males republicanos, sino que se propuso contribuir a elevar el conocimiento popular de los derechos ciudadanos por medio de la propaganda escrita y conferencias.

En este mismo año se produce un hecho trascendental en su vida, marcado por su amistad con Julio Antonio Mella, a quien había conocido con anterioridad. La influencia Mella fue decisiva en la vida de Martínez Villena, produciéndose paulatinamente la radicalización de su pensamiento nacionalista reformista a marxista leninista. El proceso de radicalización de su pensamiento puede constatarse en los artículos de carácter político y social que escribe para *El Heraldo*, como redactor y editor de su "Página literaria de los lunes". No solo se preocupó por las cuestiones proletarias, también se dedicó al estudio de la teoría marxista, dentro de la cual se va perfilando su pensamiento. Sus escritos, tanto en prosa como en verso, se caracterizan por un marcado compromiso antiimperialista y revolucionario, de lo que son exponentes *La pupila insomne*, *Mensaje lírico civil*, *El gigante*, *Insuficiencia de la escala y el iris*, y, *Baire*, entre otros textos suyos.

Su amistad con Mella le permite también incorporarse al claustro de la Universidad Popular José Martí en 1925, como profesor de Pedagogía Obrera y Antiimperialismo, vinculándole directamente a la causa proletaria y a los primeros grupos marxistas y socialistas del país. Participa en la fundación de la Liga Antiimperialista de Cuba y la Liga Anticlerical. Su apoyo incondicional a Mella se revelaría de manera definitiva, durante el encarcelamiento y la huelga de hambre realizada por el joven líder revolucionario como protesta contra la dictadura machadista, incorporándose al Comité Pro Libertad de Mella y como su abogado defensor, tarea en la que puso total empeño hasta lograr su libertad.

A la formación marxista de Martínez Villena también su amistad con revolucionarios venezolanos y peruanos exiliados en Cuba,⁶⁷ con algunos de los cuales funda y dirige la revista *Venezuela Libre* en 1925. En esta publicación sus artículos se caracterizaron por contener sólidos análisis teóricos acerca de la ideología marxista y martiana, con una nueva lectura de la historia nacional. Se percibe el abandono de su concepción democrático-burguesa inicial, centrada en la crítica a la

67 En este grupo se encontraba el destacado socialista venezolano Salvador de la Plaza, cuya biografía está en este volumen.

corrupción política administrativa, para adentrarse en estudios acerca del imperialismo y su repercusión para Cuba y América Latina. Su ensayo crítico *Cuba factoría yanqui* fue el material seleccionado por Mella para presentarlo en Bruselas en el congreso contra la Opresión Colonial y el Imperialismo.⁶⁸ Este estudio, desde una perspectiva marxista, constituye una denuncia de la condición neocolonial de Cuba con respecto a Estados Unidos.

El año de 1927 marcó para Martínez Villena el inicio de la enfermedad que llevaría a la muerte, la tuberculosis, pero que no pudo impedir que intensificara su actividad revolucionaria. La profunda convicción marxista de Villena, le hace comprender la importancia de establecer alianzas entre el estudiantado, los obreros y los intelectuales, tarea a la que se entrega, cooperando con diferentes organizaciones. Fungió como asesor legal de la Federación Obrera de La Habana y de la Comisión Nacional Obrera de Cuba.

La fundación de la revista antiimperialista *América Libre*, dirigida por él, tras la desaparición de *Venezuela Libre* en 1926, en momentos donde se estaba produciendo la prórroga de poderes de Gerardo Machado y la clausura de la Universidad Popular "José Martí", fue tribuna abierta del pensamiento revolucionario de la época y muestra de la radicalización del pensamiento de Martínez Villena. La culminación de ese proceso fue su incorporación al Partido Comunista de Cuba en 1927. A partir de entonces fungió como uno de los líderes fundamentales de la organización, aunque nunca asumió su jefatura de manera oficial. Dentro de las filas comunistas, su labor organizativa y política le dio un vuelco al partido para tratar de unir a todas las fuerzas revolucionarias en un gran frente por la liberación nacional y social.

La crisis capitalista de 1929 y el análisis de la situación revolucionaria cubana, junto a las orientaciones recibidas del Comintern, hacen considerar a Martínez Villena que lo que se impone es la huelga general revolucionaria y la insurrección para la conquista del poder político. Con este objetivo trabaja infatigablemente, a pesar del agravamiento de su enfermedad. El 20 de marzo de 1930 estalla en Cuba una huelga general de 24 horas contra el desempleo y la ilegalización de las organizaciones obreras (Confederación Nacional Obrera de Cuba y la Federación Obrera de La Habana).

68 Se efectuó en febrero de 1927. Asistieron representantes de las diferentes secciones de la Liga Antiimperialista.

Pero la precariedad de la salud de Martínez Villena y la persecución desatada por Machado tras la huelga, lo hicieron partir a Estados Unidos el 1 de abril de ese mismo año. Allí escribió diversos artículos para la prensa obrera y comunista. Su estancia en este país fue breve, trasladándose a la Unión Soviética, donde permaneció de 1930 a 1933, en un sanatorio del Cáucaso.

Luego de una leve mejoría realizó un viaje a Moscú donde cooperó con varias publicaciones revolucionarias y trabajó en la Sección Latinoamericana del Comintern. Esta fue una época donde se manifestaban las diversas posiciones existentes entre los latinoamericanos que se encontraban entonces en Moscú sobre las vías para alcanzar el socialismo. Martínez Villena proponía atender a los factores y particularidades existentes en cada nación, sin hacer de los lineamientos comunistas internacionales un dogma. Su posición fue plasmada en diferentes textos, donde expresó que la vía revolucionaria armada era el único medio posible para alcanzar el socialismo y la plena independencia nacional.

Tras conocer lo irreversible de su enfermedad decide regresar a Cuba, en mayo de 1933, y dedicar las pocas fuerzas que le quedaban a la causa revolucionaria cubana, en los momentos finales de la dictadura de Machado y durante el breve paréntesis revolucionario surgido después del 4 de septiembre de ese mismo año. A esa época corresponde su controvertido papel en la huelga obrera que derrocó el régimen machadista en agosto de 1933 y la postura del Partido Comunista cubano, del que Martínez Villena era uno de sus principales dirigentes, adversa al gobierno provisional de Ramón Grau San Martín, cuestionado tanto por Estados Unidos como por las fuerzas de la derecha y la izquierda, hasta llevarlo a su caída el 15 de enero de 1934.

El pensamiento antiimperialista de Villena se hace patente, entonces, en la intensa batalla que estableció contra todas aquellas corrientes que consideraba demagógicas, e intentaban limitar la lucha popular a un simple cambio de gobierno, dejando intacta la estructura neocolonial. Entre sus trabajos de entonces se destacó la crítica del *Manifiesto-Programa* del ABC en el cual, al tiempo que denunciaba el contenido reaccionario, precisaba el sentido histórico de la transformación de esa organización terrorista en partido político fascistoide.

Su último discurso público tuvo lugar en septiembre de 1933, cuando se llevaron a Cuba las cenizas de Mella procedentes de Méxi-

co, ocasión en que Martínez Villena hizo un merecido homenaje a su compañero y llamó a continuar la lucha contra el imperialismo y por la revolución social.

Cuando estaba enfrascado en los preparativos para el IV Congreso Obrero de la Unidad Sindical, murió el 16 de enero de 1934.

Carlos Aponte

1901-1935

Líder político y
revolucionario
venezolano.



Carlos Aponte Hernández nació en la parroquia La Pastora de la Ciudad de Caracas, Venezuela, el 12 de diciembre de 1901. Su ambiente familiar de clase media fue la primera escuela política del futuro revolucionario. Su padre, Manuel Aponte, era un destacado abogado, mientras su madre, Socorro Hernández, era hermana del general Melesio Hernández, testaferro de la dictadura de Juan Vicente Gómez, extendida desde 1908 hasta 1935. El matrimonio Aponte Hernández tuvo otros cuatro hijos más: Manuel, María Carmela, Cecilia y Elías. Este último, quien se enroló en la denominada Guerra de Los Llanos para derrocar la dictadura gomecista, ejerció gran influencia sobre Carlos.

Desde sus primeros años de edad, Aponte mostró un carácter rebelde y una asombrosa voluntad de lucha contra las injusticias que se cometían bajo la cruenta dictadura imperante en su país. A fines de 1919 salió hacia las fronteras de Colombia para enrolarse en la lucha armada contra la dictadura venezolana y dos años después integró la guerrilla, dirigida por el general Marcial Azauje. Al fracasar la guerra

contra el régimen en 1923, fue encarcelado durante diez meses. Al ser liberado, la familia le aconsejó la salida hacia el exilio, como única forma de poner a salvo su vida.

En 1925, llegó a la ciudad de Santiago de Cuba.⁶⁹ En aquella ciudad oriental de Cuba se empleó como peón en una finca ganadera, pasando luego a Camagüey en busca de mejoras condiciones laborales. En esta última provincia trabajó como dependiente en un bar. Finalmente llegó por primera vez a la Habana, la capital del país, en las postrimerías del gobierno de Alfredo Zayas y del ascenso al poder de Gerardo Machado, efectuado el 20 de mayo de 1925.

En la capital cubana radicaba un nutrido grupo de exiliados, entre los que se encontraba Salvador de La Plaza, Gustavo y Eduardo Machado y Francisco Laguado Jaime, opositores todos a la tiranía de Gómez en Venezuela. Dicho núcleo se relacionó con las figuras más importantes de la intelectualidad progresista cubana: Rubén Martínez Villena, Juan Marinello, Pablo de la Torriente Brau, Julio Antonio Mella entre otros; y contó con una revista abiertamente opositora al régimen venezolano, llamada *Venezuela Libre*. El órgano de prensa fue dirigido por el venezolano Francisco Laguado Jaime hasta que se produjo su cruel asesinato por órdenes de Gerardo Machado.⁷⁰

El médico comunista cubano Gustavo Aldereguía Lima, le gestionó a Carlos Aponte un empleo como cobrador de la Federación Médica Cubana y le ofreció alojamiento en su consultorio particular. Por esta época Aponte, que ya conocía personalmente al líder cubano, integró el Comité Pro-Libertad de Mella, que reclamó la excarcelación del joven revolucionario. Mella se había declarado en huelga de hambre por un injusto encierro por parte del gobierno de Gerardo Machado, poniendo su vida en peligro.

El 25 de mayo de 1927 arribó a La Habana en visita de tránsito, el venezolano Laureano Vallenilla Lanz, apologista y diplomático de

69 Una de las principales características de la biografía de Carlos Aponte es la discordancia que existe en cuanto a las informaciones sobre acontecimientos de su azarosa vida. Su viaje a Cuba aparece en algunas fuentes en 1924; sin embargo, el propio Aponte precisaba que estuvo en Cuba en 1925. Véase José Antonio Quintana, *A Paso Vivo. Carlos Aponte en Cuba*, Santiago de Cuba, Editorial Oriente, 2008, p. 15.

70 Jaime Laguado fue lanzado vivo a los tiburones en la bahía de La Habana por agentes de la policía secreta del dictador cubano Gerardo Machado. Ver José Antonio Quintana, *ibidem*, p. 21.

la dictadura de Juan Vicente Gómez. Carlos Aponte se personó en el propio hotel donde se alojó el autor de *Cesarismo democrático* y le propinó una fuerte golpiza. Fue detenido y, gracias a las gestiones de Rubén Martínez Villena y otros comunistas, liberado más tarde, con la obligación de abandonar el país. En México, Aponte se reencontró con sus compatriotas, Salvador de la Plaza y los hermanos Machado, así como con Julio Antonio Mella.

Desde aquella nación partió a integrarse a las fuerzas que combatían la ocupación norteamericana en Nicaragua desde 1926. Allí la resistencia a la intervención extranjera estaba encabezada por Augusto César Sandino, al frente del denominado Ejército Defensor de la Soberanía de Nicaragua.⁷¹ Aponte combatió en las filas sandinistas durante dos años, en los cuales participó en varios combates, entre ellos los de Murra, Los Ángeles, Jinotega y Talpaneca. También prestó servicios como médico.

Su participación destacada en la lucha sandinista le otorgó la confianza del General de los Hombres Libres, quien lo nombró segundo ayudante del Estado Mayor y teniente coronel. Sin embargo, la destreza militar no era el único mérito de Aponte sino también su preparación política, basta solo apuntar que en la celebración del segundo aniversario de la guerra contra la invasión, en mayo de 1928, tuvo a su cargo las palabras de homenaje a la lucha nicaragüense a nombre del Partido Revolucionario Venezolano y de la Liga Antiimperialista.⁷²

En 1929, Aponte determinó que la experiencia de la guerra de guerrillas era un método que podía aplicar en su tierra natal. Por tal motivo, dejó el ejército sandinista, se trasladó a Guatemala, y luego a México donde se reunió con los exiliados venezolanos en busca de apoyo. El grupo de patriotas de la tierra de Bolívar consideró necesario acopiar armas y pertrechos militares para organizar una expedición. Sin embargo, Aponte se negó a esperar y sin más dilación viajó a Colombia.

El plan era asaltar el cuartel de Aragua, situado en la frontera, pero uno de los hombres escogidos para la acción delató los planes revolucionarios, debido a lo cual Aponte fue detenido y permaneció

71 Su biografía aparece en este mismo volumen.

72 Luis Vitale; *Salvador de la Plaza, sus trabajos y sus días*, p. 23, en <<http://www.mazin ger.sisib.uchile.cl>>, consultado el 15 de marzo de 2011.

cerca de dos años en las cárceles colombianas. Tras su salida del presidio, el luchador venezolano realizó un periplo por varios países sudamericanos, que le aportó sólidos elementos para la comprensión de la realidad de la región y las fuerzas revolucionarias que en ella luchaban. En dicho recorrido estuvo en Perú, Chile y Ecuador. En este último país escribió para varios medios de prensa en defensa de la figura de Sandino y la lucha de liberación nacional que se libraba en Nicaragua.

En 1933, la tiranía de Gerardo Machado fue derrocada por la presión popular y la oposición. Ello abrió un clima de inestabilidad política en Cuba que estimuló a las principales fuerzas revolucionarias de la nación. Aponte regresó a la Mayor de la Antillas, cuando el Partido Comunista Cubano había aprobado en la utilización de la vía armada como método de lucha y creado el Frente Rojo, al que se incorporó el luchador venezolano. Entre sus tareas estuvo la de instructor militar de los comunistas cubanos.

En abril de 1934, Aponte sostuvo un duelo con su compatriota el general Rafael Simón Urbina,⁷³ del cual resultó herido. A punto de ser encarcelado fue rescatado por un comando del Frente Rojo, dirigido por Ramón Nicolau. A partir de ese momento tuvo que vivir en Cuba en forma clandestina. Frente a la campaña de difamación que se abrió en su contra, el cubano Pablo de La Torriente publicó en el periódico *Ahora* una serie de artículos titulados “Frente a los yanquis. Episodios de la vida de un ayudante de Sandino”, que rescataba su prestigio de combatiente revolucionario.

El 3 de mayo de 1934, Carlos Aponte participó en la defensa con armas en la mano del Instituto de Segunda Enseñanza de La Habana que era atacado por la policía de Fulgencio Batista, convertido en el nuevo hombre fuerte de Cuba al servicio de Estados Unidos. Los gendarmes pretendían callar el reclamo de los estudiantes que increpaban consignas contra el gobierno pro imperialista de Carlos Mendieta. De igual forma apoyó a los campesinos de la región oriental que reclamaban la tierra que le era arrebatada por las compañías norteamericanas.

El fracaso de la huelga general de marzo de 1935 en La Habana marca el irreversible declive de la revolución de los años treinta en

73 El propio Aponte describió los pormenores del hecho en una carta titulada “Mi lance con el general Urbina”, que apareció publicada en *Ahora*, el 20 de abril de 1934. En José Antonio Quintana, *A Paso Vivo. Carlos Aponte en Cuba*, p. 46.

Cuba. Ante aquel revés, Antonio Guiteras Holmes, exministro del efímero Gobierno revolucionario –solo estuvo en el poder de septiembre de 1933 a enero de 1934– y fundador de la organización revolucionaria Joven Cuba,⁷⁴ decidió salir a México para organizar una expedición armada que insurreccionara al país. Entre sus acompañantes estaba Carlos Aponte

El 8 de mayo de 1935, mientras esperaban salir por El Morrillo, provincia de Matanzas, una traición hizo que se personaran en el lugar fuerzas gubernamentales que asesinaron a Guiteras y a Carlos Aponte. Sobre este extraordinario revolucionario venezolano escribió el luchador cubano Pablo de la Torriente Brau: “Fue un hombre de las avalanchas. Fue un turbión. Fue un hombre de la revolución”.⁷⁵

74 Véase José Antonio Tabares del Real, *Guiteras*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2006, p. 427.

75 Pablo de la Torriente Brau, *Hombres de la Revolución, páginas escogidas*, La Habana, Universidad de La Habana, 1973, p. 332.

Manuel Agustín Aguirre Ríos

1903-1992

Destacado socialista
ecuatoriano. Contribuyó
al desarrollo del
pensamiento crítico de
América Latina.



Nació en la ciudad de Loja en 1903. Sus padres fueron Agustín Aguirre y Antonia Ríos, quienes fallecieron, respectivamente, cuando su hijo tuvo 10 y 12 años, dejándolo en la vida para que el mismo labrara su camino, ese tránsito vital que en tales circunstancias prueba a los seres humanos a extremos indecibles.

Aguirre perteneció a una generación de jóvenes que se impactaron frente al triunfo de las masas obreras en la Unión Soviética y que pregonaron la constitución del Estado socialista en esa parte del mundo, acontecimiento éste que se produjo precisamente cuando Manuel Agustín ingresó, en 1917, al Colegio Bernardo Valdivieso para optar por su título de bachiller.

En sus primeros años estudiantiles Aguirre puso a flor de piel su sensibilidad extrema por la vida y sus entornos –catarsis ante las soledades prematuras y los golpes injustos de la vida– y comenzó a escribir poesía, lo cual le permitió obtener varias distinciones en concursos intercolegiales locales y regionales. Este rasgo es de importancia porque denota la condición humana de quien luego sería un luchador a

favor de las causas de los más amplios sectores populares, a quienes supo comprender desde temprana edad a propósito de sus propias experiencias.

En 1923, Manuel Agustín Aguirre inició sus estudios de Derecho en la ciudad de Loja, año inmediatamente seguido al que dejara otra huella indeleble en la juventud de aquel período y que se refiere a la masacre en contra del pueblo, acontecimiento ocurrido el 15 de Noviembre de 1922 en la ciudad de Guayaquil, que marcó un antes y un después en la lucha social ecuatoriana.

Prontamente Aguirre comenzó a leer y abrevarse en los textos que llegaban desde Lima -Loja es ciudad fronteriza con el Perú-, y que daban cuenta de las obras de Marx y de Engels, así como de Lenin, Kautski, Bebel, Labriola, Lafargue, entre otros.

Bajo la señalada influencia, Manuel Agustín, junto a un talentoso núcleo de estudiantes universitarios, organizó y formó parte del Grupo La Vanguardia⁷⁶ que se reunió entre el 29 de noviembre de 1925 y el 29 de agosto de 1926, con la finalidad de analizar y tratar los problemas sociales y políticos de la región y de la localidad.

El mentado grupo lojano exteriorizó sus convicciones socialistas al punto que cuando estuvo por fundarse el Partido Socialista en Quito, en mayo de 1926, delegaron a varios de sus compañeros del grupo La Vanguardia para que concurrieran, en representación de la provincia de Loja, al cónclave socialista. Una vez fundado el Partido Socialista (PSE), el grupo La Vanguardia se constituyó como una estructura formal del PSE, realidad ésta que ocurrió en agosto de 1926. De esta manera, Aguirre inició su militancia socialista a la cual perteneció hasta el final de sus días.

A estos distintos momentos en el tránsito vital de Aguirre correspondieron, a su vez, los nuevos mensajes que fuera articulando en su poesía. De tal suerte que puede decirse que Aguirre una vez ingresado a la militancia política socialista optó por el camino de la poética de denuncia, indigenista y de clara convicción militante. Las futuras actividades partidarias le alejarían de la poesía. Pero no cabe duda que, también, mientras trabajó en dicha expresión literaria, fue

76 Aguirre planteó que el grupo La Vanguardia, a más de cumplir una actividad política, con identificación ideológica definida, también optara por las actividades literarias.

un gran poeta y que su sensibilidad se expresó, finalmente, en la lucha a favor de los oprimidos de su patria.

Concluidos sus estudios universitarios Aguirre fijó su residencia, en los primeros años de la década de los años treinta del siglo anterior, en Quito. Trabajó como profesor de Literatura en el Colegio Nacional Mejía. A finales de esa misma década se incorporó como profesor de la Universidad Central, en donde ejerció la cátedra de economía.

Su vinculación con la cátedra de economía y su formación marxista le hicieron comprender la importancia de dicha ciencia en el mundo de las ideas, así como la trascendencia de la misma en el discernimiento cabal de los acontecimientos sociales y políticos al punto que fue el gestor para que se fundara la Escuela de Economía y posteriormente la Facultad de Economía en la Universidad Central, facultad de la que fue en varias oportunidades su máxima autoridad.

Es de señalarse, en el campo político, que Aguirre formó parte de la corriente socialista que refundó al PSE en 1933, luego que un sector del partido optará por cambiar de nombre al socialismo, modificar su estructura, llamarlo Partido Comunista y, además, de adherirlo a la Tercera Internacional. Aguirre defendió la independencia del partido y sus escritos del período dan cuenta de tal realidad. Tal convicción acompañó a Manuel Agustín en toda su vida militante

Como resultado de su labor política, ideológica, universitaria, académica y doctrinaria, Manuel Agustín Aguirre es electo en el octavo congreso del PSE, reunido en Quito en diciembre de 1941, como su secretario general. Conduce al Partido Socialista en uno de los momentos más complejos de la vida del Ecuador debido a la presencia en el gobierno del presidente Alberto Arroyo del Río, cuyo desgaste moral y político fue en ascenso y cuyo compromiso con los intereses norteamericanos fueron hipotecando al país paulatinamente, a más de la circunstancia de la pérdida territorial que ocurrió en enero de 1942, luego de la invasión del Perú al territorio nacional, como consecuencia, entre otras cosas, de la disputa de los intereses de las transnacionales petroleras.

Aguirre confrontó al régimen Arroista con valentía y fue víctima de todo tipo de persecución. El noveno congreso del PSE, reunido en noviembre de 1942, volvió a confiarle la secretaria general. Caso similar ocurrió en el décimo Congreso del PSE reunido en 1943. Aguirre,

entonces, se constituyó en la figura fundamental del socialismo y su trascendencia nacional fue inobjetable.

En 1944, Manuel Agustín Aguirre participó activamente en las jornadas conocidas como la “Revolución de Mayo”, que dio al traste con el mandato de Arroyo del Río y favoreció la instalación en el gobierno de Velasco Ibarra, con quien Aguirre se reunió antes de su retorno al país y le señaló algunos condicionamientos políticos y programáticos indispensables para el período, rechazando cualquier cargo personal.

En el undécimo Congreso del PSE, reunido en noviembre de 1944, y en el cual una vez más fue designado Aguirre como secretario general, advirtió la necesidad de movilizar a las masas para que los objetivos de la “Gloriosa de Mayo no fueran traicionadas”.

En 1945, por determinación partidaria, participó, en representación de los trabajadores, como miembro de la constituyente encargada de elaborar la nueva constitución. La asamblea constituyente en referencia le designó vicepresidente de la misma.

A finales de 1945 ya se advirtió el cambio de compostura política del régimen de Velasco y su compromiso con los intereses de sectores conservadores del país –en el marco de la posguerra mundial y del inicio de la Guerra Fría–, lo cual determinó que Aguirre reuniera un nuevo congreso del PSE desarrollado en noviembre de 1945, a partir de cuyo momento, y debido a las advertencias de Aguirre, los socialistas comenzaron a prepararse para los irremediables enfrentamientos con el régimen, tanto más que Aguirre Ríos había asumido la presidencia del Congreso Nacional y de la Comisión Legislativa permanente. En esta oportunidad nuevamente Aguirre fue designado secretario general del PSE. Luego, en 1946, vendría la dictadura velasquista⁷⁷ y la persecución, entre otros, a Manuel Agustín Aguirre.

Estos antecedentes políticos, su vida universitaria, su vocación de lucha junto a los desposeídos, cuyas experiencias trabajó en sus diversos libros y textos, forman parte del pensamiento crítico de Aguirre que ha servido de base a las reflexiones epistemológicas del marxismo

⁷⁷ José María Velasco Ibarra se proclamó dictador el 30 de marzo de 1946. Ese mismo día ordenó la prisión de Manuel Agustín Aguirre quien fue deportado del país. El 1 de abril fue destruido el diario *La Tierra*, vocero del pensamiento socialista, fundado el 18 de diciembre de 1933 y en el cual colaboró constantemente Aguirre Ríos.

latinoamericano, como asimismo forman parte de su producción bibliográfica las reflexiones en su cátedra de economía a propósito de su acercamiento reflexivo y serio al pensamiento marxista y a los clásicos del socialismo.

Lo señalado, entre otras cosas, le permitió a Aguirre que produjera una importante bibliografía que estudia la historia del pensamiento económico; prevé un nuevo orden político y social gracias a la lucha y acción de los pueblos; aborda el rol de las universidades en la construcción de la nueva sociedad y confronta las características del sistema capitalista con el socialista. Sus libros (*Historia del pensamiento económico; Capitalismo y socialismo: dos sistemas dos mundos; Marx ante América Latina; El Che Guevara, aspectos políticos y económicos de su pensamiento; Imperialismo u militarismo en América Latina; La masacre del 15 de noviembre y sus enseñanzas*, entre otros) así como sus disquisiciones e informes políticos al interior de su organización partidaria, siguen siendo no solamente una fuente de consulta, sino de referencia en la construcción del pensamiento alternativo, de la mirada antidogmática y crítica de la realidad y de reflexión permanente sobre la edificación del socialismo, como sistema propio y alternativo a las particularidades de cada pueblo.

Aguirre también fue un educador de juventudes y forjador de un nuevo pensamiento y rol universitarios. Ocupó el vicerrectorado y el rectorado de la Universidad Central a finales de los años sesenta, momento en que se planteó “La Segunda Reforma Universitaria”.

Todas sus actividades estuvieron atadas a sus convicciones. Así debe entenderse la circunstancia de haber forjado, a inicios de la década de los años sesenta, una corriente de pensamiento socialista que permitió que se constituyera, entre 1960-1963, el socialismo revolucionario, no solo como respuesta a la influencia del castrismo en América Latina, sino como alternativa a las conductas electoralistas y de acomodo que vivió el partido socialista hacia finales de la década de los años cuarenta y en gran parte de la del cincuenta del siglo XX, corriente socialista revolucionaria que se mantiene viva en la historia del PSE.

Su comprensión de la solidaridad internacionalista le llevó a dirigir movimientos nacionales de solidaridad con los pueblos afectados, por la presencia de las dictaduras en la región en la década de los años setenta. Fue un referente en la lucha contra el militarismo de aquellos

períodos que habían usurpado las incipientes democracias latinoamericanas y que habían asesinado a miles de hombres y mujeres demócratas, progresistas y de izquierda.

Sus últimos años de vida lo encontraron trabajando y produciendo intelectualmente sobre lo que fue su pasión: la construcción del socialismo en el Ecuador y la reflexión sobre el marxismo. Esta circunstancia, así como su larga trayectoria de lucha, fue reconocida por la Coordinación Socialista Latinoamericana, en su primera conferencia (1986), tanto así que Manuel Agustín fue designado como Presidente Honorífico de tal espacio de concentración de los socialistas latinoamericanos. Falleció en Quito en 1992.

Su ejemplo pervive en el Ecuador y en la región y, particularmente, en quienes saben que “la revolución es socialista o corre el riesgo de ser caricatura de revolución”.

Obdulio Barthe

1903-1981

Importante líder
sindicalista y político
paraguayo.



Nació el 5 de septiembre de 1903 en Encarnación, Paraguay. Su familia, de origen francés, detentaba gran poderío económico, pues eran dueños de extensas plantaciones de yerba mate en la región oriental. Cursó la enseñanza primaria en la propia Encarnación y posteriormente se trasladó junto a su familia a la capital del país, donde continuó estudios secundarios y universitarios.

La lucha social que inició desde las filas universitarias estuvo estrechamente vinculada al ideal anarquista de Rafael Barrett,⁷⁸ quien lo inspiró a favor del bien común y la igualdad. En este sentido, encabezó junto a Oscar Creydt y otros estudiantes el movimiento de la reforma universitaria en Paraguay.

78 Rafael Barrett: escritor y periodista de finales del siglo XIX. Difundió en su revista *Germinal*, el ideal anarquista dentro del proletariado urbano y rural (yerbateros y trabajadores madereros). Véase Luis Vitale, *Contribución a una historia del anarquismo en América Latina*, Santiago de Chile, Instituto de Investigación de Movimientos Sociales Pedro Vuskovic, 1998.

Durante sus años de juventud, Barthe se destacó por su especial oratoria y la publicación de numerosos artículos en revistas y periódicos de la época. En 1920 pronunció su primer discurso de oposición al Gobierno en una céntrica plaza de Asunción, lo que determinó que fuera encarcelado por primera vez. Su destacada participación en protestas juveniles lo convirtió en dirigente de la Federación de Estudiantes del Paraguay (FEP). Barthe forma parte de la llamada Generación Intelectual del 23, de la que también formaron parte José A. Flores, Héríb Campos Cervera, Oscar Creydt, Rafael Oddone y otros connotados líderes de izquierda.

En 1928 funda la Universidad Popular, para dar clases nocturnas a los trabajadores, alcanzando en esta etapa una activa participación en movimientos sociales y populares. Fue uno de los organizadores de la huelga de molineros de San Antonio de Villarrica, por la que resultó nuevamente encarcelado.

Ante el inevitable estallido de la Guerra del Chaco (1932-1935),⁷⁹ viaja a Argentina y participa en el congreso antiguerrerista como delegado del Centro Obrero Regional del Paraguay (CORP). Este congreso, celebrado en 1929, fue patrocinado por el Comité Pro-Confederación Sindical Sudamericana –afiliado a la Tercera Internacional- y contó con la asistencia de delegaciones obreras de Paraguay, Bolivia, Brasil, Argentina, Uruguay y Perú.

Luego firmaría junto a Oscar Creydt y otros representantes de organizaciones estudiantiles, el manifiesto *Nuestro Nacionalismo*. Asimismo, certificó el documento fundacional del grupo El Nuevo Ideario Nacional (NIN) junto a un grupo de intelectuales, dirigentes obreros anarcosindicalistas y nacionalistas de izquierda. Como directivo del Consejo de Obreros y Estudiantes convocó a un mitin en la Plaza Independencia de Asunción. La policía intervino y Barthe volvió a ser encarcelado junto a otros compañeros de lucha, entre los que se encontraba Oscar Creydt.

En 1931, el recién creado NIN apoyó la huelga de albañiles y una vez reprimido el movimiento, Barthe encabeza al grupo que realizó

79 Guerra entre Bolivia y Paraguay alentada por intereses imperialistas. Las compañías extranjeras, norteamericanas e inglesas, rivalizaban por el control de tierras aparentemente ricas en petróleo ubicadas en zona de frontera entre estos dos países. Véase James D. Cockroft, *América Latina y EE.UU. Historia y política país por país*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2004, p. 560.

la ocupación de Encarnación, ciudad que declaró “Comuna Revolucionaria”. De esta manera, se le reconoce como uno de los líderes más importantes del movimiento, recogido en la historia del Paraguay como un intento de revolución anarquista. En esa ocasión fue apoyado por el CORP y por estudiantes universitarios, que pretendía llevar adelante en Paraguay una revolución libertaria. Perseguido por las autoridades, Barthe se refugió en Montevideo, Uruguay, donde comenzó su inclinación al marxismo y realizó contactos con dirigentes del Buró Sudamericano de la Internacional Comunista. Después retornó clandestinamente a Asunción en 1932 y, junto a Perfecto Ibarra, comenzó a crear bases locales para el movimiento antiguerrierista.

A esa etapa corresponde el ingreso de Barthe al Partido Comunista de Paraguay, fundado desde 1928. Su quehacer político como militante comunista se orientó a desenmascarar el carácter imperialista de la Guerra del Chaco. En este sentido, hizo un llamado a las masas trabajadoras y al pueblo para volver a las armas contra el gobierno reaccionario a fin de derrocarlo y garantizar una paz democrática. Ello desató una ola represiva y el gobierno acometió un plan para asesinar a Obdulio Barthe que se encontraba otra vez en prisión junto a otros dirigentes comunistas. Dicho proyecto fue frustrado y el líder político fue deportado a Argentina, y de allí a Uruguay (Montevideo), donde volvió a ser detenido en 1934. Una vez hecho prisionero, no pudo participar en la refundación del segundo Partido Comunista Paraguayo en Villa Lobos, pero fue nombrado miembro de su Comité Central y del Buró Político. Retornó al Paraguay poco después del golpe de Estado en febrero de 1936.

Pese a dar su respaldo al nuevo gobierno revolucionario paraguayo encabezado por el coronel Rafael Franco, Barthe resultó nuevamente deportado. Franco durante su período presidencial promulgó una constitución más democrática, aprobó un código laboral progresista y aplicó bajo el principio de la expropiación una reforma agraria. Sin embargo, las constantes presiones de la oligarquía y liberales moderados, lo obligaron a pronunciarse en contra de periódicos de izquierda, al encarcelamiento dirigentes obreros y al destierro de jefes comunistas entre los que se encontraba Barthe.

En 1937 retornó en forma clandestina al país y, tras establecer contactos con líderes obreros, cayó nuevamente preso, para ser liberado por mediación de jefes comunistas, cercanos a Marín Iglesias,

entonces ministro de Gobierno y Trabajo. De nuevo lo eligieron para ocupar cargos dentro del Partido Comunista en el marco de su primer congreso, realizado de manera secreta en Asunción en 1941. Ya entonces era considerado el principal teórico de los comunistas paraguayos.

De 1941 a 1946, Barthe vivió entre la clandestinidad en Asunción y el exilio en Buenos Aires y Clorinda. En la segunda mitad de la década del cuarenta, con la efímera apertura democrática que a nivel mundial generó el fin de la Segunda Guerra Mundial, regresó a su patria para sumarse a las actividades del Partido Comunista. Él y sus seguidores se convirtieron en los principales oradores de mítines y manifestaciones. En marzo de 1947, participó en la redacción de una proclama revolucionaria que defendía entre sus principios, la legalidad de todos los partidos políticos paraguayos, incluido el Comunista.

Barthe participó como militar en la guerra civil de 1947, desatada contra la dictadura de Higinio Morínigo, y tras la derrota de los suyos, su escuadrón atravesó la región oriental y logró cruzar la frontera con Brasil cerca del Salto del Guairá. De Brasil, Barthe retornó a Buenos Aires, donde fue apresado el 23 de julio de 1950 y entregado a la dictadura de Federico Chávez, quien lo retuvo prisionero durante cuatro años. En esta ocasión fue sometido a una farsa procesal por el supuesto delito de rebelión en Concepción (1947). Le fue negado el derecho de nombrar defensor, hasta que las denuncias sistemáticas del Comité Nacional por la Libertad de Obdulio Barthe y la solidaridad internacional obligó al Gobierno paraguayo a permitirle asistencia profesional y a procesarlo. Barthe convirtió su juicio en una apasionada defensa de la causa popular. Unos días antes del golpe de Estado del general Alfredol Stroessner, el 4 de mayo de 1954, Barthe fue deportado a Guatemala. Aquí defendió hasta su caída al gobierno revolucionario del presidente Jacobo Arbenz, que lo obligó a exiliarse en la Unión Soviética, donde permaneció hasta 1957.

De retorno a Argentina, colaboró en la organización de un contingente guerrillero que marchó a Paraguay a enfrentar la dictadura de Stroessner, pero que fue derrotado por los efectivos del dictador. En los años siguientes participó en varias reuniones internacionales y desde su exilio argentino siguió dirigiendo al Partido Comunista de Paraguay, siendo elegido en junio de 1978 su secretario general, cargo que ejercería en Buenos Aires hasta 1981, año en el que muere.

Julio Antonio Mella

1903-1929

Revolucionario
antiimperialista, fundador
del primer Partido
Comunista de Cuba y de
la Federación Estudiantil
Universitaria (FEU).



Julio Antonio Mella Mac Partland nació el 25 de marzo de 1903 en La Habana, Cuba, fruto de la unión extramatrimonial entre el dominicano Nicanor Mella Brea y la inglesa Cecilia Mc Partland. Fue inscrito en el registro como Nicanor Mc Partland y Diez, tomando los apellidos de la madre, ya que las leyes vigentes entonces impedían darle el apellido paterno. El nombre de Julio Antonio Mella fue adoptado por él en sus años de estudiante universitario.

A la edad de 12 años viaja con su madre a Estados Unidos y allí pretende alistarse en el Ejército sin tener la edad requerida. A los pocos meses regresa a Cuba e ingresa en la Academia Newton para cursar la enseñanza secundaria. Concluida ésta, se matricula para continuar sus estudios en el Instituto de Segunda Enseñanza de La Habana.

En 1920 viaja a México por primera vez, con el apoyo de su padre, para inscribirse en el Colegio Militar de San Jacinto, proyecto que se frustró por ser extranjero. De regreso a Cuba se gradúa en 1921 de bachiller en el Instituto de Segunda Enseñanza de Pinar del Río. Ese

mismo año se matricula en Derecho y Filosofía y Letras en la Universidad de La Habana, donde comienza su labor como líder estudiantil, a la vez que se destaca como deportista.

Sus primeros artículos periodistas, firmados como Lord Mc Partland, los dio a conocer en la revista universitaria *Alma Máter*, de la cual fue fundador y administrador. En ellos reflejaba, en forma clara y amena, sus duras críticas al sistema político corrupto y dependiente imperante en la Isla y al papel que debía tener la juventud para producir un cambio radical en el país.

En noviembre de 1922 figura entre los principales dirigentes de la Reforma Universitaria y es uno de los fundadores de la Federación de Estudiantes Universitarios (FEU), de la que fue su primer secretario. Al año siguiente, fungiendo Julio Antonio Mella ya como presidente de la FEU, dicha organización divulgó un manifiesto que se considera el programa de la Reforma Universitaria en Cuba. En este documento se exigían no solo reformas de carácter académico, sino también la autonomía universitaria en lo político, lo administrativo y lo económico y el derecho de los estudiantes a participar en el gobierno de la institución. Como parte de ese proceso de luchas, la FEU liderada por Mella, organizó diversas protestas y manifestaciones que incluyeron una huelga estudiantil y la ocupación del recinto universitario el 15 de enero de 1923.

El movimiento estudiantil culminó en octubre de ese año en el primer congreso nacional de estudiantes, que Mella organizó y dirigió. A esta cita se incorporaron los estudiantes de segunda enseñanza y de centros docentes privados. En el congreso no solo se criticó la situación universitaria, sino que también se denunciaron los principales problemas de la vida nacional. Allí Mella dio a conocer su moción sobre Declaración de Derechos y Deberes del Estudiante, en la cual enfatizó en la necesidad de la relación entre el estudiantado y el movimiento obrero, proponiendo incluso el reconocimiento diplomático de Cuba a la Unión Soviética. De los acuerdos más significativos de este congreso estuvo la creación de la Universidad Popular José Martí, dirigida a la instrucción política y académica de los trabajadores, cuya apertura se efectuó el 13 de noviembre de 1923.

En esta época se funda la revista *Juventud* (1923-1925), de la cual Mella fue su director y redactor. Las primeras ediciones de la publicación se hicieron en la imprenta de los tabaqueros, lo cual le permitió

mantener una estrecha relación con el movimiento obrero. Fue allí que Julio Antonio Mella conoció a Carlos Baliño, con el cual desarrollaría una íntima amistad cimentada en el marxismo y en la devoción por José Martí.

Hacia 1924 ya Mella se había convertido en una figura política de primer plano en la vida nacional, destacándose en las protestas callejeras por la visita a Cuba del buque *Italia*, propagandista de las ideas fascistas y del régimen de Mussolini. En este mismo año funda la Liga Anticlerical y se afilia a la Agrupación Comunista de La Habana.⁸⁰

Su labor como pedagogo es otro de los aspectos notorios de su vida, lo cual se expresa en la fundación, en febrero de 1925, del instituto politécnico Ariel, que representó la importancia que le concedía Mella a la preparación de las nuevas generaciones y a la formación integral del estudiantado. Este instituto nació siguiendo los preceptos del filósofo José Enrique Rodó en su ensayo *Ariel*, especialmente por la convocatoria a la juventud a favor de una conciencia latinoamericanista, en oposición a la sociedad materialista norteamericana, criterio que compartía Julio Antonio Mella.

En el Instituto de Segunda Enseñanza de La Habana, el 14 de julio de 1925, Mella forma La Liga Antiimperialista de Cuba, en la cual fungió como secretario organizador. El programa de la nueva organización contenía aspectos como la abolición de la Enmienda Platt, la independencia de Filipinas y Puerto Rico, y la internacionalización del Canal de Panamá. La creación de la Liga Antiimperialista significó para Mella la búsqueda de una nueva identidad política latinoamericana, influido por el pensamiento patriótico, revolucionario y antiimperialista de José Martí, los conocimientos de la filosofía marxista-leninista y la apreciación de la realidad que lo circundaba, tanto cubana como internacional.

Los días 16 y el 17 de agosto de 1925, quedó constituido de manera clandestina en La Habana el primer Partido Comunista de Cuba, del cual Mella fue fundador e integrante de su Comité Central. Aquí se aprobó un proyecto de estatutos basado en los principios leninistas y se declaró la afiliación del partido a la Tercera Internacional Comunista.

80 Surgida el 18 de marzo de 1923, tras la escisión de la Agrupación Socialista de La Habana. Su fundador fue Carlos Baliño.

Con la toma de posesión del presidente Gerardo Machado, la situación política nacional se complicó todavía más, pues el Gobierno agudizó la entrega a los intereses norteamericanos y la represión. En ese ambiente, Mella no solo fue expulsado de la Universidad de La Habana, sino que el 27 de noviembre de 1925, encarcelado bajo la falsa acusación de haber puesto una bomba en un céntrico teatro habanero. En respuesta, Mella se declaró en huelga de hambre, acción que no fue comprendida por el Partido Comunista, que acordó separarlo de sus filas, sanción que se prolongó por casi dos años. Sin embargo, se inició una amplia campaña por el Comité Pro-libertad de Mella, creado con el fin de lograr su liberación, y la amplia solidaridad nacional e internacional que su protesta había provocado obligó al Gobierno a ponerlo en libertad el 23 de diciembre de ese año.

Para evitar un atentado contra su vida, Mella debió salir del país en enero de 1926 rumbo a Honduras, aunque finalmente se estableció en México. En este país continuó su labor revolucionaria a favor de la liberación de Cuba, y se insertó también en las luchas populares mexicanas, llegando incluso a formar parte de la dirección del Partido Comunista de México y de otras organizaciones obreras, campesinas y antiimperialistas. En esta última etapa de su corta vida Mella utiliza como tribuna antimachadista y a favor del movimiento revolucionario continental e internacional publicaciones como *Cuba libre*, *El Libertador*, *el Tren blindado*, *El Machete* y *Boletín del Torcedor* –este último se editaba en La Habana–, que sirvieron para la publicación de importantes artículos de su autoría, entre ellos *Glosas al pensamiento de José Martí* y *¿Hacia dónde va Cuba?* Estas publicaciones constituyen notables ejemplos de la madurez política e ideológica alcanzada por Julio Antonio, de su condición de revolucionario radical a favor de las reivindicaciones de las masas oprimidas.

En febrero de 1927 asiste como delegado, en su condición de dirigente antiimperialista latinoamericano, al Congreso Mundial contra la Opresión Colonial y el Imperialismo, celebrado en Bruselas. Aquí polemizó con Víctor Raúl Haya de la Torre, líder de la recién creada Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA), a la que censuró por su pretendido marxismo indoamericano, que ocultaba sus verdaderas intenciones oportunistas y reformistas. Meses más tardes, redactaría su artículo “¿Qué es el ARPA?”, un análisis minucioso de los verdaderos propósitos de la Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA).

De Bruselas parte a la Unión Soviética para participar en el IV Congreso de la Internacional Sindical Roja, donde informa sobre la labor y las luchas de los trabajadores cubanos y sobre la situación del movimiento revolucionario en América Latina. A su regreso a México, Mella continúa su labor contra la dictadura machadista, y con ese fin organiza la Asociación de Nuevos Emigrados Revolucionarios Cubanos (ANERC) a inicios de 1928. Esta organización rinde homenaje a la tarea política y organizativa de José Martí, cuando años antes fundara en el exilio el Partido Revolucionario Cubano. La asociación tenía como objetivos fundamentales la unidad a todos los patriotas cubanos que estaban en el exilio, la restitución de la democracia en Cuba y el restablecimiento de su plena independencia mediante una insurrección popular armada. Fue con el propósito de frenar sus planes revolucionarios que sicarios contratados por el dictador Machado lo asesinaron en México el 10 de enero de 1929, cuando regresaba a su domicilio acompañado de la fotógrafa Tina Modotti. Sus últimas palabras fueron: "Muerdo por la Revolución".

Los restos de Julio Antonio Mella fueron incinerados en el Panteón Francés de la capital mexicana y después se organizó un velatorio en el anfiteatro Bolívar de la Escuela Nacional Preparatoria, anexa a la Universidad Autónoma de México.

Sus cenizas fueron trasladadas a Cuba, después de la caída de la dictadura machadista, pero la luctuosa manifestación popular fue disuelta a tiros el 29 de septiembre de 1933 por el Ejército a las órdenes de Fulgencio Batista. Hoy reposan en un monumento a su memoria, frente a la escalinata de la Universidad de La Habana.

Jacques Roumain

1907-1944

Líder popular, escritor y poeta haitiano. Fundador del Partido Comunista de Haití.



Nació en 1907, Port-au-Prince, Haití, en el seno de una familia acomodada de la élite terrateniente y comercial. Nieto de un expresidente de Haití. Realizó sus primeros estudios en Port-au-Prince. Luego pasó a estudiar Etimología en Francia con el destacado arqueólogo Paul Rivet. En varios países de Europa occidental aprendió el inglés, español y alemán. Frecuentó los medios marxistas y literarios europeos.

En aquella época las ideas del socialismo y las corrientes anarquistas eran difundidas tanto en Francia como en las Antillas por un grupo de intelectuales del área, que fundaron la primera Federación Socialista. Esta organización tuvo sucursales en las islas caribeñas, aunque la más difundida fue la Federación Socialista de Martinica a través de su órgano *Le Prolétaire*, editado desde mayo de 1922. Fue en este contexto franco-antillano que Jacques Roumain regresa a su patria.

En los primeros tiempos de su reinserción en Haití publica poemas, estudios y traducciones en la *Revue Indigène*. Dicha publicación aglutinó a un conjunto de jóvenes de vanguardia y progresistas que

iniciaron un proceso de renovación cultural marcados por la ocupación militar norteamericana de Haití efectuada entre 1915 y 1934. En ese contexto, Roumain se convierte en líder político al combatir la dictadura de Luis Bornó, el mandatario haitiano que facilitaba los mecanismos de dominación establecidos por Estados Unidos en Haití. Para su generación, la ocupación norteamericana era un giro en la historia del pueblo haitiano.

Con sus publicaciones en la *Revue Indigène*, Roumain realizaba un llamado a la toma de la conciencia nacional, criticaba el mimetismo europeo –sobre todo el francés– presente en la cultura haitiana; y, animados por el llamado Renacimiento Negro de Harlem, proclamaron la necesidad de estudiar sus más legítimas raíces culturales sin caer en posiciones extremas con respecto a la racialidad de la cultura haitiana. A la generación de Jacques Roumain se le identifica como la *generación de la ocupación y/o movimiento indigenista*, pues consideraban que su tarea fundamental era reconquistar la soberanía nacional, violada y ultrajada por el invasor norteamericano. Con ese propósito fundó la Liga de la Juventud Patriótica y fue elegido presidente de honor de la Federación de Juventudes Haitianas.

En 1929 fue encarcelado por sus declaraciones revolucionarias a la prensa, sufre prisión, lo que coincidió con el estallido de levantamientos de campesinos bajo el liderazgo de Charlemagne Péralte. Roumain apoyó la lucha popular contra los ocupantes norteamericanos y llegó a organizar todo un movimiento de resistencia nacional, que incluyó una huelga general, lo que le valió una enorme popularidad y consolidó su prestigio patriótico. A pesar de diversos intentos por atraerlo a la oposición burguesa, Jacques Roumain se radicaliza y en 1934 funda el Partido Comunista Haitiano. Aunque esta organización tuvo células obreras en los barrios de La Saline, Bel-Air y Morne-à-Tuffe terminó muy golpeado por la represión y disolviéndose.

Jacques Roumain fue también uno de los grandes poetas y escritores de Haití. En sus obras defendió la reivindicación del pueblo negro ligado al reclamo socialista, como puede verse en sus poemas *Negros sucios*, *Madera de ébano*, *África y Guinea*, en su ensayo *Quejas al hombre negro* y sus estudios sobre el vudú. Fue el novelista que con mayor fuerza plasmó en una obra literaria la terrible vida del campesinado haitiano en su novela *Gobernadores del Rocío* (1944). En el campo de la etnografía y la sociología se destaca su obra *Análisis esquemático*

(1932-1934), un pequeño ensayo sobre la realidad histórica y social de Haití con una interpretación materialista de la historia.

Roumain también fundó y organizó el Instituto de Etnología de Haití, así como el Museo, del cual fue director. Fue miembro de la Academia Americanista de París y de la Sociedad de Geografía e Historia de Haití.

En los últimos años de su vida, sus ideas y posturas revolucionarias le valieron persecuciones y encarcelamientos en diversas oportunidades, e incluso fue condenado por una corte militar a tres años en la prisión en Fort-Dimanche. Al salir de la cárcel, Roumain parte al exilio ya muy enfermo, radicándose en México y Cuba, donde escribe algunas de sus obras, entre ellas dos obras fundamentales: *Contribución al estudio de la etnobotánica en las Antillas Mayores* (1942), y *El sacrificio del tambor Assoto* (1943). Murió muy joven en México, en 1944.

Carlos Luis Fallas

1909-1966

Escritor y luchador
revolucionario
costarricense.



Carlos Luis Fallas Sobaja nació en El Llano, barrio humilde de la Ciudad de Alajuela, en Costa Rica, el 21 de enero de 1909. Tuvo que dejar sus estudios, cuando comenzaba la segunda enseñanza, para trabajar. En 1921, cuando Fallas apenas tenía doce años de edad se enroló en el Ejército para defender a Costa Rica en un conflicto limítrofe con Panamá, y terminado éste se trasladó a Puerto Limón en busca de trabajo. Aquí laboró en diferentes oficios, ayudante de albañil, de dinamitero, de tractorista, liniero y estibador, actividades que le permitieron conocer en carne propia la inhumana explotación de los obreros en las bananeras de la United Fruit Company (UFCO).

La crisis capitalista de 1929, combinado con los efectos de una epidemia mortal, la llamada “enfermedad de Panamá”, en las plantaciones del litoral Atlántico costarricense provocaron la depauperación de las condiciones laborales en las plantaciones del monopolio frutero de Estados Unidos. En esa situación el joven Carlos Luis Fallas fue vejado y ofendido por los capataces de las bananeras, lo que unido al contagio de la enfermedad y el maltrato que recibió en el hospital

de la UFCO, lo llevó a abandonar Puerto Limón y regresar a su natal Alajuela. Para sobrevivir debió aprender el oficio de zapatero. Poco después, atraído por el marxismo, ingresó en el Partido Comunista de Costa Rica, recién fundado el 16 de junio de 1931, por un grupo de intelectuales y obreros encabezados por Manuel Mora Valverde.

Convertido en militante comunista, Fallas intervino en la organización de los sindicatos alajuelenses y en la dirección de sus primeras huelgas, lo que le trajo aparejado varios encarcelamientos. En 1933 resultó herido en un sangriento choque de obreros con la policía y luego fue condenado por sus actividades revolucionarias a un año de confinamiento en el litoral Atlántico.

No por eso receso en su labor. El 4 de agosto de 1934, Carlos Luis Fallas dirige el congreso de trabajadores que aprueba un pliego de reivindicaciones sociales y laborales enviado a los directivos de la compañía bananera norteamericana y al propio gobierno de Costa Rica. Entre otras peticiones los obreros exigían una reducción en la jornada laboral, salario mínimo, extensión de los beneficios para la ley de accidentes de trabajo y establecimiento de dispensarios médicos. Las luchas reivindicativas culminaron ese mismo año en la gran huelga bananera de 1934, que movilizó a miles de trabajadores y conmovió profundamente al país. Carlos Luis Fallas, uno de los dirigentes del movimiento, fue encarcelado y solo recobró su libertad después de declararse en huelga de hambre.

Después de 1935, a tono con las instrucciones de la Tercera Internacional, el Partido Comunista de Costa Rica y las organizaciones obreras y sociales vinculadas a esta agrupación, se dirigieron a la formación de un frente amplio con partidos políticos y grupos burgueses interesados en la democratización del país y en la lucha contra el fascismo. Como parte de este proceso, varios líderes comunistas, como Carlos Luis Fallas, participaron en forma activa las transformaciones políticas de la época. En 1942 se aprobó el Capítulo Constitucional de las Garantías Sociales y Fallas resultó elegido regidor municipal y en 1944 diputado al congreso nacional. En ese contexto se formó una especie de frente popular, en apoyo al gobierno, en el que participó activamente el Partido Comunista. Influidos por el browderismo que dominaba al Partido Comunista de Estados Unidos y a algunos otros de la región del Caribe y la América Central en las postrimerías de la Segunda Guerra Mundial, el PC de Costa Rica modificó sus características y se convirtió en Vanguardia Popular.

El apoyo de Vanguardia Popular al Gobierno se mantuvo hasta la guerra civil que estalló en 1948 motivada por irregularidades ocurridas en los comicios de ese año. Carlos Luis Fallas participó en los enfrentamientos armados como jefe militar de los batallones obreros que respaldaban al Gobierno. El breve conflicto terminó con el llamado pacto de la Embajada de México, firmado entre las fuerzas gubernamentales y los insurgentes encabezados por José Figueres, que fue aceptado por Vanguardia Popular después de haber recibido garantías de que las conquistas sociales que se habían obtenido en los años precedentes serían respetadas, así como la legalidad del partido y los sindicatos.

Pero una vez en el poder, la junta presidida por Figueres emitió un decreto en julio de 1948 mediante el cual se prohibió el funcionamiento de cualquier partido político cuya ideología fuera contraria al “sistema democrático”, sumándose al clima de guerra fría implantado en la arena internacional. La represión obrera comunista se inició y muchos dirigentes populares tuvieron que abandonar el país o entrar a la clandestinidad. Algunos de ellos, como Fallas, sufrieron encarcelamiento.

Además de un destacado luchador sindical y político comunista, Carlos Luis Fallas fue un notable escritor. De su pluma salieron tres importantes novelas de corte social *Mamita Yunai* (1940), *Barreteros* (1941) y *Gentes y gentecillas* (1947), cuyas temáticas tiene que ver con la difícil situación de los trabajadores humildes y las condiciones de vida en la zona del litoral atlántico. Muy en particular el infierno de las bananeras aparece reflejado en *Mamita Yunai*, novela inspirada por las vivencias obtenidas por su autor cuando se desempeñaba como fiscal del Bloque de Obreros y Campesinos a nivel regional.

En 1960, la Fundación William Faulkner le otorgó a Carlos Luis Fallas el premio La Novela Iberoamericana por su libro *Marcos Ramírez* y seis años después obtuvo el Premio Nacional de Literatura. Fue precisamente en 1966 cuando el destacado revolucionario y escritor Carlos Luis Fallas falleció en Costa Rica.

Cronología histórica
1850-1939

1850 CHILE

El 14 de abril, Francisco Bilbao y Santiago Arcos fundan la sociedad *La Igualdad*, primera organización de artesanos y de la naciente clase obrera chilena.

1851 CHILE

Los miembros de la sociedad *La Igualdad* participan activamente en la sublevación liberal de abril. Después del fracaso del movimiento insurreccional, el Gobierno conservador disuelve la sociedad y destierra a su líder Francisco Bilbao.

1853 CHILE

Un grupo de obreros de Santiago funda la Sociedad Tipográfica de Socorros Mutuos con el objetivo de prestarse auxilio y colaboración. Poco después aparece en el puerto de Valparaíso otra sociedad de carácter mutualista en la que participan artesanos y representantes de la naciente clase obrera. Se destaca como líder del mutualismo chileno el carpintero Fermín Vivaceta Rupio.

MÉXICO

El 5 de julio se crea la Sociedad Particular de Socorros Mutuos en la que se agrupan obreros sombreros y artesanos de Guadalajara. Es la primera organización mutualista de trabajadores mexicanos.

1854 BOLIVIA

En los meses de abril y agosto se organizan en La Paz los gremios de carpinteros y sastres.

COLOMBIA

El 16 de abril estalla una sublevación militar en Bogotá dirigida por el general José María Melo, apoyado en la Guardia Nacional, compuesta por batallones de artesanos de la Sociedad Democrática. La Sociedad de Artesanos o Democrática se organizó entre 1847 y 1848 con los grupos

de artesanos que en Bogotá se dedicaban a la confección de muebles, ropas, cerraduras, zapatos y otros artículos. La asociación estaba destinada a defender los intereses de los trabajadores colombianos y a prestarse ayuda mutua en caso de enfermedad o muerte. Se destacan en la dirección de la sociedad el zapatero Francisco Vázquez, el sastre Rudesindo Zuñer y el herrero Miguel León. Los artesanos luchan por la protección de su trabajo, afectado por disposiciones liberales y la libre irrupción de manufacturas foráneas. En diciembre las fuerzas oligárquicas aplastan la sublevación. Más de doscientos artesanos, capturados con las armas en las manos, son enviados a morir en las zonas selváticas de Chagres en Panamá.

1855

ARGENTINA

Se publica en Buenos Aires un periódico en francés y español titulado *La Internacional*, en el cual comienzan a divulgarse doctrinas socialistas.

BOLIVIA

Se funda el periódico *El Artesano de La Paz* en el que se defienden los intereses de los artesanos bolivianos.

1857

ARGENTINA

Aparece la organización mutualista Sociedad de Zapateros de San Crispín. El 25 de mayo se funda en Buenos Aires la Sociedad Tipográfica con el objetivo de “proteger a los que necesiten auxilio justo”.

CUBA

Se funda la Sociedad de Socorros Mutuos de Honrados Artesanos y Jornaleros.

1858

ARGENTINA

Comienza a circular en Buenos Aires el periódico *El Proletario*, que dirige Lucas Fernández, en el que se defienden los intereses de los trabajadores argentinos.

BOLIVIA

Se funda el periódico *El Artesano de Sucre*.

BRASIL

Los obreros tipógrafos de Río de Janeiro forman una organización de socorros mutuos, primera sociedad mutualista del país.

1860

BOLIVIA

El 22 de enero se organiza la Junta Central de Artesanos de La Paz que se dedica a la protección y auxilio de los artesanos bolivianos.

1861

MÉXICO

Un grupo de artesanos funda la organización Gran Familia Artística en el antiguo convento de Santa Clara. La sociedad se dedica a la superación cultural de los artesanos.

El inmigrante griego Plotino C. Rodokanaty -discípulo en Europa de Carlos Fourier- edita la *Cartilla Socialista*, en la que mediante preguntas y respuestas divulga las ideas utopistas de su maestro. Más adelante Rodokanaty funda el círculo *El Falansterio* y publica un periódico que circula profusamente entre la naciente clase obrera mexicana y los sectores artesanales.

1862

CHILE

Aparecen sociedades mutualistas de artesanos y obreros en Santiago y La Serena.

MÉXICO

Se organiza el Círculo de Obreros destinados al auxilio mutuo y defensa de los intereses de artesanos y trabajadores urbanos.

1863

ARGENTINA

El inmigrante catalán Bartolomé Victory Suárez se convierte en uno de los principales difusores de las ideas

de emancipación social a través del periódico que funda en Buenos Aires con el nombre de *El Artesano*. Este periódico sobresale por las influencias ideológicas que recibe del socialismo utópico. Como colaboradores de *El Artesano* sobresalen el médico Alejo Peyret, el profesor Amadeo Jacques y el exiliado chileno Francisco Bilbao. Paralelamente aparecen otros periódicos dirigidos por artesanos y obreros inmigrantes, como *Le Progress*.

1864

ARGENTINA

Surgen sociedades mutualistas de jornaleros y zapateros.

MÉXICO

Se vertebra la Sociedad Mutua del Ramo de Sastrería que dirige Santiago Villanueva.

VENEZUELA

Se funda una asociación de artesanos destinada a la protección y el auxilio mutuo de los trabajadores.

1865

CUBA

El 14 de agosto se inicia en La Habana la huelga de los tabaqueros, en la que participan más de cuatrocientos trabajadores de dos de las más grandes fábricas de la capital, en contra de la rebaja de sus jornales. Se destaca el apoyo que recibieron del resto de los tabaqueros de las fábricas que no se habían declarado en huelga.

El 22 de octubre comienza a publicarse en La Habana el semanario *La Aurora*, primer periódico encaminado a la elevación cultural de la naciente clase obrera. Los trabajadores tabaqueros obtienen una importante conquista al lograr el derecho a la lectura en las fábricas de tabaco.

En diciembre se estructura la Sociedad de Socorros Mutuos de Cajistas de La Habana, con fines de "alivio de las viudas e hijos de aquellos que ejercen la profesión indicada".

MÉXICO

Estalla una importante huelga de los obreros textiles en demanda de salarios decorosos y de mejores condiciones de trabajo.

URUGUAY

Los obreros tipógrafos de Montevideo protagonizan uno de los primeros episodios del movimiento obrero uruguayo al intentar organizar una de las primeras organizaciones de trabajadores del país, con el objetivo de ayudarse mutuamente ante las dificultades económicas.

1866

ARGENTINA

Se estructura una sociedad de obreros panaderos y artesanos de Buenos Aires.

CUBA

El 24 de febrero se funda la Sociedad Fraternal. Santiago Villanueva y Hermenegildo Villavicencio reorganizan la Sociedad Artística Industrial. En junio se organiza la Asociación de Tabaqueros de La Habana dirigida por el asturiano Saturnino Martínez. En el mes de septiembre los obreros tabaqueros realizan una de las primeras huelgas del movimiento obrero cubano.

CHILE

Los obreros conductores de locomotoras vertebran la Asociación Santiago Watt. Ramón Picarte intenta crear un falansterio en Chillán, influenciado por las concepciones utópicas de Fourier.

1867

ARGENTINA

El 1 de junio se crea una organización de carácter mutualista: la Sociedad de Artesanos y Agricultores. En diciembre aparece el Conservatorio Artístico Industrial, destinado a la elevación cultural de obreros y artesanos.

1868

MÉXICO

Se fundan nuevas agrupaciones de obreros y artesanos con objetivos de ayuda mutua, entre las que se destacan la Sociedad Mutua del Ramo de Carpintería, Asociación de Tipógrafos Mexicanos, Unión de Tejedores de Miraflores y las sociedades mutualistas de las fábricas San Ildefonso y La Colmena. Por otra parte, continúan las huelgas entre los trabajadores textiles organizados, en demanda de una jornada máxima de doce horas de trabajo para las mujeres y los niños, así como otras reivindicaciones de clase.

1869

CUBA

Los obreros tabaqueros Francisco León y Agustín Medina resultan sorprendidos por las autoridades colonialistas españolas cuando conspiraban para lograr la independencia de la Isla, y son condenados a muerte en garrote vil.

MÉXICO

Santiago Villanueva organiza, en enero, a un grupo de obreros y artesanos en el Círculo Proletario, de escasa duración.

1870

ARGENTINA

La Sociedad Tipográfica de Buenos Aires establece relaciones con el Consejo Federal de las secciones españolas de la Asociación Internacional de Trabajadores.

CHILE

Existen trece sociedades de socorros mutuos integradas por obreros y artesanos chilenos.

URUGUAY

Obreros de las imprentas de la capital crean la Sociedad Tipográfica Montevideana, de carácter mutualista.

1871 ARGENTINA

El 31 de julio Federico Engels, en nombre del Consejo General de Londres, dirige una carta a Buenos Aires en la que se refiere a la reunión efectuada por el Consejo el 30 de mayo, para el análisis de la Comuna de París.

MÉXICO

Aparece el periódico *El Socialista* dirigido por el obrero tipógrafo Juan de Mata Rivera, "destinado a defender los derechos e intereses de la clase trabajadora". El 10 de septiembre este periódico publica por primera vez en América Latina los estatutos generales de la Internacional.

El 20 de mayo se funda el círculo de estudios socialistas *La Social*, que dirige el inmigrante griego Plotino C. Rodokanaty. Esta organización se convertirá en la sección mexicana de la Asociación Internacional de Trabajadores, en actividad hasta 1879.

La idea cooperativa como supuesta solución de la difícil situación de la naciente clase obrera prospera en el país y se crea la Asociación Potosina de Obreros.

1872 ARGENTINA

Augusto Monneau, Emile Faesch, Charles Mauli y Emile Daunas crean el 28 de enero la primera sección (francesa) de la Asociación Internacional de los Trabajadores en América Latina, la cual reúne a ochentinueve miembros fundadores. Emile Daunas funda *El Trabajador*. A mediados de año aparecen las secciones italianas y españolas de la Primera Internacional. Se funda el Consejo Federal de la Asociación Internacional de Trabajadores integrado por seis miembros, dos por cada sección.

En el Congreso de La Haya de la Asociación Internacional de Trabajadores, celebrado en septiembre, participa en representación de las secciones de la Argentina el destacado militante obrero Raymond Wilmart. Las secciones de la Internacional establecida en Buenos Aires mantienen correspondencia con Carlos Marx.

MÉXICO

El 16 de septiembre se funda el Gran Círculo de Obreros de México, especie de organización sindical con rasgos mutualistas y cooperativistas, que se extiende sobre todo en el gremio textil y en ciertos sectores artesanales. El periódico *El Socialista*, fundado en 1871 por el obrero Mata Rivera, se convierte en su órgano oficial. Hasta cierto punto el Gran Círculo de Obreros estaba también influido por la Primera Internacional. La mesa directiva de esta organización proletaria quedó constituida por Santiago Villanueva como presidente y como miembros Epifanio Romero, Juan de Mata Rivera, Benito Castros, Alejandro Herrera y Rafael Pérez de León. Juan de Mata Rivera argumentaba sobre la necesidad de crear sociedades obreras cooperativistas y un bazar nacional. Se creó la sociedad cooperativista Suprema Hermandad de Aguascalientes.

1873

BOLIVIA

Andrés Ibáñez funda en Santa Cruz el *Club de la Igualdad*, asociación de artesanos influenciada por el socialismo utópico y las doctrinas anarquistas de Pedro José Proudhon. Esta asociación publica un periódico: *El eco de la Igualdad*.

MÉXICO

El 5 de febrero se celebra una asamblea general de obreros textiles del Valle de México en la que se organiza la Unión de Resistencia de Tejedores del Valle de México. El 16 de septiembre el Gran Círculo de Obreros de México inaugura su primer taller cooperativo.

1874

ARGENTINA

Grupos de trabajadores urbanos de la ciudad de Córdoba organizan una Sociedad Obrera que se convierte en sección de la Asociación Internacional de Trabajadores.

BOLIVIA

El Club de La Igualdad logra elegir varios diputados de Santa Cruz.

MÉXICO

Dirigidas por el Gran Círculo de Obreros tienen lugar combativas huelgas en el país. Aparece el periódico *La Comuna* -más adelante se denominará *La Comuna Mexicana*-, que divulga las consignas y objetivos de los comuneros de París.

Se crea una asociación mutualista de obreros ferrocarrileros de la capital mexicana con el nombre de Unión y Concordia. Por otra parte aparecen sociedades cooperativistas como la Fraternidad Jalisciense.

PUERTO RICO

Surgen gremios y sociedades mutualistas de artesanos. Empieza a publicarse *El Artesano*.

1875

ARGENTINA

Los inmigrantes franceses vuelven a tener un órgano de expresión en *Le Revolutionnaire*, fundado por S. Pourille.

BOLIVIA

Aparece en Sucre el semanario *El Obrero*. Estalla una sublevación dirigida por Andrés Ibáñez en la que participan activamente los artesanos.

MÉXICO

Plotino C. Rodokanaty y un grupo de trabajadores de un sector avanzado del Gran Círculo de Obreros, influenciados por las doctrinas proudhonianas y socialistas, rompen con la dirección reformista de la organización obrera que encabeza Mata Rivera. El grupo disidente reorganiza *La Social* y comienza a publicar el periódico *La Internacional*, el cual difunde las ideas anarquistas de Miguel

Bakunin, traídas a México por los emigrados españoles Francisco Zalacosta, Carlos Zanz y Federico M. Fusco.

Se funda el Gran Círculo Reformista en el que se agrupan sectores obreros y artesanales.

URUGUAY

Se organiza la Federación Obrera, con notoria influencia del sector anarquista –que predomina en las secciones de habla española– de la Asociación Internacional de Trabajadores.

1876

ARGENTINA

Aparece la *Revista del Pueblo*, en la que se defienden los intereses de los trabajadores. La Unión Tipográfica de Buenos Aires logra, mediante huelgas, implantar la jornada máxima de diez horas en las imprentas y talleres.

BOLIVIA

Aparece en Oruro la Sociedad Industriosa de Artesanos. Continúa la sublevación de Andrés Ibáñez, quien da a conocer un mensaje en el que anuncia: “La igualdad con la propiedad es el desiderátum de los pueblos. Esforcémonos por aproximarnos a él y nos presentaremos más dignos de la nación”. Los igualitarios ocupan Santa Cruz y permanecen en ella durante ciento sesenta días. Expulsados de la ciudad, las fuerzas de Ibáñez continúan la lucha desigual contra el Gobierno.

MÉXICO

En enero varias asociaciones de obreros y artesanos convocan a un congreso. El 6 de marzo se celebra el Primer Congreso Permanente en el cual participan sociedades de resistencia, organizaciones mutualistas, anarquistas y grupos socialistas. En la reunión se acuerda la instrucción y superación cultural de los trabajadores, la creación de talleres cooperativos, garantías políticas y sociales para los obreros. El Congreso escoge como lema: “Mi

voluntad y mi derecho". En total participan ciento y un delegados que se denominan "diputados trabajadores". Asisten al Congreso algunos representantes fraternales de otros países, entre los que sobresale el revolucionario cubano José Martí. Las principales controversias en el seno del cónclave se producen entre anarquistas y socialistas, representados los primeros por los dirigentes del Gran Círculo de Obreros y los segundos por los miembros de La Social. Aparece el periódico *El Hijo del Trabajo*, editado por el discípulo de Rodokanaty, Prisciliano Díaz González.

1877 ARGENTINA

Aparece el periódico *El Socialista* dirigido por Francisco Dozo.

BOLIVIA

La sublevación de Andrés Ibáñez, apoyada por el Club *La Igualdad* y los artesanos, es aplastada por tropas gubernamentales el 1 de mayo. Todos los participantes son ejecutados inmediatamente.

MÉXICO

Se producen huelgas y protestas obreras. En abril estalla una poderosa huelga en la fábrica de helados de San Fernando. El Gran Círculo de Obreros evoluciona rápidamente hacia posiciones reformistas y la colaboración de los trabajadores con el régimen de Porfirio Díaz.

PUERTO RICO

Se organiza el gremio de tipógrafos.

URUGUAY

La Federación Obrera de Montevideo que aglutina a las secciones de obreros de origen español, francés e italiano es aceptada como miembro por el Congreso de Verviers de la Asociación Internacional de Trabajadores.

1878

ARGENTINA

Se crea el gremio de los trabajadores de imprentas con el nombre de Unión Tipográfica, de escasa duración, el cual es dirigido por el inmigrante francés M. Gauthier. El 2 de septiembre se produce un importante paro organizado por la Unión Tipográfica. Los conductores de locomotoras se agrupan en *La Fraternidad*. Aparece el periódico *La Luz*, que se proclama "órgano de las clases proletarias" y que dirige Juan L. Finghay.

CUBA

Funciona en La Habana un centro de artesanos que pretende ser un eje coordinador de agrupaciones de trabajadores.

MÉXICO

Aparece el primer Partido Socialista del país que tiene escasa duración. Su órgano de prensa es *La Revolución Social*. Líderes anarquistas fundan el 4 de julio un llamado Partido Comunista Mexicano (Liga Bakuninista), de efímera trayectoria. Su fundador es detenido por el Gobierno en 1879.

1879

ARGENTINA

Se funda el periódico *La Voz del Obrero*. Aparece también *El Descamisado*, dirigido por el socialista Pedro J. Sanarrau. Obreros anarquistas, influidos por las doctrinas de Bakunin, fundan el Círculo Socialista Internacional.

MÉXICO

El Gran Círculo de Obreros se divide. Algunos de los fundadores acusan a los nuevos dirigentes del Círculo de estar vendidos al gobierno de Porfirio Díaz. El periódico *El Socialista* deja de ser el órgano de la primera organización de los trabajadores mexicanos y convoca a un congreso obrero. El 13 de diciembre se realizan manifestaciones obreras por las calles de la capital en respaldo la convocatoria de *El Socialista*.

VENEZUELA

El gremio de artesanos publica el semanario *El Obrero*.

1880

ARGENTINA

Aparece el periódico *El Obrero*.

CUBA

Se funda la Unión de Rezagadores de La Habana.

CHILE

Existen treinta y nueve sociedades de socorros mutuos.

MÉXICO

Se reúne el II Congreso Obrero Permanente. Como resultado de esta asamblea se crea la Gran Confederación de Trabajadores Mexicanos, de escasa influencia.

1881

ARGENTINA

En octubre se fundan la Unión de Obreros Panaderos, la Sociedad de Obreros Molineros y la Unión de Oficiales Albañiles.

MÉXICO

Más de mil obreros que trabajan en la construcción de líneas férreas en Toluca van a la huelga en demanda de mejores condiciones de vida.

1882

ARGENTINA

Se funda el Club Socialista “Vorwärts” (Adelante), integrado por inmigrantes alemanes vinculados al Partido Socialdemócrata Alemán. El club se organiza de acuerdo con los principios y objetivos del socialismo científico de Carlos Marx y Federico Engels. Dirige la agrupación socialista el obrero Carlos Mucke.

Se establecen la Unión de Oficiales Yeseros y la Unión Obrera de Sastres. Huelga de los yeseros.

CUBA

Enrique Roig y San Martín funda el Centro de Instrucción y Recreo de Artesanos en Santiago de las Vegas.

MÉXICO

Las sociedades de resistencia organizan varias huelgas.

1883

ARGENTINA

Aparecen la Sociedad de Obreros Tapiceros, la Sociedad de Prácticos y la Mutualidad de Mayoriales y Cocheros de Tranvías y la Sociedad de Resistencia de Obreros Marmoleros.

BOLIVIA

El 24 de mayo se organiza la Sociedad Fraternal de Artesanos de Socorros Mutuos.

CUBA

Estalla una huelga de obreros tabacaleros. Enrique Roig comienza a publicar *El Obrero*, periódico que defiende ideas socialistas con influencias del anarcosindicalismo.

MÉXICO

Cinco obreros son fusilados en Pinos Altos, Chihuahua, acusados de incitar a la rebelión a los trabajadores, mientras sesenta de ellos son condenados a diversas penas.

1884

ARGENTINA

Buenos Aires se estremece ante una oleada de huelgas y protestas obreras en demanda de mejores condiciones de trabajo.

MÉXICO

El periódico *El Socialista* publica en junio el *Manifiesto Comunista* de Carlos Marx y Federico Engels.

PERÚ

Grupos de artesanos influenciados por doctrinas anarquistas y ciertas concepciones mutualistas se organizan en una especie de confederación llamada la Unión Universal. Se proponen establecer mejores condiciones de trabajo, normas de ayuda mutua y medidas para promover la capacitación de los trabajadores por oficios.

URUGUAY

La Federación Obrera de Montevideo organiza varias huelgas.

1885

ARGENTINA

Aparece la Internacional de Carpinteros, Ebanistas y Anexos, de orientación anarquista. Llega a Buenos Aires, donde residirá durante cuatro años, el dirigente anarquista italiano Enrico Malatesta. Malatesta difunde ampliamente entre los trabajadores sus concepciones anarquistas.

CUBA

Se organiza el 7 de febrero el Círculo de Trabajadores de La Habana que dirigen Enrique Roig, Enrique Messonier y otros dirigentes obreros, la mayor parte de ellos influidos por ciertas concepciones anarquistas. Su órgano de prensa es *El Artesano*. Es disuelta la Junta Central de Artesanos.

MARTINICA

En enero los obreros de los ingenios Robert y Francois van a la huelga en demanda de aumento salarial.

URUGUAY

Las secciones de Montevideo de la Asociación Internacional de los Trabajadores se transforman en la Federación Local de Trabajadores del Uruguay, de carácter anarquista.

1886

ARGENTINA

Aparecen la Sociedad Cosmopolita de resistencia formada por panaderos y la Sociedad General de Oficiales Sombrereros. Se destaca el periódico *Vorwärts*, órgano del club socialista del mismo nombre, entre la numerosa prensa obrera que comienza a publicarse en Buenos Aires. El periódico lo dirige el inmigrante alemán Augusto Uhle.

1890

ARGENTINA

El Club Socialista "Vorwärts" organiza la celebración del primero de mayo, como parte del movimiento mundial que conmemora ese día por vez primera. Más de mil personas recorren las calles de Buenos Aires. Aparece el periódico *El Obrero*, por iniciativa del ingeniero alemán emigrado Germán Avé Lallemand, y en él se divulgan ideas marxistas. En diciembre el comité establecido en Buenos Aires para conmemorar el primero de mayo logra crear la Federación de Trabajadores de la Región Argentina (FTRA), de la cual *El Obrero* se convierte en vocero; también comienza a editarse el periódico anarquista *El Perseguido*.

BRASIL

Se celebra el Primer Congreso Socialista en el que se elaboran las bases del primer Partido Socialista, de pocas influencias y escasa duración.

CUBA

El Círculo de Trabajadores organiza una manifestación en conmemoración del primero de mayo, que recorre calles de La Habana.

COLOMBIA

El Gobierno liquida sociedades de trabajadores en Bucaramanga.

CHILE

Existen setenta y seis sociedades de socorros mutuos.

Los obreros salitreros de Tarapacá desarrollan una de las primeras huelgas del país en contra de los vales y de la explotación en las tiendas de las compañías.

1891 ARGENTINA

Un grupo de inmigrantes españoles organizan una Agrupación Socialista. Socialistas franceses se agrupan en el círculo "Les Egaux" (Los Iguales).

CUBA

Los obreros tabaqueros cubanos emigrados en los Estados Unidos cooperan activamente con José Martí en los proyectos para la independencia de Cuba, todavía colonia de España.

1892 ARGENTINA

Se celebra el II Congreso Obrero en el cual predominan las tendencias socialistas. La Federación de Trabajadores de la Región Argentina (FTRA) se disuelve debido a la oposición de los anarquistas a la dirección socialista de la organización, integrada mayormente por obreros de origen alemán.

BRASIL

Se celebra en Río de Janeiro el I Congreso Obrero del país. Participan una decena de sociedades de trabajadores de distintas proyecciones ideológicas, que aspiran a estructurar un movimiento clasista. Los delegados anarquistas y socialistas -muchos de ellos obreros inmigrantes de Europa- se enfrascan en largas discusiones en torno al carácter de la futura agrupación proletaria. No se logra cimentar una organización obrera perdurable.

En el puerto de Santos se estructura una agrupación marxista que se denomina Centro Socialista.

CUBA

La Junta Central de Artesanos del Círculo de Trabajadores convoca al Congreso Regional Obrero de la Isla

de Cuba. Entre los días 15 y 19 de enero los delegados se reúnen en La Habana. Tienen cierta importancia las influencias anarquistas en el seno del cónclave. El Congreso pide mejores condiciones de trabajo y la independencia de Cuba. Las autoridades coloniales obligan a suspender el Congreso Obrero y algunos delegados son detenidos. Se desata un movimiento huelguístico en demanda de la libertad de los trabajadores presos.

CHILE

Aparece la Federación de Uniones de Protección del Trabajo de Sudamérica, encabezada por Carlos Jorguera. Se funda la Gran Unión Marítima de Valparaíso. Se produce una importante conmemoración del primero de mayo en el puerto de Valparaíso.

PUERTO RICO

Se funda el periódico *El Eco Proletario* que se proclama "semanario consagrado a la defensa de la clase obrera".

1893

ARGENTINA

Se producen esfuerzos para constituir una nueva central obrera, pero los intentos no fructifican.

1894

ARGENTINA

Un grupo proletario compuesto de inmigrantes italianos constituye el "Fracio del Lavoratori" (Unión de Trabajadores). El 7 de abril se funda el semanario socialista *La Vanguardia* dirigido por Juan B. Justo. Este órgano de prensa se define como "periódico del socialismo científico, defensor de la clase obrera". Por otra parte, aparece también *L'Avenir Social*, periódico de los socialistas franceses en el país, el cual está redactado por Achille Gambier. Los inmigrantes franceses forman el Partido Socialista Obrero Internacional. Surge un Centro Socialista Universitario. El 17 de agosto se funda la Federación Obrera Argentina (FOA). Se producen huelgas de albañiles, ebanistas, vidrieros, hojalateros, curtidores, portuarios, foguistas de barcos y cocheros de tranvías.

CHILE

El Partido Democrático, que aglutina en su seno a grupos socialistas, logra elegir diputado al abogado Ángel Guarello y obtienen una importante victoria electoral en Valparaíso. Aparece la Confederación Obrera de Sociedades Unidas.

GUATEMALA

Surge la primera asociación de trabajadores guatemaltecos de carácter mutualista, que adopta el nombre de El Porvenir de los Obreros.

PUERTO RICO

Se producen huelgas obreras en reclamo de mejores salarios.

1895

ARGENTINA

Comienza el proceso de estructuración de un partido socialista de carácter nacional. Los grupos marxistas de obreros inmigrantes como "Vorwärts", "Fascio del Lavoratori", "Les Egaux" y sus respectivos periódicos, así como algunas agrupaciones socialistas de españoles y argentinos -como La Vanguardia de Juan B. Justo-, fundan el Partido Socialista Internacional, al cual se le suprimirá más adelante el adjetivo "internacional". El programa mínimo del partido pide la jornada de ocho horas, leyes de protección de trabajo, sufragio universal, separación de la Iglesia y el Estado, abolición de la pena de muerte, supresión del Ejército y otras demandas populares. En octubre se denomina oficialmente Partido Socialista Obrero Argentino, convirtiéndose en el primer partido marxista, con influencias en toda la nación, que se constituye en América Latina.

Se producen diecinueve huelgas en Buenos Aires.

BRASIL

El Centro Socialista de Santos organiza en este puerto y en São Paulo, manifestaciones por el 1 de mayo, las primeras

que se producen en Brasil. Se edita el periódico *Primeiro de Mayo*, que reclama la libertad de prensa y de asociación, salario mínimo y jornada de ocho horas, salario igual para igual trabajo, supresión de la injerencia patronal en las cajas de socorros mutuos y abolición de todos los impuestos indirectos. El Círculo Socialista edita un periódico que se dedica a divulgar las doctrinas marxistas. El órgano de prensa recibe el nombre de *La Cuestión Social* y lo dirige el médico Silverio Fontes.

En Río de Janeiro se intenta crear un Partido Socialista Obrero de efímera vida.

ECUADOR

Surgen las primeras agrupaciones de artesanos y de trabajadores en la provincia de Guayas, y en especial de la ciudad de Guayaquil.

URUGUAY

Después de la desaparición de la Federación Local de Trabajadores Uruguayos numerosos gremios obreros de Montevideo se vinculan en una nueva Federación Regional. Esta agrupación proletaria reclama mejores salarios y jornadas de ocho horas. Aparece *El Defensor del Obrero*, que se proclama "primer periódico socialista científico". Se promueve la fundación del Centro Obrero Socialista.

1896

ARGENTINA

Se produce una huelga de obreros de ferrocarriles. Aparece el periódico *El Porvenir Social* de Rosario, dirigido por Julián Nicolás. Se funda el periódico anarquista *La Revolución Social*. Durante el año se producen más de veinticinco huelgas obreras en Buenos Aires. Desaparece definitivamente la Federación de Trabajadores de la Región Argentina.

En junio se reúne por primera vez el Congreso del Partido Socialista Obrero de Argentina. En esta asamblea se aprueba la declaración de principios y su programa mínimo, así como la estructura de la organización. Entre

sus fundadores se encuentran Juan B. Justo, José Ingenieros, Alfredo L. Palacios, Leopoldo Lugones, Roberto J. Payré, Nicolás Repetto, Augusto Uhle, Achille Gambier, Germán Avé Lallemand, Manuel Ugarte, Domingo Risso y Vicente Rosaenz, entre otros.

BRASIL

El Centro Socialista de Sao Paulo comienza a editar el periódico marxista *O Socialista*.

CUBA

Estallan importantes huelgas en el puerto de La Habana. La represión de las autoridades coloniales en la Isla deja varios muertos y heridos.

CHILE

Se estructuran los socialistas en el seno del Partido Democrático. Con la ayuda de obreros sin partido se constituye el Centro Social Obrero de Santiago, en el cual se estudian las concepciones de Marx y Engels. Esta agrupación comienza a editar el periódico *El Grito del Pueblo*. Aparecen la Confederación Obrera de Chile, de carácter mutualista, y la Agrupación Fraternal Obrera que dirige el marxista Luis L. Olea.

PERÚ

Se publica el periódico anarquista *El Libre Pensamiento*.

URUGUAY

Por primera vez en el país se celebra el 1 de mayo con una manifestación pública por Montevideo. Se funda el Centro Socialista.

VENEZUELA

Se celebra en Caracas el Primer Congreso Obrero. Participan diferentes gremios entre los que sobresalen la Unión de Sastres, el Gremio de Carpinteros y la Alianza del Trabajo. Al frente del Congreso se encuentra Alberto González Briceño.

1897

ARGENTINA

El 13 de junio aparece el primer número del periódico anarquista, *La Protesta Humana* bajo la dirección de un inmigrante catalán, el ebanista Gregorio Inglán Lafargo. Un grupo de intelectuales socialistas, encabezados por José Ingenieros y Leopoldo Lugones, preparan el periódico *La Montaña*.

BRASIL

Se funda en Río Grande do Sul el Partido Socialista Brasileño.

CHILE

En el mes de octubre se unen las asociaciones socialistas Centro Social Obrero y Agrupación Fraternal de Obreros en la Unión Socialista; los elementos de tendencia anarquista se niegan a aceptar la unidad sindical sobre esas bases ideológicas y se mantienen al margen en el Centro Social Obrero. Por su parte, la Unión Socialista publica *El Proletario*. En Punta Arenas aparece la Unión Obrera, que agrupa a los trabajadores Inmigrantes de la localidad.

Manuel Caviede funda en Santiago una Sociedad de Resistencia integrada por obreros de ferrocarriles.

PUERTO RICO

Se produce una huelga de los obreros tabaqueros. El periódico *Ensayo Obrero*, órgano de los trabajadores tipográficos, dirigidos por José Ferrer, Román Romero, Santiago Iglesias y Fernando Gómez Acosta, se pronuncia por la autonomía para la Isla.

MÉXICO

Aparece la Confederación de Sociedades Ferrocarrileras de la República Mexicana.

1898

ARGENTINA

Crece la influencia anarquista entre el naciente movimiento obrero argentino, especialmente entre la mayoría

de los cuarenta y siete sindicatos constituidos en Buenos Aires. Agrupaciones anarquistas como Desertores, Polínice, Agitador, Los Dispersos y otras se unen en la Federación Libertaria.

BOLIVIA

Aparece en Potosí el periódico *La Unión Obrera*, el cual se proclama “órgano de los artesanos”.

CUBA

El 1 de septiembre se funda la Liga General de Trabajadores Cubanos. La dirigen Enrique Messonier y Ramón Rivero.

CHILE

La Unión Socialista celebra por primera vez el 1 de mayo en la ciudad de Santiago. El 17 de octubre es atacada la sede de esta organización por fuerzas represivas. El 8 de diciembre se acuerda constituir el Partido Socialista de Chile, encabezado por el joven obrero José Gregorio Olivares. Su órgano de prensa es *El Martillo*, un semanario que apenas saca una edición. El partido tiene escasa duración. Por otra parte, un grupo de miembros del Partido Democrático de la ciudad de Santiago, dirigido por Alejandro Bustamante, Ricardo Guerrero, y Avelino González crea el Partido Obrero Socialista “Francisco Bilbao”. La Unión Obrera de Punta Arenas se convierte en Partido Socialista de influencia local.

En Lota aparece la Unión de Obreros en Resistencia del Carbón.

MÉXICO

Aparece la Hermandad de Ferrocarrileros de Monterrey y la Unión de Mecánicos Mexicanos en Puebla, Huelga de tejedores en Tlaxcala.

PUERTO RICO

Se funda el periódico *El Porvenir Social*. Por otra parte, sectores obreros nucleados alrededor de la publicación

Ensayo Obrero forman, en marzo de 1898, el Círculo de Estudios Sociales desde el cual se defiende la necesidad de crear una federación y un partido de trabajadores.

El 20 de octubre se funda la Federación Regional de los Trabajadores de Puerto Rico, que se transforma en Federación Libre de los Trabajadores.

1899**ARGENTINA**

Huelgas de obreros ferrocarrileros que demandan mejores salarios y condiciones de trabajo.

CUBA

Diego Vicente Tejera intenta fundar, el 19 de febrero, el Partido Socialista.

Se producen importantes huelgas, entre ellas la de los albañiles de La Habana, que reclaman la reducción de la jornada laboral.

El 8 de septiembre -bajo la ocupación militar norteamericana de la Isla- se funda la Liga general de Trabajadores Cubanos, una de las primeras organizaciones obreras de carácter amplio. Sus fundadores fueron en su mayoría tabaqueros que vivieron y trabajaron muchos años en la emigración en Tampa y en Cayo Hueso, donde formaron parte de los clubes patrióticos que secundaron a José Martí en la preparación y desarrollo de la guerra de Independencia de 1895.

1900**ARGENTINA**

Huelga de estibadores de los puertos Bahía Blanca y Villa Constitución.

BOLIVIA

Se organiza la Sociedad de Socorros Mutuos de Artesanos de Oruro, que lucha contra la perniciosa influencia de las cofradías jesuitas.

BRASIL

Se funda la agrupación socialista Los Hijos del Trabajo. Aparece el Seminario Socialista en Italiano, *Avanti* en São Paulo. Los anarquistas de esta ciudad publican el periódico *L'Azione Anarchica*.

CUBA

Diego Vicente Tejera intenta fundar un partido obrero con el nombre de Partido Popular. Se producen huelgas obreras en la provincia de Las Villas.

CHILE

Se crea en Iquique la Combinación Mancomunal de Obreros que es dirigida por el lanchero Abdón Díaz, y que llega a agrupar a unos cinco mil obreros. Su órgano de prensa es *El trabajo*. Existen en el país unas ciento cincuenta sociedades de socorros mutuos y más de doscientas cooperativas obreras, además de docenas de asociaciones culturales de trabajadores.

PERÚ

Aparece el periódico anarquista *La Idea Libre*.

MARTINICA

Estallan importantes huelgas en la Isla. La represión colonial produce ocho muertos y más de catorce heridos.

MÉXICO

Los hermanos Enrique, Jesús y Ricardo Flores Magón fundan la revista *Regeneración* destinada a "dar la batalla a la dictadura" de Porfirio Díaz y recoger las demandas del movimiento obrero mexicano. En Puebla se constituye la Unión de Mecánicos Mexicana, a iniciativa de Teodoro Larreg.

1901

ARGENTINA

De nuevo se intenta crear una central sindical con influencia en todo el país. Se celebra un congreso obrero

en el que participan anarquistas y socialistas. En esta asamblea se constituye la Federación Obrera Argentina (FOA). Su órgano de prensa oficial pasa a ser *La Organización Obrera*.

BRASIL

Es creado el Centro Socialista "Enrico Ferri". En Sao Paulo el grupo "Pensiere e Azione" funda el periódico *La Terra Roma*.

CUBA

Diego Vicente Tejera organiza en agosto el Partido Popular Obrero, de orientación socialista, integrado por antiguos miembros del fenecido Partido Popular.

CHILE

Los obreros portuarios de Valparaíso desarrollan una huelga. Se funda en este puerto el Partido Demócrata Socialista cuyo periódico se denomina *Germinial*. En Santiago aparece la Federación de Obreros de Imprenta.

PERÚ

Se celebra en Lima un congreso obrero que sienta las bases de la Asamblea de Sociedades Unidas, en la que predominan las influencias anarquistas sobre grupos socialistas.

URUGUAY

Huelgas de los conductores de tranvías y obreros portuarios de Montevideo.

1902

ARGENTINA

Los sindicatos que rechazan las crecientes influencias anarquistas en la Federación Obrera Argentina intentan crear una organización aparte. Estalla una gran huelga obrera en Buenos Aires que paraliza el tráfico terrestre y portuario. El Gobierno dicta la ley de residencia para expulsar a los obreros inmigrantes que se destaquen en las luchas proletarias.

BRASIL

Se celebra en Sao Pulo el II Congreso Socialista. El 26 de septiembre se produce otro intento de crear un Partido Socialista. El periódico de los inmigrantes italianos *Avanti* se convierte en su vocero oficial.

CUBA

Entre el 4 y el 25 de noviembre se produce en La Habana un vigoroso movimiento de obreros tabacaleros, secundado por casi todos los sectores del proletariado capitalino, que ha pasado a la historia con el nombre de "Huelga de los aprendices".

CHILE

El Partido Obrero Socialista "Francisco Bilbao" celebra su congreso y se convierte en Partido Socialista. Esta organización publica periódicos como *El Genio*, *El Trabajo*, *El Socialista*. El Partido no tarda en disolverse y muchos de sus fundadores regresan al Partido Democrático. El 1 de mayo aparece la Combinación Mancomunal de Obreros de Tocopilla, dirigida por el lanchero Gregorio Trincado. Esta organización proletaria tiene como periódico *El Trabajo*, que dirige Luis Emilio Recabarren.

GUYANA

Huelgas de obreros azucareros.

JAMAICA

Trabajadores de Montego Bay protagonizan huelgas y protestas públicas que son reprimidas sangrientamente por las autoridades coloniales inglesas y dejan un saldo de varios muertos y heridos.

MÉXICO

Huelga de obreros ferrocarrileros. Los hermanos Ricardo y Enrique Flores Magón se hacen cargo de la edición del periódico *El hijo del Ahuizote*.

1903

ARGENTINA

La influencia anarcosindicalista en la Federación Obrera Argentina (FOA) provoca la salida definitiva de los sindicatos vinculados a los socialistas. Estos últimos se reúnen el 7 de marzo en el salón Vorwärts y constituyen la Unión General de Trabajadores (UGT). Aparece en Buenos Aires el periódico anarquista *La Protesta*.

BRASIL

En Sao Paulo y Río de Janeiro se organizan asociaciones de conductores de locomotoras y de obreros portuarios, en las que predominan las influencias anarquistas. Estallan huelgas.

CUBA

Muere Diego Vicente Tejera, pionero del socialismo en Cuba. Carlos Baliño, destacado luchador independentista y compañero de José Martí, funda el 18 de noviembre una agrupación que con el nombre de Club de Propaganda Socialista se encarga de difundir el pensamiento marxista.

En Cruces, las Villas, se desarrolla una vigorosa actividad obrera. Los trabajadores azucareros de la localidad denuncian las inhumanas condiciones en que viven y trabajan; dan pasos firmes en el camino de la organización, proclaman la solidaridad entre los trabajadores de la ciudad y el campo; enarbolan banderas rojas y logran paralizar la producción en varios ingenios, incluso en el Caracas que por aquella época era el mayor del mundo.

CHILE

El 11 de mayo se declaran en huelga los gremios obreros de Valparaíso. La represión gubernamental contra los huelguistas deja un saldo sangriento de treintaicinco muertos y unos seiscientos heridos. La Combinación Mancomunal de Iquique se convierte en Partido Obrero Mancomunal y edita *El Obrero Mancomunal*.

MÉXICO

Aparecen varias sociedades obreras influidas por la Iglesia católica.

TRINIDAD-TOBAGO

Las autoridades coloniales inglesas reprimen protestas populares.

1904

ARGENTINA

Alfredo L. Palacios es elegido diputado nacional por el Partido Socialista gracias a los votos de los obreros portuarios residentes en el barrio bonaerense de La Boca. Por primera vez en América Latina un militante socialista ocupa un escaño en el Parlamento. Al hacerlo se niega a jurar el cargo por “Dios y los Evangelios” y lo hace “por la Patria y el Honor”. Las manifestaciones obreras del 1 de mayo son sangrientamente reprimidas por efectivos gubernamentales.

La Federación Obrera Argentina (FOA), dominada por los anarcosindicalistas, se transforma en Federación Obrera de la Región Argentina (FORA). A fines de año la Unión General de Trabajadores (UGT) y la Federación Obrera de la Región Argentina (FORA) realizan una gran huelga en Buenos Aires.

Dos delegados del Partido Socialista de Argentina participan en el Congreso Internacional Socialista de Amsterdam, y asumen posiciones cercanas a los partidos de la socialdemocracia europea.

BRASIL

Aparecen varios periódicos obreros, entre ellos la *Uniao Operario de Río de Janeiro*, *La Barricata* y el semanario anarquista *La Bataglia*.

BOLIVIA

Surge la Sociedad Agustín Aspiazó, cuyos miembros se denominan “radicales-socialistas”.

CUBA

En enero Carlos Baliño funda el Partido Obrero de Cuba, que proclama una política independiente y propia para la clase obrera y adopta un programa en el que se incluyen las demandas básicas de los trabajadores. Su periódico se denomina *La Voz Obrera*. El Club de Propaganda Socialista pasa a denominarse Agrupación Socialista Internacional.

CHILE

Del 15 al 18 de mayo se efectúa en Santiago una Convención Nacional Mancomunal.

MÉXICO

Es creada la Gran Liga de Ferrocarrileros Mexicanos. Aparece el periódico *El Ferrocarrilero*, defensor de los intereses de los trabajadores ferroviarios dirigido por Félix C. Vera.

PERÚ

La Confederación de Artesanos Unión Universal y la Asamblea de Sociedades Unidas organizan huelgas dirigidas por los anarcosindicalistas. Aparece el periódico anarquista *Germinal*.

URUGUAY

El doctor Emilio Frugoni funda una agrupación socialista que recibe el nombre de Centro Carlos Marx.

1905**ARGENTINA**

El Gobierno reprime salvajemente una manifestación obrera que organizan la Federación Obrera de la Región Argentina (FORA) y la Unión General de Trabajadores (UGT). Estallan huelgas en diferentes ciudades del país.

BOLIVIA

Se constituye la Unión Gráfica Universal en La Paz, que se convierte en la organización sindical que virtualmente dirige el movimiento obrero boliviano.

BRASIL

Huelgas obreras en Sao Paulo.

CUBA

El Partido Obrero de Cuba, por sugerencias de Carlos Baliño y del Club de Propaganda Socialista, hace suya públicamente la doctrina de Marx y Engels, se solidariza con el programa de la Segunda Internacional y pasa a denominarse Partido Obrero Socialista. Resaltan los artículos de Baliño en el periódico *La Voz Obrera*.

CHILE

Se crea en Santiago la Unión en Resistencia de Carpinteros. Se producen grandes huelgas de varios días de duración. La represión policial produce decenas de muertos y heridos.

GUYANA

El 28 de noviembre se inician paros y huelgas obreras en la capital.

MÉXICO

Aparece la organización sindical cristiana Operarios Guadalupanos.

URUGUAY

En un congreso obrero, con representación de veintidós organizaciones proletarias, se funda en agosto la Federación Obrero Regional Uruguaya (FORU), de clara orientación anarquista.

1906

ARGENTINA

La Federación Obrera de la Región Argentina (FORA) y la Unión General de Trabajadores (UGT) llevan a cabo una huelga general que es brutalmente reprimida por la policía.

BOLIVIA

Se funda en La Paz el Centro Social de Obreros compuesto en su mayor parte por artesanos con ideas socialistas. Por iniciativa de la sociedad El Porvenir se celebra el 1 de mayo.

BRASIL

Se desarrolla el II Congreso Obrero Brasileño. Grupos anarcosindicalistas crean la Federación Obrera de la Región Brasileña (FORB). Se produce una huelga general de los obreros ferrocarrileros de Sao Paulo.

COLOMBIA

Aparece el sindicato de tipógrafos de Bogotá.

CUBA

El 13 de noviembre se unen el Partido Obrero Socialista y la Agrupación Socialista Internacional e integran el Partido Socialista de Cuba.

CHILE

Luis Emilio Recabarren es elegido diputado nacional por Antofagasta. Se convierte en el primer diputado socialista de Chile. Recabarren funda el Partido Socialista Demócrata, pero es expulsado de su escaño en el Congreso. Estalla una poderosa huelga entre los trabajadores ferroviarios de Antofagasta en demanda de aumentos salariales. La represión policial produce varios muertos y heridos.

GUYANA

Huelgas de obreros portuarios.

PARAGUAY

Se establece la Federación Obrera Regional del Paraguay (FORP) que agrupa artesanos, tipógrafos, panaderos, obreros fluviales. La organización obrera edita el periódico *El Despertar*.

PERÚ

Huelga de estibadores en el puerto de El Callao, sangrientamente reprimida. La Federación de Obreros Panaderos abandona la Confederación de Artesanos para luchar por una verdadera organización obrera.

MÉXICO

En mayo, la Unión Liberal Hermandad pide a The Cananea Consolidated Cooper Company igualdad de salarios con los extranjeros. El 1 de julio ocho mil obreros van a la huelga encabezados por Manuel M. Diéguez y Esteban B. Calderón. El Gobierno envía tropas a las minas de Cananea en Sonora. Junto con las fuerzas gubernamentales cooperan en la represión soldados norteamericanos que cruzan la frontera. La brutal acción de los efectivos represivos provoca veintitrés muertos y decenas de heridos. En julio se establece el Gran Círculo de Obrero Libres en el que predominan las influencias anarquistas. Se fundan círculos semejantes en Río Blanco, Puebla, Querétaro, Jalisco, Oaxaca y en la capital.

TRINIDAD-TOBAGO

Se funda la organización obrera Trinidad Workers Association.

URUGUAY

Se producen huelgas entre los obreros de los tranvías de Montevideo.

1907

ARGENTINA

Se celebra un congreso obrero con el propósito de alcanzar la unidad sindical, pero el intento fracasa. En la Asamblea sobresale la participación de Luis Emilio Recabarren, exiliado en Argentina, quien polemiza con los anarquistas. La Unión General de Trabajadores (UGT) se debate en luchas internas entre sindicalistas y socialistas. Estalla una importante huelga obrera en Buenos Aires.

BOLIVIA

En Uyuni se organiza en septiembre una sociedad de socorros mutuos: la Unión Obrera.

CUBA

Del 20 de febrero al 20 de julio se mantiene la “Huelga de la moneda”, sostenida por los obreros tabacaleros.

CHILE

Miles de trabajadores salitreros se concentran en Iquique en demanda de mejores condiciones de vida y trabajo. El 21 de diciembre fuerzas gubernamentales rodean a los dirigentes obreros en la escuela Santa María de Iquique y los masacran brutalmente. En el ataque militar contra los indefensos obreros mueren cientos de trabajadores y otros tantos resultan heridos. Luis Emilio Recabarren es obligado a marchar hacia la Argentina, incorporándose al Partido Socialista.

PERÚ

En abril aparece el primer número de *El Oprimido*, periódico socialista, órgano del Centro Socialista Primero de Mayo.

MÉXICO

El 7 de enero comienza la huelga de los obreros textiles de Río Blanco en demanda de mejores condiciones de vida. La huelga es reprimida por tropas federales con un saldo de decenas de muertos y heridos. Los dirigentes del movimiento, Rafael Moreno y Manuel Juárez, son fusilados mientras otros son deportados a Quintana Roo. Se funda la Gran Liga Mexicana de Empleados de Ferrocarriles.

1908**BOLIVIA**

Se constituye la Federación Obrera de la Paz en la que predominan las influencias anarcosindicalistas.

BRASIL

Tiene lugar el Congreso Obrero Nacional. Se crea la Confederación Obrera Brasileña dirigida por anarcosindicalistas. La central sindical agrupa a unas cincuentas organizaciones obreras. Su órgano de prensa es *A Voz do trabalhador*. Se destaca en la dirección de la confederación el obrero tipógrafo inmigrante Edgar Laurenthp. El profesor italiano Antonio Piccarollo, radicado desde hace cuatro años en este país, publica *Socialismo no Brasil*.

COLOMBIA

Se crea la sociedad de Mutuo Auxilio y Beneficencia de Girardota en Antioquía.

CUBA

Huelga de albañiles y tabacaleros.

CHILE

Luis Emilio Recabarren regresa a su patria y es condenado a dieciocho meses de cárcel.

GUYANA

Huelga de obreros de minas y plantaciones de azúcar.

PERÚ

Se funda el Centro de Estudios Sociales Primero de Mayo. Como resultado de la unión del Centro Socialista Primero de Mayo y el grupo Humanidad. Manuel González Prada publica *Horas de lucha*.

MÉXICO

La organización Operario Guadalupanos se convierte en la Unión Católica Obrera.

VENEZUELA

Obreros portuarios de la Guaira van a la huelga.

1909

ARGENTINA

La policía reprime salvajemente una manifestación de obreros organizada por los anarquistas en conmemoración del 1 de mayo con el saldo de ocho muertos y cuarenta heridos. En respuesta todas las organizaciones de trabajadores anarquistas, sindicalistas y socialistas llaman a la huelga general. Durante una semana Buenos Aires se paraliza y se producen choques sangrientos entre obreros y policías.

En septiembre, sindicalistas y socialistas se reunifican temporalmente en la Confederación Obrera Regional Argentina (CORA). El 14 de noviembre el obrero anarquista Simón Radowitzky arroja una bomba con la que ejecuta al jefe de la policía, coronel Ramón Falcón, responsable de las masacres de trabajadores durante la primera semana de mayo. El Gobierno declara el estado de sitio y clausura *La Protesta* y *La Vanguardia*. La Federación Obrera de la Región Argentina (FORA) responde con una "huelga general revolucionaria". Juan B. Justo publica *Teoría y práctica de la Historia*, donde utiliza elementos de la teoría de Carlos Marx.

COLOMBIA

Es creada oficialmente la Sociedad de Artesanos de Sansón.

CHILE

El 18 de septiembre se funda la Federación Obrera de Chile (FOCH), sobre la base de gremios conservadores que solo se plantean objetivos mutualistas y de asistencia social. El Partido Socialista Demócrata se convierte en Partido Socialista Obrero de Chile.

ECUADOR

El I Congreso Nacional de Trabajadores no logra unir a las diferentes organizaciones de obreros y artesanos ecuatorianos.

GUYANA

Huelga de trabajadores azucareros.

VENEZUELA

Se crea la Asociación de Obreros y Artesanos del Distrito Federal. Su órgano de prensa es la *Unión Obrera*. Se aprueban los estatutos del gremio de los tipógrafos de Caracas.

1910

ARGENTINA

En mayo los anarquistas proclaman la huelga general en contra de la conmemoración del centenario de la Independencia. La represión policial provoca decenas de heridos y muertos. Se desata un despiadado ataque contra el movimiento obrero organizado. Cientos de obreros son encarcelados o deportados. El Partido Socialista tiene que celebrar su congreso en Montevideo. Muere, el 14 de septiembre, Germán Avé Lallemand, pionero del movimiento socialista argentino.

COLOMBIA

Durante cinco días se desarrollan en febrero huelgas de obreros portuarios por reivindicaciones económicas. Se organiza oficialmente la Sociedad de Artesanos de Cartagena y la Unión Nacional de Industriales y Obreros de Bogotá. En Cúcuta aparece una sociedad de artesanos.

CUBA

Se inician en la región de Manzanillo importantes movilizaciones huelguísticas, particularmente entre obreros azucareros.

CHILE

Existen en el país unas cuatrocientas treinta y tres sociedades obreras de diferente índole. Luis Emilio Recabarren publica su artículo *Ricos y pobres*.

EL SALVADOR

Se establece la Sociedad de Empleados del Comercio.

GUYANA

Continúan las huelgas en las plantaciones azucareras.

MÉXICO

Huye Madero a los EE.UU. Se produce la sublevación popular contra la dictadura porfirista y ocurre el levantamiento de Zapata en el Sur; Villa en el Norte, a más de los alzamientos de Carranza y Obregón. Se inicia la revolución Mexicana.

PUERTO RICO

Se funda un partido obrero que dirige el líder reformista Santiago Iglesias.

URUGUAY

El Centro Socialista Carlos Marx logra elegir un diputado nacional en la persona del doctor Emilio Frugoni.

1911**ARGENTINA**

En diciembre estalla una huelga de obreros portuarios.

COLOMBIA

Surgen sociedades de obreros y artesanos en Cundinamarca y el Valle del Cauca.

CUBA

En junio de 1911 los trabajadores de las obras del alcantarillado y pavimentación de La Habana inician un movimiento de huelga por aumento de jornales y mejoras de las condiciones de trabajo, bajo la dirección de la Agrupación Socialista de La Habana. El gobierno de Gerardo Machado ordena una fuerte represión.

CHILE

Luis Emilio Recabarren se instala en Iquique y funda *El Despertar de los Trabajadores*, periódico vocero de la Sociedad Obrero Cooperativa Tipográfica. En Santiago se celebra la I Convención de la Federación Obrera de Chile (FOCH) a la que se afilian muchas mancomunales obreras. La asamblea reitera sus objetivos mutualistas.

EL SALVADOR

Sesiona en San Salvador un Congreso Obrero centroamericano.

PERÚ

En diciembre aparece la organización anarquista La Protesta, inspirada en las campañas políticas de Manuel González Prada.

MÉXICO

A fines de enero de 1911 se produce la invasión de la Baja California por un grupo de anarquistas mexicanos y extranjeros partidarios de los hermanos Ricardo y Enrique Flores Magón. Los propósitos de este movimiento eran iniciar la revolución social en México, en el marco de la sublevación nacional contra la dictadura de Porfirio Díaz. Se proclama la República Socialista de la Baja California. A pesar de la captura de las ciudades de Mexicali y Trujillo son derrotados por el Ejército.

Aparece el Partido Socialista Obrero con su órgano de prensa titulado *El ABC del Socialismo*. Es creada la Confederación de Trabajadores Católicos y la Confederación Tipográfica de México.

Ricardo Flores Magón elabora el manifiesto del Partido Liberal que se da a conocer el 23 de septiembre. Este documento proclama "Contra el Capital, la Autoridad y el Clero", y se pronuncia contra la propiedad privada.

URUGUAY

La Federación Obrera Regional Uruguaya (FORU) desarrolla en Montevideo, durante tres días, una huelga general en solidaridad con los trabajadores de los tranvías. Emilio Frugoni escribe la proclama *Al Pueblo*, manifiesto del recién creado Centro de Estudios Carlos Marx de Montevideo.

1912

ARGENTINA

Huelga de maquinistas y foguistas. Comienza a manifestarse una corriente renovadora en el Partido Socialista que crea el Centro de Estudios Carlos Marx.

Se celebra en Buenos Aires un Congreso General Latinoamericano del Trabajo al que acuden delegados de Argentina, Uruguay, Paraguay, Brasil, Chile y Perú.

BOLIVIA

Surge el 23 de mayo la Federación Obrera Internacional del Trabajo en la que predomina la influencia anarquista; esta organización se opone a la Federación Obrera de La Paz.

BRASIL

Se publican en Sao Paulo varios diarios obreros de inmigrantes europeos como *Avanti* y *Vorwärts*. Los anarquistas logran constituir en Río de Janeiro una organización de trabajadores con el nombre de Unión Sociocrática, cuyo semanario es *O Libertarista*

CUBA

Continúan las huelgas en la región de Manzanillo, Oriente, en especial entre los obreros de Niquero, Media Luna y Campechuela, que reclaman jornada laboral de ocho horas y aumentos en el precio de corte y tiro de caña. Esta huelga tuvo una importancia especial pues afectaba un área de grandes inversiones norteamericanas y estaba dirigida por el Partido Socialista de Manzanillo, encabezado por Agustín Martín Veloz (Martinillo).

CHILE

Un sector del Partido Demócrata se separa y se une con el Partido Obrero de Recabarren y el Socialista de Magallanes para dar lugar, el 6 de julio, al Partido Obrero Socialista de Chile. Lo dirige Recabarren. Su órgano de prensa pasa a ser *El Despertar de los Trabajadores*. Recabarren publica *El Socialismo*.

GUATEMALA

Se constituye la Federación de Sociedades Obreras que agrupa sociedades de obreros y artesanos.

MÉXICO

Durante el breve gobierno democrático de Francisco I. Madero se fortalecen las agrupaciones obreras, tales como el Gremio de Alijadores en Tampico, la Unión Minera Mexicana en el Norte, la Confederación del Trabajo en Torreón, la Confederación de Sindicatos Obreros de la República Mexicana en Veracruz y la Confederación Tipográfica en la capital.

Un grupo de obreros, artesanos e intelectuales anarquistas, encabezados por el inmigrante español Juan Francisco Moncaleano, comienzan el 15 de julio a editar el periódico *Luz* y establecen la Casa del Obrero Mundial en la capital. La organización proletaria así denominada es dirigida por asiduos lectores de Pedro Kropotkin y Eliseo Reclos. La Unión Católica Obrera se convierte en Confederación Nacional de los Círculos Católicos Obreros. Por su parte, Emiliano Zapata da a conocer el 28 de noviembre el Plan de Ayala.

PERÚ

Estalla en el Valle de Chicama una huelga general. La brutal represión policial provoca decenas de jornaleros muertos.

1913

ARGENTINA

El Partido Socialista, asociado activamente a la Segunda Internacional, sufre la separación de un grupo encabezado por el poeta Manuel Ugarte. El Partido Socialista ya tiene dos diputados nacionales -Juan B. Justo y Alfredo L. Palacios- y un senador, el abogado Enrique del Valle Iberlucea.

BOLIVIA

Se crea en Oruro un sindicato obrero y un efímero Partido Socialista.

BRASIL

La Confederación Obrera del Brasil (COB) celebra su II Congreso. Reaparece su órgano de prensa *A Voz do Trabalhador*.

COLOMBIA

Se funda en Bogotá la Unión Obrera de Colombia, que une a diversas entidades mutualistas y a organizaciones compuestas de obreros y patronos.

CUBA

Huelgas de obreros portuarios en La Habana y de ferroviarios en Camagüey.

CHILE

El Partido Obrero Socialista que dirige Luis Emilio Recabarren comienza a llevar su influencia hasta muchos sindicatos afiliados a la Federación Obrera de Chile (FOCH).

MÉXICO

Comienzan a publicarse libros y folletos en los cuales se difunden ideas a favor del mejoramiento económico de los trabajadores y se rebelan ciertas preocupaciones sociales. Aparece el folleto de Rafael Pérez Taylor titulado *El socialismo en México*. El periodista Luis F. Bustamante da a conocer un folleto similar. En Yucatán aparece un periódico marxista que dirige el inmigrante español José Zaldiver.

Se constituye la Confederación de Gremios Mexicanos.

PERÚ

Huelga de los estibadores en demanda de la jornada de ocho horas. Aparece la central anarcosindicalista Federación Obrera Regional Peruana.

1914 ARGENTINA

La Confederación Obrera de la Región Argentina (CORA) se fusiona con la Federación Obrera de la Región Argentina y mantiene esta última denominación. Esta organización se conoce también como FORA del IV Congreso para diferenciarla del minúsculo grupo anarquista que se denomina FORA del V Congreso.

BOLIVIA

Se crea el Centro Tipográfico de La Paz.

COLOMBIA

Es asesinado el líder socialista Rafael Uribe Uribe. Surgen sociedades obreras en Medellín, Popayán y Facatativá.

CUBA

Desde el 28 al 30 de agosto se celebra en La Habana un singular “congreso obrero nacional”, convocado con fines politiqueros, tanto por el gobierno del general Mario G. Menocal como por líderes reformistas que responden a la Asociación Cubana para la Protección Legal del Trabajo.

CHILE

Se crea la Federación Obrera Ferroviaria.

EL SALVADOR

Diversas asociaciones obreras salvadoreñas constituyen la Confederación de Obreros de El Salvador (COS).

GUATEMALA

Las organizaciones Maternidad Obrera, Fraternal de Barberos y El Porvenir de los Obreros se unen en la Federación Obrera de Guatemala para la Protección Legal del Trabajo.

MÉXICO

El Gobierno legaliza la existencia de la Casa del Obrero Mundial el 25 de agosto después de la clausura de

cretada por el régimen de Victoriano Huerta. El 26 de septiembre son entregados a los obreros los conventos de Santa Brígida y Josefina para establecer la sede de la Casa del Obrero Mundial.

PARAGUAY

Se constituye el Partido Obrero del Paraguay.

VENEZUELA

Estalla una huelga de los trabajadores de comunicaciones. Los dirigentes del movimiento son encarcelados.

1915

ARGENTINA

El Partido Socialista crea un Comité de Propaganda Gremial. En su seno se destaca un activo grupo de militantes revolucionarios que empieza a editar el periódico *Adelante*. Juan B. Justo publica *La teoría científica de la historia y la política argentina*.

BRASIL

En Río de Janeiro la Confederación Obrera Brasileña (COB) realiza un congreso en el cual se hacen pronunciamientos a favor de la acción revolucionaria de los trabajadores.

COLOMBIA

Se constituye, con la participación de unos cuarentas sindicatos, la Unión Central Sindical Obrera.

CUBA

Huelgas de trabajadores azucareros en Matanzas y Oriente.

CHILE

En los primeros días de mayo se celebra el Primer Congreso del Partido Obrero Socialista de Chile en Viña del Mar. Entre sus dirigentes se destacan Luis Emilio Recabarren y Ramón Sepúlveda.

MÉXICO

Los dirigentes sindicales de la Casa del Obrero Mundial se unen al movimiento constitucionalista lo que significa una alianza con la burguesía en contra de las fuerzas campesinas de Pancho Villa y Emiliano Zapata. El 17 de febrero los dirigentes de la COM firman un pacto con el Gobierno que da origen a los “batallones rojos”. El acuerdo es aceptado en Veracruz por los representantes de la COM, Rafael Quintero, Carlos M. Rincón y otros. En cumplimiento del acuerdo se organizan seis “batallones rojos”: uno estaba constituido por obreros de la maestranza nacional de artillería, el segundo por la federación de obreros y empleados de la compañía de tranvías y otros gremios; el tercero y cuarto integrado por obreros de la industria de hilados y tejidos ebanistas, pintores, sastres y otros, el quinto y sexto compuestos por albañiles, tipógrafos, mecánicos y metalúrgicos. La Casa del Obrero Mundial se divide, para reorganizarse en agosto y extender su influencia por Tamaulipas, San Luis Potosí, Yucatán, Puebla, etc. En octubre el Gobierno entrega a la COM el edificio del antiguo Jockey Club. Entre los líderes de esta organización sobresalen el electricista Luis N. Morones, el mecánico Salvador González y el tejedor Martín Torres. Se edita el periódico *El Ariete* y en diciembre estallan numerosas huelgas.

PUERTO RICO

Santiago Iglesia, quien dirige la Federación Libre del Trabajo, organiza un llamado Partido Socialista que se pronuncia por la anexión de la Isla a los Estados Unidos.

1916

BRASIL

Se realiza un nuevo intento para crear el Partido Socialista.

BOLIVIA

Es fundada la Federación de Artes Gráficas, definida como Sociedad Gremial, Mutualista y de Resistencia.

COLOMBIA

Se producen conflictos laborales y manifestaciones obreras que culminan en las protestas públicas del 15 de mayo en Bogotá. Aparecen organizaciones obreras en Medellín y en Bogotá.

CUBA

Huelgas de ferroviarios en Camagüey y de albañiles en La Habana.

MÉXICO

En enero son licenciados los “batallones rojos”. Es expulsada la Casa del Obrero Mundial del edificio del Jockey Club. Se realiza en Veracruz el I Congreso Obrero Nacional. En esta asamblea se sientan las bases de la Confederación del Trabajo de la Región Mexicana, que proclama los principios de la lucha de clases y socialización de los medios de producción. El 31 de junio estalla una gran huelga obrera, dirigida por la Casa del Obrero Mundial, la Federación de Sindicatos del Distrito Federal y la Confederación del Trabajo de la región mexicana, que es duramente reprimida por el estado burgués. El 1 de agosto, el Gobierno decreta la ley marcial y el estado de sitio. La Casa del Obrero Mundial es disuelta y sus líderes encarcelados. Son detenidos en los Estados Unidos los hermanos Ricardo y Enrique Flores Magón. El maestro socialista de Sonora, Luis G. Monzón, es electo diputado a la Convención Constituyente que se reúne en Querétaro. La American Federation of Labour (AFL), principal asociación sindical reformista de los Estados Unidos, celebra en junio una reunión en Eagle Pass, Texas, a la que asisten representantes de algunos sindicatos de México, con el propósito de crear una organización obrera continental.

PERÚ

Es reprimido en Huacho un desfile obrero que demanda jornada de ocho horas. Mueren seis manifestantes. Se crea la Unión de Trabajadores del Tejido.

REPÚBLICA DOMINICANA

Se crea la Unión de Braceros del Puerto, el 3 de septiembre, con un carácter mutualista. En su fundación participa el cubano Juan Arévalo.

1917

ARGENTINA

En abril surge en el seno del Partido Socialista un Comité pro Defensa de las Resoluciones del III Congreso Extraordinario. Sus principales integrantes son Victorio Codovilla, Rodolfo Ghioldi, José Grosso, Carlos Pascali, Juan Greco, Óscar Ferlini, Arturo Blanco, José Penelón, Miguel Contreras y Luis Miranda. El 5 de agosto los miembros de ese grupo comienzan a editar el periódico *La Internacional*, dirigido por Codovilla, Ghioldi, Rodolfo Schmidt, José Penelón y Luis Emilio Recabarren. Es disuelto el Comité de Propaganda Gremial.

BRASIL

Se constituye la Asociación de Trabajadores Textiles. Los obreros de ese sector encabezan el 11 de julio una gran huelga obrera en Sao Paulo. Se funda la Federación Obrera de Sao Paulo.

COLOMBIA

Aparece una organización artesanal, de carácter mutualista, denominada Sindicato Central Obrero.

CUBA

Tiene lugar una huelga de los aprendices de tabaquería, estibadores y otros sectores obreros de La Habana.

CHILE

La II Convención Nacional de la Federación Obrera de Chile (FOCH) se reúne en Valparaíso. En esa asamblea se reconsideran varios aspectos del programa de la Federación que tienen carácter mutualista. Estallan huelgas obreras. El líder de los trabajadores chilenos, Luis Emilio Recabarren es detenido. Sale publicado su texto *Proyección de la acción sindical*.

EL SALVADOR

El Gobierno, copiando los “Batallones Rojos” de México, organiza milicias a las que denomina Liga Roja (1917-1919), valiéndose del apoyo de dirigentes obreros reformistas.

GUYANA

El 4 de enero van a la huelga los trabajadores portuarios empleados por la Bookers Brothers. El día 8 se suman al movimiento los obreros del aserradero Charlestown Sawmill, así como los ferroviarios del Demerara Railway Co. Hay otros paros. La huelga se extiende hasta el 15 de enero. En New Amsterdam, Berbice, comienzan a organizarse los trabajadores azucareros encabezados por el reverendo R. T. Frank.

MÉXICO

En la Convención de Querétaro, que el 31 de enero aprueba oficialmente la nueva Constitución del país, participa un diputado que se define marxista: Luis G. Monzón. El 3 de febrero Luis Napoleón Morones y sus seguidores fundan el Partido Socialista Obrero. Un congreso de trabajadores se reúne en Tampico el 13 de octubre, con la participación de 34 de las más importantes organizaciones sindicales del país. El evento abre la posibilidad de crear una organización unitaria del proletariado mexicano.

PANAMÁ

Estalla una huelga entre los obreros que laboran en la zona del Canal.

TRINIDAD-TOBAGO

Se forma la Trinidad Working Men’s Association, organización obrera de efímera existencia.

URUGUAY

Los obreros de la carne inician una gran huelga que es quebrantada por la sangrienta represión de las fuerzas gubernamentales.

1918

ARGENTINA

Se funda el 6 de enero el Partido Socialista Internacional, primera organización comunista de América Latina. El nuevo partido está encabezado por Victorio Codovilla, Rodolfo Ghioldi y otros revolucionarios que abandonan el viejo Partido Socialista. En octubre el Partido Socialista Internacional ya logra la elección de su primer concejal en la ciudad de Buenos Aires; Juan Ferlini, que exige el reconocimiento de la Rusia de Lenin. El 7 de noviembre, al conmemorarse el primer aniversario de la Revolución rusa, miles de trabajadores argentinos desfilan por las calles de la capital y le expresan su apoyo. El X Congreso de la Federación Obrera Regional Argentina (FORA), celebrado del 29 al 31 de diciembre, aprueba una resolución de solidaridad con la Rusia Soviética. José Ingenieros publica *La evolución de las ideas argentinas (I). La revolución*.

BOLIVIA

La Federación Obrera Internacional de Bolivia, dominada por los anarquistas, se convierte en la Federación Obrera del Trabajo. El 6 de marzo nace en Oruro una asociación de trabajadores ferroviarios.

BRASIL

En ocasión del 1 de mayo, el destacado escritor Lima Barreto lanza un manifiesto en defensa de la Revolución de Octubre. Ese día, en Río de Janeiro, miles de trabajadores vitorean al triunfante poder soviético. En los meses de agosto y septiembre se desarrollan grandes huelgas en la capital. En noviembre estalla una poderosa huelga general en Río de Janeiro, que llega a proclamar la necesidad de una república obrera.

Aparece el periódico anarquista *La Plebe*. En Porto Alegre, estado de Río Grande do Sul, se constituye la Unión Máximalista, primera agrupación de los comunistas brasileños dirigida por Octavio Brandao, Abilio de Nequete y José Lima.

También en la misma ciudad se funda la Liga de los Comunistas de la Liberación. En Sao Paulo, el Comité de Defensa Proletario es sustituido por una nueva organización sindical: la Federación Obrera.

COLOMBIA

En enero se producen importantes huelgas obreras en Barranquilla, Cartagena y Santa Marta. Aparecen los primeros sindicatos y se funda la Confederación de Acción Social de Bogotá. Se registran manifestaciones y otras expresiones de solidaridad obrera con la Rusia de Lenin.

CUBA

El 4 de noviembre los trabajadores de la bahía de La Habana se declaran en huelga. El día 12 el movimiento se extiende a otros sectores. Los obreros reclaman la jornada de 8 horas y la rebaja del costo de la vida.

CHILE

Luis Emilio Recabarren, que está en la Argentina, participa activamente en la creación del Partido Socialista Internacional. De regreso a Chile, es delegado al II Congreso del Partido Obrero Socialista, reunido en Antofagasta a partir del 30 de agosto. El cónclave saluda con entusiasmo a la Revolución de Octubre. Recabarren escribe varios artículos en defensa de la tierra de los sóviets.

HONDURAS

Se constituyen algunos grupos de estudios marxistas.

JAMAICA

Se reforma la organización obrera Jamaica Trade and Labour Unión. Los trabajadores portuarios se agrupan en la Jamaica Longshore Men's Union No. 1, que dirige A. Bain Alves. En Claredon se produce una huelga de trabajadores azucareros, que es reprimida por la policía colonial con un saldo trágico de tres obreros muertos.

MÉXICO

En mayo se celebra en Saltillo, Coahuila, el III Congreso Obrero Nacional en el que se organiza la Confederación Regional Obrera de México (CROM), dirigida por Luis Napoleón Morones.

PERÚ

Bajo la dirección de Carlos del Barzo estallan huelgas obreras en Lima. Se funda la revista *Nuestra Época*, dirigida por José Carlos Mariátegui, César Falcón y Humberto del Águila. Al adherirse a este núcleo Luis Ulloa y Carlos del Barzo, se constituye el Comité de Propaganda Socialista.

URUGUAY

Se crea la Federación Obrera Marítima, encabezada por dirigentes socialistas de izquierda, que pronto se convierten en baluarte del naciente movimiento obrero uruguayo. En agosto se lleva a cabo una huelga general que es salvajemente reprimida por el Gobierno y deja varios muertos y heridos. La Federación Obrera Regional Uruguaya (FORU), dominada por los anarquistas, efectúa manifestaciones en apoyo de la Rusia soviética.

VENEZUELA

Aparece el periódico *El Obrero*, redactado por Leopoldo Torres.

1919

ARGENTINA

Tres muertos y varios heridos provoca la represión policial entre los días 7 y 15 de enero contra los obreros metalúrgicos en huelga. En protesta por estos desmanes, conocidos como la Semana Trágica, los obreros de la capital van a la huelga general, levantan barricadas en las principales calles y se enfrentan a las fuerzas del Gobierno. La manifestación hacia el cementerio La Chacarita es baleada por los efectivos gubernamentales. Hay cientos

de muertos y heridos. En abril, el II Congreso del Partido Socialista Internacional acuerda su adhesión a la recién creada Internacional Comunista de Moscú. En Buenos Aires se celebra un Congreso Socialista de América Latina que cuenta con delegaciones de Argentina, Bolivia, Chile, Paraguay, Perú y Uruguay.

BELICE

Protestas obreras son reprimidas por las fuerzas coloniales durante el mes de julio.

BOLÍVIA

José Vera Portocarrero publica un folleto en el que expresa su admiración por la Revolución de Octubre.

BRASIL

Publican varios trabajos de Lenin los semanarios *Spartacus* y *Alba Rossa*. Una impresionante manifestación obrera conmemora el 1 de mayo y saluda a la Rusia soviética. La Confederación Obrera de Brasil dirige varias huelgas, entre ellas la de los trabajadores del Ferrocarril Leopoldina. Se funda en Río de Janeiro una organización de tipógrafos. En la propia capital se organiza un grupo comunista compuesto por obreros e intelectuales, muchos de ellos antiguos anarquistas, dirigido por Antonio Canelas. En octubre se produce una huelga general en Sao Paulo.

COLOMBIA

Se celebra el I Congreso Obrero Nacional. Francisco Heredia, Tomás Uribe, Juan C. Dávila, Jacinto Albarracín y Juan de Dios Romero fundan el Partido Socialista. El 1 de mayo tiene lugar una jornada obrera en saludo a la Revolución de Octubre. Importante huelga del transporte se produce en Neiva.

CUBA

A principios de enero se realizan huelgas en toda la Isla, especialmente entre los trabajadores azucareros. En marzo se desarrolla otra oleada similar. El 1 de mayo se con-

memora ampliamente por los trabajadores cubanos. En La Habana se realiza un mitin en el que se expresa la solidaridad obrera con la patria de Lenin. En mayo se produce una tercera ola de huelgas. Gran represión desata el Gobierno.

CHILE

En noviembre se funda la filial chilena de la organización anarquista Industrial Workers of the World (IWW). La III Convención Nacional de la FOCH se inicia el 25 de diciembre, bajo la dirección de Luis Emilio Recabarren.

ECUADOR

Estalla en julio un poderoso movimiento huelguístico en Portovelo.

EL SALVADOR

Efectúan el I Congreso Obrero Nacional.

GUATEMALA

Sustituye la Liga Obrera de Guatemala, en septiembre, al recién fundado Comité Patriótico Obrero que encabeza el sastre Silverio Ortiz.

GUYANA

Se constituye el 11 de enero la British Guiana Labour Unión (BGLU), que agrupa a los obreros portuarios de la capital. La organización sindical está dirigida por Herbert Nathaniel Critchlow.

JAMAICA

A. Bain Alvez encabeza la fundación de la Jamaica Federation of Labour. Huelgas y mítines obreros sacuden la capital. Entre julio y diciembre se produce una importante huelga de obreros ferroviarios.

MÉXICO

El líder campesino Emiliano Zapata saluda la Revolución de Octubre. Se celebra del 25 de agosto al 5 de septiembre

el I Congreso Socialista Nacional. La asamblea se pronuncia contra la Segunda Internacional y proclama sus simpatías hacia la Revolución de Octubre. En las sesiones se destacan Manuel Díaz Ramírez, José Allén, José Medina y Nicolás Cano. La reunión termina con la fundación del Partido Socialista de México. De ese grupo sale el núcleo original del Partido Comunista, que se constituye en noviembre, bajo la dirección de José Allén.

PARAGUAY

Para protestar contra la crítica situación económica que padecen, obreros paraguayos llevan a cabo huelgas y protestas de gran envergadura.

PERÚ

El grupo revolucionario encabezado por José Carlos Mariátegui abandona el Comité de Propaganda Socialista ante la tendencia antimarxista que se impone en esa organización.

REPÚBLICA DOMINICANA

El 22 de julio se funda la organización mutualista cigarrera de Santiago. Marchan a la huelga los tabaqueros afiliados a la Hermandad Comunal. Se crea la Federación Obrera de Puerto Plata.

TRINIDAD-TOBAGO

Se reanima la Trinidad Working Men's Association gracias a la actividad que despliega Arthur Andrew Cipriani. En diciembre se producen grandes huelgas obreras en ambas islas. La paralización se mantiene durante catorce días. Cientos de trabajadores en huelga desfilan por las calles de la capital. El Gobierno colonial inglés reprime el movimiento.

URUGUAY

Desde septiembre el Partido Socialista edita el periódico *Justicia*.

1920

ARGENTINA

Derrotada la corriente que encabeza el senador Enrique del Valle Iberlucea en el congreso, que el Partido Socialista realiza en Bahía Blanca. El III Congreso del Partido Socialista Internacional tiene lugar en abril. Dos militantes comunistas -José Penelón y Rodolfo Ghioldi- participan en Moscú en el II Congreso de la Internacional Comunista (Comintern). A fines de diciembre una asamblea extraordinaria del Partido Socialista Internacional acepta las condiciones de ingreso al Comintern, y adopta el nombre de Partido Comunista de la Argentina.

BOLIVIA

Un Partido Obrero Socialista se funda en La Paz el 22 de septiembre.

BRASIL

Grupo de intelectuales que se integran en La Liga Social se pronuncia por el estudio de los problemas del país. Se desarrolla un congreso obrero anarquista. En Sao Paulo estalla una huelga general.

COLOMBIA

Obreros del petróleo y el tabaco van a la huelga.

COSTA RICA

Convoca a una huelga general la Sociedad de Ebanistas y Carpinteros.

CUBA

Entre los días 14 y 16 de abril se celebra en La Habana un importante Congreso Nacional Obrero, en el que participan, entre otros, Antonio Penichet, Alfredo López, Alejandro Barreiro y José Peña Vilaboa. La asamblea acuerda enviar un saludo fraternal a la República Socialista del Sóviet. El Gobierno reacciona encarcelando a los principales dirigentes obreros. El 26 de noviembre, los

representantes de 18 organizaciones obreras se reúnen para preparar el reglamento de la futura Federación Obrera de La Habana.

CHILE

A partir del 23 de diciembre, el Partido Obrero Socialista celebra en Valparaíso su III Congreso, en el que se aceptan las condiciones de ingreso a la Internacional Comunista con sede en Moscú. Trabajadores del carbón van a la huelga.

ECUADOR

Se reúne en Guayaquil, el 7 de octubre, el II Congreso Nacional de Trabajadores.

EL SALVADOR

Notables huelgas protagonizan los obreros salvadoreños.

GUADALUPE

Surge L'Union Generale du personnel.

GUATEMALA

Los trabajadores guatemaltecos van a la huelga en protesta contra la dictadura de Estrada Cabrera. Entre los paros obreros sobresale el de la Unión Ferrocarrilera. Tras desatar una brutal represión, la tiranía cae el 9 de abril. Aparece la Unión Socialista de los Trabajadores.

MARTINICA

Jules Monnerot organiza el primer grupo marxista-leninista de la Isla, denominado "Jean Jaures".

MÉXICO

Miles de personas son movilizadas por el Partido Comunista Mexicano para una jornada en saludo a la Revolución rusa.

PANAMÁ

Constituido el Sindicato General de Trabajadores.

PARAGUAY

A fines de año se fundan la Unión Obrera y el Centro Obrero Regional del Paraguay.

PUERTO RICO

Trabajadores azucareros y portuarios llevan a cabo importantes huelgas.

REPÚBLICA DOMINICANA

En mayo se reúne el I Congreso Nacional de Trabajadores, en el que se acuerda constituir la Confederación Dominicana del Trabajo.

URUGUAY

El VIII Congreso ordinario del Partido Socialista, inaugurado el 21 de septiembre, aprueba por abrumadora mayoría la transformación de la organización en el Partido Comunista.

1921

ARGENTINA

Comienza a diferenciarse otro grupo de socialistas en el seno del viejo Partido Socialista. Los jóvenes que integran ese grupo fundan el periódico *Claridad*. Entre ellos sobresalen Carlos Mauri, Pedro Chiapati y Orestes Ghioldi. En febrero rompen con el Partido Socialista y se integran al Partido Comunista; un mes después forman la Federación Comunista de la Juventud. Los jornaleros que trabajan en la Patagonia van a la huelga. La tropas gubernamentales, dirigidas por el coronel Héctor Várela, masacran criminalmente a cientos de obreros.

BELICE

Llega a esta colonia inglesa el destacado dirigente obrero jamaicano Marcus Garvey, en donde desarrolla una serie de importantes actividades políticas y sindicales.

BOLIVIA

Obreros ferroviarios y de otros sectores van a la huelga.

Entre los días 8 y 9 de diciembre se celebra en Oruro una Convención Socialista, que acuerda impulsar la creación de un partido político obrero.

BRASIL

El Gobierno alienta las corrientes reformistas dentro del movimiento obrero, con el objetivo de impedir el desarrollo de tendencias socialistas. Con esa finalidad facilita la creación de la Confederación Sindical Cooperativa del Brasil. Por otro lado, en Porto Alegre, la Unión Maximalista se transforma en Agrupación Comunista. En Sao Paulo, en la Unión Obrera Primero de Mayo, que dirige Ermojenio Fernández, se forman células marxistas. Paralelamente aparece el grupo Clarté, que desde septiembre publica un periódico en el que se difunden postulados marxistas. Encabezados por Astrogildo Pereira, Octavio Brandao, Manuel Cendón, Joaquín Barbosa y otros dirigentes, se funda el 7 de noviembre la Agrupación Comunista de Río de Janeiro, que pronto establece contacto con organizaciones similares de Porto Alegre, Sao Paulo, Santos, Recife y otras ciudades del país.

COLOMBIA

Obtienen los socialistas importantes triunfos electorales.

CUBA

Nace el 4 de octubre de 1921 la Federación Obrera de La Habana, encabezada por José Peña Vilaboa, Alfredo López y Alejandro Barreiro.

CHILE

El Partido Socialista Obrero se transforma en Partido Comunista Chileno.

Miles de obreros son despedidos de su trabajo debido a la brusca caída del precio del salitre. El Ejército masacra en febrero a cientos de trabajadores en San Gregorio. La cuarta convención nacional de la Federación Obrera de Chile (FOCH), reunida en Rancagua el 25 de diciembre, se adhiere a la Internacional Sindical Roja. Recabarren y

Luis Víctor Cruz, militantes comunistas, son electos diputados nacionales.

ECUADOR

Manifestaciones obreras en protesta contra el alza de los precios.

GUATEMALA

Aparece la agrupación proletaria Unificación Obrera, en cuyo seno hay fuerzas socialistas. Por primera vez se celebra el 1 de mayo.

GUYANA

La British Guiana Labour Union (BGLU), con el apoyo de la United Negroes Improvement Association, protesta por la disminución de los jornales y el alza de los alquileres.

MARTINICA

Se adhiere a la Internacional Comunista la agrupación "Jean Jaures".

MÉXICO

Militantes de tendencia sindical clasista y dirigentes provenientes del anarquismo fundan la Confederación General del Trabajo (CGT). Manuel Díaz Ramírez es elegido secretario general de la CGT. El III Congreso de la Confederación Obrera Pan Americana (COPA) –fundada en 1918 en Laredo, Texas– es celebrado en México. El recién fundado Partido Comunista atraviesa por un período de grandes dificultades internas, en medio de una constante persecución gubernamental. Sen Katayama, dirigente del movimiento comunista internacional, brinda su ayuda al Partido Comunista Mexicano, mientras Manuel Díaz Ramírez sustituye a Allén en la dirección de esta organización.

URUGUAY

En abril se constituye formalmente el Partido Comunista al celebrarse el V Congreso Extraordinario del Partido Socialista.

1922

ARGENTINA

La Unión Sindical Argentina (USA), en la que predominan los anarcosindicalistas y socialistas, ocupa el lugar de la FORA IX que rápidamente pierde influencia. Los conductores de locomotoras se agrupan en la Unión Ferroviaria, mientras permanece la Fraternidad como otra organización de los obreros del ramo. El 25 y 26 de abril se reúne el IV Congreso del Partido Comunista.

BOLIVIA

La Federación Ferroviaria va en febrero a la huelga general.

BRASIL

A partir de enero se inicia la publicación de la revista *Movimiento Comunista*, editada en Río de Janeiro. En la capital y en la ciudad de Niteroi se celebra del 25 al 27 de marzo una reunión nacional de las agrupaciones comunistas. En ese cónclave se constituye el Partido Comunista. Astrogildo Pereira es elegido su primer secretario general. En julio, tras estallar una insurrección militar tenentista, es ilegalizado el Partido Comunista.

COSTA RICA

Se funda la Confederación General de Trabajadores (CGT).

CUBA

Efectúa su primer congreso, del 30 de abril al 6 de mayo, la Federación Obrera de La Habana. A iniciativa del presidente de la Agrupación Socialista de La Habana, Carlos Baliño, se convoca en agosto a una reunión para definir el rumbo de esta organización. Las sesiones duran tres días. El grupo de socialistas, encabezados por Baliño, José Miguel Pérez, Peña Vilaboa, Barreiro y otros, defienden la Revolución de Octubre y a la Comintern y propugnan el rompimiento con la Segunda Internacional. Se produce la escisión socialista. El 11 de agosto, Baliño da a conocer un manifiesto en el que fija la posición de sus seguidores y el reconocimiento de las 21 condiciones del Comintern. Un grupo de intelectuales y profesiona-

les fundan el Comité Pro-Rusia, dirigido a fomentar la solidaridad con la patria de Lenin.

CHILE

El IV Congreso del Partido Obrero Socialista –celebrado en Rancagua en enero– se convierte en el I del Partido Comunista. Su Comité Ejecutivo se integra con Juan Espinoza, Carlos Flores, Onofre González, Alfredo Guerrero, Isaías Iriarte. Manuel Leiva, Carlos Olivares, Benjamín Rojas y Ramón Sepulveda Leal como secretario general. Uno de los líderes de la nueva agrupación, Luis Emilio Recabarren, visita Moscú en noviembre y participa en el IV Congreso de la Internacional Comunista.

ECUADOR

Proclaman huelga general los trabajadores de Guayaquil. La ciudad es dominada durante varios días por los manifestantes. El movimiento es aplastado a un costo de cientos de víctimas por la brutal represión del Gobierno. Se crea la Confederación de Sindicatos Obreros, una de las primeras confederaciones de los trabajadores ecuatorianos.

GUATEMALA

Aparece una agrupación comunista que encabeza el líder hondureño Juan Pablo Wainwright. El ala izquierda de la ilegalizada Unificación Obrera Socialista se convierte en el núcleo fundamental de la sección guatemalteca del Partido Comunista de Centroamérica. Entre sus fundadores se destacan Antonio Obando, Luis Villagrán, Antonio Lumes, Alberto del Piñal y Juan Chiquichón.

GUYANA

Se legaliza la British Guiana Labour Union (BGLU).

HONDURAS

Crean la Federación Obrera Hondureña, que pronto se afilia a la recién fundada Confederación Obrera Centroamericana (COCA), aparecida el 3 de enero. La central sindical hondureña la dirige Encarnación Martínez.

JAMAICA

Huelga de los trabajadores ferroviarios.

MÉXICO

Elementos católicos, contrarios a la Confederación Regional Obrera de México (CROM) y la Confederación General del Trabajo (CGT), convocan en Guadalajara a un Congreso Nacional de Trabajadores. El evento no logra organizar una central sindical cristiana. Muere en una cárcel de Estados Unidos el destacado líder anarquista mexicano Ricardo Flores Magon.

Se reorganiza el Partido Comunista.

PARAGUAY

Aparecen los primeros grupos marxistas.

PERÚ

Se organiza la primera agrupación marxista que encabeza Rafael Tupallakti.

PUERTO RICO

El 17 de septiembre se funda en Río Piedras el Partido Nacionalista de Puerto Rico. Entre los organizadores figura Pedro Albizu Campos.

URUGUAY

El Partido Comunista ingresa en marzo en la Tercera Internacional. Celestino Mibelli es electo primer diputado comunista al Congreso Nacional. Los grupos expulsados del Partido Comunista reorganizan el Partido Socialista bajo la dirección de Emilio Frugoni.

1923**ARGENTINA**

Una bomba, lanzada por el obrero anarquista Kurt Wilkens, mata el 27 de enero al coronel Héctor Várela, oficial del Ejército, que en 1921 dirigió la masacre de los trabajadores en la Patagonia. El 17 de junio Wilkens es asesinado en la Penitenciaría Nacional. El policía que asesinó a Wilkens

es a su vez ajusticiado por otro obrero anarquista. La Federación Obrera Regional Argentina (FORA) y la Unión Sindical (USA) declaran grandes huelgas en protesta contra los atropellos gubernamentales en el presidio. La represión contra los obreros provoca varios muertos y heridos. En julio el Partido Comunista celebra su V Congreso.

BOLIVIA

Masacre de obreros en Uncia.

BRASIL

Se agudiza la lucha ideológica entre marxistas y anarquistas. Los ácratas abandonan la Confederación Obrera del Brasil (COB) y forman una Federación en Río de Janeiro. Tristán Marof publica *El ingenuo continente americano*, con carta de Henri Barbusse y epílogo de Amadeo Legua.

COLOMBIA

Aparecen grupos socialistas revolucionarios.

CUBA

El 18 de marzo se funda la Agrupación Comunista de La Habana, dirigida por José Peña Vilaboa y Carlos Baliño. En su ejecutivo figuran también los obreros José Rego López y Alejandro Barreiro, así como el maestro de origen canario José Miguel Pérez. Otras agrupaciones aparecen en el resto de la Isla.

CHILE

El Partido Comunista edita una decena de periódicos, entre ellos *El Despertar de los Trabajadores de Iquique*. Recabarren da a conocer su ensayo *La Rusia obrera y campesina*.

EL SALVADOR

Organizan la Alianza Tipográfica de carácter mutualista.

GUATEMALA

El Partido Comunista publica su órgano de prensa: *Nuestra Palabra*.

JAMAICA

Marcus Garvey publica la primera parte de *Philosophy and Opinions*.

MÉXICO

Se estabiliza la dirección del Partido Comunista a partir de la celebración de su II Congreso. En su comité ejecutivo figuran, entre otros, Manuel Díaz Ramírez, Diego Rivera, David Alfaro Siqueiros y Javier Guerrero.

PANAMÁ

Funciona una agrupación comunista, que a mediados de año publica en periódicos de Colombia un esbozo de programa político.

PARAGUAY

Se transforma el Partido Obrero del Paraguay en el Partido Socialista Revolucionario.

PERÚ

Regresa José Carlos Mariátegui de su estancia en Europa. Mariátegui encabeza la dirección de la revista *Claridad*, la que se convierte en órgano de la Federación Obrera Regional del Perú (FORP). Se producen huelgas obreras y estudiantiles.

Se producen importantes protestas contra el Gobierno por parte de la Federación de Estudiantes dirigidos por Víctor Raúl Haya de la Torre, quien sale exiliado del Perú; el movimiento pasa a ser dirigido por José Carlos Mariátegui.

URUGUAY

Desconformes con la orientación anarquista de la Federación Obrera Regional Uruguaya (FORU), un grupo de sindicalistas la abandona para fundar la Unión Sindical Uruguaya (USU). No obstante, en la USU se mantiene la lucha entre anarcosindicalistas y otras tendencias revolucionarias.

VENEZUELA

Se crea el Centro Obrero de Venezuela, primera organización sindical del país. El Centro Obrero se afilia a la Confederación Obrera Panamericana (COPA). En abril los comunistas venezolanos Ricardo Martínez y los hermanos Fortoul ingresan en el Partido Comunista de los Estados Unidos.

1924

ARGENTINA

Miguel Borgas es elegido primer diputado provincial del Partido Comunista. En marzo el destacado intelectual argentino José Ingenieros escribe un artículo en honor a Lenin, ante su reciente fallecimiento. Se celebra el VI Congreso del Partido Comunista en el mes de julio.

BOLIVIA

Nueva masacre de obreros en Uncia.

BRASIL

Astrogildo Pereira, secretario general del Partido Comunista, visita la patria de Lenin.

COLOMBIA

El 1 de mayo se efectúa en Bogotá un congreso socialista. En el evento se acuerda erigir un monumento a Lenin. Huelga de los trabajadores de la Marina Mercante y de la Tropical Oil Company.

CUBA

El destacado líder estudiantil Julio Antonio Mella ingresa en la Agrupación Comunista de La Habana. Da a conocer su ensayo *Cuba, un pueblo que jamás ha sido libre*. En el municipio de Regla se rinden honores a Lenin. Estallan varias huelgas en la Isla, entre ellas una muy poderosa entre los obreros azucareros y ferroviarios. En esas luchas sobresale el líder anarquista Enrique Varona.

CHILE

En septiembre se celebra un Congreso Extraordinario del Partido Comunista. Muere, el 19 de diciembre, Luis Emilio Recabarren.

ECUADOR

Se funda el 16 de septiembre el grupo Antorcha, el mismo que publicó un periódico del mismo nombre. Ricardo Paredes fue uno de los fundadores de este grupo.

EL SALVADOR

Creada el 21 de septiembre la Federación Regional de Trabajadores de El Salvador con funciones de central única. La organización se afilia a la Confederación Obrera Centro Americana (COCA).

GUATEMALA

Huelgas en las plantaciones de bananos y en los ferrocarriles. Los paros obreros se generalizan en Puerto Barrios. El Partido Comunista ingresa en la Tercera Internacional.

GUYANA

El 31 de marzo estalla una huelga encabezada por la British Guiana Labour Union (BGLU). El movimiento es secundado por los trabajadores de la Demerara Railway Co. y de otras organizaciones obreras. El 3 de abril miles de trabajadores guyaneses chocan con la policía colonial. La represión produce 12 muertos y varios heridos.

JAMAICA

Huelga en las plantaciones azucareras y manifestaciones callejeras en la capital.

MÉXICO

Empieza a editarse en marzo la primera publicación periódica de carácter permanente del Partido Comunista Mexicano: *El Machete*.

NICARAGUA

Se constituye la primera central sindical: Obreroismo Organizado de Nicaragua. La dirige Sofonías Salvatierra.

PERÚ

Raúl Haya de la Torre funda en México la Alianza Popular Revolucionaria (APRA)

REPÚBLICA DOMINICANA

Adalberto Cahpuseaux, tipógrafo, edita varios libros de divulgación marxista.

URUGUAY

Se constituye un Comité Popular de Ayuda a Rusia, con el apoyo de la Unión Sindical Uruguaya (USU), la Federación Obrera Regional Uruguaya (FORU), la Federación de Obreros Marítimos y el Partido Comunista. El Comité celebra un gran mitin el 28 de octubre.

1925

BOLIVIA

El II Congreso Nacional de la Federación Obrera del Trabajo, orientado por militantes sindicales comunistas, sanciona un programa de reivindicaciones inmediatas, que señala además claros objetivos antiimperialistas.

BRASIL

Los días 16, 17 y 18 de mayo se celebra el II Congreso del Partido Comunista. Comienza a editarse el periódico *La Clase Obrera*, órgano de los comunistas brasileños.

COLOMBIA

El 14 de julio se reúne el II Congreso Obrero Nacional. En agosto el Gobierno expulsa del país a Silvestre Savitsky, emigrado ruso destacado en la difusión del marxismo en el país.

CUBA

El II Congreso se reúne en el mes de agosto en la ciudad de Camagüey, acordándose la creación de la Confederación Nacional Obrera de Cuba (CNOC). Figura descollante en este proceso es el líder obrero Alfredo López. En estos días Julio Antonio Mella visita el mercante "Vatslav Vorovsky", primer barco soviético que llega a la Isla. Durante los días 16 y 17 se reúnen las Agrupaciones Comunistas de La Habana, ocasión en que constituye el Partido Comunista de Cuba. En el cónclave participa un representante de la Tercera Internacional, el comunista mexicano Enrique Flores Magon. El Comité Central del Partido Comunista queda integrado por José Miguel Pérez (primer secretario general), Julio Antonio Mella, José Vilaboa, Alejandro Barreiro, Miguel Valdés, Carlos Baliño, Venancio Rodríguez, Rafael Saínez y Fabio Grobart. En septiembre el gobierno de Machado inicia la persecución de los militantes revolucionarios dando lugar al llamado "proceso de los comunistas", junto con el recrudecimiento de la represión contra los trabajadores. El día 19 es asesinado el líder de los obreros ferroviarios Enrique Varona. El dirigente estudiantil Julio Antonio Mella es encarcelado el 27 de noviembre. El 5 de diciembre Mella se declara en huelga de hambre, la que mantiene durante días hasta obligar al Gobierno a liberarlo.

CHILE

El Gobierno desata una feroz represión contra las organizaciones obreras clasistas. Las sociedades de socorros mutuos ascienden a unas 200. El Partido Conservador auspicia la creación de la Confederación de Sindicatos Blancos, que surge oficialmente el 30 de junio.

ECUADOR

El 13 de julio el grupo Antorcha, a 4 días de haberse proclamada la denominada Revolución juliana, se constituyó como el primer núcleo socialista de Quito.

En noviembre se funda en Loja el grupo Vanguardia, agrupación socialista que se definirá públicamente como tal un año después.

GUATEMALA

Se funda el Partido Socialista de Centroamérica, con representantes de Honduras, El Salvador y Guatemala. Entre sus integrantes se destacan Agustín Farabundo Martí, Miguel Ángel Vázquez y Moisés Castro. Estalla una huelga de panaderos y trabajadores del calzado. Aparece el periódico *Vanguardia Proletaria*.

HONDURAS

Gran huelga de los obreros agrícolas que laboran en la Cuyamel Fruit Company es sangrientamente aplastada por los efectivos gubernamentales.

JAMAICA

Marcus Garvey publica la segunda parte de *Philosophy and Opinions*.

MÉXICO

Se reúne el III Congreso del Partido Comunista. Rafael Carrillo sustituye a Manuel Díaz Ramírez en la secretaría general.

NICARAGUA

Emigrados nicaragüenses refugiados en Costa Rica crean una agrupación marxista en el exilio.

TRINIDAD-TOBAGO

El líder obrero Arthur Andrew Cipriani es electo al Consejo Legislativo de la Isla, y lucha desde su escaño por una serie de reivindicaciones de los trabajadores trinitarios.

URUGUAY

El líder comunista uruguayo Eugenio Gómez es elegido diputado nacional.

VENEZUELA

Huelga de los obreros petroleros y tranviarios. Los revolucionarios venezolanos Gustavo y Eduardo Machado y Salvador de la Plaza, exiliados en Cuba, se vinculan a las luchas de los comunistas cubanos. En La Habana publican *La verdadera situación de Venezuela*.

1926**ARGENTINA**

Los socialistas fundan la Confederación Obrera Argentina (COA) que alcanza gran fuerza entre los obreros ferroviarios.

BOLIVIA

Se funda el 8 de junio en La Paz una agrupación comunista encabezada por Carlos Mendoza, Óscar A. Cerruto y Julio M. Ordoñez. Esta organización edita el periódico *Bandera Roja*.

BRASIL

Organizan en Río de Janeiro el Bloque Obrero-Campesino. Octavio Brandao, uno de los fundadores del Partido Comunista de Brasil, publica, con el seudónimo de Fritz Mayer y el pie de imprenta, supuesto alusivo a Buenos Aires, *Agrarismo e industrialismo. Ensayo marxista-leninista sobre la revuelta de Sao Paulo y la guerra de clases en Brasil*. Por su parte Antonio dos Santos Figueiredo, un intelectual socialista independiente, da a conocer su ensayo *La evolución del Estado en Brasil*.

COLOMBIA

Celebrado el III Congreso Obrero Nacional. Se crea el Partido Socialista Revolucionario. Entre sus fundadores se encuentran Ángel María Cano e Ignacio Torres Giraldo.

CUBA

En enero sale Julio Antonio Mella hacia el extranjero. El Partido Comunista, que ha expulsado a Mella de sus filas, desarrolla varias actividades en conmemoración del aniversario de la muerte de Lenin, del 1 de mayo y del

7 de noviembre. Muere Baliño el 18 de junio. Se desata brutal represión contra el movimiento obrero; caen asesinados varios dirigentes obreros, entre ellos Alfredo López (20 de julio).

CHILE

Cuenta el Partido Comunista con dos senadores y siete diputados nacionales.

ECUADOR

Se funda el Partido Socialista en Quito, entre el 16 y el 23 de mayo. Es elegido como su secretario general Jorge Carrera Andrade.

GUADALUPE

Surgen L'Association Professionnelle des Fonctionnaires de la Guadalupe, y Le Syndicat des Ouvriers de L'imprimerie. Huelga de portuarios y obreros de las instalaciones industriales en Port-Louis.

GUATEMALA

Se celebra un Congreso Obrero Nacional en el que se constituye el 8 de mayo la Federación Regional de Trabajadores de Guatemala. Una tendencia moderada de Unificación Obrera Socialista organiza el Partido Laborista.

GUYANA

Auspiciada por la British Guiana Labour Union se reúne la British Guiana and West Indies Labour Conference. Asisten representantes de Gran Bretaña, Trinidad y Surinam.

HONDURAS

Se celebra el II Congreso de la Federación Obrera Hondureña. La central proletaria comienza a ser dirigida por Manuel E. Sosa.

MARTINICA

Jules Monnerot funda la *Revue Martiniquaise* de orientación marxista-leninista.

MÉXICO

En febrero llega Julio Antonio Mella, tras una breve estancia en Centroamérica. Pronto se convierte en dirigente del Partido Comunista Mexicano y miembro de su Comité Central. El marxista Germám Lizt Arzubide publica *Emiliano Zapata, exaltación*.

PANAMÁ

Constituyen la Federación Obrera de la República, y la Unión de Trabajadores panameños de la zona del Canal. Ambas organizaciones proletarias sobresalen por su defensa de la soberanía nacional y por encabezar las luchas por las reivindicaciones obreras. Es fundado el Partido Laborista.

PARAGUAY

Se organiza la Unión Obrera.

URUGUAY

Se producen varias huelgas obreras en demanda de mejores condiciones de vida y trabajo.

VENEZUELA

Exiliados políticos venezolanos refugiados en México fundan el Partido Revolucionario de Venezuela. Entre sus dirigentes se encuentra el comunista Gustavo Machado.

1927**ARGENTINA**

Celebra el Partido Comunista su III congreso.

BOLIVIA

Del 13 al 16 de abril se reúne el III Congreso Obrero Nacional.

BRASIL

Tras recorrer 26 mil kilómetros en combate contra las fuerzas gubernamentales durante dos años, la columna revolucionaria que encabeza Luis Carlos Prestes se

refugia el 3 de febrero en Bolivia. A fines de diciembre Prestes se entrevista en Puerto Suárez con el dirigente comunista Astrogildo Pereira, e inician así el proceso de acercamiento de un grupo de los *tenentistas* y del propio jefe de la columna al Partido Comunista de Brasil. Aparece la Federación de Trabajadores de Río de Janeiro. El candidato del Partido Comunista, Acevedo Lima, es electo diputado en las elecciones federales.

COLOMBIA

Solicita el Partido Socialista Revolucionario su ingreso en la Internacional Comunista. Reprimen sangrientamente las fuerzas gubernamentales manifestaciones obreras en Barrancabermeja.

CUBA

Julio Antonio Mella asiste en febrero al Congreso Antiimperialista de Bruselas, Bélgica, y en marzo al IV Congreso de la Internacional Sindical Roja en Moscú. Permanece varias semanas en la Unión Soviética. El Partido Comunista de Cuba, desde la clandestinidad, condena la prórroga del gobierno de Machado y la represión policial. La Federación Obrera de La Habana, que encabeza Alejandro Barreiro, impulsa la constitución del Comité Conjunto de Sociedades Obreras Pro Primero de Mayo, con la participación de 25 organizaciones de trabajadores. El 1 de mayo se celebra en La Habana un grandioso acto obrero. En julio se desata una nueva oleada de represión contra los trabajadores e intelectuales progresistas. Más de cien personas son detenidas, entre ellas, Rubén Martínez Villena y Gustavo Aldereguía, así como militantes del Partido Comunista. El Gobierno expulsa a exiliados venezolanos y peruanos. A fines de año Rubén Martínez Villena es nombrado miembro del Comité Central del Partido Comunista de Cuba.

CHILE

Ilegalizado en marzo el Partido Comunista. Su secretario general, Maclovio Galdames, es encarcelado en la Isla de

Pascua junto con otros líderes revolucionarios. Otros dirigentes obreros son retenidos en aisladas zonas del sur del país.

GUATEMALA

El Gobierno reconoce en octubre a la Federación Obrera de Guatemala para la Protección Legal del Trabajo, central que pronto se afilia a la Confederación Obrera Panamericana (COPA).

HONDURAS

Se funda el Partido Comunista de Honduras. Entre sus dirigentes se destacan Manuel Cáliz Herrera, Juan Pablo Wainwright, Armando Amaya y José A. Trujillo.

JAMAICA

El destacado dirigente obrero jamaicano, Marcus M. Garvey, residente en los Estados Unidos, es deportado por el Gobierno norteamericano hacia su país natal.

MÉXICO

El dirigente obrero mexicano Valentín Campa ingresa en el Partido Comunista. Julio Antonio Mella se destaca por su trabajo en el periódico de los comunistas mexicanos *El Machete*. José C. Valadés, uno de los fundadores del Partido Comunista, publica *Orígenes del movimiento obrero en México* y *Bibliografía del anarquismo en México*.

NICARAGUA

Se funda la Federación del Trabajo.

PARAGUAY

Participan activamente los comunistas paraguayos en la creación de la Asociación Ferroviaria.

PERÚ

Influido por las ideas socialistas aparece en el Cuzco el grupo marxista Resurgimiento, que publica en *Amauta* un manifiesto político. Se celebra el II Congreso Nacional

de la Federación Obrera Regional Peruana (FORP). José Carlos Mariátegui envía a la asamblea proletaria un documento en el que invita a los delegados a mantener posiciones revolucionarias. Las fuerzas gubernamentales atenían contra el cónclave de los trabajadores peruanos. Luis E. Valcárcel publica, con prólogo de Mariátegui, su libro *Tempestad en los Andes*.

URUGUAY

Estallan huelgas obreras.

VENEZUELA

Regresa a Caracas el periodista y poeta venezolano José Pío Tamayo, quien había jugado un papel sobresaliente en la difusión de las ideas socialistas en el país.

1928

ARGENTINA

Creado por los comunistas el Comité de Unidad Sindical Clasista para luchar por la unificación del movimiento obrero argentino. Muere el líder socialista Juan B. Justo. A mediados de año se celebra en Buenos Aires un congreso con el objetivo de constituir la denominada Confederación Obrera Latinoamericana.

BOLIVIA

Se funda el Partido Comunista, de efímera existencia.

BRASIL

Muere Silverio Pontes, primer marxista brasileño y fundador del Partido Comunista. Los comunistas brasileños celebran su III Congreso Nacional. Un delegado del Partido Comunista, Paulo Lacerda, viaja a Moscú para participar en las actividades de la Internacional Comunista. Éxitos electorales de los comunistas brasileños en la capital.

COLOMBIA

Diversos grupos marxistas se unen en el Partido Socialista Revolucionario. Entre sus militantes se encuentran Ángel

María Cano, Ignacio Torres Giraldo y Raúl Eduardo Mahecha. Treinta mil obreros de la United Fruit Company van a la huelga el 6 de octubre. Dirigidos por la Unión Sindical de Trabajadores del Magdalena, que encabezan Alberto Castrillón, José Russo e Ignacio Torres Giraldo, los obreros reclaman aumentos salariales y mejores condiciones de trabajo y de vida. El 6 de diciembre, el Ejército masacra brutalmente a los trabajadores en Santa Marta, con un saldo de más de un millar de muertos.

CUBA

Se producen varias huelgas, entre ellas las de los trabajadores del tabaco, de los portuarios, panaderos y zapateros. El Gobierno expulsa del país a varios dirigentes obreros. Son asesinados por los cuerpos represivos del Gobierno los militantes comunistas Noske Yalob y Claudio Bouzon, quienes distribuían propaganda clandestina contra la VI Conferencia Panamericana de La Habana. Martínez Villena sobresale como uno de los principales dirigentes del Partido Comunista.

ECUADOR

Mediante comunicación firmada por César Endara, fechada el 12 de marzo de 1928, y por Alejandro Maldonado, enviada a la Tercera Internacional, se da a conocer que la Directiva del PSE acordó solicitar la integración del Partido a la Internacional Comunista.

NICARAGUA

Farabundo Martí, dirigente comunista salvadoreño, se incorpora el 22 de junio al Ejército de Defensores de la Soberanía de Nicaragua y pronto se convierte en secretario del general Augusto César Sandino. Se constituye el Partido de los Trabajadores de Nicaragua.

PARAGUAY

Dirigentes revolucionarios paraguayos fundan el 22 de junio el Partido Comunista. Su Comité Ejecutivo se constituye con Víctor Valenzuela, Martín Báez y Juan B. Denis

entre otros. Es elegido primer secretario general Lucas Ibarrola, que ese mismo año participa en el VI Congreso de la Internacional Comunista. Los comunistas paraguayos pronto publican su órgano *Los Comuneros*.

PERÚ

Con la participación de dirigentes obreros comunistas, apristas y anarcosindicalistas, se crea la Confederación General de Trabajadores del Perú (CGTP), en la que tiene una destacada actuación José Carlos Mariátegui. Entre septiembre y octubre Mariátegui impulsa la constitución del Partido Socialista Obrero Campesino. Aquello se produce luego de su ruptura con el APRA. Desde noviembre Mariátegui empieza a publicar *Labor*, como suplemento obrero de la revista *Amauta*. Se publica los *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana* de Mariátegui.

URUGUAY

Los sindicatos comunistas afiliados a la Unión Sindical Uruguaya (USU), encabezados por los obreros portuarios, y con la participación de la Federación Obrera Regional Uruguaya (FORU), constituyen el Block de Unidad Obrera. La dirección de la USU, controlada por los anarcosindicalistas, expulsa de su seno a los sindicatos que se integran al Block de Unidad Obrera.

VENEZUELA

Bajo auspicios gubernamentales se organiza la Federación Obrera de Venezuela. Se producen huelgas de trabajadores tranviarios, panaderos, textiles y del petróleo. Entra clandestinamente en el país el periódico *Libertad*, editado en México por el comunista venezolano Salvador de la Plaza.

1929

ARGENTINA

Del 1 al 12 de junio se celebra en Buenos Aires la I Conferencia de los Partidos Comunistas de América Latina. Los obreros argentinos llevan a cabo importantes huelgas en demanda de mejores condiciones de trabajo y de vida.

BRASIL

En enero concluye el III Congreso del Partido Comunista. En abril, 72 delegados, en representación de más de 50 sindicatos que tienen unos 60 mil afiliados, celebran un Congreso Obrero Nacional. En esa reunión se aprueba la creación de la combativa Confederación General del Trabajo de Brasil (CGTB), orientada por los principios de la lucha de clases y en la que realizan un papel destacado los dirigentes obreros comunistas. Paralelamente aparece la denominada Confederación Nacional del Trabajo (CNT), de menor fuerza dentro del movimiento obrero brasileño.

COLOMBIA

El Gobierno reprime salvajemente nuevas manifestaciones y protestas obreras.

COSTA RICA

Creada la Asociación Revolucionaria de Cultura Obrera (ARCO), encabezada por un grupo de estudiantes y dirigentes obreros entre los que sobresalen Manuel Mora Valverde, Jaime Cerdas, Ricardo Coto, Gonzalo Montero y Fabián Soto entre otros.

CUBA

Cae asesinado en México el 10 de enero el destacado dirigente comunista Julio Antonio Mella. El Partido Comunista gana considerable terreno en el control de las directivas sindicales y en el ejecutivo de la Confederación Nacional Obrera de Cuba (CNOO). Estallan huelgas obreras como signo de la lucha proletaria contra la rebaja de salarios, el aumento de la jornada de trabajo y los despidos.

CHILE

El Gobierno auspicia la creación de la Confederación Republicana de Acción Cívica de Obreros y Empleados (CRAC).

EL SALVADOR

Militantes comunistas, encabezados por Carlos Castillo, pasan a controlar la Federación Obrera Regional de El Salvador a partir de la celebración de su V Congreso. Se producen huelgas en varios lugares del país.

GUATEMALA

El 10 de octubre se lleva a cabo una reunión de los comunistas centroamericanos en la que se acuerda disolver el Partido Comunista de Centroamérica, pues se considera más conveniente la existencia de partidos nacionales. Ovando Sánchez pasa a dirigir el Partido Comunista de Guatemala.

MÉXICO

Surge en febrero la Confederación Sindical Unitaria de México (CSUM), que dirigen Valentín Campa y David Alfaro Siqueiros. Hernán Laborde ocupa la secretaría general del Partido Comunista después de la celebración del pleno de julio. Se expulsa del Partido Comunista a los trotskistas encabezados por Ursulo Galván.

NICARAGUA

El comunista salvadoreño Farabundo Martí, coronel del Ejército Defensor de la Soberanía de Nicaragua, acompaña en junio al general Sandino en su viaje a México. En octubre Farabundo Martí se separa de Sandino para emprender el regreso a su patria.

REPÚBLICA DOMINICANA

Aparece la Confederación Dominicana del Trabajo.

URUGUAY

Los sindicatos comunistas expulsados en 1928 del seno de la Unión Sindical Uruguaya (USU), por impulsar la creación del Block de Unidad Obrera, crean la Confederación General del Trabajo del Uruguay (CGTU). El 25 de febrero se celebra en Montevideo la Conferencia Sindical

Latinoamericana contra la Guerra del Chaco. En mayo se reúne en la misma ciudad un Congreso Obrero de América Latina en el que se acuerda crear la combativa Confederación Latinoamericana (CSLA), como respuesta a la labor proimperialista de la Confederación Obrera Panamericana. También en el cónclave se aprueba la selección del 20 de marzo de 1930 como “Día Continental del Desocupado”.

VENEZUELA

El Partido Revolucionario Venezolano organiza una expedición armada para derrocar la tiranía de Juan Vicente Gómez. Entre los expedicionarios se encuentran destacados militantes comunistas venezolanos, entre ellos Gustavo Machado. El 28 de abril ocupan Curazao y el 9 de junio desembarcan en Venezuela. Simultáneamente estallan huelgas obreras en varios puntos del país.

1930

ARGENTINA

La Unión Sindical Argentina (USA), la Confederación Obrera (COA) y otras federaciones de trabajadores de carácter independiente se integran en la Confederación General del Trabajo (CGT).

BOLIVIA

Se celebra en Oruro el IV Congreso Nacional de la Federación de Trabajadores de Bolivia.

BRASIL

El líder del movimiento *tenentista* Luis Carlos Prestes sostiene un segundo encuentro en Buenos Aires con los representantes del Partido Comunista de Brasil Paulo Lacerda y Leoncio Basbaum. En mayo, Prestes da a conocer un manifiesto en el que expone su postura revolucionaria. En julio se intenta crear la Liga de Acción Revolucionaria. Después Prestes se traslada a Montevideo, donde establece relaciones con los dirigentes del Buró Sudamericano de la Internacional Comunista.

COLOMBIA

El Partido Socialista Revolucionario se convierte el 17 de julio en el Partido Comunista de Colombia. Entre sus fundadores figuran Gilberto Vieira, Ángel María Cano, David Forero, José G. Russo, José González Sánchez, Tomás Uribe Márquez y el norteamericano James Harfield.

CUBA

A comienzos de este año tienen lugar grandes huelgas obreras, entre ellas, las de los textiles, metalúrgicos y trabajadores del calzado. El 20 de marzo el Partido Comunista y la Central Nacional Obrera de Cuba (CNOC) encabezan la huelga general política contra la dictadura de Machado que se extiende por todo el país. Más de 200 mil trabajadores detienen sus labores. La persecución gubernamental contra los trabajadores y sus dirigentes arrecia. Rubén Martínez Villena tiene que salir fuera de la isla. La conmemoración del primero de mayo se convierte en otra jornada de lucha.

EL SALVADOR

El 28 de marzo se constituye el Partido Comunista de El Salvador, cuyo primer secretario general es Luis Díaz. Entre sus fundadores sobresalen Farabundo Martí, Miguel Mármol, Daniel Castañeda, Virgilio Guerra, Víctor Manuel Angulo y Juan Campos Bolaño. En diciembre Martí e Ismael Hernández son arrestados y se declaran en huelga de hambre. El último día del año Martí es expulsado hacia los Estados Unidos.

GUADALUPE

Protestas y huelgas obreras en Bonne Mere. Las fuerzas coloniales francesas reprimen a los trabajadores y provocan la muerte de un obrero y varios heridos.

HONDURAS

El 1 de mayo se reúne un Congreso de Unidad Sindical en el que se acuerda la constitución de la combativa Federación

Sindical Hondureña. La nueva central obrera de los trabajadores hondureños la encabeza Maximiliano B. Velos y pronto se afilia a la Confederación Sindical Latinoamericana. La Federación publica el periódico *El Trabajador Hondureño*.

JAMAICA

Marcus Garvey encabeza la fundación de la primera central sindical de la Isla: The Workers and Labourers Association.

MÉXICO

El Gobierno masacra a una manifestación obrera en la región de Matamoros, estado de Coahuila.

NICARAGUA

Se funda el Partido de los Trabajadores de Nicaragua, más adelante se denomina Partido Socialista Nicaragüense.

PANAMÁ

El 4 de abril se constituye el Partido Comunista de Panamá. En septiembre otros grupos populares organizan el Partido Socialista.

PARAGUAY

Acciones conjuntas realizan la Unión Obrera del Paraguay y el Centro Obrero Regional sobre la base de un número de reclamaciones comunes de los trabajadores.

PERÚ

En marzo el Partido Socialista, encabezado por José Carlos Mariátegui, solicita su admisión a la Internacional Comunista. El 10 de abril muere Mariátegui. El 20 de mayo el Partido Socialista se convierte en Partido Comunista del Perú.

1931

BRASIL

El líder *tenentista* Luis Carlos Prestes publica en mayo un Manifiesto en el que da su apoyo a la política del Partido

Comunista. En noviembre Prestes viaja a la Unión Soviética. Estallan huelgas en diversos lugares del país.

BOLIVIA

Tristán Marof publica su novela *Wall Street y hambre*.

COSTA RICA

Se funda el 16 de junio el Partido Comunista de Costa Rica, el cual tiene como núcleo central a la Asociación Revolucionaria de Cultura Obrera (ARCO). El órgano de prensa de ese grupo, *Revolución*, se convierte en el periódico oficial del Partido Comunista con el nombre de *Trabajo*. Ingresan al Partido nuevos militantes, entre ellos, Carmen Lura, Arnoldo Ferreto, Luisa González, Carlos Luis Saénz y Fernando Chaves.

CUBA

El 3 de enero grupos revolucionarios universitarios fundan el Ala Izquierda Estudiantil. La llamada Federación Cubana del Trabajo se escinde, y surge la Unión Federativa de los Trabajadores de Cuba. Crece la oposición popular contra la tiranía de Machado. En la Unión Soviética, Rubén Martínez Villena, a pesar de estar gravemente enfermo, colabora activamente con la Sección Latinoamericana de la Internacional Comunista. En las cárceles machadistas los estudiantes revolucionarios detenidos comienzan a organizar la "Academia Carlos Marx", dirigida por Gabriel Barceló y la "Academia Materialista", en la que dan clases el propio Barceló, Pablo de la Torre Brau, Raúl Roa y Juan Marinello.

ECUADOR

El 6 de enero, un grupo de miembros del Comité Central del Partido Socialista de Ecuador se retiran al conocer que de manera inconsulta se ha afiliado al partido a la Tercera Internacional. El segundo congreso del PSE, reunido del 6 al 15 de octubre de 1931 cambia de nombre al PSE por el de Partido Comunista. Este congreso es el primero del PCE.

EL SALVADOR

De regreso a su patria, el líder comunista Farabundo Martí es de nuevo detenido. Martí se declara en protesta en huelga de hambre. El Gobierno masacra a los trabajadores que el 17 de marzo piden, en imponente manifestación en Sonsonato, la libertad de Farabundo Martí. La presión popular obliga al Gobierno a poner en libertad al dirigente detenido. El 12 de diciembre se publica el primer número de *La Estrella Roja*, periódico comunista dirigido por los estudiantes Alfonso Luna y Mario Zapata.

GUYANA

Abandona la British Guiana Labour Union (BGLU) el dirigente de tendencia moderada A. A. Thorne. El 28 de enero Thorne constituye la British Workers League, con poco más de 500 afiliados.

HONDURAS

El Partido Comunista designa a uno de sus principales dirigentes, Juan Pablo Wainwright, para que organice los sindicatos de obreros agrícolas en la costa norte del país, donde está el enclave bananero de la United Fruit Company. Capturado por los cuerpos represivos del Gobierno, Wainwright es encarcelado en el castillo de San Fernando de Omoa. Wainwright escapa espectacularmente de la fortaleza y se refugia en Guatemala.

MÉXICO

Del 25 de febrero al 20 de marzo se realizan grandes manifestaciones de obreros sin trabajo, convocados por la Central Sindical Unitaria (CSU).

PARAGUAY

Estalla una sublevación anarquista en Encarnación dirigida por Aurelio Alcaraz y Obdulio Barthe. Durante varios días se instaura una especie de comuna popular en esa población paraguaya. Más adelante Barthe y algunos de sus compañeros, radicalizados, ingresan al Partido Comunista.

PERÚ

Huelgas mineras en La Oroya y Cerro de Pasco. En algunos lugares los trabajadores llegan a constituir sóviets como manifestación del poder obrero campesino. El Ejército aplasta salvajemente el movimiento revolucionario en Mal Paso. César Vallejo publica *Rusia en 1931*.

VENEZUELA

El 7 de marzo se organiza el Partido Comunista de Venezuela que emite el primero de mayo un Manifiesto a la clase trabajadora. Entre sus dirigentes se destacan Aurelio Fortoul Briceño, Francisco J. Delgado, Juan B. Fuenmayor, Víctor García Maldonado, Raúl Osorio y José A. Mayobre.

1932

ARGENTINA

Numerosas huelgas llevan a cabo los trabajadores argentinos.

BRASIL

Aparece un Círculo de Obreros Cristianos controlado por los jesuitas, con sede en Río Grande do Sul. Diversas huelgas obreras tienen lugar en el país.

CUBA

Estalla huelga entre los obreros azucareros del central Mabay. Se constituye allí la primera sección del futuro Sindicato Nacional de Obreros de la Industria Azucarera (SNOIA). La huelga azucarera se extiende a otras zonas. Entre los días 26 y 27 de diciembre se celebra la Primera Conferencia Nacional de Obreros de la Industria Azucarera, donde nace la SNOIA.

CHILE

Grupos socialistas impulsan el surgimiento de la Confederación Nacional de Sindicatos. El 4 de julio toma el poder un movimiento militar encabezado por Marmaduke Grove que proclama la *República Socialista*, la que solo se mantiene hasta el día 16.

ECUADOR

Reprimida violentamente por los efectivos gubernamentales la manifestación obrera del 1 de mayo.

EL SALVADOR

El Partido Comunista prepara una sublevación popular en combinación con algunos miembros de la Guardia Nacional. El 19 de enero, el Gobierno conoce los preparativos y detiene a Farabundo Martí, secretario general del Partido Comunista, junto a otros dirigentes como Miguel Mármol, Alfonso Luna y Mario Zapata. El día 22, ante la brutal represión que desata el Ejército, estalla la sublevación popular. Zonas enteras del occidente del país caen en manos de los trabajadores. La Guardia Nacional masacra a obreros y campesinos. Son asesinados más de 30 mil trabajadores. El 2 de febrero es fusilado Farabundo Martí y sus compañeros. Miguel Mármol es dado por muerto y logra escapar del país.

GUYANA

Se producen protestas obreras ante las nefastas consecuencias de la crisis mundial capitalista. El destacado dirigente obrero guyanés, Herbert N. Critchlow, realiza una visita a la Unión Soviética.

HONDURAS

Es asesinado en Guatemala el 18 de febrero el dirigente comunista hondureño Juan Pablo Wainwright.

MÉXICO

Rafael Ramos Pedrueza publica *La lucha de clases a través de la Historia de México y Sugerencias revolucionarias para la enseñanza de la Historia*.

NICARAGUA

A proposición del general Augusto César Sandino, el Partido de los Trabajadores Nicaragüenses proclama su abstención en las elecciones.

TRINIDAD-TOBAGO

Grandes manifestaciones obreras exigen la legalización de los sindicatos. Las autoridades coloniales se ven forzadas a acceder a las demandas de los trabajadores.

URUGUAY

El Gobierno clausura el 7 de febrero el periódico obrero *Justicia*. El 15 de abril el Partido Comunista comienza a publicar *Bandera Roja*.

1933

COLOMBIA

Huelgas obreras en Medellín.

BRASIL

Caio Prado Junior publica *Evolución política del Brasil. Ensayo de interpretación materialista*.

CUBA

Los días 10 y 21 de enero –aniversarios de las muertes de Mella y Lenin, respectivamente– tienen lugar combativas manifestaciones en La Habana y otras ciudades del país. Estallan grandes huelgas obreras encabezadas por trabajadores azucareros. En mayo regresa a Cuba, tras permanecer más de dos años en la Unión Soviética el líder comunista Rubén Martínez Villena. A fines de julio estalla la huelga general que derroca la tiranía de Machado el 12 de agosto. Se establece un efímero Gobierno revolucionario en el que sobresale, por su inclinación nacionalista, el ministro Antonio Guiteras. El Partido Comunista y la Confederación Nacional Obrera de Cuba (CNOO) ganan el estatus legal y abren sus locales públicamente. En septiembre comienza la formación de sóviets obrero-campesinos; a partir de la creación del primero, en el central Mabay, otros se constituyen en Jaronú, Senado y Santa Lucía. Huelgas obreras se extienden por todo el país, pues el Partido Comunista no apoya al Gobierno revolucionario ni las medidas adoptadas por Guiteras. El Ejército, dirigido desde el 4 de septiembre por el exsargento

Fulgencio Batista, reprime la manifestación popular en ocasión del entierro de las cenizas de Mella el 29 de ese mes con saldo de 30 muertos y más de cien heridos. En diciembre Blas Roca es elegido secretario general del Partido Comunista.

CHILE

El 19 de abril diversos grupos socialistas y organizaciones de izquierda, dirigidas por Marmaduke Grove, Eugenio Matle Hurtado, Oscar Schnake y otros se unen en el Partido Socialista de Chile. En ese momento ya el Partido Comunista cuenta con un senador y cuatro diputados nacionales.

ECUADOR

El 12 de mayo se produjo la denominada refundación del Partido Socialista en Quito, cuyo congreso realizado en esta fecha es considerado como el primero, pues el de mayo de 1926 se lo conoce como Congreso Constitutivo o fundacional del PSE. Luis Felipe Chávez fue designado secretario general.

Se producen las elecciones presidenciales en las cuales participan como candidatos Carlos Zambrano Orejuela por el PSE y Ricardo Paredes por el Partido Comunista. Fueron las primeras participaciones a nivel presidencial de los partidos de izquierda del Ecuador.

El 18 de diciembre apareció el primer número del diario *La Tierra*.

HONDURAS

La dictadura de Tiburcio Carias Andino clausura la principal central obrera: Federación Sindical Hondureña.

MARTINICA

Denuncia el periódico comunista *Justice* un gran fraude fiscal, superior a los seis millones de francos, en el que están involucradas las autoridades coloniales de la Isla.

MÉXICO

Sindicatos que se separan de la línea reformista y claudicante de la Confederación Regional Obrera de México (CROM) constituyen la Confederación General Obrera y Campesina (CGOC).

PERÚ

Ricardo Martínez de la Torre, dirigente del del Partido Comunista, publica *Páginas antiapristas*.

PUERTO RICO

Fundan en Lares, el 23 de septiembre, el Partido Comunista de Puerto Rico.

REPÚBLICA DOMINICANA

Juan Bosch da a conocer su libro de cuentos de contenido social *Camino real*.

URUGUAY

El socialista Emilio Frugoni publica el poemario *La canción humana*. En Montevideo tiene lugar el Congreso Latinoamericano contra la Guerra Imperialista.

1934

ARGENTINA

Huelgas de los obreros madereros y de los ferroviarios.

BELICE

Se organiza en febrero la Labour and Unemployed Association (LUA) que reclama mejores condiciones de trabajo y otras reivindicaciones para los trabajadores. La dirige Antonio Soberanis. El 1 de octubre tienen lugar violentas manifestaciones obreras. El Gobierno colonial reprime las protestas y encarcela a Soberanis.

BOLIVIA

El Partido Comunista se convierte en Agrupación Comunista. Tristán Marof publica *La tragedia del Altiplano*.

BRASIL

En agosto, el periódico *La Clase Obrera*, órgano del Partido Comunista del Brasil, da a conocer el ingreso a esta organización del conocido líder *tenentista* Luis Carlos Prestes. Prestes regresa a Brasil tras varios años de exilio. Varias organizaciones revolucionarias, entre ellas el Partido Comunista, se unen en la Alianza Nacional Libertadora que encabeza Prestes.

COLOMBIA

Huelga los trabajadores de las plantaciones bananeras.

COSTA RICA

Gran huelga obrera en las plantaciones bananeras de la United Fruit Company ubicadas en la región de Puerto Limón. El movimiento lo encabeza el líder comunista Carlos Luis Fallas. Los trabajadores imponen a la empresa norteamericana sus demandas de salario mínimo y rebaja de la jornada laboral. Aparecen los primeros sindicatos, entre ellos la Asociación de Artes Gráficas. El Partido Comunista logra elegir dos diputados al Congreso Nacional: Manuel Mora Valverde y Efraín Jiménez.

CUBA

Entre los días 12 y 15 de enero se lleva a cabo en La Habana el IV Congreso Nacional Obrero de Unidad Sindical a iniciativa de la Confederación Nacional Obrera de Cuba (CNOO). El Congreso obrero rinde homenaje al destacado líder comunista Rubén Martínez Villena, quien muere el día 16. Su sepelio se convierte en una imponente manifestación proletaria. Cae el Gobierno revolucionario acosado por las fuerzas de izquierda y derecha y de Estados Unidos. En abril tiene lugar el II Congreso Nacional del Partido Comunista. Antonio Guiteras funda Joven Cuba. El poeta comunista Nicolás Guillén publica *West Indies, Ltd.*

CHILE

Masacrados por el Ejército los miembros del sindicato campesino de Ranquil, que dirige el líder comunista José Segundo Leiva Tapia.

ECUADOR

Se forma la Concentración de Fuerzas de Izquierda, alianza que aglutina al Partido Socialista, Vanguardia Socialista Revolucionaria y al Partido Comunista.

Huelgas obreras en Quito y Guayaquil. El 12 de septiembre se constituye en Portovelo la Asociación Sindical Obrera. Jorge Icaza publica su novela de denuncia social *Huasipungo*.

EL SALVADOR

Es detenido por los órganos represivos del Gobierno el dirigente comunista Miguel Mármol.

HAITÍ

Un grupo de jóvenes organiza el Partido Comunista de Haití. Entre sus fundadores se encuentran los intelectuales Max Hudicourt y Jacques Roumain, quien publica *Analyse schematique 32-34*.

MARTINICA

En los primeros días de enero escapa de un atentado el gerente del periódico comunista *Justice*, Andre Alilcer. El 11 de enero otro atentado le cuesta la vida. Surge un nuevo grupo marxista en la Isla denominado Front Commun.

MÉXICO

Grandes huelgas obreras estremecen al país de un extremo a otro.

Es electo presidente el general Lázaro Cárdenas.

NICARAGUA

El tirano Anastasio Somoza asesina el 21 de febrero al general Sandino. Con posterioridad, logra que un grupo de sus partidarios controle la principal central sindical del país: Obrerismo Organizado de Nicaragua.

PARAGUAY

Se celebra una importante Conferencia Nacional del Partido Comunista en la que se acuerda su completa reorganización. Queda constituida una nueva dirección en la que figuran Aurelio Alcaraz, Tomás Magol, Obdulio Barthe y Augusto Cañete.

PERÚ

Huelga obrera en Tambaraque. Se publica de José Carlos Mariátegui *Defensa del marxismo*.

PUERTO RICO

Se constituye la Asociación Nacional de Trabajadores de Puerto Rico dirigida por el líder independentista Pedro Albizu Campos. El movimiento obrero se pronuncia a favor de la independencia de la Isla.

TRINIDAD-TOBAGO

Huelgas de los trabajadores azucareros y de los obreros del petróleo.

URUGUAY

Los obreros gráficos van a la huelga en agosto ante la negativa patronal de conceder aumentos salariales y otras reivindicaciones. El Gobierno desata una violenta represión, a la que responden las tres centrales sindicales nacionales con su gran paro general el 19 de octubre.

1935

ARGENTINA

Se celebra en octubre la llamada Conferencia de Avellaneda, del Partido Comunista, en la que se analiza la situación actual del país y los acuerdos del VII Congreso

de la Tercera Internacional. El ala izquierda del Partido Unión Cívica Radical crea la Fuerza de Orientación Radical de la Joven Argentina (FORJA).

BELICE

El líder obrero Antonio Soberanis es condenado a prisión.

BRASIL

En mayo, por un acuerdo entre el Partido Comunista y la Alianza Nacional Libertadora, se convoca a un congreso de unidad sindical. El cónclave cuenta además con la participación de la Confederación General del Trabajo (CGT) y de otras organizaciones obreras. En esa asamblea se acuerda crear la Confederación Unitaria del Brasil. El Gobierno inicia una ofensiva encaminada a controlar los sindicatos. El 27 de noviembre estalla la sublevación preparada por la Alianza Nacional Libertadora en Río Grande del Norte, Pernambuco, Natal, Recife y Río de Janeiro. Se desata una brutal represión contra las fuerzas de izquierda y las organizaciones sindicales y democráticas.

COLOMBIA

Trabajadores del petróleo se declaran en huelga.

CUBA

El Partido Comunista mantiene una lucha tenaz contra el Gobierno tiránico y pro imperialista a través de sus periódicos *Bandera Roja* y *El Centinela*. En marzo estalla una huelga general de carácter político en la que participan organizaciones progresistas y democráticas, entre ellas el Partido Comunista y la Confederación General Obrera de Cuba (CNOC). Se abre un período de gran represión y persecución contra las fuerzas revolucionarias y militantes comunistas. El 18 de mayo son asesinados los líderes de Joven Cuba, organización de corte antiimperialista y socialista, Antonio Guiteras y el venezolano Carlos Aponte. Raúl Roa publica *Bufa subversiva*.

ECUADOR

A finales de año el Sindicato de Trabajadores de la Aduana de Guayaquil promueve una Conferencia Nacional de Trabajadores, a la que concurren delegados de todo el país. Se publica el poemario de Manuel Agustín Aguirre *Llamada de los proletarios* y Humberto Salvador la novela *Trabajadores*.

GUYANA

Tienen lugar huelgas y protestas de los trabajadores azucareros.

JAMAICA

Huelga de los trabajadores portuarios.

MARTINICA

El 11 de febrero estalla una gran huelga de obreros agrícolas. Miles de trabajadores desfilan por las calles de Fort de France en respaldo a esa lucha. Entre junio y octubre se produce la integración de dos grupos marxistas existentes en la Isla.

MÉXICO

El gobierno del general Lázaro Cárdenas libera a los militantes comunistas encarcelados, y permite la circulación de *El Machete*, órgano del Partido Comunista. Además se legaliza la actividad de la Confederación Sindical Unitaria. Bajo la influencia del marxismo, Germán y Armando Lizt Arzubide publica, *La huelga de Río Blanco*; Alfonso Teja Zabre, *Historia de México, una moderna interpretación*, y Luis Chávez Orozco, *La prehistoria del socialismo en México*.

PARAGUAY

Cobra fuerza la lucha de los obreros portuarios y fluviales, quienes fundan la Liga de Obreros Marítimos. Se reorganiza el Sindicato de Frigorífico Zeballos, y se crea la Federación de Trabajadores Cañeros en la zona de Villarrica, Tebicuary e Iturbe.

SAINT KITTS

Huelgas y manifestaciones de los obreros azucareros en demanda de mejores salarios. La policía colonial reprime las protestas populares, da muerte a varios trabajadores y hiere a decenas.

SANTA LUCÍA

Obreros del carbón van a la huelga en Castries.

SAN VICENTE

Trabajadores azucareros en huelga exigen mayores salarios. Se constituye la Saint Vicent Workingmen's Association.

TRINIDAD-TOBAGO

Se debilitan los sindicatos que apoyan a A. A. Cipriani, quien es acusado de personalismo. Los obreros del petróleo encabezan ese movimiento e inician una gran huelga. En marzo un grupo de trabajadores del petróleo, encabezados por Tubal Uriah Butler inician la "Marcha del Hambre" sobre Port of Spain. El Gobierno colonial es obligado por los trabajadores a aceptar varias reivindicaciones obreras.

URUGUAY

Emilio Frugoni publica *La revolución del machete, panorama político del Uruguay*.

VENEZUELA

Se organiza un Frente Popular que encabeza el capitán Luis Rafael Pimentel y en el cual figura como secretario general el militante comunista Ángel J. Márquez.

1936

ARGENTINA

Aníbal Ponce publica *Educación y lucha de clases*.

BOLIVIA

Dividido el movimiento sindical boliviano a raíz del V Congreso Nacional de la Federación Obrera del Trabajo.

Aparece, con el auspicio del Gobierno militar nacionalista del coronel Germán Busch, la Confederación Sindical de Trabajadores de Bolivia (CSTB), que agrupa a más de 40 mil trabajadores. En la dirección de la Federación Obrera se imponen los anarcosindicalistas. Se organiza el Partido Socialista de Gobierno.

BRASIL

El gobierno de Getulio Vargas lanza una gran represión contra las fuerzas progresistas y organizaciones democráticas y sindicales, en especial persigue a los miembros de la Alianza Nacional Libertadora, y al Partido Comunista. El líder revolucionario Luis Carlos Prestes es encarcelado.

COLOMBIA

Se crea la Confederación de Trabajadores de Colombia (CTC), que agrupa a las importantes federaciones de los obreros ferroviarios, marítimos y petroleros. La dirección de la Confederación es compartida por dirigentes comunistas, socialistas y anarcosindicalistas.

CUBA

Comienza el curso de introducción a la historia de Cuba, radiado por el Instituto Popular del Aire, en el que intervienen varios intelectuales marxistas y antiimperialistas, entre ellos Emilio Roig, José Antonio Portuondo, Carlos Rafael Rodríguez, Gaspar Jorge García Gallo y Ángel Augier.

CHILE

Grupos anarcosindicalistas instituyen la Confederación General del Trabajo (CGT). El 9 de noviembre la Federación Obrera de Chile (FOCH), controlada por los comunistas, y la Confederación Nacional de Sindicatos (CNS), socialista, hacen un llamado conjunto a todas las organizaciones proletarias del país para crear un frente de unidad sindical. En diciembre se inicia el Congreso de Unidad Sindical con la asistencia de la FOCH, la CGT y la CNS. El día 24 se aprueba la creación de la Confederación de Trabajadores de Chile (CTCH).

ECUADOR

El 18 de enero estalla la huelga de los obreros mineros en Portovelo, en protesta contra la despiadada explotación de la empresa norteamericana South American Development Company. La represión gubernamental produce tres muertos y varios heridos.

JAMAICA

Se organiza la Jamaica Workers and Tradesmen's Union que agrupa a los artesanos y obreros portuarios. La central está dirigida por Allan George Coombs.

MARTINICA

En enero se organiza un Frente Popular que agrupa a las organizaciones progresistas y democráticas de la Isla. El periódico *Justice* se convierte en septiembre en órgano regional del Partido Comunista francés en Martinica. El 25 de octubre el movimiento de unidad sindical logra la integración obrera en L'Unión de Syndicats (CGT)

MÉXICO

El 21 de febrero se reúne un congreso de unificación sindical en el que participan disidentes de la Confederación Regional Obrera de México (CROM), junto a los representantes de la Confederación General Obrero Campesina (CGOC), y a los de la Confederación General del Trabajo (CGT). En el cónclave unitario se acuerda constituir la Confederación de Trabajadores de México (CTM), encabezada por Vicente Lombardo Toledano. La CTM se convierte en la central sindical más combativa y poderosa del país. Rafael Ramos Pedrueza publica *Francisco Javier Mina, combatiente clasista en Europa y América*, Alfonso Teja Zabre su *Teoría de la Revolución* y Luis Chávez Orozco, *Historia económica y social de México. Ensayo de interpretación*.

PARAGUAY

En medio del clima favorable creado por la revolución febrerista, el 15 de septiembre se forma una central sindical

unitaria, en la que participan activamente los dirigentes obreros comunistas, la cual se denomina Confederación de Trabajadores del Paraguay (CTP).

PERÚ

Hildebrando Castro Pozo publica *Del ayllu al cooperativismo socialista*.

PUERTO RICO

El líder independentista Pedro Albizu campos es encarcelado por las autoridades norteamericanas. José Enamorado Cuesta publica *El imperialismo yanqui y la revolución en El Caribe*.

URUGUAY

Emilio Frugoni da a conocer *Ensayos sobre el marxismo*.

VENEZUELA

Es organizada la Unión Sindical Petrolera de Venezuela. Aparece el Partido Revolucionario Progresista en el que figuran los dirigentes comunistas: Salvador de la Plaza, Gustavo Machado, Rodolfo Quintero y Ángel J. Márquez. Se reúne el I Congreso Obrero Nacional y en él se acuerda crear la Confederación de Trabajadores de Venezuela (CTV). En diciembre estalla la primera huelga nacional de los trabajadores petroleros.

1937

ANTIGUA

Cobra fuerza la Antigua Workingmen's Association.

ARGENTINA

Reaparece la central obrera Unión Sindical Argentina (USA).

BARBADOS

Se producen huelgas y protestas obreras. Charles Ducan O'Neal, fundador de la efímera Workingmen's Association, y Clement Osbourne, antiguo colaborador de Uriah Butler en Trinidad, distribuyen por primera vez en la Isla un Manifiesto en saludo al 1 de mayo. Payne es arrestado.

El 22 de julio miles de personas exigen la libertad de Payne ante el tribunal que lo enjuicia. El Gobierno deporta a Payne de la Isla. Grandes motines y protestas se producen entre el 28 de julio y el 4 de agosto. La represión colonial provoca 14 muertos y 47 heridos graves. Cientos de personas son encarceladas.

BRASIL

El gobierno de Vargas suprime todo tipo de autonomía sindical y disuelve la Confederación General de Trabajadores (CGT). Bajo el régimen corporativo instituido por el Estado Novo, los sindicatos pasan a ser controlados por el Gobierno.

CUBA

Continúa la represión gubernamental contra el movimiento obrero y comunista. Las organizaciones democráticas y progresistas, encabezadas por el Partido Comunista, lanzan una campaña pro-amnistía de los presos políticos y movilizan al pueblo en solidaridad contra el fascismo en España. A fines de año se funda el Partido Unión Revolucionaria, que representa, desde el punto de vista legal, la tendencia popular marxista. Lo encabeza Juan Marinello. Muere combatiendo por la república española Pablo de la Torriente Brau y se publica en forma póstuma el poemario del líder comunista Rubén Martínez Villena *La pupila insomne*.

CHILE

Se constituye el Frente Popular, alianza que agrupa al Partido Radical, al Socialista y al Comunista. La coalición tiene un definido carácter antifascista y se propone llevar adelante un programa democrático. Los marxistas Alejandro Lipschutz publican *Indoamericanismo y raza india*, y Pablo Neruda el poemario, *España en el corazón*.

ECUADOR

Es organizada en Guayaquil la Unión Sindical de Guayas, y en Quito la Unión Sindical de Pichincha.

GUYANA

Aparecen varios sindicatos, entre ellos el Manpower Citizen's Association, que dirige Ayube M. Edun.

JAMAICA

Tienen lugar huelgas en las plantaciones azucareras en protesta por los bajos salarios. En marzo se produce un paro obrero en el central Gray's Inn. En junio los trabajadores ferroviarios y portuarios van a la huelga. En octubre el prestamista William Alexander Bustamante sustituye a A. G. Coobs en la presidencia de la Jamaica Workers and Tradesmen's Union. A fines de año los sectores más avanzados de esta central sindical obligan a Bustamante a renunciar a su cargo.

MÉXICO

Se inicia en mayo la poderosa huelga de los obreros del petróleo, que respalda la Confederación de Trabajadores de México (CTM). El 18 de diciembre la Junta Federal de Conciliación y Arbitraje publica su informe en el que se da satisfacción a parte de las demandas obreras frente a las compañías extranjeras.

NICARAGUA

Se funda el Partido Socialista de Nicaragua que encabeza Francisco Hernández Segura.

PERÚ

Es asesinado el líder obrero de filiación aprista Manuel Arévalo.

SAN VICENTE

Huelga de los trabajadores azucareros.

TRINIDAD-TOBAGO

Los obreros del sur de la isla de Trinidad, encabezados por T. Uriah Butler, van a la huelga y ocupan los yacimientos e instalaciones petroleras. El movimiento huelguístico

se extiende a plantaciones y zonas urbanas. El Gobierno colonial reprime las protestas obreras. Varios muertos y heridos.

VENEZUELA

Huelgas entre los obreros del calzado, el tabaco y los transportes. El Gobierno ilegaliza la Confederación de Trabajadores de Venezuela (CTV). Miguel Acosta Saignes, con el seudónimo de José Fabbiani Ruíz, publica *Latifundio, la tierra para quien la trabaja*, una obra de crítica social de inspiración marxista.

1938

ANTILLAS INGLESAS

Fundan The Caribbean Labour Congress, que agrupa a las organizaciones obreras de estos territorios coloniales.

ARGENTINA

Se reúne el IX Congreso del Partido Comunista de la Argentina. En julio, Gerónimo Arnedo Álvarez ocupa la secretaría general del Partido Comunista. Aníbal Ponce publica *Humanismo burgués y humanismo proletario*.

BOLIVIA

Se organiza el Sindicato de Trabajadores Ferroviarios. Se funda el Partido Obrero revolucionario (POR) de orientación trotsquista.

COSTA RICA

El Gobierno utiliza el fraude electoral para impedir que sean electos varios diputados comunistas.

CUBA

El Partido Comunista y otras fuerzas progresistas y democráticas organizan actos de masas pro República Española, en homenaje a México, y en ocasión del 1 de mayo. Comienza a editarse el periódico comunista *Noticias de Hoy*. El Partido Comunista es legalizado el 18 de septiembre.

CHILE

En abril se reúne una Convención de Izquierda que proclama al político de Partido Radical Pedro Aguirre Cerda como candidato presidencial del Frente Popular, constituido por el Partido Comunista, el Socialista y el Radical. Aguirre Cerda se impone en los comicios y a fines de año inicia su gobierno, en el que el socialista Salvador Allende ocupa la cartera de Salubridad.

ECUADOR

En Ambato se reúne el III Congreso Obrero Nacional. Allí se acuerda constituir la Confederación Obrera del Ecuador. El médico marxista Ricardo Paredes publica *El imperialismo en Ecuador. Oro y sangre en Portovelo*.

GUYANA

Huelgas y protestas de los obreros azucareros se producen en el central Leonora.

JAMAICA

En enero los huelguistas exigen mayores salarios por el trabajo en las plantaciones azucareras. La represión policial deja un saldo de ocho muertos y varios cientos de heridos y detenidos. El 14 de enero comienza a publicarse el semanario *Jamaica Labour Weekly*, que dirige el marxista Hugh Clifford Buchanan. En mayo, cuatro trabajadores son asesinados por la policía al reprimir otra huelga de los obreros azucareros. Se producen manifestaciones y protestas de trabajadores encabezados por Alexander Bustamante, quien es encarcelado.

MÉXICO

Los obreros mexicanos respaldan activamente la decisión del gobierno del general Lázaro Cárdenas de expropiar los yacimientos e instalaciones petroleras de los monopolios ingleses y norteamericanos. Entre los días 5 y 8 de septiembre se reúne un Congreso Obrero Latinoamericano en el que se crea la Confederación de Trabajadores de América Latina (CTAL).

URUGUAY

Francisco R. Pinto, antiguo militante socialista y fundador del Partido Comunista de Uruguay, publica *Batlle y el proceso histórico del Uruguay*, la primera obra de historia escrita con criterio marxista.

VENEZUELA

Se celebra el II Congreso Obrero Nacional, en el que se elige un Comité Nacional. El Congreso es disuelto por el Gobierno.

1939

ARGENTINA

Aparece el periódico comunista *La Hora*.

BARBADOS

Huelga general en febrero en la ciudad de Bridgetown.

BELICE

Constituido el primer sindicato obrero de esta colonia inglesa.

COSTA RICA

El liberal Ricardo Jiménez Oreamuno acepta el programa mínimo presentado por el Partido Comunista con vistas a originar una alianza de partidos democráticos para los comicios presidenciales. Acosado por el gobierno, Jiménez Oreamuno retira su candidatura.

CUBA

En enero se efectúa en Santa Clara el III Congreso Nacional del Partido Comunista. El día 23 se inicia en La Habana un gran congreso obrero en el que se acuerda la creación de la Confederación de Trabajadores de Cuba (CTC), que dirige Lázaro Peña. También se constituye la Federación Nacional de Trabajadores Azucareros (FNTA). Las dos organizaciones revolucionarias, el Partido Comunista y Unión Revolucionaria, se unen en la Unión Revolucionaria Comunista (URC).

CHILE

Se reúne el I Congreso Nacional de la Confederación de Trabajadores de Chile (CTCH).

EL SALVADOR

Creada la Confederación de Obreros de El Salvador.

JAMAICA

El 23 de enero se funda la Bustamante Industria Trade Unions, que en febrero realiza una huelga general. Ante las medidas punitivas del Gobierno colonial se crea el Trades Union Council.

MÉXICO

Alfonso Teja Zabre publica, *Panorama histórico de la revolución mexicana*; José C. Valadés, *Topolobampo, la metrópoli socialista de occidente*

NICARAGUA

Se crea la Confederación de Trabajadores de Nicaragua.

Bibliografía

- Agosti, Héctor P.,
1958 *Ingenieros ciudadano de la juventud*, Buenos Aires, Hemisferio.
1974 *Aníbal Ponce. Memoria y presencia*, Buenos Aires, Cartago.
- Aguirre, Manuel Agustín,
1984 "Breves Memorias sobre la Revolución del 28 de mayo de 1944", en *El 28 de Mayo de 1944, testimonio*, Guayaquil, Imprenta de la Universidad de Guayaquil.
- Albizu Campos, Meneses de,
1960 *Albizu Campos y la independencia de Puerto Rico*, La Habana, Secretaría de Relaciones Exteriores del Partido Nacionalista de Puerto Rico.
- Anderle, Adam,
1985 *Los movimientos políticos en el Perú: entre las dos guerras mundiales*, La Habana, Casa de las Américas.
- Arias Gómez, Jorge,
1972 *Farabundo Martí, esbozo biográfico*, Costa Rica, EDUCA.
- Arias Riera, René,
2008 "Salvador de la Plaza y la alternativa socialista en Venezuela", en *Revista de Filosofía*, vol. 26, No. 60, Maracaibo, Universidad del Zulia, diciembre (formato digital).
- Armas, Ramón de,
1992 "José Martí y Pedro Albizu Campos: confluencias", en *Revista Casa de las Américas*, La Habana, No. XXXIII (188), jul.-sep.
- Arrieta, Ruth,
1965 *Bolivia*, La Habana, Casa de las Américas.
- Bagú, Sergio,
1936 *Vida de José Ingenieros*, Buenos Aires, Claridad.

- Beloch Israel y Alzina Abreu, coord.,
1984 *Diccionario Histórico Biográfico Brasileiro 1930-1983*, Río de Janeiro, Fundación Getulio Vargas.
- Bonzo, Antonio,
2001 *Proceso histórico del Partido Comunista Paraguayo. Un itinerario de luces y sombras*, Asunción, Ed. Arandura.
- Campos, Hugo,
1970 *Panorama del Paraguay*, [s.l], Alas.
- Charles, Gerard Pierre,
1982 "Jacques Roumain y el conocimiento científico de la realidad haitiana", en revista *El Caribe contemporáneo*, México, UNAM, No. 6, junio.
- Chang-Rodríguez, Eugenio,
1976 *El ensayo de Manuel González Prada*, Pittsburg, [s.e.].
1987 *Opciones políticas peruanas*, Trujillo, Edit. Normas Legales.
- Cockroft: James D.,
2004 *América Latina y EE.UU. Historia y política país por país*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales.
- Coordinación Socialista Latinoamericana,
1990 *Documentos Básicos*, Quito, s/e.
- Corbiere, Emilio J.,
1982 *Los socialistas y el movimiento obrero*, Buenos Aires, Fundación J.B. Justo.
- Cueva, Agustín,
1990 "El Ecuador de 1925 a 1960", en *Nueva Historia de Ecuador*, t. 10, Quito, Corporación Editora Nacional.
- De Greiff Obregón, Luis,
1985 *Semblanzas y comentarios*, Antioquia, Autores Antioqueños.
- Díaz, Carlos J.,
1981 "Corrientes reformistas burguesas en América Latina (1917-1939)", en *Historia de América Latina durante la primera etapa de la crisis general del Capitalismo (1917-1939)*, La Habana, Universidad de La Habana.
- Diccionario Enciclopédico del Perú,
1966 Lima, Ed. Juan Mejía Baca, t. II.

- Diez de Medina, Fernando,
1953 *Literatura boliviana: introducción al estudio de las letras nacionales, del tiempo mítico a la producción contemporánea*, La Paz, Alfonso Tejerina, Librero Editor.
- Etcheverri, Catriel,
2007 *Rafael Barret*, Buenos Aires, Capital Intelectual.
- Gómez, Eugenio,
1990 *Historia del Partido Comunista de Uruguay. Hasta 1951* Montevideo, Editorial Eco.
- Granda, Víctor,
2008 *Manuel Agustín Aguirre y el socialismo hoy*, Quito, Ediciones La Tierra.
- Guerra Vilaboy, Sergio,
1977 "Recabarren y el movimiento obrero chileno", en *Revista Casa de las Américas*, No. XVIII (104), septiembre-octubre.
2000 *Los artesanos en la revolución latinoamericana. Colombia 1849-1854*, Santafé de Bogotá, Ediciones Universidad Central.
2006 *Breve historia de América Latina*, La Habana, Ciencias Sociales.
- Guerra Vilaboy, Sergio y Alejo Maldonado,
2002 *Los laberintos de la integración latinoamericana. Historia, mito y realidad de una utopía*, México, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
- Guerra Vilaboy, y Alberto Prieto,
1979-1980 *Cronología del movimiento obrero y de las luchas por la revolución socialista en América Latina y el Caribe (1850-1939)*, la Habana, casa de las Américas, 2v.
- Gutiérrez Díaz, Emilio,
2008 "Ignacio Torres Giraldo y su participación en la política de Pereira", en *Revista Gestión y Región*, Pereira, Colombia, No. 6, julio-diciembre.
- Iglesias, Francisco,
1992 *Historia Política de Brasil*, Editorial Mapfre, Madrid.
- Jaramillo Salgado, Diego,
2001 *Salinización del socialismo y el comunismo en Colombia (1930-1953)*, Popayán, Universidad del Cauca.

- Jobet, Julio César,
1955 *Luis Emilio Recabarren, Los orígenes del movimiento obrero y del socialismo chilenos, Santiago de Chile, Prensa Latinoamericana.*
- Laguarda, Manuel,
2000 *El Socialismo en el Siglo XXI, Montevideo, Ediciones del Correo Socialista.*
- Maldonado Gallardo, Alejo y Sergio Guerra Vilaboy,
2010 *Historia de la revolución mexicana. De Madero a Cárdenas. Síntesis y comentario, Quito, Ediciones La Tierra.*
- Marinello, Juan,
1975 "Pensamiento e invención de Aníbal Ponce", en Aníbal Ponce, *Obras, La Habana, Casa de las Américas.*
- Melis, Antonio,
1999 *Leyendo a Mariátegui, Lima, Amauta.*
- Morais, Fernando,
2000 *Olga, La Habana, Casa de las Américas.*
- Morales Benítez, Otto,
1988 *El pensamiento social de Uribe, Medellín, Secretaría de Educación y Cultura.*
- Morán Arce, Lucas,
1985 *Historia de Puerto Rico, San Juan, Editorial Librotex.*
- Naranjo, Plutarco,
1977 *La I Internacional en Latinoamérica, Quito, Editorial Universitaria de la Universidad Central.*
- Podestá, Bruno,
1975 *Pensamiento político de González Prada, Lima, Instituto Nacional de Cultura.*
- Prestes, Anita Leocadia,
2010 *La Columna Prestes, La Habana, Casa de las Américas.*
- Prieto, Alberto,
1985 *El Movimiento de Liberación contemporáneo en América Latina, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales.*
- Prieto, Alberto y Sergio Guerra Vilaboy,
1991 *Breve Historia del Brasil, La Habana, Editora Política.*

Quintana, José Antonio,

2008 *A Paso Vivo. Carlos Aponte en Cuba*, Santiago de Cuba, Editorial Oriente.

Rangel, Domingo Alberto,

2001 *Un Socialismo para el siglo Veintiuno*, Caracas, Gráficas Tao.

Rodas, Germán,

2004 *La izquierda ecuatoriana, aproximación histórica*, Quito, Ediciones La Tierra.

2006 *Partido Socialista (Casa Adentro)*, Quito, Ediciones La Tierra.

2011 *Ricardo Paredes, el médico que se formó bajo la huella de la Revolución juliana*, Corporación Editora Nacional / UASB.

Sánchez, Luis Alberto,

1977 *Nuestras vidas son los ríos: historia y leyenda de los González Prada*, Lima, Universidad Nacional de San Marcos.

Santa, Eduardo,

1974 *Rafael Uribe Uribe: El caudillo de la esperanza*, Bogotá, Ministerio de Educación Nacional.

Tabares del Real José Antonio,

2006 *Guiteras*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales La Habana.

Torres Giraldo, Ignacio,

1972 *María Cano, mujer rebelde*, Bogotá, Rosca.

Torriente Brau, Pablo de la,

1973 *Hombres de la Revolución, páginas escogidas*, La Habana, Universidad de La Habana.

Vitale, Luis,

1998 *Contribución a una Historia del Anarquismo en América Latina*, Santiago, Instituto de Investigación de Movimientos Sociales Pedro Vuskovic.

Índice por país

Argentina

Juan B. Justo 1865-1928	71
José Ingenieros 1877-1925	87
Alfredo Palacios 1880-1965	111
Aníbal Ponce 1898-1938	181

Bolivia

Andrés Ibáñez 1844-1877	45
Tristán Marof 1898-1979	171

Brasil

Astrogildo Pereira 1890-1965	123
Luis Carlos Prestes 1898-1990	175

Chile

Francisco Bilbao 1823-1865	27
Luis Emilio Recabarren 1876-1924	81
Marmaduke Grove 1878-1954	93

Colombia

Joaquín Pablo Posada 1825-1880	33
Rafael Uribe Uribe 1859-1914	65
Ignacio Torres Giraldo 1893-1968	145

Cuba

Enrique Roig San Martín 1843-1889	39
Carlos Baliño 1848-1926	57
Rubén Martínez Villena 1899-1934	199
Julio Antonio Mella 1903-1929	221

Costa Rica

Carlos Luis Fallas 1909-1966	231
------------------------------	-----

Ecuador	
Ricardo Paredes Romero 1898-1978	187
Manuel Agustín Aguirre 1903-1992	211
El Salvador	
Farabundo Martí 1893-1932	141
Haití	
Jacques Roumain 1907-1944	227
Honduras	
Juan Pablo Wainwright 1894-1933	151
Jamaica	
Marcus Garvey 1887-1940	115
México	
Ricardo Flores Magón 1874-1922	75
Emiliano Zapata 1879-1919	99
Nicaragua	
Augusto César Sandino 1895-1934	161
Paraguay	
Obdulio Barthe 1903-1981	217
Perú	
Manuel González Prada 1844-1918	51
José Carlos Mariátegui 1894-1930	155
Puerto Rico	
Pedro Albizu Campos 1891-1965	129
Uruguay	
Emilio Frugoni 1880-1969	105
Eugenio Gómez 1892-1973	135
Venezuela	
Salvador de la Plaza 1896-1970	165
José Pío Tamayo Rodríguez 1898-1935	193
Carlos Aponte 1901-1935	205

Los autores

Vilma Díaz Cabrera

Profesora Asistente de Historia de América Latina del Departamento de Historia de la Universidad de La Habana. Máster en Historia Contemporánea, mención estudios Latinoamericanos.

María Victoria Echenique Cordero

Profesora Instructora de Historia de América Latina del Departamento de Historia de la Universidad de La Habana. Licenciada en Historia.

Katiuska García Alonso

Profesora Instructora de Historia de América Latina del Departamento de Historia de la Universidad de La Habana. Máster en Historia Contemporánea, mención estudios Latinoamericanos.

Eurídice González Navarrete

Profesora Titular de Historia de América Latina del Departamento de Historia de la Universidad de La Habana. Doctora en Ciencias Históricas.

Sergio Guerra Vilaboy

Historiador cubano, profesor titular de Historia de América Latina y Director del Departamento de Historia de la Universidad de La Habana, Presidente de la Asociación de Historiadores Latinoamericanos y del Caribe (ADHILAC) y Académico de Número de la Academia de la Historia de Cuba. Presidente de la Cátedra Eloy Alfaro de la Universidad de La Habana. Premio Extraordinario Casa de las Américas por el Bicentenario de la Emancipación Hispanoamericana (2010). Ph. D. por la Universidad de Leipzig (Alemania). Tiene numerosos libros publicados sobre la historia latinoamericana.

Germán Rodas Chaves

Escritor e historiador ecuatoriano. Docente de la Universidad Andina Simón Bolívar de Quito. Tiene una maestría conferida por la Universidad de La Habana y un diplomado en Relaciones Internacionales (FLACSO-Sede Cuba). Pertenece a la Asociación de Historiadores Latinoamericanos y del Caribe (ADHILAC). Autor de publicaciones sobre la realidad ecuatoriana y latinoamericana. Miembro de la Academia Nacional de Historia y de la Sección de Historia de la Casa de la Cultura Ecuatoriana. Profesor invitado de varias universidades latinoamericanas.

René Villaboy Zaldívar

Profesor Instructor de Historia de América Latina del Departamento de Historia de la Universidad de La Habana. Máster en Historia Contemporánea, mención estudios Latinoamericanos.